

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA**



**TESIS DOCTORAL**

**OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD: MARCAS  
GRAMATICALES Y LÉXICAS EN LA PROSA ACADÉMICA  
EN CUESTIONES DE LENGUA  
(ESPAÑOL Y FRANCÉS)**

**Doctorando: FRANCIS MANUEL OLOUME**

**Directora: MERCEDES MARCOS SÁNCHEZ**

**Firma del doctorando**

**Vº Bº La directora de la tesis**

**Francis Manuel Oloume**

**Mercedes Marcos Sánchez**

**SALAMANCA, 2015**



*A mi familia*



## *Agradecimientos*

Al final de la labor enriquecedora de redacción de esta tesis, me siento deudor de la participación directa e indirecta de quienes me han ido brindado ayuda y acompañamiento continuamente de forma desinteresada.

En primer lugar, pienso en mi directora de tesis, la doctora Mercedes Marcos Sánchez, cuyas clases de doctorado centraron mi atención en la prosa académica. Sobre todo, agradezco sus orientaciones puntuales y adecuadas, su seguimiento constante que me ha ido ayudando a superar la barrera del idioma y, por fin, su comprensión que nunca me ha faltado.

También, me es grato reconocer el carácter decisivo de las orientaciones metodológicas recibidas durante las clases de doctorado de Lengua Española: Investigación y Enseñanza, (2010/2011, sincronía) del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca. Hago mención especial a los profesores, Julio Borrego Nieto, José Gómez Asencio, Carmen Fernández Juncal, Emilio Prieto de los Mozos y Santiago Guervós. Asimismo, quiero dar las gracias a doña Isabel Lobato Pulido por su disponibilidad permanente para echarme siempre una mano con las informaciones más útiles.

Quisiera hacer extensiva mi gratitud a mis profesores de la Universidad de Yaúnde I, especialmente, a los profesores Jean Claude Mbarga, Simon Belinga Bessala, André-Marie Ntsobé, Donatien Modé, David Bamela, Magloire Mol Nang, Sosthène Onomo, André Mah y André-Marie Manga, todos, referentes académicos positivos para mí.

Pienso en mis compañeros de máster y doctorado por el buen ambiente mantenido durante las clases. Hago mención especial al interés de Gonzalo Patón y Laura Navarro, quienes se prestaron espontáneamente para revisar partes de este trabajo.

Un agradecimiento muy especial merece la comprensión, paciencia y el ánimo recibidos de mi familia y amigos que siempre me han acompañado dándome más fuerza para seguir adelante.

Finalmente, agradezco a la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) que permitió que se llevara a cabo esta investigación en su fase decisiva.



## Abreviaturas y siglas

adj.	Adjetivo
adv.	Adverbio
al.	Otros
Art.	Artículo
ASELE	Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera
aux.	Auxiliar
c.	Complemento
ca.	Complemento agente
cód.	Código
CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
CVC	Centro Virtual Cervantes
DRAE	Diccionario de la Real Academia Española
es.	Español
fr.	Francés
ind.	Indicativo
L.	Locutor
L1	Locutor principal
L2	Locutor secundario
mod.	Modalidad
n.	Nombre
nf/sf	No fecha/Sin fecha
n°	Número
np/sp	No página/sin página

págs.	Páginas
pal.	Palabra
pp.	Participio pasado
pres.	Presente
pret.	Pretérito
R.	Receptor
RAE	Real Academia Española
S.	Sujeto
SN	Sintagma nominal
SV	Sintagma verbal
sit.	Situación
sp.	Sujeto pasivo
T.	Tiempo
V.	Verbo
vol.	Volumen



## Signos

- § Indica sección, subsección, apartado o párrafo.
- / Separa las variantes de los morfemas y de otras unidades gramaticales, así como los miembros de las oposiciones léxicas.
- ~ Señala las opciones alternantes, las variantes y la oposición dentro de ejemplos.
- + Indica la presencia de un indicio. Indica también las combinaciones o concatenaciones.
- Indica la ausencia de un indicio. Indica también el morfema desinencial o derivativo. Indica también una sustracción.
- = Indica la igualdad
- Marca las implicaciones o las inferencias.
- ∅ Elemento gramatical tácito o nulo.
- [...] Indican que se ha suprimido texto en una cita.



# ÍNDICE

<b>Capítulo 1.-INTRODUCCIÓN GENERAL</b>	<b>17</b>
1.1.-Objetivo de la investigación	19
1.2.-Problemática de la investigación	20
1.3.-Hipótesis de la investigación	21
1.4.-Metodología	22
1.5.-Constitución y manejo del corpus	24
1.6.-Organización del trabajo	28
<b>Capítulo 2.-PROSA ACADÉMICA Y MARCAS DE OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD: aproximación bibliográfica</b>	<b>31</b>
2.1.- Prosa académica	34
2.1.1.- Tipos de escritos académicos .....	36
2.1.1.1- Informe académico .....	37
2.1.1.2.-Ensayo académico .....	37
2.1.2.- Normas de escritura académica .....	39
2.1.3.-Algunas características de la escritura académica .....	39
2.2.-Marcas gramaticales y léxicas de objetividad y subjetividad	43
2.3.-Lenguaje personalizado y despersonalizado	46
2.3.1.-Lenguaje personalizado .....	47
2.3.2.- Lenguaje despersonalizado.....	55
2.4.-Conclusión parcial	57
<b>Capítulo 3.-PRESENCIA /AUSENCIA FÍSICA —O PRONOMINAL— DEL (INTER)LOCUTOR EN EL DISCURSO</b>	<b>63</b>
3.1.-Presencia física —o pronominal— del (inter)locutor en el discurso: deícticos como marcas pronominales de personalización	66
3.1.1.-Deícticos personales .....	67

3.1.1.1.-Primera persona del singular: <i>yo</i> .....	67
3.1.1.2.- <i>nosotros</i> (a caballo entre personalización y despersonalización).....	74
3.1.1.3.-Deícticos sociales: evocación explícita al receptor ( <i>usted</i> y <i>tú</i> ) .....	83
3.1.2.-Deícticos espaciales.....	85
3.1.2.1.- Deícticos espaciales de la enunciación.....	86
3.1.2.2.-Deícticos espaciales del enunciado .....	86
3.1.3.-Deícticos temporales .....	87
3.1.3.1.-Deícticos temporales de la enunciación .....	87
3.1.3.2.-Deícticos temporales del enunciado .....	96
3.1.3.3.-Deícticos temporales frecuentativos (idea de reiteración) .....	99
3.1.4.- Deícticos modales.....	103
<b>3.2.-Ausencia física del (inter)locutor: estrategias de despersonalización</b>	<b>103</b>
3.2.1.- Nominalizaciones .....	106
3.2.1.1.-Sustantivación mediante estructuras reducidas (o uni-membres).....	107
3.2.1.2.-Adjetivaciones.....	108
3.2.1.3.- Metonimia (sustitución del agente por el resultado) .....	109
3.2.1.4.-Designación genérica ( <i>un lingüista, un investigador</i> ).....	111
3.2.2.- Infinitivizaciones .....	113
3.2.3.- Pasivizaciones .....	114
3.2.3.1.-Primeras de pasiva.....	115
3.2.3.2.- Segundas de pasiva .....	116
3.2.3.3.- Construcciones pasivas de participio .....	118
3.2.3.4.- Estructuras pasivas léxicas .....	119
3.2.3.5.- Construcciones de pasiva refleja .....	122
3.2.4.- Impersonalizaciones .....	122
3.2.4.1.-Supresión de pronombre .....	123
3.2.4.2.- Estructuras verbales impersonales de existencia .....	125
3.2.4.3.-Estructuras copulativas infinitivas .....	126
3.2.4.4.- Los omnipersoales.....	127
3.2.4.5.- Evocación encubierta al receptor .....	131
<b>3.3.- Alternancias de las formas (des)personalizadas</b>	<b>135</b>
3.3.1.- Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español .....	136
3.3.2.- Alternancia personalización/despersonalización en el corpus francés.....	141
3.3.3.- Contraste entre las (des)personalizadas en el español y en el francés .....	147
3.3.3.1.- Contraste de uso de la primera persona del singular entre el español y el francés .....	147
3.3.3.2.- Contraste de uso de la primera persona del plural entre el español y el francés .....	149
3.3.3.3.-Contraste del uso de impersonales entre el español y el francés ( <i>se/on</i> ).....	150
3.3.3.4.- Forma (des)personalizada de contenido objetivo/subjetivo .....	152

3.4.- Funcionalidades de las formas personalizadas y despersonalizadas	<b>154</b>
3.4.1.- Funcionalidades de las formas personalizadas —yo/je—	155
3.4.1.1.- Reenvíos	155
3.4.1.2.- Precisión y visualización del objetivo —u objetivos—	156
3.4.1.3.- Focalización sobre el interés de la investigación	156
3.4.1.4.- Metodología	157
3.4.1.5.- Aclarar la terminología	157
3.4.1.6.- Interpretación	157
3.4.1.7.- Compartir la experiencia del hablante con su destinatario	158
3.4.1.8.- Expresión de la adhesión	158
3.4.2.- Funcionalidades de las formas semi-personalizadas— <i>nosotros/nous</i> —	159
3.4.2.1.- Reenvíos	159
3.4.2.2.- Inclusión tanto del locutor como del interlocutor	160
3.4.2.3.- Precisión y visualización del objetivo —u objetivos—	161
3.4.2.4.- Focalización sobre el interés de la investigación	161
3.4.2.5.- Metodología de investigación	162
3.4.2.6.- Aclarar conceptos	162
3.4.2.7.- Compartir la experiencia del hablante con su destinatario	162
3.4.2.8.- Expresión de la adhesión o afectividad del locutor	163
3.4.2.9.- Propuesta	163
3.4.2.10.- Ordenar o recomendar	164
3.4.2.11.- Aportar tono de sentido común	164
3.4.3.- Funcionalidades de las formas despersonalizadas	165
3.4.3.1.- Reenvíos textuales	165
3.4.3.2.- Sacar conclusiones	166
3.4.3.3.- Distanciamiento autoral o emocional	166
3.4.3.4.- Delimitar la acepción de un concepto	167
3.4.3.5.- Especular o marcar una suposición	168
3.4.3.6.- Indicar la metodología o perspectiva adoptada	168
3.4.3.7.- Cuantificar o enumerar	169
3.4.3.8.- Ordenar o recomendar	170
3.5.-Conclusión parcial	<b>173</b>

**Capítulo 4.-DISTANCIA/ACERCAMIENTO EMOCIONAL, AFECTIVO Y  
APRECIATIVO DEL LOCUTOR**

4.1.- Modalidad de la enunciación —o de la oración o modalidad intersubjetiva—	<b>180</b>
4.1.1.-Modalidad aseverativa —o declarativa—	181
4.1.1.1.-Enunciados aseverativos afirmativos	183
4.1.1.2.-Enunciados declarativos negativos	188

4.1.2.- Enunciados interrogativos .....	199
4.1.2.1.- Enunciados interrogativos como recursos comunicativos de objetividad .....	200
4.1.2.2.-Interrogativos: recurso subjetivo .....	202
4.1.2.3.- Interrogativos como recurso estilístico.....	204
4.1.2.4.- Interrogativos como “negaciones veladas” .....	205
4.1.2.5.- Interrogativos como implicación del receptor en la enunciación .....	205
4.1.3.-Enunciados exclamativos .....	206
4.1.4.- Enunciados exhortativos.....	207
4.1.5.-Enunciados dubitativos —potenciales—.....	208
4.1.6.-Enunciados desiderativos .....	209
<b>4.2.- Modalidad del enunciado</b>	<b>210</b>
4.2.1.-Modalidades lógicas .....	210
4.2.1.1.-Modalidad alética o de la necesidad y la probabilidad de los sucesos .....	211
4.2.1.2.-Modalidad deóntica o de la obligación.....	212
4.2.1.3.-Modalidad epistémica o del conocimiento .....	217
4.2.2.-Marcas de la modalidad afectiva	<b>235</b>
4.2.2.1.-Afectividad favorable del locutor.....	236
4.2.2.2.-Afectividad desfavorable del locutor .....	237
4.2.3.- Marcas de la modalidad evaluativa o apreciativa	<b>238</b>
4.2.3.1.-Valoración no axiológica .....	238
4.2.3.2.- Marcas de la modalidad evaluativa axiológica.....	250
<b>4.3.-Conclusión parcial</b>	<b>255</b>
<b>Capítulo 5.- OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD EN LAS CATEGORÍAS</b>	
<b>GRAMATICALES —O PARTES DE LA ORACIÓN—</b>	
	<b>257</b>
<b>5.1.- Sustantivos de objetividad/subjetividad</b>	<b>259</b>
5.1.1.- Sustantivos hacia la objetividad .....	259
5.1.1.1.- Neología a partir de las raíces griegas.....	260
5.1.1.2.- Latinismos .....	261
5.1.1.3.- Anglicismos .....	264
5.1.1.4.- Abreviaturas .....	267
5.1.1.5.- Representaciones matemáticas.....	268
5.1.2.- Sustantivos — o grupos nominales— hacia la subjetividad.....	270
5.1.2.1.-Sustantivos afectivos —meliorativos o despectivos—.....	270
5.1.2.2.-Léxico altisonante .....	272
<b>5.2.-Verbos</b>	<b>279</b>
5.2.1.-Verbos informativos —objetivos—.....	279

5.2.2.-Verbos comentativos o de posicionamiento .....	280
5.2.2.1.- Verbos de opinión y punto de vista del locutor .....	280
5.2.2.2.- Verbos de preferencia e intención del locutor .....	285
5.2.2.3.- Verbos de aportación científica del locutor .....	287
5.2.3.-Algunos modos verbales y la subjetividad/objetividad .....	290
5.2.3.1.- Indicativo .....	290
5.2.3.2.-Condicional o potencial.....	293
5.2.3.3.-Subjuntivo .....	294
5.2.3.4.-Infinitivo .....	295
5.2.4.- Algunos tiempos verbales en la modalización del discurso.....	296
5.2.4.1.-El presente atemporal o gnómico .....	296
5.2.4.2.-El futuro imperfecto con valor deóntico.....	297
5.2.4.3.- Futuro imperfecto de probabilidad o cortesía.....	297
5.2.4.4.-Pretérito imperfecto de subjuntivo de cortesía .....	298
<b>5.3.-Adjetivos calificativos</b>	<b>299</b>
5.3.1.-Los adjetivos descriptivos, relacionales u objetivos .....	299
5.3.2.-Adjetivos subjetivos .....	300
5.3.3.-Algunos grados del adjetivo .....	301
5.3.3.1.- Adjetivo en el grado positivo .....	301
5.3.3.2.- Superlativo .....	302
5.3.4.- Sintaxis del adjetivo y la objetividad/subjetividad discursiva .....	302
5.3.4.1.- Anteposición asimilable a la subjetividad.....	303
5.3.4.2.- Posposición asimilable a la objetividad.....	304
<b>5.4.- Adjetivos cuantificadores indefinidos</b>	<b>305</b>
5.4.1.-Cuantificadores indefinidos gradativos .....	307
5.4.2.-Cuantificadores indefinidos existenciales.....	308
5.4.3.-Cuantificadores indefinidos intensivos.....	309
<b>5.5.- Conclusión parcial</b>	<b>310</b>

**Capítulo 6.- CONSIDERACIONES DE LA OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD  
DESDE LA PERSPECTIVA SEMÁNTICO-PRAGMÁTICA**

<b>6.1.- El interdiscurso y la objetividad/ subjetividad discursiva</b>	<b>315</b>
6.1.1.- Marcas de objetividad en las palabras referidas .....	317
6.1.2.- Marcas de subjetividad en las palabras referidas .....	320
6.1.2.1.- Marcas de adhesión con las citas.....	322
6.1.2.2.- Marcas del distanciamiento con cita .....	324
6.1.2.3.- Manipulación en las citas: descontextualización y recontextualización.....	328
6.1.2.4.- Auto-referencias.....	329

6.2.- Recursos expresivos	<b>331</b>
6.2.1.- Metáfora .....	332
6.2.2.- Hipérbole .....	333
6.2.3.- Ironía .....	334
6.2.4.- Estructuras fraseológicas fosilizadas .....	335
6.2.5.- Personificación .....	337
6.2.6.- Metonimia .....	337
6.2.7.- Interrogaciones retóricas .....	338
6.2.8.- Eufemismos .....	340
6.2.9.- Litote .....	343
6.2.10.- Juegos de palabras .....	343
6.3.- Coordinadas contextuales y situacionales	<b>345</b>
6.3.1.- Figura y/o autoridad del locutor en la receptibilidad .....	345
6.3.2.- Destinatario como componente modalizador del discurso académico .....	348
6.3.3.- Canal —la revista— como coordinada modalizadora del discurso. ....	356
6.4.- Lenguaje “no sexista” o incluyente	<b>357</b>
6.4.1.- Designaciones genéricas.....	359
6.4.2.- Los colectivos indeterminados o genéricos .....	360
6.4.3.- Eliminación del determinante en sustantivos comunes .....	360
6.4.4.- Duplicación de los géneros.....	362
6.4.5.- Uso de pronombres personales relativos comunes .....	363
6.4.6.- Impersonalización mediante “se” .....	364
6.4.7.- Uso de vocablos abstractos en sustitución de los concretos .....	364
6.4.8.- Otras formulaciones “no sexistas” alternativas a las formas “sexistas” .....	365
6.5.- Cultura de acercamiento/cultura de distanciamiento	<b>367</b>
6.6.- Conclusión parcial	<b>369</b>
<i>Capítulo 7.- CONCLUSIONES</i>	<b>371</b>
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	<b>389</b>
Índice de tablas	<b>413</b>
Índice de esquemas	<b>413</b>
Índice de gráficos	<b>413</b>



# **Capítulo 1.-INTRODUCCIÓN GENERAL**



## **1.- INTRODUCCIÓN GENERAL**

Con motivo de las clases metodológicas de doctorado, se despertó en nuestra mente la voluntad de ahondar en el tema de la objetividad y subjetividad en la prosa académica. De hecho, frente a la constante recomendación por el cultivo de la objetividad en la redacción de una tesis doctoral, nos ha parecido oportuno investigar sobre los mencionados conceptos y, sobre todo, cuáles son las huellas características tanto de la subjetividad como de la objetividad en la prosa académica. Para este propósito, nos ha parecido necesario centrar nuestro estudio en especímenes de discursos académicos escritos, como son los artículos científicos en materia de lengua de acuerdo con la especialización en lengua a la que aspiramos. Este trabajo, que se encuadra en el ámbito del Análisis del Discurso, adopta la orientación característica de la disciplina, a saber, la compaginación de los elementos estáticos de la lengua con su funcionamiento como actos sociales (BOCH, 1999: 143).

### **1.1.-Objetivo de la investigación**

El presente trabajo se propone estudiar el discurso académico escrito para destacar las huellas de los interlocutores que suelen asimilarse a la subjetividad y, en su caso, la ausencia de estas huellas, aquí interpretada como ostentación de la objetividad. De manera concreta, se pretende comprobar la consecución de la exigencia de objetividad discursiva,

evaluando su grado de satisfacción o incumplimiento, mediante la observación del nivel de aplicación de la prosa despersonalizada objetiva que los teóricos en escritura académica se empeñan en prescribir a los aprendices. De esta forma, se buscará una explicación pragmática de las distintas perspectivas discursivas que el locutor universitario adopta y la ventaja o desventaja que cada una presenta. Igualmente, nos interesaremos por la posibilidad de integración de una y otra —o la exclusión recíproca según lo postulado—. Por fin, se proyecta llegar a las conclusiones sentadas sobre las bases de los datos empíricos recabados en el corpus, confrontándolos con los planteamientos teóricos que se relacionan con los usos discursivos reales de los universitarios.

## **1.2.-Problemática de la investigación**

Bajo el supuesto de respetar la objetividad científica, se tiende a desestimar el discurso personalizado —o lo que parece lo mismo, el discurso subjetivo— por no casar con la neutralidad y objetividad valoradas en el discurso académico (CASSANY, 2009: 204). De ahí que los docentes “censuran las marcas personales en los textos académicos, porque consideran que las marcas del sujeto afectan a la calidad de la prosa y atentan contra la pretendida objetividad de los contenidos” tal y como se denuncia en OLAIZOLA (2011: 65). La voz disonante de OLAIZOLA mediante el recurso a los términos “censuran” y “pretendida” deja así entender claramente que esta prescripción de objetividad discursiva no es del agrado de todos los teóricos del discurso académico, ni compartida por todos. La voz discordante se oye también en GUTIERREZ RODILLA (2005: 12). De hecho, siguiendo a esta autora, es habitual que en los manuales de escritura académica dedicados a los estudiantes, se les pida e

incluso se les inste a una objetividad discursiva cuando la práctica discursiva diaria demuestra lo contrario en los textos académicos.

En consecuencia, se trata de conceptualizar lo que es un discurso objetivo frente a lo que no lo es y el impacto que tiene en la comunicación académica. Esta exigencia se debe a que —como constata GUTIÉRREZ RODILLA (2005: 23)— el discurso en su forma natural (el lenguaje común) es subjetivo pero el del ámbito académico (lenguaje de especialidad) se propone superar el estado de naturaleza para dejar paso al de cultura. La misma teórica considera oportuno en la búsqueda de la neutralidad en el lenguaje académico que “deberían evitarse los valores afectivos o subjetivos de los que están tan cargadas las palabras utilizadas en el uso cotidiano”. Entonces, se establece un conflicto entre la naturaleza —subjetividad discursiva del lenguaje común— y la cultura —objetividad discursiva del lenguaje especializado, como es el caso con el del ámbito académico—.

### **1.3.-Hipótesis de la investigación**

Consideramos que los autores de los artículos científicos no rehúyen el estilo personalizado y que existen muestras textuales que no concuerdan con lo que alegan algunos teóricos acerca del carácter anónimo o impersonal del discurso académico como criterio fundamental para conseguir la objetividad y borrar las huellas de subjetividad vinculadas a la personalización del discurso. Por lo tanto, la exigencia de un discurso “aséptico” no siempre triunfa en la práctica. Así pues, si la escritura académica de tal envergadura prescinde de esta exigencia de “objetividad discursiva” sin que el rigor analítico y sintético de sus procedimientos discursivos se vea cuestionado, se puede entrever que la objetividad

científica no impone forzosamente una alegada e hipotética despersonalización discursiva, entendida teóricamente como la ausencia de marcas lingüísticas de subjetividad para mantener la neutralidad del discurso académico.

En consecuencia, el concepto de objetividad discursiva es una mera abstracción abusivamente requerida a los universitarios menos expertos o legos en la materia abordada —alumnos— (BOSCH, 2013: 548). De esta forma, podemos suponer que los discursos personalizados o despersonalizados no son sinónimos de ciencia cierta, respectivamente, ni de la subjetividad, ni de la objetividad discursiva y que estos conceptos son más amplios —o requieren otras consideraciones que las puramente lingüísticas— que los primeros referidos. En otros términos, la ausencia de marcas de subjetividad no basta para que el discurso sea catalogado como objetivo y, con la misma lógica, la presencia de las mismas, si bien son indicios, no permite desestimar el discurso como objetivo porque pueden existir otros recursos discursivos —textuales y extratextuales— que garantizan una objetividad o lo que se considera como tal.

#### **1.4.-Metodología**

Los trabajos que se van realizando en la actualidad sobre las cuestiones de lengua y lingüística se orientan cada vez más hacia la lingüística del corpus. Así, el texto es estudiado como una fuente de secuencias entre las cuales el investigador tiene que definir las que le interesan y realizar una taxonomía para luego proceder al análisis. El proceso no discrepa mucho del de las llamadas ciencias duras o experimentales. Se trata de registrar los indicios que llevarán a la experimentación y finalmente a las conclusiones

consecutivas. Esta práctica rompe con las prácticas especulativas propias de la investigación en lenguas. El proceso a primera vista puede ser cuantitativo. Pero, debido a la especificidad de las investigaciones en lingüística, que, por supuesto, operan con algún “material humano”, esto es, el habla como acción social, se requiere cierto filtro del investigador, lo que hace que sea contraproducente centrarse solamente en el aspecto cuantitativo o medible de los signos lingüísticos o indicios discursivos. Así pues, conviene, al procesar los datos obtenidos mediante una aproximación cuantitativa, asociar una apreciación cualitativa.

Por estas razones, hemos optado por un hibridismo, esto es, compaginar tanto el enfoque cuantitativo como el enfoque cualitativo. El primero nos ha sido necesario para la taxonomía de las marcas gramaticales y léxicas definidas como candidatos a término y el segundo, para resaltar de entre las marcas, las que nos parecen más relevantes en la objetividad y subjetividad discursiva. De hecho, limitarse al enfoque cuantitativo hubiera sido de muy poca rentabilidad y, sobre todo, de validez restringida en un trabajo de Análisis de Discurso porque únicamente hubiera permitido tratar con los elementos estáticos del discurso tal y como ya se procedía en la gramática tradicional. Se necesitaba, por lo tanto, la intervención de un enfoque cualitativo a la hora de tratar con los datos léxicos, situacionales y pragmáticos en general.

De este modo, priorizaremos el paradigma interpretativo porque nuestro trabajo adopta eminentemente la perspectiva exploratoria del enfoque cualitativo. De manera concreta, nos ocuparemos de la descripción y apreciación de las posibles manifestaciones lingüísticas de los fenómenos de objetividad y subjetividad en el discurso académico como son las marcas gramaticales y léxicas de la presencia física del (inter)locutor, las

marcas de la modalidad de la enunciación y del enunciado así como los formantes contextuales o situacionales de los mencionados fenómenos. De hecho, aquí nos interesa señalar las múltiples marcas que se presentan como posibles manifestaciones de esta subjetividad/objetividad antes que su cómputo que, si bien no puede considerarse infundado, aparece como una operación complementaria.

### **1.5.-Constitución y manejo del corpus**

El corpus sobre el cual se basa el análisis relativo a los aspectos gramaticales y pragmáticos identificables como subjetivos y objetivos consta tanto de artículos en español como en francés. El análisis contempla a la vez tanto las marcas textuales como las consideraciones situacionales y contextuales conformándose así a la recomendación de BOCH (1999:143) “a considerar imprescindibles la compaginación entre una perspectiva estática y una dinámica” para conseguir un estudio más efectivo en el Análisis del discurso. A este respecto, se han seleccionado veinte artículos en cada idioma, los cuales suman cuarenta. El criterio principal que ha llevado a la selección de estos artículos es que los mismos tengan un vínculo con el tema central de la tesis. De este modo, se ha privilegiado los artículos que tratan tanto del Análisis del discurso, de la Pragmática, de la prosa académica, de la (des)personalización discursiva como los que se refieren a las cuestiones de objetividad y subjetividad en el discurso.

En concordancia con el tema, entiéndase el análisis del discurso académico, en el análisis del discurso académico escrito, nos ha parecido oportuno manejar artículos científicos, considerados por los críticos tanto como



unidades mínimas o unidades retóricas de la prosa científica tal y como se documenta en MADRID CÁNOVAS (2008: 532).

Para la exploración de la prosa académica en este corpus, hemos tomado en cuenta la argumentación que se expone en el capítulo siguiente, a saber, que no se puede presumir la existencia de un único discurso académico, sino de varios discursos en conformidad con el campo científico cultivado —discurso de las ciencias duras, discurso de las humanidades, discurso de las investigaciones lingüísticas y otros—. Hemos privilegiado el análisis de los escritos referidos al tratamiento de las cuestiones de lengua. De este modo, nos ha sido fácil constituir un corpus a partir de algunos artículos científicos integrantes de nuestra bibliografía.

En cuanto el trabajo realizado en el ámbito del Análisis de Discurso, se ha tenido que localizar un corpus. Una de las posibilidades que se nos brindaba era trabajar sobre un corpus de los estándares que existen (por ejemplo, el CREA, la base de datos de la que dispone la RAE). La otra posibilidad era constituir un corpus *ad hoc*, y por esta última posibilidad hemos optado constituyendo precisamente un corpus *ad hoc* más encauzado hacia nuestro objeto de investigación. Así, aleatoriamente, se ha aislado una cuarentena de artículos científicos en estudios de cuestiones de lengua integrantes de la bibliografía constituyente de la fundamentación teórica del presente trabajo (un metadiscurso en sí), los mismos equitativamente distribuidos entre ambas lenguas implicadas. Lo que es lo mismo, son veinte artículos en español y veinte artículos en francés cuya nómina facilitamos a continuación.

Tabla 1: Nómina de los artículos integrantes del corpus español

<b>Cód.</b>	<b>Autor</b>	<b>Título del artículo</b>	<b>Pal.</b>
es <sub>1</sub>	BOSCH (1999)	<i>La modalización: ejemplo del discurso subjetivo en un texto persuasivo</i>	2972
es <sub>2</sub>	GARCÍA NEGRONI (2008)	<i>Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad...</i>	9442
es <sub>3</sub>	ANDIÓN HERRERO. (2002)	<i>El español y el comportamiento cultural de los hispanoamericanos: Aspectos de interés</i>	4961
es <sub>4</sub>	ARDAYA (2004)	<i>Evaluar la escritura, sí... Pero ¿Qué y cómo evaluar?</i>	6735
es <sub>5</sub>	COMPANY (2004)	<i>Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis</i>	8255
es <sub>6</sub>	ESCANDELL VIDAL (2003)	<i>La investigación en Pragmática</i>	9100
es <sub>7</sub>	ESCAVY ZAMORA (2002)	<i>Las relaciones pragmlingüísticas y el marco intercultural</i>	10037
es <sub>8</sub>	MADRID CÁNOVAS (2008)	<i>'Obscurum per obscurum'. Lenguaje y ciencia en el 'Affaire Sokal'</i>	6666
es <sub>9</sub>	GARCÍA ROMERO (2004)	<i>Análisis de las personas del discurso en ensayos escolares</i>	6911
es <sub>10</sub>	ARTETA (2010)	<i>'Archisílabos' a tutiplén</i>	1266
es <sub>11</sub>	MELLADO-DAMAS (2002)	<i>Adverbios conectores y adverbios de modalidad: algunos puntos de encuentro</i>	6549
e <sub>12</sub>	BEKE (2008)	<i>El discurso académico: La atribución del conocimiento en la investigación educativa</i>	6250
es <sub>13</sub>	BERLANGA (2002)	<i>Contribución a la teoría de los modificadores argumentativos en la argumentación</i>	5505
es <sub>14</sub>	RUIZ MORENO (2002)	<i>Estudio comparativo de artículos de divulgación científica...</i>	5743
es <sub>15</sub>	IBBA (2009)	<i>Los recursos lingüísticos que expresan concesividad</i>	5855
es <sub>16</sub>	LÓPEZ (2006)	<i>Marcas de subjetividad y argumentación en tres géneros especializados del español</i>	8951
es <sub>17</sub>	ALBARRÁN (2011)	<i>Dime cómo hablas y te diré quién eres</i>	3005
es <sub>18</sub>	BOLÍVAR (2004)	<i>Análisis crítico del discurso de los académicos</i>	7738
es <sub>19</sub>	HERNÁNDEZ (2003)	<i>Poder mediático y autoridad lingüística: uso y abuso de los medios de comunicación como recurso...</i>	8893
es <sub>20</sub>	PÉREZ SEDEÑO (2001)	<i>Subjetividad y modalidad lingüística</i>	5452
<b>Total</b>			<b>130286</b>

Tabla 2: Nómima de los artículos integrantes del corpus francés

Cód.	Autor	Título del artículo	Pal.
fr <sub>1</sub>	REUTNER (2010)	<i>De nobis ipsis silemus? Les marques de personne dans l'article scientifique</i>	7965
fr <sub>2</sub>	TUTIN (2010)	<i>Lexique verbal et positionnement de l'auteur dans les articles en sciences humaines</i>	8617
fr <sub>3</sub>	MOLINIER (2009)	<i>Les Adverbes d'énonciation. Comment les définir et les sous-classifier?</i>	5258
fr <sub>4</sub>	FLØTTUM y THUE VOLD (2010)	<i>L'éthos auto-attribué d'auteurs-doctorants dans le discours scientifique</i>	6465
fr <sub>5</sub>	BRES (2012)	<i>Conditionnel et ultériorité dans le PASSÉ : de la subjectivité à l'objectivité</i>	7577
fr <sub>6</sub>	MARNETTE (2004)	<i>L'effacement énonciatif dans la presse contemporaine</i>	6664
fr <sub>7</sub>	GARRIC (2004)	<i>Construire et maîtriser l'hétérogénéité par la variation des données, des corpus et des méthodes</i>	6969
fr <sub>8</sub>	CHARAUDEAU (2009)	<i>Dis-moi quel est ton corpus, je te dirai quelle est ta problématique</i>	10274
fr <sub>9</sub>	ROMERO (2002)	<i>Inférence et présupposition: Approche contrastive</i>	4719
fr <sub>10</sub>	PAUGAM (2008)	<i>Benveniste, le « je » et la langue. Des déictiques et de la «subjectivité»</i>	3966
fr <sub>11</sub>	RABATEL (2004)	<i>L'effacement énonciatif dans les discours rapportés et ses effets pragmatiques</i>	7509
fr <sub>12</sub>	ADAM (2010)	<i>L'analyse textuelle des discours. Entre grammaires de texte et analyse du discours</i>	4079
fr <sub>13</sub>	LÉON (2008)	<i>Aux sources de la «Corpus Linguistics» : Firth et la London School</i>	11024
fr <sub>14</sub>	CISSE y DIAKITE, (2007)	<i>Linguistique, Analyse Du Discours et Interdisciplinarité</i>	6506
fr <sub>15</sub>	ROMAINVILLE	<i>Objectivité versus subjectivité dans l'évaluation des acquis des étudiants</i>	4440
fr <sub>16</sub>	(BÜYÜKGÜZEL (2011)	<i>Modalité et subjectivité: regard et positionnement du locuteur.</i>	5269
fr <sub>17</sub>	BALATCHI (2005)	<i>Les déictiques –Les subjectivèmes?</i>	3744
fr <sub>18</sub>	ACUÑA (2012)	<i>Vers une compétence en expression orale «académique»</i>	2637
fr <sub>19</sub>	DONAHUE (2007)	<i>Le sujet –«je» dans l'écrit universitaire aux États-Unis : le débat de «expressivité»</i>	4416
fr <sub>20</sub>	SKINDER (2008)	<i>Le Je(u) des voix dans le discours d'après la Théorie Polyphonique”</i>	5147
<b>Total</b>			<b>123245</b>

Si bien hubiera parecido homogéneo mantener artículos con extensiones similares para establecer ratios cuantitativas más pertinentes, consideramos como fundamental, el hecho de que el aspecto cuantitativo se subordine al criterio cualitativo en el análisis realizado en el presente trabajo. Dicho de otro modo, valoramos el aspecto cualitativo antes que el cuantitativo. Verdaderamente, pueden existir artículos de reducidas extensiones pero que brindan un número apreciable de elementos de análisis. Tampoco el único criterio de aparición o no aparición de marcas lingüísticas de la subjetividad (subjetivemas) u objetividad (objetivemas) es suficiente para concluir en una u otra dirección. Más bien entran en juego tanto los criterios semántico-pragmáticos (por ejemplo, el deíctico *yo* no tendrá el mismo peso en el carácter subjetivo del discurso que el adverbio con el valor epistémico *aproximadamente*). En pocas palabras, un subjetivema/objetivema cobra el carácter subjetivo/objetivo solo cuando se le contempla desde una perspectiva contextualizada.

Hemos optado por codificar los artículos desde la perspectiva de la lengua en la que vienen redactados. De esta forma, los artículos en español reciben el código común *es*. En cuanto a los artículos del corpus francés, estos se distinguirán por *fr*. Dado que cada categoría consta de veinte artículos, los artículos en español serán los codificados respectivamente de la forma siguiente: *es<sub>1</sub>, es<sub>2</sub>, es<sub>3</sub>, es<sub>4</sub>, es<sub>5</sub>, es<sub>6</sub>, es<sub>7</sub>, es<sub>8</sub>, es<sub>9</sub>, es<sub>10</sub>, es<sub>11</sub>, es<sub>12</sub>, es<sub>13</sub>, es<sub>14</sub>, es<sub>15</sub>, es<sub>16</sub>, es<sub>17</sub>, es<sub>18</sub>, es<sub>19</sub>, es<sub>20</sub>*. Los artículos en francés serán los así codificados: *fr<sub>1</sub>, fr<sub>2</sub>, fr<sub>3</sub>, fr<sub>4</sub>, fr<sub>5</sub>, fr<sub>6</sub>, fr<sub>8</sub>, fr<sub>9</sub>, fr<sub>10</sub>, fr<sub>11</sub>, fr<sub>12</sub>, fr<sub>13</sub>, fr<sub>14</sub>, fr<sub>15</sub>, fr<sub>16</sub>, fr<sub>17</sub>, fr<sub>18</sub>, fr<sub>19</sub>, fr<sub>20</sub>*.

## **1.6.-Organización del trabajo**

La tesis está organizada en siete capítulos de los cuales el presente, como primero, tiene un propósito introductorio. De este modo, en él, nos

dedicamos a la presentación de las informaciones preliminares tales como el objetivo, las hipótesis y el paradigma investigador adoptado. También, nos centramos en la exposición del proceso y la constitución del corpus así como el manejo o explotación del mismo. Por fin, adelantamos informaciones acerca del diseño de la investigación y, de manera sinóptica, los diversos aspectos tratados en cada capítulo.

El segundo capítulo tiene una orientación bibliográfica. En él nos centramos en recordar algunas consideraciones teóricas relativas tanto a la escritura académica como a los indicios gramaticales y léxicos que permiten la manifestación o dan la sensación de objetividad o subjetividad en el corpus (AMOSSY, 2004: 13).

El trabajo de análisis de los datos empíricos recabados en el corpus, propiamente dicho, empieza en el capítulo tres. En él, el punto focal son las marcas de la enunciación consideradas como indicadoras de la presencia o ausencia de implicación física del locutor e interlocutor en el discurso. De manera detallada y sistemática, por una parte, se procede al análisis de los deícticos como marcas de la implicación del (inter)locutor y, por otra parte, se analizan las estrategias discursivas de ocultación de la figura del locutor en el discurso. Igualmente, en este capítulo, una vez exploradas las diversas funcionalidades entre las formas personalizadas y las despersonalizadas, se analizan las alternancias de las dos formas.

El cuarto capítulo, por su parte, versa sobre las modalidades de la enunciación y del enunciado estudiadas a partir de los indicios textuales de implicación emocional, afectiva o apreciativa del locutor en el discurso. De manera sistemática, se realiza el examen de las modalidades de la enunciación (u oración) atendiendo los enunciados declarativos, interrogativos, exclamativos, exhortativos, dubitativos e interrogativos.

También, en lo que concierne a las modalidades lógicas, partimos de manera sinóptica de las aléticas para realizar una referencia especial a las deónticas y epistémicas. Luego, nos centramos en las modalidades afectivas desde los polos positivos y negativos. Finalmente, acabamos por las modalidades valorativas (axiológicas y no axiológicas) también desde las perspectivas de las apreciaciones positivas y negativas.

En lo que concierne al capítulo cinco, este se ocupa de la exploración de los criterios de objetividad/subjetividad desde la perspectiva de las partes de la oración. Dicho de otro modo, en él se van a examinar las partes de la oración tales como los sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos en relación con el tema del trabajo. Así pues, nos van a interesar las categorías con sentido denotativo asimiladas a las marcas explícitas de objetividad y las que conllevan una interpretación connotativa equivalentes a las marcas explícitas de subjetividad.

El capítulo seis cierra el análisis de los datos empíricos con la valoración de los criterios contextuales y situaciones como parámetros que también integran los estudios sobre el binomio objetividad/subjetividad del discurso. La labor en esta etapa consiste concretamente en analizar el interdiscurso, los recursos expresivos y las coordinadas discursivas situacionales o contextuales tales como la figura del locutor (e interlocutor) y el canal.

El capítulo siete final se destina a la conclusión de la tesis. En un primer momento, en él, se realiza un recapitulativo de la investigación, y, luego, se da paso a algunos comentarios consecutivos a la exploración del tema central de la investigación apoyándose tanto sobre los datos empíricos manejados como en las fundamentaciones teóricas correspondientes.

**Capítulo 2.-PROSA ACADÉMICA Y MARCAS DE  
OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD:  
APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA**





*Ni la ciencia ha inventado un esquema de escritura que cumpla sólo una función referencial y no funcione en absoluto como lenguaje.* LOCKE (1997: 178)

*Le langage est marqué si profondément par l'expression de la subjectivité qu'on se demande si, autrement construit, il pourrait fonctionner et s'appeler langage.* BENVENISTE, (1966: 259)

## **2.-PROSA ACADÉMICA Y MARCAS DE OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD: APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA**

El concepto de lenguaje académico deriva de un anglicismo —*academic language*— para referirse a una clase del lenguaje que se ve etiquetada generalmente como discurso científico. Por esta razón, se entenderá que a lo largo de este capítulo —y, por extensión, del trabajo en general— se vayan empleando indistintamente las designaciones *lenguaje académico*, *lenguaje científico* e incluso *lenguaje de especialidad*.

En cuanto terminología de un ámbito social determinado, como es la universidad, el lenguaje académico puede considerarse como un macrogénero discursivo porque “las prácticas discursivas de una comunidad tienden a convencionalizarse y a normalizar determinados procedimientos interpretativos”, tal y como argumentan LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 218). Sin embargo, dada la pluralidad de sentidos que se esconde bajo las denominaciones de *lenguaje científico* y *lenguaje académico*, algunos teóricos apuntan que “no existe un único lenguaje científico. Esto es una etiqueta que se utiliza, por conveniencia, para

denominar a las diferentes formas de expresarse usadas por cada rama de la ciencia” (GUTIÉRREZ RODILLA, 2005: 19).

Con todo, el lenguaje académico se cataloga entre los lenguajes de especialidad. Estos se entienden como jergas específicas de determinados sectores de la actividad académica. Por la variedad de las áreas y los temas tratados académicamente, el lenguaje irá tomando cuerpo en conformidad con el ámbito académico específico en que se aplica.

Los trabajos relacionados con el discurso académico se realizan, en un primer plano, por investigadores interesados en los asuntos didácticos como son los pedagogos, psicólogos y didactas. En este caso, la finalidad de los estudios es proporcionar a la comunidad educativa una herramienta eficaz destinada a la comunicación de los saberes. En otro plano, intervienen los lingüistas especialmente interesados por cuestiones de la retórica académica (RINCK, 2010). Esta última perspectiva es la que se adopta en el presente trabajo. De hecho, aquí se aborda el aspecto discursivo concebido como muestra de una comunicación de un determinado sector de la vida social, en conformidad con el enfoque etnolingüístico integrado en el Análisis de Discurso (MAINGUENEAU, 1992). En nuestro trabajo, nos centramos exclusivamente en el discurso académico escrito.

## **2.1.- Prosa académica**

El discurso académico escrito —también denominado en este trabajo como *prosa académica*—, al igual que lo dicho anteriormente acerca del lenguaje académico en general, remite a un amplio espectro de prácticas discursivas heterogéneas propias de la comunidad universitaria. Es, por tanto, un gran

conjunto en el cual encaja una multiplicidad de especificaciones y características propias del género discursivo académico escrito. En cuanto género discursivo sociolectal, se puede entender, lógicamente, con CHARAUDEAU y MAINGUENEAU (2005: 183) que “los discursos están sometidos a reglas de organización vigentes en una comunidad determinada, las de los múltiples géneros de discurso: reglas que afectan el plan de texto [...], a la extensión del enunciado”.

GUTIÉRREZ RODILLA (2005: 20) define la prosa académica como “el intercambio entre profesionales por vía escrita, representado por las publicaciones científicas —fundamentalmente libros, monografías y artículos en revistas especializadas”. Esta definición puede completarse porque si el destinador es ciertamente un universitario, el destinatario puede, además de ser otro universitario, ser cualquiera. Se deja entender que también se tendrá que definir la escritura académica según el destinatario y el contexto (canal). De este modo, la escritura académica para la comunicación entre especialistas es la de los universitarios a otros universitarios en revistas especializadas.

Igualmente, se considerada como académica, la escritura que destina un universitario a un público más amplio y que puede tener por soporte un manual de divulgación. Esta dicotomía en la definición es la postura avalada por GUTIÉRREZ RODILLA, quien acaba por encontrar un punto de acuerdo para presentar la escritura académica sencillamente como un “mecanismo utilizado para la comunicación cuyo tema tenga que ver con cualquier ámbito de la ciencia, ya se produzca esta comunicación exclusivamente entre especialistas o entre ellos y el gran público, ya sea cual sea la situación [...] y el canal” (2005: 22). A partir de la última definición, se puede deducir que la escritura académica, al igual que otras formas de escritura, obedece al esquema comunicativo clásico y, por lo

tanto, es contextualizada y llevada a cabo por individuos, lo cual implica que se la considere subjetiva. Esta última opinión compartida por LOCKE se sitúa en las antípodas del “estilo oficial de la ciencia con su prosa anónima” (1997: 151).

### 2.1.1.- Tipos de escritos académicos

La escritura académica registra diversas categorías (o géneros) textuales catalogables en dos grandes conjuntos. El primero es el informe de investigación en donde encajan los tratados generales, las monografías, los artículos de investigación, los artículos de divulgación, las reseñas y las ponencias. El segundo grupo es el integrado por el ensayo académico (o disertación).

La tabla siguiente clasifica los géneros académicos desde el punto de vista de criterios generales como el canal, el emisor-receptor o la extensión.

Tabla 3: Clasificación de los géneros académicos

<b>Géneros orales</b>	<b>Con un solo emisor</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ La <b>conferencia</b> y la <b>ponencia</b> (o <b>discurso</b>), de carácter informativo.</li> <li>■ La <b>comunicación</b>, de naturaleza más breve que las anteriores.</li> <li>■ La <b>exposición didáctica</b>, por ejemplo, una explicación en clase</li> </ul>
	<b>Con varios interlocutores</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ El <b>debate</b>, que cuenta con la presencia de un moderador.</li> <li>■ La <b>tertulia</b>, más abierta y espontánea que el debate.</li> <li>■ El <b>coloquio</b>, que produce al final de una cadencia.</li> <li>■ La <b>mesa redonda</b>, reunión de personas especializadas [...] para confrontar sus opiniones sin diferencia jerárquica.</li> </ul>
<b>Géneros escritos</b>	<b>Con carácter reducido</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ El <b>artículo</b>, breve exposición en una publicación periódica, de tono divulgativo.</li> <li>■ El <b>informe</b> o la síntesis de un tema, con datos que lo sustenta.</li> <li>■ La <b>reseña</b>, breve crítica sobre una obra artística.</li> <li>■ La <b>definición</b> y la <b>recensión</b>, valoración de temas conocidos.</li> </ul>
	<b>Con carácter extenso</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ La <b>exposición monográfica</b>, estudio de un tema.</li> <li>■ El <b>ensayo</b>, exposición detenida y variada de cualquier asunto.</li> <li>■ La <b>tesis doctoral</b>, trabajo de investigación universitario.</li> <li>■ El <b>tratado</b>, estudio minucioso de una materia.</li> <li>■ El <b>manual</b>, compendio de cualquier disciplina de estudio.</li> </ul>

*Fuente:* GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ, (2009:122).

### **2.1.1.1- Informe académico**

En el llamado informe académico, el discurso se apoya en los datos referenciados y, por lo general, el destinador procura mantener la objetividad mediante una distancia y neutralidad razonables. El locutor se propone explicar o explicitar una parcela del conocimiento académico —o en palabras de LOCKE (1997: 11), el locutor universitario se hace una voz “portadora de una verdad científica pura y simple”—. Por lo tanto, se requiere la referencia a las fuentes como garantía de objetividad o mejor dicho, de fidelidad a la fuente a la que se atribuye la autoría del conocimiento académico, sobre todo, cuando el referido conocimiento parece relativamente nuevo o poco asumido en la comunidad académica.

Tampoco en el informe académico le incumbe al locutor posicionarse ni mucho menos perseguir una meta de persuasión sobre el receptor. Más bien, en este caso, el locutor prioritariamente da cuenta de los resultados de su investigación —o las de otros universitarios, sobre todo cuando la comunicación tiene un propósito bibliográfico o teórico—. Desde esta perspectiva comunicativa, el locutor cumple, justamente, la función de portavoz de la ciencia, lo que supone que se valga mucho más de secuencias expositivas, las mismas a las que se vincula la comunicación referencial u objetiva, a diferencia del ensayo académico tratado a continuación en que intervienen fundamentalmente las secuencias argumentativas.

### **2.1.1.2.-Ensayo académico**

En cuanto a los ensayos académicos, el investigador se dedica a la presentación de manera sistemática (ordenada y documentada) de una (o su propia) lectura de una situación determinada, la que la comunidad científica

todavía no ha avalado. Corresponde a la aportación que pretende traer sobre el conocimiento. Tiene que convencer al lector mediante una argumentación lógica, más sustancial y pertinente. De acuerdo a la dimensión argumentativa del ensayo académico, hemos de esperar que la perspectiva discursiva sea subjetiva. OLAIZOLA opina a este respecto que el ensayo académico posibilita una “escritura académica desde una perspectiva más subjetiva, más concreta, donde [el locutor] puede desarrollar su creatividad comunicacional” (2011: 65).

En suma, la prosa académica es básicamente expositivo-argumentativa, lo que impone una permeabilidad entre ambos modelos discursivos (objetividad y subjetividad). Es lo que avala OLAIZOLA (2011:65), siguiendo a STAROBINSKI (1998: 36), cuando postula que un proceso reflexivo, sistemático y crítico, como es el que caracteriza a las actividades académicas, implica esta doble perspectiva. Así pues, el ejercicio de reflexión interna (subjetivo) se asocia con la inspección de la realidad externa (objetividad). Este juego de equilibrio entre la objetividad y la subjetividad en el discurso académico aparece reflejado en la siguiente enumeración de CROS (2003: 84):

- Estructura lógica de los enunciados: premisa + argumentos + conclusión
- Las marcas que indican el desdoblamiento polifónico de la voz del enunciador (las propias del discurso referido).
- Las expresiones modalizadoras que indican el grado de adhesión del enunciador respecto de su discurso y muestran sus actitudes y sus opiniones.
- Los conectores lógico-argumentativos, que encadenan y articulan los argumentos hacia una conclusión.

### **2.1.2.- Normas de escritura académica**

Si bien existen manuales sobre el cómo del discurso académico, se nota que la realidad se calca en los usos y las prácticas que a veces funcionan como reglas no escritas. Así, se registran mucho más las reglas que se emparentan con los “manuales de estilo”. A modo de ilustración, se puede tomar el caso del manual de estilo de la APA (American Psychologist Association) que recoge indicaciones metodológicas que discrepan en mayor o menor medida de otro manual como el de la MLA (Modern Language Association).

Las normas de escritura académica aparecen, por tanto, como una nomenclatura discursiva que puede consistir en las directrices de la autoridad institucional —casa editorial, universitaria o académica de referencia— o que puede corresponder a una determinada tradición académica. El ejemplo relevante son los manuales de redacción académica que además optan por una orientación instruccional sobre el *cómo*. Son los casos, por ejemplo, del muy conocido *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura* (ECO, 1995) u otros libros tales como *Cómo preparar monografías e informes* (STANDOP, 1976) y *Cómo se escribe una tesis* (SORIANO, 2008).

### **2.1.3.-Algunas características de la escritura académica**

La prosa académica pertenece al registro formal o estándar del lenguaje a diferencia del lenguaje común. De hecho, la escritura académica es parte de los lenguajes de especialidad y como tal, se la presupone cierta sofisticación discursiva. Es, desde esta perspectiva, reglamentada según la categoría social de los locutores y, sobre todo, la actividad académica desde la que se reivindica. LOCKE (1997) distingue entre una retórica oficial y

otra no oficial del discurso académico. Este estilo busca una adecuación con la actividad científica a la que pertenece la escuela o la universidad. Esta retórica oficial se empeña en que el lenguaje académico sea un vector de la neutralidad y dicha neutralidad se consigue por el distanciamiento del locutor de su discurso (CIAPUSCIO y KORNFELD: 2006). Desde luego, se presentan usos comunicativos de los académicos como despersonalizados y, del mismo modo, objetivos, tal y como advierte GRIZE (1973: 407) citado en LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989:61) cuando afirma que “lo que distingue fundamentalmente las lenguas naturales de todo sistema formal es la presencia de un sujeto enunciador”. STANDOP establece a este respecto que:

La manera de expresarse en un trabajo científico no es tan sólo cuestión de gusto. El estilo científico es exacto y preciso. La verbosidad y las bellas palabras se evitan. El método no es el de persuasión, sino de argumentación lógica, basada en hechos y conclusiones, teorema y demostración, exposición y resumen. Por supuesto que el estilo depende del tema, pero la tendencia al estilo florido ofrece poca utilidad, incluso en una conversación sobre poesía (1976: 21).

En la cita anterior, STANDOP nos da a entender que lo importante en la prosa académica es la comunicabilidad que, por supuesto, puede conseguirse cuidando la claridad, precisión y neutralidad del discurso en detrimento del aspecto estético del mismo, todo movido por la única meta de difusión de los saberes. La escritura académica es llana y responde a los requisitos preestablecidos, esto es, los requisitos del género discursivo en el que se inscribe. Así, el universitario no tiene que perseguir una originalidad en la forma de expresión ni que su idiolecto —la forma de hablar propia a cada individuo— se sienta en el discurso. Nos parece conveniente, a este respecto, reproducir el análisis que de la prosa científica tradicional se realiza en MADRID CÁNOVAS (2008: 532):



De la doble estrategia lingüística que Benveniste postulaba en sus estudios (1982 [1966], 179-187) esto es, entre la enunciación subjetiva y la no subjetiva, los textos científicos encuadran su puesta en discurso en este marco no subjetivo; la finalidad es borrar cualquier huella de sujeto, haciendo que el mensaje sólo presuponga de su enunciador una actitud: la de no hacerse notar. Como señala Izquierdo (2001) el cometido principal del escritor de textos científicos es el de *traducir* una serie de resultados dados en bruto en palabras y números, sin contaminarlo con expresiones emocionales, para que así parezca que hablan por sí solos. El propio tipo de formato textual estandarizado, es decir, la presentación de hipótesis, métodos, discusión y bibliografía, pretende borrar por completo todo rastro de trabajo discursivo propio.

Desde los niveles básicos de iniciación a la escritura científica, se formulan algunas normas fundamentales para guiar a los aprendices. A este respecto, se puede referir a las siguientes pautas sobre dicha escritura tal y como se anota en GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ (2009:120-121):

- Los textos científicos y técnicos suelen ser expositivos o argumentativos.
- La información suele organizarse en introducción, cuerpo y conclusión, con muchas variantes.
- [...] frecuente que el texto venga acompañado de símbolos, fórmulas, figuras o dibujos.
- El tono y el grado de formalidad es objetivo y serio.
- Para lograr que el estilo sea claro y objetivo;
  - el modo que predomina es el indicativo que refleja mejor lo real y lo objetivo;
  - el tiempo suele ser el presente;
  - las formas impersonales y las pasivas reflejas refuerzan la impresión de objetividad;
  - el uso de la 3ª. Persona del singular la impresión de impersonalidad;
  - las construcciones nominales generalizan más los enunciados.

Se observa un claro énfasis sobre la objetividad discursiva en la escritura académica. De manera formal, se rehúye todo mecanismo que deje transparentar la subjetividad del locutor. De hecho, se valora la neutralidad y el carácter general del discurso en detrimento de cualquier forma de personalización del mismo. De esta forma, se tiene la impresión de que el lenguaje académico es deshumanizado.

De todas formas y a diferencia de la prosa en las ciencias duras, en las ciencias humanas, se puede esperar más personalización del discurso que las primeras evocadas. De este modo, “ocurre que la escritura científica no constituye precisamente un discurso amodal” tal y como se explica en MADRID CÁNOVAS (2008: 532). Es más, hoy en día, se oyen voces que ya no conceden ningún crédito a la supuesta retórica oficial del discurso académico despersonalizado y se posicionan claramente a favor de la personalización del mismo. Es lo que se estipula en DAY (1994: 166, citado en HYLAND (2002: 1095) y retomado en TUTIN (2010: 29): “I herewith ask all young scientists to renounce to the false modesty of previous generations of scientists. Do not be afraid to name the agent of the action in a sentence, even when it is *I* or *we*”.

OLAIZOLA valora positivamente el discurso personalizado afirmando, por ejemplo acerca del ensayo académico que “el aspecto biográfico y el tono personal del ensayo, lejos de erosionar la «objetividad científica» del texto despiertan el interés del alumno al acercar la escritura académica a su contexto personal” (2011: 65). CROS hace una lectura pragmática de la razón por la cual los profesores llegan a optar por un discurso subjetivo concluyendo que todo se debe a que estos “actúan sobre los conocimientos y las actitudes de estudiantes para orientar sus interpretaciones en un sentido determinado y para orientar su interés hacia la asignatura y hacia la persona que la imparte” (2003: 52).

## **2.2.-Marcas gramaticales y léxicas de objetividad y subjetividad**

Desde el punto de vista epistémico, el concepto de objetividad remite a lo racional en oposición con lo relativo que se encaja en la subjetividad. Lo objetivo es lo que persigue una validez universal, esto es, lo que no obedece a la ideología por no limitarse ni a una época, ni a un lugar, ni a una obediencia religiosa y tampoco a una ideología política, contrariamente a lo subjetivo. Lo objetivo es lo que tiene el mismo valor y significado para todo el mundo, mientras que lo subjetivo es lo que vale para un individuo (o un grupo reducido de individuos). La objetividad en los ámbitos de las ciencias se relaciona con la metodología aplicada y los usos consensuales que se definen en determinadas áreas. En este caso, lo que se aparta de dicha metodología y nomenclatura se ve catalogado como subjetivo.

De hecho, se ha dejado de perseguir una hipotética objetividad entendida como lo que persigue un consenso universal y eso debido a la tendencia actual de relativización de los saberes. Así, se puede leer en GUTIÉRREZ RODILLA (2005: 9) que “la ciencia está hecha de verdades provisionales que van desechándose a medida que se encuentran otras verdades”. De este modo, la objetividad es lo que se inscribe en la intersubjetividad entendida como convergencias de normas, actitudes, prácticas, valores, interacciones o lo que, prosaicamente, se denomina, el sentido común. A modo de ilustración, lo que se cumple conforme a la ley, reglamento o manual de estilo es lo que será llamado objetivo.

En cuanto al sentido axiológico, la objetividad se comprueba en la neutralidad, imparcialidad o impersonalidad. Lógicamente, la no observancia de estos requisitos hace que se hable de la subjetividad. La

objetividad es, por tanto, entendida como lo que no viene dictado por los pulsos, la sensibilidad o afectividad del hombre. De manera estricta, lo objetivo remite a lo que no está sujeto a un individuo, más bien, lo que se rige por la realidad externa, libre de toda implicación del individuo. En este orden de cosas, estudiar la objetividad remite a extraer la “qualité de ce qui existe en soi, indépendamment du sujet pensant” en oposición con la subjetividad que remite a la “qualité (inconsciente ou intérieure) de ce qui appartient seulement au sujet pensant” según la concepción filosófica del binomio objetividad/subjetividad. En otros términos, el estudio de la objetividad contempla la “qualité de ce qui donne une représentation fidèle de la chose observée” y el “fait d’être dépourvu de partialité” en oposición con lo subjetivo que guarda relación con la “qualité de ce qui ne donne pas une représentation fidèle de la chose observée” y el “fait d’être partial — según las definiciones del concepto de objetividad y subjetividad del *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales* disponibles en <http://www.cnrtl.fr/definition> última consulta: 26/07/2014) —.

LÁZARO CARRETER (1987:381) considera como muestra de subjetividad, todo lo que convoca “la participación afectiva del hablante, o del sujeto en la oración, en el significado de la misma”. La verdadera dificultad empieza cuando se trata de conseguir una escritura aséptica y neutra en la escritura académica. Esto es, un acto comunicativo encaminado a perseguir el propósito de la objetividad dado que el acto comunicativo es, por definición, un acto humano que, como tal, tiene como característica, la subjetividad (BENVENISTE, 1966). Cuando entonces se habla de discurso objetivo, algunos interrogantes se accionan en la mente del analista manifestándose en estos términos: “¿es posible un lenguaje neutral, aséptico, que dé cuenta de la realidad y el mundo de manera objetiva? ¿es posible un lenguaje universal que represente las percepciones

sensoriales de manera unívoca? ¿es el discurso científico el único que logra tal cometido?” (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).

A pesar de las incógnitas que subsisten en la labor de distinción de las fronteras entre la objetividad y subjetividad, el concepto de subjetividad discursiva ya tiene una teorización suficiente, de modo que, lejos de considerarse como una temática novedosa, es más bien un lugar común de muchos teóricos desde las bases resultantes de los planteamientos de BENVENISTE en 1966. En lingüística, el estudio de la subjetividad e indirectamente de la objetividad, desde la teoría de la enunciación de Benveniste, se propone analizar las marcas de la enunciación entendidas como las que señalan “la présence du sujet parlant dans le discours”. La exploración lleva a los deícticos, también denominados *subjetivemas* deícticos y las marcas de las modalidades, a su vez conocidas como *subjetivemas* afectivos y evaluativos.

Hoy en día, sin embargo, los estudios sobre la objetividad y subjetividad sobrepasan la simple dimensión textual para interesarse por la dimensión situacional de comunicación. Por lo tanto, el diseño de una investigación sobre estas cuestiones de objetividad/subjetividad debe de satisfacer los requisitos que oportunamente se recuerdan en COMPANYY (2004: 1) y que consisten en hacer

evidente cómo ciertas construcciones convencionalizadas en la gramática de una lengua son resultado de procesos de cambio lingüístico que incorporan a la gramática significados pragmáticos varios que codifican la actitud y valoraciones del hablante ante lo comunicado, tanto su perspectiva o punto de vista personal respecto a las entidades objeto de la comunicación, y al enunciado o evento en general, cuanto su interacción y proximidad o distancia, afectiva o social, respecto del oyente.

Así pues, el estudio de la subjetividad parte de los elementos estáticos del discurso como son las partes de la oración pasando por la oración entera hasta las unidades superiores como son el texto y otras coordinadas constitutivas de la comunicación.

**Tabla 4: Elementos textuales de la subjetividad y la objetividad**

<b>Para manifestar subjetividad</b>	<b>Para manifestar objetividad</b>
Predominio de la primera persona.	Uso de la tercera persona, muchas veces con valor impersonal.
Verbos de opinión (pensamos, me parece...).	Verbos de descripción con valor intemporal.
Valoraciones a través de adjetivos y de términos cargados de connotaciones.	Predominio de nombres y uso de adjetivos no valorativos.
Uso de adverbios de punto de vista: <i>afortunadamente</i> , <i>ciertamente</i> ...	Escasez de adverbios de puntos de vista.
Frecuentes alusión al receptor, al que se intenta hacer partícipe.	Escasas alusiones al destinatario.
Presencia de enunciados exclamativos e interrogativos	Predominio de enunciados asertivos.

*Fuente:* GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ (2009b:142)

### **2.3.-Lenguaje personalizado y despersonalizado**

El locutor, por cuestiones metodológicas, retóricas o estéticas, puede optar ya sea por una construcción prioritariamente personalizada, ya sea por una despersonalizada. Ambas perspectivas, que respectivamente suelen asociarse a la subjetividad y objetividad discursiva, conducen a la activación de los recursos o mecanismos lingüísticos para alcanzar las funciones focalizadoras y desfocalizadoras que acercan o distancian al

emisor de su discurso (BOSCH, 1999: 147). De ahí la denominaciones de personalización cuando el emisor maximiza su presencia en el discurso y despersonalización cuando la margina.

### **2.3.1.-Lenguaje personalizado**

La personalización o subjetividad discursiva debe su teorización a BENVENISTE (1966) tal y como lo recuerdan CHARAUDEAU y MAINGUENEAU (2002: 538). La personalización discursiva remite a la manifestación de la subjetividad expresiva y emocional. El discurso personalizado es acreditado, además de ser subjetivo, también de ser modalizado o marcado. Mediante esta forma discursiva, el locutor es el centro de la enunciación, ya sea por ser el protagonista principal, ya por dejar algunas estampas de su presencia y actitud en el discurso. Dicho de otro modo, un discurso personalizado es aquél en el que se registran los datos textuales susceptibles de informar sobre la presencia e implicación del locutor.

En la primera fila de las marcas de la personalización que señalan la implicación de los intervinientes en el acto comunicativo, están los deícticos. Un deíctico es definido como “una modalidad de la referencia que consiste en señalar realidades con expresiones que toman como punto de referencia al emisor, así como el lugar y el tiempo en el que se produce el mensaje” (GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ, 2009: 105). El sujeto hablante en el discurso personalizado es el centro deíctico de la enunciación. Por lo tanto, se puede detectar en el discurso la abundancia de los deícticos personales como son los pronombres personales referidos al locutor pero posiblemente también al receptor (*yo, nosotros, me, mí, nos y tú, vosotros, te, os*) y los posesivos (*mi, mío, nuestro, tu, tuyo, vuestro*).

Además de los deícticos personales y de igual forma, son indicadores de la presencia de los sujetos hablantes, los demás deícticos espaciales mediante los cuales se señala la ubicación (o la dimensión espacial) en referencia con el centro deíctico, como es el emisor. Entre los deícticos espaciales están los demostrativos (*este, ese, aquel*), los adverbios deícticos (*aquí, acá, ahí, allí, allá, cerca, lejos*), las expresiones locativas (*en frente, a la derecha, a la izquierda, arriba, abajo*) y los verbos de movimiento (*ir, venir, traer, llevar*).

Por fin, los deícticos temporales permiten ubicar la realidad externa en el tiempo en referencia al emisor o tiempo de la enunciación (*hoy, ayer, mañana antes, ahora, después*). Estos deícticos reflejan la dimensión temporal del discurso en cuanto a la enunciación. Sintetizando estas tres clases de deixis, AYALA, SANTANA y RODRIGO LÓPEZ (2005: 316) establecen que:

el pronombre yo del hablante instauro un contraste con el pronombre tú del oyente, el adverbio aquí establece que el objeto sobre el que se habla está ubicado en este lugar cerca del hablante, y allí que está ubicado en aquel lugar lejos del hablante, y el adverbio ahora establece que en este momento se encuentra el hablante y el oyente.

Se evidencia que el locutor mediante las marcas de la deixis está dejando constancia de su existencia, como sujeto hablante con identidad distinta de la del sujeto oyente, y está dándose a conocer como sujeto que se desenvuelve en un determinado contexto espacio-temporal. Así pues, los deícticos como subjetivemas deícticos son las pautas fundamentales sobre las que incluso se apoyará el resto de subjetivemas tratados a continuación.

La forma de acceder al análisis de la personalización del discurso pasa también por el estudio de la modalidad discursiva —entendida como “la



expresión de la actitud del hablante en las unidades gramaticalizadas, lo que en la literatura sobre el tema se denomina «subjetivización»” (BERBEIRA GARDÓN, 2008: 38) —. Ambos conceptos de objetividad y subjetividad se integran en el estudio de la modalidad discursiva (LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989). Desde los estudios de lingüística tradicional (BALLY, 1977 [1925]), se establece una dicotomía entre lo dicho (o enunciado) llamado *dictum* y la manera en que se dice —o la actitud y posición del locutor sobre el *dictum*—, a su vez, denominada *modus*.

Desde luego, para cuestiones de análisis, se establecen los indicios textuales que señalan dicha subjetividad. Los citados se conocen como marcas de la subjetividad o marcas de la modalización principalmente integradas por las marcas de la afectividad y marcas de la valoración axiológica o no axiológica. Las mismas se denominan también *subjetivemas afectivos y valorativos axiológicos o no axiológicos* (KERBRAT-ORECCHIONI, 1993: 60).

De este modo, para estudiar la subjetividad discursiva, se tiene que proceder a la contemplación de “las modalidades [porque] son la expresión subjetiva por parte del hablante sobre los hechos o las relaciones predicativas de las que habla. Se sitúan, pues en el nivel metalingüístico, en el que el hablante expresa su punto de vista sobre lo que dice” (MATTE BON, 1999).

Los teóricos desde BENVENISTE (1966), RÉCANATI (1979: 15) hasta LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 93), reconocen que en las secuencias discursivas se pueden registrar las marcas lingüísticas (de subjetividad) susceptibles de informar tanto sobre el estado anímico como el juicio y consideración que manifiesta el sujeto hablante. Los elementos

textuales (o manifestaciones superficiales) que atestiguan la expresión subjetiva pueden ser los rasgos prosódicos (el tono, modulación de la voz en el caso de la oralidad y la puntuación en la escritura), léxicos y morfológicos (deícticos, modos gramaticales, adverbios y verbos modales), sintácticos (enunciados modales: declarativas, interrogativas, dubitativos, exhortativos, realizativos y exclamativas), el juego de los tiempos verbales así como las expresiones modales.

Además de las marcas textuales, el análisis de la modalidad abarca el sentido pragmático como recuerda RÉCANATI citado por LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 65) entendiendo así que “un enunciado no sólo representa un estado de cosas sino que además expresa los sentimientos y pensamientos del locutor y también suscita o evoca en el oyente sentimientos”.

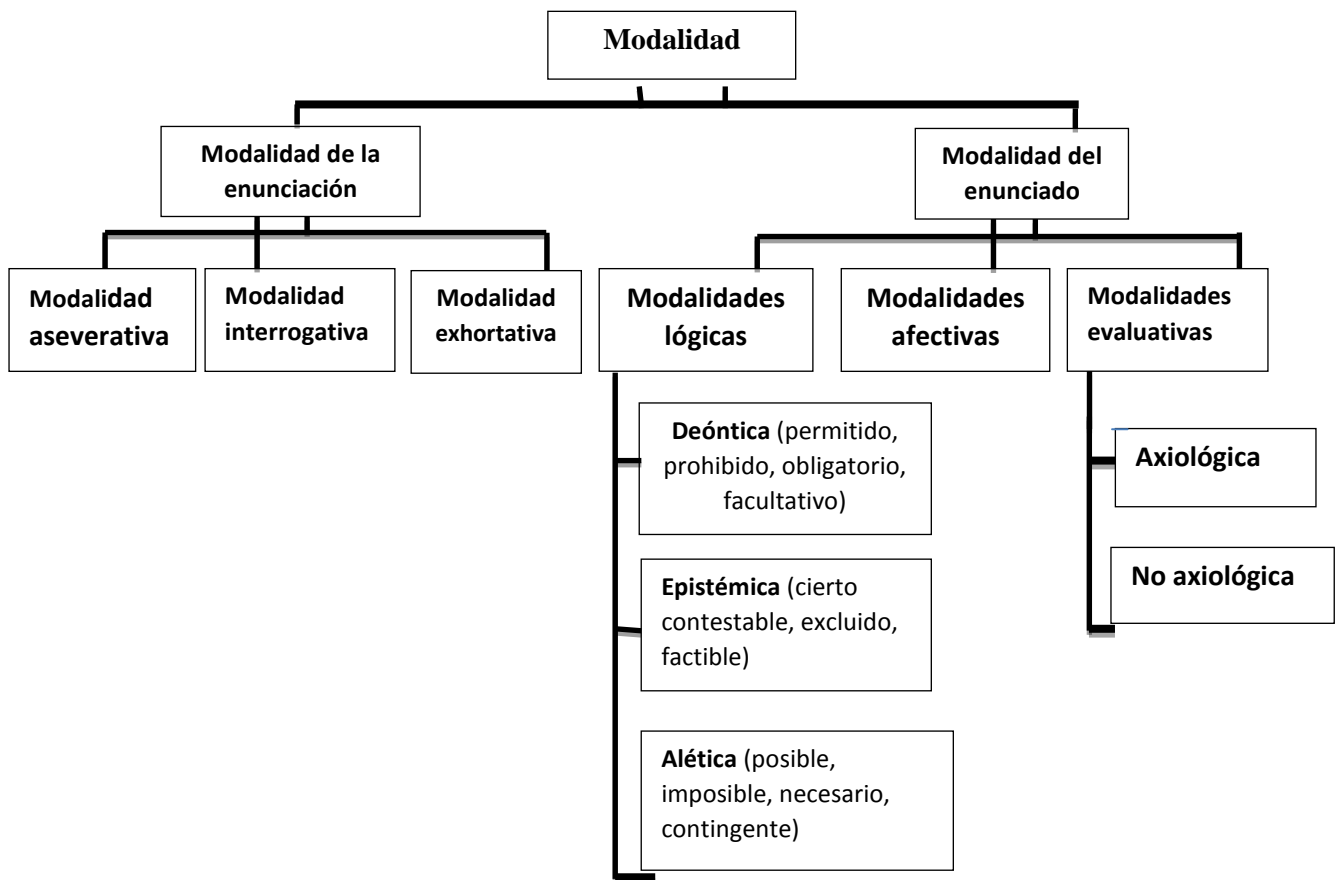
Algunos teóricos (MEUNIER 1974: 12) establecen dos sub-categorías de la enunciación según la modalidad. En primer lugar se distingue la modalidad de la enunciación que contempla la relación entre los actantes comunicativos como son el enunciador y el destinatario. Esta modalidad se comprueba en los modos verbales (imperativo), el tratamiento de cortesía, las formas sintácticas (declarativas, imperativas, exclamativas o interrogativas).

También, se distingue la modalidad del enunciado, a su vez, únicamente centrada sobre el locutor. Se trata de la actitud que el sujeto hablante tiene frente al enunciado: la certeza, duda, necesidad, probabilidad, verdad, consideraciones éticas o axiológicas. Esta distinción entre modalidad de la enunciación centrada sobre los actantes comunicativos y la modalidad del enunciado puede guiar al investigador en el momento del estudio de la personalización y la despersonalización en un discurso. PALMER (1986),

BASSOLS y TORRENT (1997: 197) exponen que la modalidad “es la gramaticalización de la opinión y la actitud del hablante”. La citada gramaticalización da pie a la formalización e identificación de las marcas de la modalidad en las estructuras tanto morfosintácticas como léxicas.

De todas formas, los estudios sobre la modalidad parten de la modalidad de la enunciación integrada por la modalidad asertiva, interrogativa, imperativa, exclamativa o dubitativa por un lado, por otro, la modalidad del enunciado que, a su vez, abarca las modalidades lógicas (deóntica, epistémica y alética), la modalidad afectiva y las modalidades evaluativas (o valorativas o apreciativas) tanto axiológicas como no axiológicas (BÜYÜKGÜZEL, 2011: 135).

**Esquema 1: Recapitulativo de las marcas de interés en el estudio de la modalidad**



*Fuente:* Adaptado de BÜYÜKGÜZEL, 2011: 135

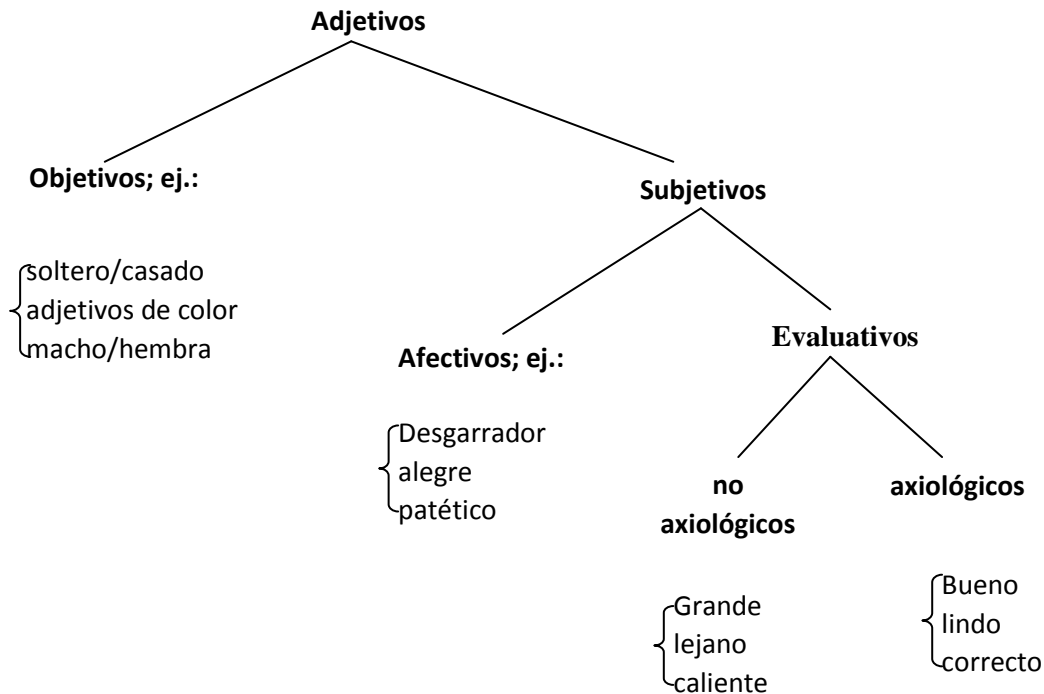
A la luz de lo expuesto anteriormente, se puede considerar que conforme se vayan encontrando los índices textuales susceptibles de traicionar la presencia y actitud del emisor y, en cierta medida, la del receptor, se habla de discurso subjetivo o personalizado. Cabe señalar que los teóricos (KERBRAT-ORECCHIONI, 1993) encuentran esta dicotomía discursiva, (objetivo/subjetivo) como una mera abstracción, argumentando que en su esencia todo enunciado es obra de una persona y por antonomasia personalizado.

Dadas las circunstancias, todo elemento en el discurso es una expresión de la subjetividad. Sin embargo, se tomarán en cuenta los rasgos de personalización y despersonalización textuales —o los *subjetivemas*— para categorizar a cada una de las formas de expresión dado que, si se asume que todo discurso es personalizado, es también una constancia que las formas y los grados de subjetividad difieren en el discurso (CHARAUDEAU y MAINGUENEAU, 2002: 539). Por lo tanto, según la frecuencia de las muestras textuales sobre las marcas de la subjetividad, se etiquetará un discurso como personalizado —o más subjetivo— y, en el caso opuesto, el discurso será considerado despersonalizado —o más objetivo—.

Igualmente, son señales de personalización y por consiguiente subjetividad discursiva (BOSCH, 1999: 144) y FUENTES, 1996), los verbos (en la primera persona) de opinión (*creer, suponer, querer, esperar, preferir*) que TUTIN (2010) integra en un gran grupo llamado “verbos de posicionamiento”, los verbos afectivos (*querer, amar detestar/vouloir, aimer, détester* y otros), los de movimiento (*ir, venir/aller, venir*), las perífrasis tempo-aspectuales (de fase preparatoria: *estar por, para, a punto de/être sur point de + infinitivo*; de fase inicial o incoativas: *empezar a, comenzar a, ponerse a, entrar a, se mettre à, commencer à + infinitivo*; cursivas: *estar, ir, seguir + gerundio/être en train de + infinitivo* y; las terminativas: *dejar de, cesar de, acabar de, terminar de/cesser de, arrêter de + infinitivo*), por ejemplo.

De igual modo, contribuyen a la personalización discursiva los adjetivos de juicio valorativo y apreciativo (*bueno, malo, poco, mucho, bastante, insuficiente, correcto, conveniente*), las formas adjetivales derivadas (o afijas) ya sea formadas con prefijación o sufijación (superlativos, aumentativos o diminutivos) que dan un matiz afectivo o apreciativo.

Esquema 2: Ilustración de los adjetivos objetivos y subjetivos



*Fuente:* KERBRAT-ORECCHIONI (1993)

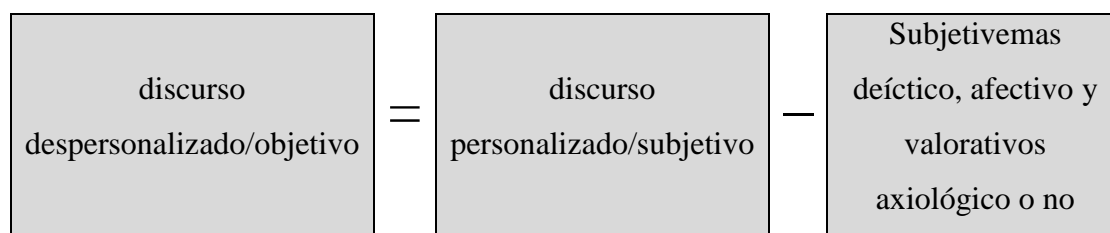
Refiriéndose a las formas adjetivales derivadas (por sufijos diminutivos, aumentativos o despectivos), la Real Academia Española (2010: 162) habla del fenómeno de derivación afectiva y destaca el aspecto subjetivo que se carga en el enunciado del locutor, llenándolo considerablemente de una coloración afectiva, lo que expresamente traiciona la actitud del locutor sobre lo que dice o acerca del destinatario. De manera clara, en la RAE (2010: 162), se subraya que estas construcciones adjetivales derivativas “transmiten connotaciones subjetivas (atenuación, encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía o menosprecio entre otras)”.

### **2.3.2.- Lenguaje despersonalizado**

El lenguaje despersonalizado es sinónimo de lenguaje impersonal, que se consigue mediante algunas estrategias “discursivas utilizadas para ocultar o dejar en un lugar secundario el agente de una acción por desconocimiento, porque no interesa ofrecer esa información o porque la propia estructura no lo requiere desde un punto de vista gramatical o pragmático” (ALONZO ALONZO, 2011: 26). ÁLVAREZ LÓPEZ (2006: 157) define la despersonalización como “un fenómeno discursivo que consiste en la acción de evitar, mediante un conjunto de mecanismos lingüísticos, marcas que señalen la presencia explícita y directa de las personas o participantes del discurso”. Estos mecanismos bien conocidos y documentados van de las nominalizaciones, las pasivizaciones, las impersonalizaciones hasta las infinitivizaciones (RABATEL, 2004: 4).

La realidad es que la subjetividad es inherente al ejercicio mismo del lenguaje (BENVENISTE, 1966). Se puede coincidir, en este caso, en que todo discurso es subjetivo cuando se lo considera desde una perspectiva del lenguaje natural. No obstante, en lo tocante al discurso académico, la ausencia (o el número reducido) de indicios de la presencia del locutor, esto es, la de todos aquellos elementos que se han reconocido como característicos del discurso personalizado avala que se pueda concluir en la objetividad del mismo. O lo que es lo mismo, en pocas palabras, el discurso despersonalizado es aquel considerado como amodal o no marcado. Desde luego, si se ha podido teorizar sobre la subjetividad discursiva con BENVENISTE (1966), la operación contraria resulta del mismo modo factible y el esquema recapitulativo puede ser el siguiente:

**Esquema 3: Relación entre personalización y despersonalización discursiva**



*Fuente: elaboración personal a partir de las teorías de la enunciación*

En suma, un discurso despersonalizado es el que puede presentarse sin elementos deícticos, sin marcas modales, con muy pocas referencias o alusiones al receptor, sin verbos de opinión ni adverbios modales y, finalmente, sin adjetivos valorativos o afectivos. En cuanto a los modos verbales que propician el estilo despersonalizado, se encuentra en primer lugar, el infinitivo como modo no personal, seguido del indicativo (para el presente gnómico) porque se supone que permiten la expresión de lo atemporal, de la certeza y de lo generalizable (MONTILLA, 2000:14, QUILIS et al., 2004: 208).

Donde el discurso personalizado utiliza la primera persona, el despersonalizado puede caracterizarse por el recurso a la impersonalidad mediante la pasiva refleja, la tercera persona, los infinitivos o las oraciones nominales (CIAPUSCIO y KORNFELD (2006); y (GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ (2009b:121). Donde el discurso personalizado (o subjetivo) recurre a los elementos modales como los rasgos prosódicos, estilísticos, sintácticos (exclamaciones, interrogaciones retóricas, ironía), el despersonalizado (u objetivo) es mucho más enunciativo, llano o lo que es lo mismo, mucho más neutral. En el nivel macrotextual, el lenguaje despersonalizado se comprueba prioritariamente en la secuencia expositiva (BASSOLS y TORRENT (1997: 72).



GUTIÉRREZ RODILLA, procede a la síntesis de algunos indicadores de despersonalización o, como lo denomina la propia autora, de neutralidad que pueden generalizarse a todas las clases de prosa científica. Las cinco pautas que así se proponen reducir la implicación del locutor en su discurso son, de este modo:

- (1) la carencia de valores y connotaciones afectivas, subjetivas,
  - (2) la neutralidad terminológica,
  - (3) las referencias bibliográficas, las citas de autor,
  - (4) la información por medio de tablas, diagramas, gráficos y,
  - (5) la impersonalidad, plural de modestia, tercera persona, voz pasiva.
- GUTIÉRREZ RODILLA (2005:23-24).

## **2.4.-Conclusión parcial**

Hablar de los conceptos de objetividad y subjetividad en el discurso académica implica que se contemple dos posturas. La primera de las dos tratada en este párrafo es la denominada “retórica oficial” o concepción tradicional del discurso académico, la que consagra exclusivamente la orientación objetiva valorada como la única conveniente cuando. En consecuencia, se postula que toda manifestación de la subjetividad es de ningún recibo. Desde este prisma de apreciación, “la escritura académica ha sido tradicionalmente caracterizada por las propiedades de objetividad, neutralidad, impersonalidad y precisión con las que referiría a la realidad externa, la que por lo tanto se manifiesta en el texto como totalmente independiente de las emociones, sentimientos y apreciaciones del autor” (GARCÍA NEGRONI, 2008: 10).

Así pues, el discurso académico aparece como un género “básicamente informativo, transparente, sin marca de subjetividad” tal y como lo constata Verdejo Segura (2003) citado por GARCÍA NEGRONI (2008: 10). Siguiendo esta corriente, la prosa académica es un constructo objetivo (LOCKE, 1997: 154), de modo que, “el discurso científico aspiraría a lo que Roland Barthes definió en su día como ‘el grado cero de escritura’ (1980 [1972]), o lo que es lo mismo, una escritura indicativa o si se quiere “amodal” (MADRID CÁNOVAS (2008: 532).

Por otro lado, la otra actitud opuesta a la anteriormente expuesta es la corriente más actual que deja de obsesionarse por la búsqueda de la objetividad —por lo menos en su forma superficial— en la escritura académica para mostrar sus límites. Por consiguiente, se rehabilitan las formas discursivas subjetivas como un valor en alza en la comunicación, sobre todo por la capacidad que las mencionadas ostentan para dinamizar la comunicación. A este respecto, GARCÍA NEGRONI (2008: 10-11), tras examinar los diferentes estudios relacionados con las cuestiones de objetividad/objetividad, neutralidad/marcación y despersonalización o personalización del discurso, llega a la conclusión de que “en los últimos años [...] esta concepción tradicional de objetividad e impersonalidad ha comenzado a ser fuertemente discutida”. Nuestra autora fundamenta esta constatación en los estudios precitados que claramente ponen “de manifiesto que el locutor del discurso científico-académico (incluso el de las llamadas “ciencias duras”) deja huellas de su presencia y que su discurso no es ni monólogo ni neutro”. Eso porque “el ser humano manifiesta y configura su identidad —o su ausencia de identidad— como *sujeto* por y en el discurso” tal y como señala SÁNCHEZ CORRAL (2003: 171) apoyándose en varios teóricos —Benveniste (1986); Salinas

(1974); Bajtin (1992); Vigostsky (1979); Colly Onrubia (1995); López Valero y Encabo Fernández (2002) —.

VAN DIJK (1999), por ejemplo, concluye que:

la ciencia, y especialmente el discurso académico, son inherentemente partes de la estructura social, por la que están influidos, y que se producen en la interacción social. En lugar de denegar o de ignorar las relaciones entre el trabajo académico y la sociedad, los analistas críticos proponen que tales relaciones sean estudiadas y tomadas en consideración, y que las prácticas académicas se basen en dichas observaciones.

Tabla 5: **Recapitulativo de los rasgos morfológicos la subjetividad/objetividad**

Indicios textuales		Ejemplos de estructuras		Subjetivo	Objetivo
Deícticos	Personales	Pronombres	yo, tú, me, te, nosotros, nos	+	-
		Posesivos	mío, tuyo, nuestro	+	-
	Espacio	Demostrativos	Este, ese, aquel	+	-
		Adv. Lugar	Aquí, allí, ahí, allá	+	-
		Locativos	Cerca, lejos, abajo, debajo, a la derecha	+	-
		V. movimiento	Ir, venir, traer, llevar, importar, exportar	+	-
	Tiempo	Adverbios	Hoy, mañana, ayer, siempre, nunca, antes	+	-
Modos	Infinitivo	<i>Pulsar</i> la puerta.	-	+	
	Imperativo	<i>Entre/entra</i> por la puerta trasera	+	-	
	Indicativo	Son las ocho en punto	-	+	
	Condicional	Estaría de vuelta	+	-	
Tiempos	Perfectos	Pres.	La tierra es redonda	-	+
		Pret.	Llagamos tarde, ya se acabó la sesión	+	-
		Pret.	Colón pisó el suelo americano en 1979	-	+
	Imperfecto	Fut.	Nos volveremos a ver mañana	+	-
		Pret.	Los egipcios construían pirámides	+	-
Verbos	Copulativos	<i>Ser</i>	Esto es blanco	-	+
		<i>otros</i>	Esto parece blanco	-	+
	Descriptivos	Marta escribe una novela	-	+	
	Opinión	Yo creo que es así	+	-	
Adverbios	Modales	No entiendo <i>perfectamente</i> la diferencia	+	-	
	Tiempo	Lo repetiremos a continuación	+	-	
	Espacio	Aquí es donde nací	+	-	
Adjetivos	Descriptivos	Casa blanca, el continente africano	-	+	
	Valorativos	Tu actitud es reprochable	-	+	
	Superlativos	Esta blusa es blanquísima	+	-	
	Indefinidos	Algunas comarcas perdidas del planeta	+	-	
	Numerales	El chico mide dos metros	-	+	

**Tabla 6: Recapitulativo de la retórica oficial/tradicional académica**

		Lenguaje académico	
<b>Emisor/receptor</b>	<b>espacio/tiempo</b>	Despersonalizado	+
		Personalizado	-
		Subjetivemas	-
		Defécticos	-
<b>Estilo</b>		Llano	+
		Colorido	-
		Marcado	-
		Neutro	+
<b>registro</b>		Formal	+
		Informal	-
<b>Léxico</b>		Monosémico	+
		Polisémico	-
		Denotado	+
		Connotado	-
		Tecnicismo	+
<b>Modo verbal</b>		Indicativo	+
		Subjuntivo	-
		Infinitivo	+
		Condicional	-
<b>enunciado</b>		Aseverativo	+
		Exhortativo	-
		Dubitativo	-
		Desiderativo	-
		Interrogativo	-
		Exclamativo	-
<b>recursos</b>		Tablas	+
		Gráficos/iconos	+
		Valores numerales	+
		Citas de autoridad como aparato teórico	+

*Fuente:* elaboración personal



**Capítulo 3.-PRESENCIA /AUSENCIA FÍSICA  
—O PRONOMINAL— DEL  
(INTER)LOCUTOR EN EL DISCURSO**





*Si el escrito es comunicación entre dos sujetos, lo normal es que éstos aparezcan explícitamente en la prosa.*

CASSANY (2006: 204)

### **3.-PRESENCIA/AUSENCIA FÍSICA—O PRONOMINAL— DEL (INTER)LOCUTOR EN EL DISCURSO**

Acerca de la falta de acuerdo sobre la necesidad de la presencia o ausencia pronominal del locutor en el discurso académico, REUTNER (2010: 79) adelanta con razón, sin duda, que “la présence pronominale du chercheur dans le discours spécialisé écrit est un sujet controversé”. El cometido del presente trabajo dedicado al análisis de los datos empíricos conseguidos en el corpus no se alinea de manera previa a ninguna de ambas alegaciones. Más bien, nos limitamos estrictamente al examen de los datos empíricos recogidos en el corpus, siendo estos considerados como fundamentos en los que cualquier conclusión posterior podrá establecerse. De este modo, intentamos conformarnos con la recomendación de ESCANDELL VIDAL (2003: 8) según la cual “una investigación objetiva debería no dar por sentado nada, debería no tener ideas previas, y debería dejar que sean los datos los que hablan *a posteriori*”.

La oportunidad que nos brinda el corpus constituido es justamente poder comprobar aquí las marcas de la presencia ya sea bajo la forma de alusiones explícitas, ya sea implícitas (marcas de personalización como son

los deícticos) así como el intento de ocultación (marcas y otras estrategias deliberadas de despersonalización) de los actantes comunicativos.

### **3.1.-Presencia física —o pronominal— del (inter)locutor en el discurso: deícticos como marcas pronominales de personalización**

La palabra *deíctico* deriva del griego *deicnimi* equivalente a ‘señalar con el dedo’. El papel que desempeña el dedo en el acto comunicativo es señalar la presencia, precisamente, el índice cuya función es “indicar, mostrar, es el dedo puntero, con el que se apunta” (OLZA, 2007: 40). La función del dedo como herramienta universal de señalización es valorada en la comunicación porque “el apuntar con el dedo, su producción y comprensión, es una capacidad prelingüística e independiente de la variación cultural. [...] la conducta de señalar con el dedo o con la mano a alguna cosa es exclusivamente humana” (BEJARANO, 2003: 71). Así, para un locutor acostumbrado a acompañar sus palabras en la oralidad por una gestualidad marcada, al referirse a él mismo (*yo/je*), se vale de los dedos, los mismos dedos entrarán en contribución para señalar a su receptor (*tú/toi*). Lo mismo pasa con la expresión de la temporalidad así como para situarse en el espacio. De hecho, para situarse en el tiempo (*hoy/aujourd’hui*), se vale del dedo. La misma contribución del dedo es requerida para situarse en el espacio (*aquí o allí/ici o là*).

El interés que despliegan los deícticos en cuestiones referidas a la objetividad o subjetividad en el discurso es notable en la medida en que son pautas explícitas de la presencia del locutor y del mismo modo, implícita o explícitamente también, la presencia del receptor en el discurso

BENVENISTE (166: 260). No puede ser de otra manera porque es el papel de la deixis “señalar algo que está presente ante nuestros ojos” (LÁZARO CARRETER, 1987: 130).

### **3.1.1.-Deícticos personales**

Los deícticos personales —denominados en francés *embrayeurs subjectifs* (ZAFFRAN, 1995: 56)-, los constituyen, todos los pronombres personales tanto sujetos como complementos —incluidos los pronombres y adjetivos posesivos— referidos a la primera y segunda personas. A este respecto, no está de más recordar que los pronombres de la tercera persona son considerados como meramente descriptivos —anafóricos— y por consiguiente no personales. De hecho, si excluimos el lenguaje de los cuentos de hadas en los que tanto los seres humanos como los animales, vegetales e inanimados están dotados todos de la capacidad de protagonizar un acto comunicativo, hablando, por lo tanto, en “yo” o “tú”, en la comunicación real como es la académica, los únicos seres dotados de tal capacidad son las personas humanas (ALARCOS LLORACH, 2007: 71-72).

#### **3.1.1.1.-Primera persona del singular: yo**

Aquí, conviene recordarlo, el *yo* es la designación genérica que usamos para referirnos a todas las marcas consistentes tanto en los pronombres personales como los posesivos, ambos relacionados con la primera persona del singular. De manera específica, en la denominación como *yo*, se integran por una parte, los formantes pronominales sujetos (*yo/je* y todas las desinencias verbales de la primera persona del singular para el caso particular del español) y los formantes pronominales complementos (*me, mí/me, moi*). Por otra parte, se esconden bajo el *yo*, los posesivos

remitiendo a la primera persona del singular como son: *mi(s)*, *mío(s)*, *mía(s)*/ *mon*, *ma*, *mes*.

### **a) yo asociado a la subjetividad discursiva**

El *yo* es el centro deíctico por excelencia tal y como se ha venido diciendo en la parte teórica del presente trabajo, justamente, esta marca de “auto señalamiento sirve también para indicar el punto cero de la deixis” (MONTES MIRÓ, 2009). La conciencia del *yo* se superpone a la de *tú*. De hecho, es en torno al locutor cómo se organiza el acto conversacional. El empleo del deíctico *yo*, si es considerado como la forma usual de expresión en el lenguaje común, en el lenguaje formal (el discurso académico), este uso responde a una estrategia comunicativa deliberada. Se trata en realidad de un recurso de acercamiento sobre todo porque hoy en día, la tendencia es más a la igualación de los estatus en la comunicación con la intención de transmitir un mensaje que enfoque directamente al receptor mediante el *tú*. Es por el mismo hecho, una postura que se opone al distanciamiento físico de los interactuantes comunicativos como supondría la retórica oficial de la ciencia que se empeña en restringir el uso de la primera persona del singular.

Existe una convergencia, por lo menos en lo que se refiere a la retórica tradicional, que el uso de *yo* en la escritura académica puede expandir una nota de arrogancia. Por lo tanto, consciente o no de esta realidad, el universitario, cuando se expresa mediante un *yo*, “matiza sus opiniones utilizando verbos modales para proteger su imagen y así asegurarse una mayor aceptación por parte del lector” (GARCÍA ROMERO, 2004: 92). Esto quiere decir que en la mayoría de los casos de uso de *yo*, es para sostener un verbo subjetivo fuerte, ya sea un verbo de pensamiento (*creo/je*

*crois, considero, imagino, intento*), ya sea un verbo volitivo (*puedo, quiero, me gusta...*).

(1)

- (es) 1- **Quiero** expresar y compartir **mis** preocupaciones acerca de la investigación en Pragmática. (ESCANDELL, 2003: 1).  
2- Es decir **intentaré** hacer explícita la mutua relación entre subjetivización y pérdida de sintaxis. (COMPANY, 2004: 8).  
3- **Me gustaría** que nadie se sintiera directamente aludido por **mis** críticas [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
- (fr) 1- [...] **j'envisagerai** ici les distinctions qui **me paraissent** les plus fondamentales [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 40).  
2- **Je crois**, avec Rainer Warning, **qu'** [...] (ADAM, 2010:3).  
3- Il **me semble** que la réflexion pourrait tirer parti des apports d'auteurs [...] (DONAHUE, 2007 : 60).

En realidad, los locutores que usan el *yo* no se esconden de su carácter subjetivo porque además de emplearlo con los llamados verbos subjetivos, dan un paso más reforzando este carácter subjetivo de implicación personal mediante las expresiones subjetivas que conllevan la presencia pronominal del locutor tal y como podemos contemplar en algunas muestras a continuación —y que volveremos a analizar en el estudio de la modalidad epistémica en el capítulo siguiente—.

(2)

- (es) 1- Y es este mecanismo de presuposición, **en mi opinión**, el que lleva a confundir estos dos [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 354).  
2- [...] el grupo de los modales, junto con otros que sin embargo **para mí** no lo serían [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 355).  
3- Esto no es ninguna objeción **a mi punto de vista** [...] **Mi intención** final es que cada uno [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).  
4- Este cambio puede considerarse, **a mi modo de ver**, como una extensión categorial [...] (COMPANY, 2004: 14).
- (fr) 1- La LT a, **selon moi**, pour tâche d'intégrer les acquis des travaux de linguistique transphrastique [...] (ADAM, 2010 : 4).  
2- Je procède **pour ma part** selon la méthode de l'escargot : partir d'un premier corpus noyau [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 57).

- 3- **De ma pratique** de sujet analysant et de la méthode d'analyse [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 58).

Todos estos recursos que ponen de manifiesto la voluntad de hacer alarde del carácter esencialmente subjetivo del mensaje interesan particularmente a MOLINIER (2009: 20), quien los califica como adverbios de “individualización”. También, las mismas construcciones se analizan en francés como “les «Adverbes d'opinion forte»: *selon moi, pour moi, d'après moi, à mes yeux, à mon avis, à mon sens, à ma connaissance, à mon sentiment, de mon point de vue, d'après ce que je sais, à ce que je crois, à ce que je pense*” que señalan el “point de vue subjectif et effet d'atténuation” (BORILLO, 2004: 31).

Otros asocian al *yo* el modo condicional o subjuntivo, combinando así varios subjetivemas como son, en este caso, el deíctico *yo*, el verbo subjetivo y el modo potencial o subjuntivo. El conjunto origina una secuencia discursiva verdaderamente subjetiva.

(3)

- (es) 1- **Me gustaría** que nadie se sintiera directamente aludido por mis críticas. (ESCANDELL, 2003: 2)  
2- No **quisiera** terminar estas notas sin ofrecer un ejemplo de lo que he dicho hasta aquí [...] (ALBARRÁN, 2011: 211).
- (fr) 1- **Je voudrais** montrer dans cet article de quelle façon la construction d'un corpus [...] (CHARAUDEAU, 2009: 39).  
2- Ce que **je voudrais** souligner ici, c'est un aspect, qui est rarement pris en compte [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 46).

#### b) *yo* autoral subjetivo frente a *yo* universal objetivo

El concepto del *yo* en lingüística remite obviamente al pronombre personal que funciona como sustituto del hablante. En este caso, el *yo* coincide con el individuo que así se presenta. Desde luego, el *yo* cuando recobra el

calificativo “autoral”, es un *subjetivema* deíctico. Si queremos valernos de la terminología de KERBRAT-ORECCHIONI (2002 citado en BALATCHI, 2005: 27), el *yo* es uno de los “subjectivèmes deictiques” y, para decir las cosas como se debe, el *yo* es el *subjetivema* deíctico central.

Dadas las circunstancias, la caracterización del *yo* subjetivo supone que también existe un *yo* que sería puramente descriptivo, o lo que es lo mismo, el *yo* objetivo. Así, el *yo* subjetivo es el que va unido a un llamado verbo subjetivo mientras que el *yo* objetivo es el que se asocia con un verbo descriptivo. Resulta entonces que entre las estructuras como “creo que” (en 4.es.1) y “he hecho” (en 4.es.2), en el primer caso, la acción recae sobre la subjetividad del locutor que expresa una convicción. En cambio, con el caso del *yo* que “[ha] hecho”, se trata de un *yo*, personaje o protagonista, que realiza una acción objetiva. Para este último caso, es cualquier *yo*, con las facultades correspondientes, que puede llevar a cabo la acción.

(4)

- (es) 1- A estas alturas, **creo que** [...], en realidad, **mi** título enmascaraba [...] el que **expresé** al comienzo. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 13).  
2- [...] utilizadas con precisión en contextos suficientes de los que podemos extraer, como **he hecho** [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 23).
- (fr) 1- **Je crois**, avec Rainer Warning, qu’« Une théorie pragmatique du texte qui ne se contente pas [...] » (ADAM, 2010 : 3).  
2- Cet ensemble constitue ce que **j'appelle** un *contrat de communication*, [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 46).

Es relevante señalar que cuando el corpus español nos proporciona un considerable número de ocurrencias del *yo* subjetivo con el verbo *creer*. En francés, en cambio, se señala un solo caso de *je crois*, es el señalado anteriormente.

Por lo tanto, no basta con tener la presencia de un *yo* en el texto para concluir en la personalización rotunda del discurso ni menos en la subjetividad del mismo. Se necesita profundizar el análisis para contemplar la clase de acción que ejecuta o la sensación que experimenta el sujeto hablante. Como prueba de ello, se señalan los casos en los que el propio hablante, no se satisface ni se convence plenamente del papel de personificación de “yo”, cuando la intención es dejar constancia de la personificación, considera oportuno adjuntar al *yo* un *subjetivema* fuerte capaz de traducir el carácter subjetivo como puede ser el caso del adverbio epistémico de singularización *por mi parte* o *pour ma part* en el siguiente ejemplo.

(5)

(es) Por mi parte pienso, sin embargo, que el adverbio *réellement* conserva siempre su valor modal. (MELLADO-DAMAS, 2002: 358).

(fr) **Je** procède pour ma part selon la méthode de l'escargot [...] (CHARAUDEAU, 2009: 57).

Los ejemplos anteriores son testimonios de lo que el *yo* aislado es un *subjetivema* débil. Mejor, puede dejar de ser un indicio de subjetividad (implicación del locutor) para presentarse sencillamente como un descriptivo, esto es, el elemento escogido para el sujeto (aquí presentado como *yo*) sin tener nada que ver con lo subjetivo entendido como “la participación afectiva del hablante” (LÁZARO CARRETER, 1987: 381). Consciente de esta realidad, cuando el locutor ambiciona singularizarse, ya no se contenta con el *subjetivema* deíctico, sino que solicita otro indicio de personalización (5.es. y 5.fr) como aditivo al *yo*. Procediendo de esta forma, tal y como bien corrobora MOLINIER (2009: 20), será únicamente cómo “le locuteur se démarque ainsi d’autres individus pour dire ce qu’il pense, ce qu’il croit, ce qu’il sait”.



Tabla 7: **Recapitulativo del yo objetivo/yo subjetivo**

yo/je		
Contenido	Acción	Ejemplos
Objetivo	Descriptiva	(es) [...] en segundo lugar, <b>analizaré</b> los diversos modos [...] <b>estudiaré</b> la función [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 11). (fr) Dans cet article, <b>je me pencherai</b> d'abord sur des cas où l'emploi [...] (MARNETTE, 2004 : 52).
	Explicativa	(es) A continuación <b>defino</b> los tipos de citas con ejemplos (BOLÍVAR, 2004: 8). (fr) C'est pour cette raison que <b>j'ai cherché</b> , dès les années 1970 [...] (ADAM, 2010 : 6)
Subjetivo	Opinión	(es) <b>Por mi parte, pienso</b> , sin embargo, que tanto el adverbio [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 355). (fr) <b>Je pense</b> en effet qu'on peut parler de sa mise en position [...] (MARNETTE, 2004: 63).
	Deseo	(es) <b>No quisiera</b> terminar estas notas sin ofrecer un ejemplo de lo que he dicho [...] (ALBARRÁN, 2011: 211). (fr) <b>Je voudrais</b> montrer dans cet article de quelle façon la construction d'un corpus [...] (CHARAUDEAU, 2009 :39).
	Sentimiento	(es) Es más, <b>creo que</b> estas reflexiones pueden extenderse también a la práctica docente. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 13). (fr) <b>Je crois</b> , avec Rainer Warning [...] (ADAM, 2010 : 3).
	Sensación	(es) La segunda razón, de carácter cognitivo, <b>me parece</b> la fundamental [...] (COMPANY, 2004: 9) (fr) Il me semble que la réflexion pourrait tirer parti des apports d'auteurs [...] (DONAHUE, 2007 : 60).
	Adhesión	(es) De igual modo, en estos asuntos didácticos <b>comparto</b> el parecer de Jean-Paul Vinay (HERNÁNDEZ, 2003: 17). (fr) [...] <b>je souscris</b> à la distinction établie par Eugenio Coseriu entre «gramática transaccional» [...] (ADAM, 2010 :3).
	Percepción	(es) <b>Mis</b> preocupaciones tienen que ver fundamentalmente con lo que <b>percibo</b> como una limitada [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 1). (fr) <b>Je comprends</b> que les analystes du discours ne soient pas passionnés par la question technique (ADAM, 2010 :3).
	Determinación, énfasis	(es) [...] pero, <b>repito</b> , sobre lo que es único e irrepetible no se puede hacer ciencia (ESCANDELL VIDAL, 2003: 5). (fr) [...] <b>je m'obstine</b> à inscrire mes travaux dans la LT et à développer une ATD [...] (ADAM, 2010 :3).
	Interpretación	(es) Una gramaticalización, a su vez, tal como la <b>entiendo</b> , siempre impactaría el léxico [...] (COMPANY, 2004: 3). (fr) [...] <b>je trouve que</b> les chercheurs des sciences de l'homme et de la société ne prennent pas assez [...] (ADAM, 2010 :3).
	Convicción personal	(es) [...] puede considerarse, <b>a mi modo de ver</b> , como una extensión categorial [...] (COMPANY, 2004: 14). (fr) La LT a, <b>selon moi</b> , pour tâche d'intégrer les acquis des travaux [...] (ADAM, 2010 : 4).

### 3.1.1.2.- *nosotros* (a caballo entre personalización y despersonalización)

El *nosotros*, principalmente empleado como alternativa al *yo* en el discurso académico, está a caballo entre la forma personalizada (*yo/je*) y la forma despersonalizada (o no personal). En efecto, el *nosotros* en este caso tiene el mérito de reducir el carácter agresivo que supondría el uso de la primera persona del singular sin tampoco restringir toda la implicación del locutor en el discurso. Así, si bien el locutor se responsabiliza del discurso, no procede en cuanto individuo singular, sino como miembro de una comunidad de pensamiento. Se posiciona, en otros términos, como co-autor de un patrimonio discursivo colectivo.

#### a) *nosotros* de modestia o *nosotros* autoral

Aquí, el locutor, ¿por cuestiones de cortesía, atenuación o mitigación? se auto refiere en el discurso mediante un *nosotros* de modestia (también conocido como *nosotros* de autor). Esta estrategia discursiva puede responder a cuestiones retóricas dado que la lucha desenfrenada librada al *yo* en el discurso académico tradicional ha llevado a los locutores a aplicarse un sustituto aceptado, como es el citado *nosotros*. Pero, el uso de *nosotros* autoral es mucho más significativo cuando el locutor se cree incapaz de responsabilizarse solo del proceso evocado o cuando se encuentra en inferioridad de condición académica.

(6)

- (es) 1- [...] **nos** gustaría mencionar todavía algunas cuestiones que cabe tener en cuenta [...] (IBBA, 2009: 2).
- 2- El uso de la tercera persona lo **consideramos** bastante complejo [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 96).
- (fr) 1- [...] **nous souhaitons** proposer une étude qualitative [...] (TUTIN, 2010: 19).

2- [...] **nous pensons** quand même que la nature différente des unités rangées sous l'étiquette subjectivème (BALATCHI, 2005: 27).

De todas formas, el locutor en el discurso académico, quizás bajo alguna influencia consciente o inconsciente, tiende a hacerse más discreto —o mejor dicho, humilde—. Entonces, cuando el hablante no se anima o no le apetece expresarse en primera persona del singular, recurre a los sustitutos entre los cuales está el *nosotros* autoral —o de modestia o exclusivo o de despersonalización— que permite así al actante comunicativo, aunque presente de forma pronominal, a aligerar su responsabilidad en el discurso y a reducir la carga agresiva que impondría el *yo* al receptor.

En suma, el *nosotros de modestia* se completa en su uso con los verbos de opinión, de juicio o valoración, lo que traduce cierta cautela del emisor en el momento de expresarse. Igualmente, se reconoce esta clase de *nosotros* por la acción lógicamente subjetiva (6.es.1) que realiza el hablante, acción cuya responsabilidad en realidad debería recaer directamente sobre la persona única del locutor pero, el propio “hablante intenta rebajar el protagonismo o disminuir la responsabilidad de la acción que expresa, diluyéndola en la pluralidad ficticia” (MOZAS, 1994: 41).

#### **b) *nosotros* como plural genérico o *nosotros* colectivo**

El *nosotros* como plural genérico —también conocido como plural asociativo o psicológico— se refiere, como ya lo hemos evocado, “a un grupo amplio”, es decir, la comunidad científica o sociedad en general, “en el que el autor se incluye y respecto del cual asume el rol de representante” (TANG y JOHN (1999) citado en GARCÍA NEGRONI (2008: 13). El *nosotros* colectivo remite a *yo* (hablante) y a *otros* (condiscípulos, colegas). Este *otros* puede incluir también al receptor si se reconoce en la misma

condición socio profesional o emocional que el hablante. Así pues, tal y como destaca MOZAS (1994: 41) “el hablante utiliza el verbo en plural con sujeto en singular cuando quiere participar o hacer participar a los demás de una actividad o estado de ánimo determinado”.

(7)

- (es) 1- **Los docentes universitarios debemos** estimular el uso de la primera persona [...]. (GARCÍA ROMERO, 2004: 102).  
2- [...] añade que a **las mujeres nos gusta** desarrollar los temas de forma [...] (ALBARRÁN, 2011: 206).
- (fr) **Nous sommes même quelques-uns** à parler de déficit philologique des disciplines du discours. (ADAM, 2010: 6).

Porque “el uso del *nosotros* colectivo incorpora al escritor a un grupo” (GARCÍA ROMERO, 2004: 94), lo podemos considerar como recurso que fomenta la objetivación del discurso, siendo considerado también como objetivo, lo que se inscribe en la intersubjetividad.

### c) *nosotros* inclusivo

GARCÍA NEGRONI (2008: 13) que se fundamenta en TANG y JOHN (1999) y GALLARDO (2004) hace constar que el *nosotros* inclusivo es aquel en el que el lector queda incorporado en el mismo grupo que el autor y, a su vez, este se posiciona como guía del primero. El *nosotros* inclusivo corresponde a *yo* (escritor) y *tú/usted* (lector). Es un recurso mediante el cual el hablante asocia o se dirige al destinatario en el discurso sin tener que designarle de manera explícita. Dicho de otro modo, el *nosotros* inclusivo es una estrategia comunicativa que permite la implicación tácita del emisor y, sobre todo, la del destinatario.

De hecho, en la prosa académica, no son frecuentes los casos en los que el locutor designa directamente al receptor mediante el *tú* o *usted* tal y como apunta HYLAND (2001) citado en GARCÍA ROMERO (2004: 95). Sin

embargo, conscientes de que todo acto interlocutivo necesita que se visualice explícita o implícitamente al destinatario, la forma de romper con la autocensura del uso vocativo de un pronombre referido al receptor, los académicos la encuentran en un *nosotros* inclusivo. De esta forma, se evita una relación asimétrica entre el *yo* hablante y el *tú* receptor para instaurar “una relación solidaria entre el escritor y el lector, una relación de pares (Hyland, 2001). Este tipo de apelación a la solidaridad genera en el lector confianza, ya que se percibe tomado en cuenta dentro del texto” (GARCÍA ROMERO, 2004: 93).

(8)

(es) Todos **hemos sido** actores en dramas similares [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 29).

(fr) Comme **nous le savons** tous, la classe des *adverbes temporels* a reçu des appellations différentes [...] (ROMERO, 2002: 483).

En los ejemplos anteriores, resulta más fácil identificar el *nosotros inclusivo* por la presencia de otras marcas de inclusión como *todos/tous*. De todas formas, el *nosotros* inclusivo es valorado en el discurso académico como elemento concurrente a la expresión de la objetividad porque mediante ello “se produce así un efecto generalizador que resulta argumentativamente eficaz” tal y como se apunta en RODRÍGUEZ et al. (n.f.), recuperado el 23 de octubre de 2013, de:

[http://iesguadalquivir.es/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=441&Itemid=8](http://iesguadalquivir.es/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=441&Itemid=8)

A tenor de lo anterior, se constata que entre las estrategias comunicativas o argumentativas de las que se suelen valer los locutores, está la de fingir una simbiosis del universo dialéctico entre ambos, el hablante y el destinatario. Así, el locutor enuncia verdades o contra verdades dando la impresión de que recibe el aval del destinatario, o mejor dicho, aparenta requerir la

complicidad o la adhesión de este como caución moral y garantía de veracidad. Así, al igual que lo que ya enunciamos para el *nosotros* inclusivo, el destinatario es el testigo de lo aseverado y que en ciertas circunstancias, este puede sentir la necesidad, en cuanto aparente coautor, de simpatizar con lo enunciado. Y, posiblemente, el mismo receptor, así valorado y tomado en cuenta, puede terminar compartiendo con más facilidad las alegaciones del locutor.

(9)

- (es) 1- **Sabemos que**, en la cultura institucional educativa una de las funciones más importantes [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 101).
- 2- **Como vemos**, el emisor de esta comunicación establece una relación *interpersonal* regida [...]. (BOSCH, 1999: 147).
- (fr) Comme **nous le savons tous**, la classe des *adverbes temporels* a reçu des appellations différentes depuis [...]. (ROMERO, 2002: 483).

Así, el locutor se compromete a cuidar de que ambos, él mismo y el receptor, seguirán manteniéndose en una misma perspectiva epistemológica. El locutor emplea un *nosotros* inclusivo para hacer partícipe al receptor en el discurso o lo que es lo mismo, al juicio de CASSANY (2001: 184), el *nosotros* inclusivo es la mano tendida del hablante para “pedir de modo sutil al lector que colabore en la campaña”.

De esta forma, además de ser el intercambio verbal una relación intersubjetiva, este pasa a funcionar como un contrato pactado entre las dos partes que, de esta forma, se ponen de acuerdo sobre un determinado contenido, lo que tiene el mérito, por cierto, de fomentar la convergencia de los puntos de vista. Asimismo, solo se espera que se pida al receptor que avale lo que considere conveniente y correcto. Sin duda, en cambio, si se le pide al receptor que avale o corrobore una información que este considera errónea o no conveniente, es improbable, lógicamente que consiga su

adhesión. Más bien, como es de esperar, se desarrollará en el destinatario una actitud adversativa con respecto a lo postulado por el emisor.

Es un hecho que si el locutor se otorga el poder de asociar al receptor como demostración de su sinceridad acerca de lo que se dice, es justamente debido a que considera el mensaje comunicado como de sentido común. Concepto que, como sabemos por DESCARTES, es “la cosa mejor repartida del mundo”. Pero cabe preguntarse sobre lo que se puede considerar como sentido común cuando no siempre se puede garantizar la ideología (vivencias) del probable receptor. Por este motivo, se habla de un lector o receptor prototípico o ideal, el mismo que tiene presente en la mente el escritor a la hora de redactar y que le va condicionando en mayor o menor grado en su actividad. Por lo tanto, entra en juego el filtro del locutor que vislumbra lo que debe ser la estructura cognitiva y/o emocional del receptor. Razonablemente también, mediante este *nosotros* inclusivo no exhortativo, que denominamos de imparcialidad y fundamentándose en sus propias vivencias, el locutor intuye igualmente las de algún hipotético otro *yo*. Cuando las considera uniformes —por ejemplo siendo las dos partes de un mismo ámbito académico—, se deja ir al uso de este *nosotros* englobante como marca de inclusión e imparcialidad.

Asimismo, una secuencia argumentativa es menos relevante comunicativamente si el hablante se borra por completo de ella. Así, la situación intermedia del *nosotros* brinda la posibilidad al emisor de expresarse asumiendo de forma explícita las ideas para realzarlas sin exponerse demasiado, tal y como ocurre en las formas personalizadas protagonizadas por el *yo*. Más bien, el *nosotros* es sin más un *yo* cortés, un *yo* que tiene conciencia de pertenecer a una comunidad respecto a la que manifiesta su subordinación sin renunciar, por lo tanto, a su condición de sujeto integrado del acto comunicativo.

#### d) *nosotros* exhortativo

EL *nosotros* exhortativo transmite una orden, un mandamiento o prodiga alguna recomendación o algún consejo (*10.es.1*) o simplemente, previene o disuade la consecución de determinadas operaciones que el locutor considera poco adecuadas, inoportunas o reprobables (*10.es.2* y *10.fr.2*).

(10)

- (es) 1- Y aquí **tenemos que** admitir que los textos son fundamentales para nosotros por razones teóricas [...] (BOLÍVAR, 2004: 2).  
2- [...] **no debemos** asumir la arbitrariedad lingüística de manera absoluta para todas las lenguas [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).
- (fr) 1- [...] **nous devons** traduire le *toujours présuppositionnel* tantôt par *todavía/aún* [...] (ROMERO, 2002 : 486).  
2- **Nous ne pouvons pas** oublier que chaque point de vue peut être attribué à une autre conscience individuelle [...] (SKINDER, 2008 : 62).

Es evidente que el *nosotros* se presenta como una estrategia discursiva para limitar el ataque de la autoestima de aquel a quien se habla y aún más a quién va dirigida la orden. De hecho, mediante la implicación del locutor entre los destinatarios de la orden porque la obligación ya está asumida por el propio hablante y como tal, siendo este, a veces, una autoridad académica, lo mismo tiene que pasar con su discípulo que antes que nada procede por mimetismo respecto al maestro.

(11)

- (es) 1- **Volvamos** de nuevo a nuestro ejemplo. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).  
2- **Examinemos** brevemente cada uno de estos conceptos: [...] (COMPANY, 2004: 5)
- (fr) **Retournons** à l'exemple (6), qui est un bon exemple de la structuration explicite entreprise [...] (FLØTTUM Y THUE VOLD, 2010: 50).



### e) *nosotros* como marca de la implicación del receptor

Consideramos *nosotros* como marca de la implicación o evocación explícita del destinatario porque, especialmente, el *nosotros* inclusivo es el resultado de la operación siguiente: *nosotros* = *yo aural* + *tú/usted*. De esta forma, *nosotros* puede legítimamente considerarse como marca del locutor e interlocutor. El primero invita al segundo, por un lado, a compartir su condición o punto de vista de forma sutil (*nosotros* inclusivo) y, por otro lado, a realizar ciertas acciones, adoptar ciertas posturas o actitudes (*nosotros* exhortativo).

(12)

(es) Pero **rescatemos** brevemente la trama argumental de este caso. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 529).

(fr) **Explicitons** ce que nous entendons par ultériorité objective. Pour cela, **revenons** à l'emploi de base [...] (BRES, 2012: 1723).

Así pues, la acción impositiva o prohibitiva necesita que el locutor tenga una autoridad y el receptor reconozca y se someta a la misma. Con el fin de conseguirlo, el locutor tiene que negociar la interlocución y cuidar la imagen del destinatario. El impositor o impedidor se suma al ejecutante y, así, se igualan las condiciones entre ambos, lo que tiene la ventaja de rebajar el carácter coercitivo de la exhortación.

La situación dialogal con el *nosotros* exhortativo hace que el receptor sea participe en la elaboración del discurso como ya hemos expuesto. El citado receptor se siente implicado y valorado como actante comunicativo y no como receptáculo, tal y como se podría dar a entender erróneamente por la cercanía de denominación —entre los vocablos *receptor* y *receptáculo*—. En pocas palabras, el receptor, en este caso, “se asume participante de un diálogo y no sólo espectador de un monólogo” (GARCÍA ROMERO, 2004: 93).

(13)

- (es) En cualquier acto social los sujetos, **como sabemos**, tienen la necesidad de darse a conocer a los otros [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 23).
- (fr) **Comme nous le savons tous**, la classe des *adverbes temporels* a reçu des appellations différentes depuis [...] (ROMERO, 2002: 483).

Con el *nosotros* exhortativo, el receptor se siente valorado y eso despierta su autoestima. Como consecuencia este acabaría dando por asumido el discurso como si se encontrara en una relación interdiscursiva ordinaria. Puede seguir al locutor adhiriéndose al mensaje, si así le parece oportuno, o en caso contrario, proceder por la activación de una tendencia crítica sobre todo cuando considera la presencia de algunas interpretaciones discutibles. De todas formas, el locutor habrá alcanzado su meta de posibilitar un discurso por este encuentro fecundo nacido entre el hablante y el sujeto interpretante.

(14)

- (es) Estas máximas **no hemos de entenderlas** como normas prescriptivas, sino como esquemas morales [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26).
- (fr) Du point de vue de la traduction, **nous devons** traduire le *toujours prépositionnel* tantôt par *todavía/aún* [...] (ROMERO, 2002 : 486).

Por supuesto, *no hemos de* en el ejemplo anterior implica una obligación pero el autor, por cortesía, considera una amenaza a la imagen positiva del interlocutor la formulación directa del modo: *no has de* o *no ha de*. A este respecto, GRANDE ALIJA (2005: 332) explica que “el éxito de la comunicación depende directamente de [la cortesía verbal] y del modo en que los interlocutores se han preocupado por atender a la imagen social del otro”.

### 3.1.1.3.-Deícticos sociales: evocación explícita al receptor (*usted* y *tú*)

A priori, por ser la prosa académica expositivo-argumentativa no instantánea por la no inmediatez física de los agentes comunicativos, se espera que se evoque menos al receptor y que se le trate como una entidad exterior al discurso. Quizá sea por esta razón que solo se ha podido apreciar algunos pocos casos de evocación explícita del interlocutor mediante los pronombres vocativos expresos —también conocidos como deícticos sociales— como son *tú* o *usted* en el corpus.

#### a) Tratamiento de *usted*

La realidad de los usos comunicativos quiere que cuando se escribe, se tenga constantemente presente en la mente al destinatario ideal porque no es lo mismo escribir para los que se estima más prestigiosos académicamente —colegas o académicos más autorizados— que para los que se infravalora académicamente (alumnos). De todas formas, parece más prudente sobrevalorar socialmente al receptor —tratándole de *usted/vous*— porque sabemos que nunca se puede limitar el campo de los eventuales lectores aunque queda válida la proyección que el autor del escrito puede tener del lector prototípico. Procediendo de esta forma el locutor se protege de una posible crítica por descortesía verbal. ALARCOS LLORACH por ejemplo constata que “la cortesía y el respeto social hacia el interlocutor han impuesto en el uso de la lengua unidades que sustituyen a los personales” (2007: 76).

(15)

- (es) 1- Pero si habla **usted** para una asamblea de malayos dirá angka (ESCAVY ZAMORA, 2002: 37).
- 2- **Fíjense** ahora en el ejemplo que sigue [...] (IBBA, 2009: 8).
- 3- En otras palabras, **les** recomendamos que no se limiten a los elementos puramente ortográficos. (ARDAYA, 2003: 41).

- 4- **Imaginen** el brillante juego de participios que todo esto permite. (ARTETA, 2010).
- 5- Como **podrán imaginar**, no voy a empezar esta intervención con lucubraciones [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 11).

## b) El *tú*

Presuntamente, el uso de *tú* es restringido en las situaciones comunicativas consideradas como integrantes del registro formal. Y siendo la escritura académica un campo por excelencia de la oratoria reglada, se puede notar la actitud reacia de los locutores hacia su empleo que puede acabar pasando por una falta a la cortesía verbal además del salto de registro comunicativo del que acabamos de hablar. En lo referente a la cortesía verbal, tal y como advierte HYLAND (2001) citado en GARCÍA ROMERO (2004: 95), “el uso de la segunda persona ocurre rara vez en los artículos científicos y su ausencia puede indicar que los escritores prefieren esquivar, por lo general, la dura separación de su audiencia que el *tú* sugiere”. Es a causa, indudablemente, de todos estos factores de cortesía y registro comunicativo por lo que justamente también los datos empíricos manejados en el corpus de apoyo de la presente investigación corroboran la casi ausencia completa del uso de *tú*.

En la práctica, lógicamente, se constata que el *tú* es minorado en la escritura académica. De modo que las únicas ocurrencias de uso manifiesto de *tú* que hemos podido apreciar en el corpus resultan más bien como manifestaciones de la impersonalidad. De hecho, estos *tú* se señalan en las construcciones proverbiales. Que no existe forma de expresión que ostente mayor grado de impersonalidad que los proverbios es un hecho consabido. De este modo, los casos señalados en los ejemplos a continuación, lejos de ser una evocación pronominal verdadera al destinatario, son más bien

manifestaciones de un *tú* calificado como “la segunda persona singular generalizadora” (CALSAMIGLIA BLANCÁFORT y TUSÓN VALLS 2007: 142).

(16)

(es) **Dime** cómo **hablas** y **te** diré quién **eres**. (ALBARRÁN, 2011: 203).

(fr) **Dis-moi** quel est **ton** corpus, je **te** dirai quelle est **ta** problématique. (CHARAUDEAU, 2009: 38).

Si en la comunicación diaria el *tú* tiene un valor pragmático valorado como un recurso comunicativo ampliamente rentable (en particular en lo que se refiere a la oralidad) porque se considera que rompe la barrera y distancias sociales que supone el empleo de otras personas subsidiarias (*usted*) muy marcadas por la frialdad comunicativa (CASSANY, 2006:111), su uso en la escritura resulta contraproducente. De hecho, el *tú* en la escritura académica puede interpretarse como una ostentación por parte del emisor de su autoridad sobre la figura del receptor, estableciendo así una relación jerárquica en la que queda como subordinado el destinatario.

### 3.1.2.-Deícticos espaciales

De acuerdo con lo que hemos visto, mediante los deícticos personales el locutor se manifiesta en el discurso como sujeto de la enunciación y tal y como veremos más tarde con los deícticos temporales con los que el mismo locutor marca su situación temporal, aquí con los deícticos espaciales, el locutor se determina en un espacio con respecto a lo que afirma y también en relación con la secuenciación del discurso. Los primeros indicios de localización son los que llamamos aquí *deícticos espaciales de la enunciación* y los segundos son aquí designados como *deícticos espaciales del enunciado*.

### 3.1.2.1.- Deícticos espaciales de la enunciación

La universalidad que se presta a la escritura académica debería inducir a creer que esta carezca de los indicadores espaciales relativos a la situación del locutor. Sin embargo, contrastando los datos empíricos, nos hemos podido percatar de que el locutor manifiesta su presencia en cuanto entidad discursiva y va determinándose en un lugar concreto. El dicho locutor necesita explicitar desde qué ángulo observa la realidad externa. Así, la cercanía será plasmada como *aquí/ici* o *este/ce* mientras que *allí/lá* o *aquella* intervendrán para la lejanía.

(17)

- (es) 1- El español de América produce la impresión **desde este lado del Atlántico** de abusar [...] (ANDIÓN HERRERO: 2002: 131).  
2- Como recordatorio para **aquellos** que ya la conocen y como breve presentación para **aquellos** que [...] (BERLANGA, 2002: 91-100).  
3- Una vez **allí**, ya sea en puestos de menor compromiso [...] (ALBARRÁN, 2011: 210).

(fr) Ø

### 3.1.2.2.-Deícticos espaciales del enunciado

Los deícticos de la enunciación permiten señalar, como marcas espaciales, una parte concreta del trabajo o discurso. Así, tal y como muestran los ejemplos siguientes, cuando el sujeto hace referencia a la parte del texto contigua en el momento de la escritura o lectura, se puede valer de *aquí/ici*, para otros casos, *más adelante* o *arriba*.

(18)

- (es) 1- **Aquí** el emisor busca, ante todo, persuadir al receptor para que consuma el producto/servicio ofertado. (BOSCH, 1999: 144).  
2- Condición de Sinceridad entre otras condiciones a las que tendremos ocasión de referirnos **más adelante** (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26).

3- [...] como puede verse en la lista ofrecida como ejemplo **más arriba** [...] (ARDAYA, 2003: 41).

- (fr) 1- L'auteur chercheur se manifeste **ici** par le pronom *nous* combiné avec le verbe de recherche [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 49).
- 2- **Celle-ci** relève, d'une part, de la thématique générale des entretiens [...] (GARRIC, 2012 : 78).
- 3- **Voici** donc à titre d'exemple la fréquence de *je*, *nous* et *on* [...] (REUTNER, 2010 : 83).
- 4- **Voilà** l'une des normes les plus tenaces du genre [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 52).

### 3.1.3.-Deícticos temporales

La “retórica oficial” del discurso académico propugna la poca frecuencia de los deícticos en general y los temporales en particular, de ahí la preferencia por el presente atemporal por ejemplo. Es una actitud sintomática de la tendencia universalizante del discurso académico que aboga por un discurso despersonalizado, descontextualizado y atemporal (LOCKE 1997). En este apartado, trataremos de los deícticos ateniéndonos a dos criterios. El primero concierne a los deícticos que remiten al tiempo de la enunciación —el tiempo circundante al escritor— y el segundo criterio se remite al tiempo del enunciado —en este caso, la secuenciación de las informaciones en el texto mediante los marcadores temporales—.

#### 3.1.3.1.-Deícticos temporales de la enunciación

Porque se alzan las voces que claman lo efímero de las verdades científicas, tal y como podemos leer en una de las argumentaciones según la cual el lenguaje académico se asienta en “un discurso hecho con lenguaje que se apoya en certidumbres provisionales que van descartándose en la medida que se encuentran otras” (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532), la

escritura académica se somete a la exigencia de explicitar el marco temporal en el cual se validan los postulados.

### a) Adverbios de deixis temporal de la enunciación

Por cuestiones de claridad en la exposición, nos parece conveniente considerar tres bloques de marcas adverbiales y adjetivales de la deixis temporal según los criterios siguientes: simultaneidad, retrospectiva y prospectiva.

#### ➤ Adverbios deícticos de contemporaneidad

Los adverbios deícticos de contemporaneidad —“embrayeurs temporels de contemporanéité” (PHILIPPE, 2000: 33)- se usan para referirse a la contigüidad temporal de los hechos con el momento de la enunciación, el locutor recurre a determinados deícticos adverbiales —adverbios o construcciones adverbiales (*hasta la fecha, en la actualidad, de nos jours*)- que se aprecian en los ejemplos siguientes.

(19)

- (es) 1- No existe **hasta la fecha** el lenguaje de la verdad, la razón y la objetividad [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531).  
2- [...] podemos organizar las diversas tendencias que se dan **en actualidad** [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003:11).  
4- [...] la dispersión que **hoy** caracteriza a nuestra disciplina: el hacerlo resultaría, seguramente [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003, 11).
- (fr) 1- Jusqu’au XVIII<sup>e</sup> S –et c’est encore le cas le plus fréquent **de nos jours**– [...] (BRES, 2012: 1722).  
2- Ces formules, **aujourd’hui** vieilles, permettent au locuteur de s’excuser de sa liberté de ton. (MOLINIER, 2009: 14).  
3- [...] la presse concevait son rubriquage et ses genres d’écriture il y a 50 ans et **maintenant** [...] (CHARAUDEAU, 2009: 53).  
4- Si l’on suit la tendance générale observée jusqu’**à présent** [...] (TUTIN, 2010 : 34).



### ➤ Adverbios deícticos retrospectivos

Al igual que se aprecian marcas adverbiales para señalar la concordancia entre tiempo de la enunciación y tiempo de los sucesos, del mismo modo, se destacan adverbios para una retrospectiva. Así, el tiempo del proceso evocado es anterior al tiempo de la enunciación, esto es, que lo contado se verificó en un espacio tiempo anterior en el momento en que se está expresando el locutor.

(20)

- (es) 1- Esta actitud [...] cumple la máxima revelada **recientemente** por un científico [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).  
2- En el estudio que he estado realizando **últimamente** he tomado en cuenta todos los números de la revista [...]. (BOLÍVAR, 2004: 5).
- (fr) 1- [...] avec les parlementaires de la majorité **récemment** élue (MARNETTE, 2004: 54).  
2- Comme dans le cas des adverbes d'énonciation **précédemment** examinés [...] (MOLINIER, 2009: 13).

### ➤ Adverbios deícticos prospectivos

Los aquí nombrados adverbios deícticos prospectivos enfocan el carácter venidero de los sucesos con respecto a la actualidad del locutor.

(21)

- (es) [...] quizá centenares de trabajos, que serán **posteriormente** catalogados en las bibliografías [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
- (fr) [...] qui se sont développées **ultérieurement** dans ce champ à partir des années 1980. (DONAHUE, 2007: 54).

Por supuesto, todos estos deícticos espaciales se remiten a la temporalidad circundante al locutor, de modo que por ejemplo, cuando este habla de *hasta la fecha* o *en la actualidad*, el lector que entrará en contacto con el texto años después, para no confundirse, tendrá que determinar de qué

*fecha* o *actualidad* se trata; no las del lector, sino las de la enunciación que podremos denominar como el “tiempo histórico”.

### **b) Adjetivos de deixis temporal de la enunciación**

Junto a los adverbios, existe también una clase de adjetivos que funcionalmente se comportan como deícticos temporales. Es el caso de *ancien* (23.fr.2) o *actual* (22.es.1). En realidad, la palabra *antiguo* indica la temporalidad anterior de la realidad externa descrita. Así, puede equivaler a: de antes o del pasado en oposición a *nuevo* que resulta ser circundante a la actualidad del locutor traducido por “actual”. Al igual que procedemos con los adverbios deícticos temporales, aquí segmentaremos los casos en tres clases: la de los adjetivos de contemporaneidad, de la anterioridad y de la posterioridad.

### **a) Adjetivos de contemporaneidad**

Aquí se aglutinan todos los adjetivos que se interpretan como señalando los sucesos que se cumplen en el momento inmediato en que escribe el sujeto de la enunciación.

(22)

- (es) 1- Estos son los dos polos que atraen y aglutinan la mayor parte de la investigación **actual**. (ESCANDELL, 2003:11).  
2- [...] para el **presente** trabajo se han seleccionado ocho rasgos gramaticales [...] (LÓPEZ, 2006: 210).  
3- [...] los **nuevos** métodos de análisis con que cuenta la Lingüística moderna. (ANDIÓN HERRERO, 2002: 138).  
4- [...] utilizando para ello las técnicas más **modernas** que existen en la actualidad [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).
- (fr) 1- La forme **actuelle** du débat trouve ses racines dans les discussions des années 1960 et 1970 [...] (DONAHUE, 2007 : 54).  
2- Le fondement théorique ainsi proposé n'est pas **nouveau**. (CISSE y DIAKITE, 2007 : 125).  
3- Cependant, l'évolution **récente** de la mobilité internationale des scientifiques et des étudiants sur fond [...] (ACUÑA, 2012: 94).

- 4- [...] la société **moderne**, l'auteur peut ressentir le besoin croissant de construire un *moi* [...] (REUTNER, 2010 : 98).
- 5- La presse écrite **contemporaine** constitue un terrain de recherche intéressant [...] (MARNETTE, 2004: 51).
- 6- Notre propos principal dans le **présent** article sera d'examiner la construction de l'éthos [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 42).

### ➤ Adjetivos de anterioridad

Se acogen aquí los adjetivos que traducen la idea de pasado de los sucesos en relación con el tiempo de la enunciación.

(23)

- (es) 1- Recorriendo un camino opuesto, pero similar al del Bly de los años noventa, en años **recientes** ha surgido un nuevo grupo [...] (ALBARRÁN, 2011: 208).
- 2- El voseo tiene antecedentes muy **antiguos**, que nacen del propio latín [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 133).
- 3- Como en **anteriores** trabajos centrados en discursos científicos primarios [...] (RUIZ MORENO, 2002: 663).
- 4- De hecho, en los **últimos** números la revista ya está indexada y aumenta su Comité editorial [...] (BOLÍVAR, 2004: 7).
- (fr) 1- Les travaux accomplis sur ce sujet dans les **dernières** années [...] (TUTIN, 2010 : 16).
- 2- L'**ancien** tabou du moi exigeait l'absence pronominale du chercheur dans son texte [...] (REUTNER, 2010: 97).
- 3- préparée en quelque sorte par les tours périphrastiques plus avancés – puisque datant du siècle **précédent** [...] (BRES, 2012 : 1727).

### ➤ Adjetivos de posterioridad

Este sub-apartado se ocupa de los adjetivos que informan sobre el carácter posterior de las operaciones o hecho en comparación con el tiempo en que está redactando el autor del artículo científico integrado en el corpus.

(24)

- (es) 1- [...] cuestiones teóricas necesarias para que el lector pueda comprender nuestros planteamientos **posteriores**. (IBBA, 2009: 1).

2- A continuación veamos los **siguientes** ejemplos de los usos de la primera persona en el *corpus* [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 94).

(fr) 1- Ce sera l'objet d'un **prochain** travail. (BRES, 2012 : 1729).

2- [...] fournissant de précieux renseignements pour d'autres analyses **postérieures** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 59).

A modo de comentario, la antigüedad, actualidad y posterioridad que denotan respectivamente los adjetivos destacados en los ejemplos como *antiguo/ancien*, *actual/actuelle* y *posterior/prochain*, solo tienen vigencia cuando se contempla el contexto, precisamente la temporalidad de la enunciación. Así, después de pasado algún tiempo, lo que ya se venía presentando como *actual* puede que lo haya dejado de ser y que sea referido como *antiguo*. Por lo tanto, son los deícticos que se remiten a la subjetividad de locutor, entendida aquí como el contexto comunicativo propio al locutor. También, cabe tener en cuenta, a modo de ilustración, que el valor del adjetivo *ancien* (23.fr.2) por ejemplo, como deíctico temporal viene agudizado con la presencia del pretérito imperfecto *exigeait*, forma verbal indicadora de que una realidad se transcurre o es vigente en el pasado. Justamente, el siguiente apartado versará sobre los verbos en función de deícticos verbales.

### **b) Tiempos verbales de deixis temporal**

En la determinación de la deixis temporal expresada mediante un tiempo verbal, es de gran ayuda la presencia de un indicador de tiempo como la fecha por ejemplo. De hecho, la indicación del tiempo refuerza el valor deíctico del tiempo verbal. De lo contrario, no resulta evidente, a primera vista, diferenciar entre un presente atemporal y un presente de indicativo deíctico así como entre un futuro deóntico, de cortesía o hipotético y un futuro imperfecto con valor deíctico.

Así, frente al uso generalizado que se inclina por el presente atemporal como modo de expresión, se señalan, sin embargo, casos en los que el locutor se salta del presente atemporal para usar un tiempo verbal correspondiente al momento de producción del discurso (referido en caso de cita) o a la realidad narrada.

### ➤ **Presente de indicativo como deíctico temporal**

Para poner de realce la contemporaneidad de los sucesos o hechos narrados con el tiempo de la enunciación, el locutor se vale de un presente de indicativo actuando de deíctico temporal. Este carácter de presente de indicativo como deíctico es facilitado con la combinación con otros indicios de la deixis temporal no verbales tales como los que subrayamos en los ejemplos siguientes.

(25)

- (es) 1- El trabajo que **proponemos** hoy aquí cobra sentido, como el propio título **indica** [...] (BERLANGA, 2002: 91-100).  
2- [...] hoy existe cierto consenso a la hora de reconocer las manifestaciones lingüísticas [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 12).
- (fr) Si l'on **considère** maintenant cet énoncé dans son contexte de production [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 42).  
2- [...] c'est encore le cas le plus fréquent de nos jours [...] (BRES, 2012: 1722).

### ➤ **Pretérito como deíctico temporal**

Para significar que los hechos o sucesos a los que alude el hablante se verifican en una temporalidad anterior a la de la enunciación, el hablante recurre a tiempos del pasado (pretéritos). Aquí también, pueden intervenir otros deícticos, no verbales, para dejar claro el carácter deíctico de estos tiempos. A este respecto, por ejemplos, los deícticos no verbales del tiempo

que vienen subrayados en los siguientes ejemplos enfatizan sobre el carácter deíctico del tiempo verbal que acompañan.

(26)

- (es) 1- [...] lo que Roland Barthes **definió** en su día como “el grado cero de escritura” [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532).  
2- Frente a lo que **ocurría** no hace mucho tiempo [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 12).  
3- En 1996 el físico norteamericano Alan D. Sokal **publicaba** en una de las revistas [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 529).
- (fr) 1- La relation dont **nous parlions** auparavant entre un énoncé et sa conséquence sur un interlocuteur [...] (MICÓ ROMERO, 2002 : 481).  
2- **Nous avons signalé** plus haut (cf. introduction) l'évolution de l'ancien tabou du *moi* [...] (REUTNER, 2010 : 91).  
3- L'ancien tabou du *moi* **exigeait** l'absence pronominale du chercheur dans son texte [...] (REUTNER, 2010 : 97).

El valor durativo del pretérito sumado al carácter imperfecto del mencionado tiempo verbal le dota de una nota de subjetividad porque se integra una valoración personal del locutor. Es más, cuando se le combina con el deíctico personal *yo/je* (o *nosotros/nous*), el pretérito imperfecto se comporta como un deíctico temporal para referirse a una temporalidad anterior al locutor. Es justamente lo que postula también GARRIC (2012: 86) cuando recalca que “l'occurrence banale de *je* permet au sujet, associée à la valeur durative de l'imparfait, de se raconter dans le passé en tant qu'acteur”. Estas palabras del referido autor se ven respaldadas por los datos empíricos expuestos en los siguientes ejemplos:

(27)

- (es) 1- [...] **me interesaba** averiguar si **había** o no diferencias entre estos géneros. (BEKE, 2008: 18).  
2- [...] tienen su propia estrategia para salvar el escollo que **señalábamos** al principio [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 12).
- (fr) 1- C'est parce que **je ne trouvais** dans l'AD que de trop rares analyses de textes considérés dans leur réalité [...] (ADAM, 2010 : 6).

2- [...] **nous avons proposé** à nos étudiants des activités de compréhension des discours oraux [...] (ACUÑA, 2012: 94).

### ➤ **Futuro imperfecto como deíctico temporal**

Al igual que con los dos tiempos verbales expuestos anteriormente, el futuro es usado en el corpus como indicador de la deixis temporal. De hecho, para referirse a las acciones posteriores cuyo cumplimiento todavía no se ha realizado en el momento de la enunciación —acciones o actividades previstas o planificadas tal y como ocurre abundantemente en el corpus para reenvíos prolépticos—, el locutor, como no puede ser de otra forma, recurre a un futuro imperfecto con valor deíctico fácilmente discernible de los otros futuros (deóntico, hipotético) por la presencia de otro deíctico en el enunciado tal y como nos dan a ver los formantes subrayados en los ejemplos que vienen a continuación.

(28)

(es) 1- [...] el acto informativo, mas como **aclararemos** más adelante, por ser principios morales [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26).

(fr) 1- [...] après cette introduction, **nous présenterons** nos matériaux et les méthodes [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 439).

2- [...] cela renvoie à la question du contexte que nous **analyserons plus loin** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 38).

Así pues, el futuro imperfecto es usado con frecuencia en los artículos del corpus con un valor de deíctico temporal. Es el caso de los reenvíos intratextuales en los que el locutor se vale del referido tiempo verbal para adelantar informaciones al locutor, más concretamente acerca de los temas que serán tratados posteriormente en el mismo artículo.

Conviene comentar que además del presente atemporal que ostenta una neutralidad en cuanto a la llamada universalidad o mejor dicho,

atemporalidad del discurso académico, cualquier otro tiempo verbal empleado induce una manifestación del locutor como sujeto de la enunciación que describe la acción con respecto a su presente de centro deíctico.

Igualmente, nos parece conveniente reservar algunas palabras sobre la asociación de los aspectos verbales perfectivos e imperfectivos respectivamente con la objetividad y la subjetividad discursiva. De hecho, aquí se suele presentar los tiempos perfectos (especialmente, el pretérito perfecto simple) como más concordantes con el carácter informativo del lenguaje porque se atienen estrictamente a informar sobre los hechos cumplidos y por consiguiente objetivos. En cuanto a los tiempos imperfectos (pretérito imperfecto, futuro), no hacen nada más que situar al locutor en el tiempo de la consecución de los hechos y señalar una visión del mismo sobre los hechos mismos (WEINRICH, 1968).

### **3.1.3.2.-Deícticos temporales del enunciado**

Lo que aquí designamos como deícticos temporales del enunciado son los que no se refieren al momento de la enunciación, sino a la secuenciación interna de la información. O sea, el tiempo del enunciado que se comprueba en los marcadores como: *ahora/maintenant*, *después*, *este*, *primero/d'abord*, *luego*, *después/ensuite*, *antes que nada/auparavant*, los tiempos verbales programáticos o de reenvío (*futuro*, *pasado*) y otros. Se trata de los marcadores organizativos que remiten directamente a la secuenciación de las informaciones en el discurso.

En el sentido inverso al de la clase de deícticos temporales expuestos anteriormente, los deícticos temporales del enunciado ostentan un carácter atemporal porque informan sobre un proceso inmutable con el tiempo. De hecho, los deícticos temporales del enunciado remiten a una temporalidad



objetiva, que no cambia con el tiempo de la lectura. A continuación resumiremos los diversos casos de la deixis temporal del enunciado en el corpus mediante algunos ejemplos.

### a) Adverbios de deixis temporal del enunciado

En este segmento, se recopilan algunos de los casos de adverbios de deixis temporal del enunciado recuperados en el corpus.

(29)

- (es) 1- Estamos **ahora** en condiciones de ampliar y matizar la hipótesis de este trabajo [...] (COMPANY, 2004: 22).  
2- [...] si en el ejemplo (11) sustituimos la primera parte de la secuencia por la paráfrasis **antes** propuesta, obtenemos un enunciado [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).  
3- Se abordan **luego** los modos de referir la palabra ajena y las diferentes actitudes del locutor [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 10).
- (fr) 1- Nous analysons **ensuite** les résultats sur un plan quantitatif et qualitatif. (TUTIN, 2010 : 17).  
2- [...] passons **maintenant** à un autre moyen d'éviter le passif standard [...] (REUTNER, 2010: 97).  
3- Nous rappelons **d'abord** les types de données disponibles [...] nous proposons **ensuite** de la saisir sous la forme d'un principe méthodologique [...]. Nous présentons **enfin** quelques résultats [...]. (GARRIC, 2012: 73).

### b) Adjetivos de deixis temporal del enunciado

También determinados adjetivos intervienen en la labor “señalización” como marcadores de la deixis temporal del enunciado (marcadores o conectores temporales). A continuación, señalamos algunos casos de adjetivos de deixis temporal del enunciado recogidos en el corpus.

(30)

- (es) 1- A continuación veamos los **siguientes** ejemplos de los usos de la primera persona en el *corpus* [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 92).

2- La tabla **anterior** trata sólo de algunos aspectos gráficos de la escritura [...] (ARDAYA, 2003: 46).

- (fr) 1- [...] on peut dans un premier temps recourir aux propriétés **suivantes** [...] (MOLINIER, 2009 : 10).  
2- [...] toutes les marques **précédentes** n'indiquent pas nécessairement un surénonciateur [...] (RABATEL, 2004 : 12).

### c) Tiempos verbales de deixis del enunciado

Los tiempos verbales intrínsecamente son deícticos temporales y como tal, tienen la capacidad de actuar como deixis del enunciado al igual que los demás marcadores precitados. Sin embargo, su función de deixis de los tiempos verbales quedaría plasmada si se los combina con otros marcadores de deixis temporal no verbal tal como muestran los ejemplos siguientes:

(31)

- (es) 1- Como **señalaba antes**, mi impresión es que en España hay poca investigación en Pragmática. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).  
2- **Comentaremos** sus implicaciones enunciativas más tarde (RUIZ MORENO, 2002: 657).
- (fr) 1- La relation dont **nous parlions** auparavant entre un énoncé et sa conséquence [...] (ROMERO, 2002: 482).  
2- De l'inférence situationnelle s'occupe plutôt l'école anglo-saxonne comme **nous le verrons** plus tard (ROMERO, 2001: 482).

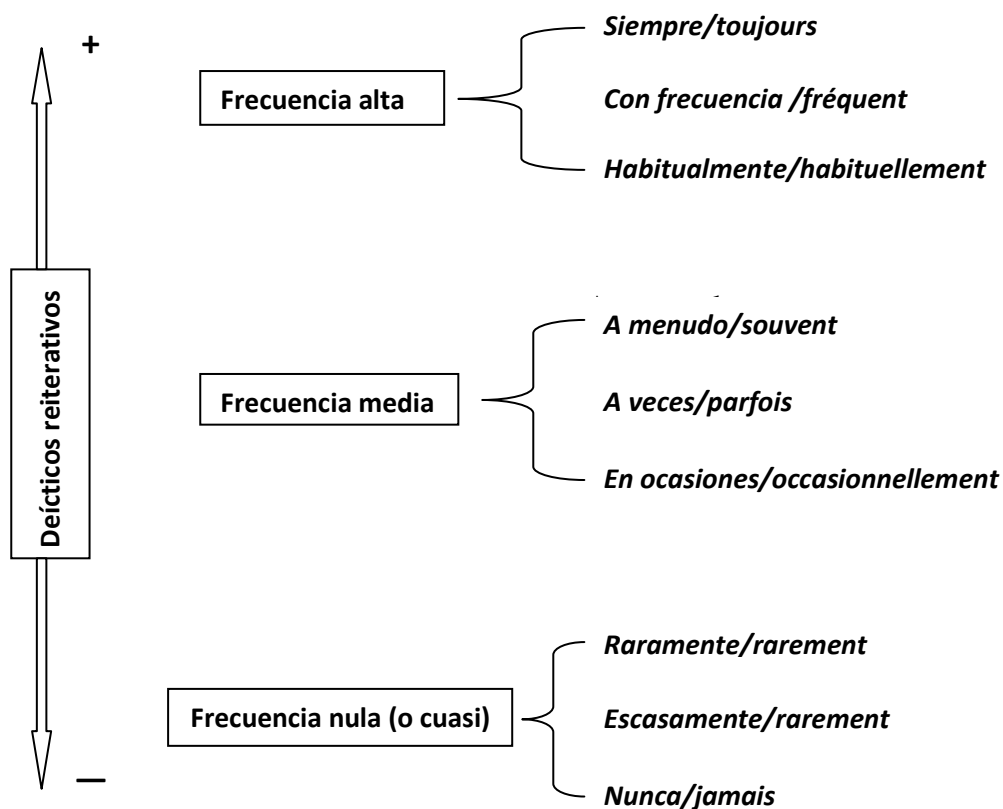
En pocas palabras y a modo de conclusión sobre la deixis temporal del enunciado y de la enunciación en relación con el tema general de esta investigación, consideramos que los marcadores temporales de la enunciación pueden indicar la subjetividad discursiva porque dependiendo del tiempo de la recepción, los mismos pueden necesitar de una reactualización para ser interpretados correctamente.

### **3.1.3.3.-Deícticos temporales frecuentativos (idea de reiteración)**

También se aglutinan en el registro de deícticos temporales, los que expresan la frecuencia o no frecuencia de los sucesos con un valor iterativo tales como *siempre, nunca, a veces, con frecuencia, escasamente* y otros. El carácter subjetivo de estos marcadores radica en lo que el locutor no se vale de otro instrumento de medición de la frecuencia que su propia intuición. Así, lo que se introducirá por *siempre/toujours* en un locutor puede cambiar con otro y expresarse esta vez bajo *a veces/toujours*, por ejemplo.

Para una mayor visualidad, nos ha parecido conveniente agrupar las marcas de la deixis temporal reiterativa en tres compartimientos, a saber, las que indican un alto grado de frecuencia, luego las que traducen una frecuencia mediana y finalmente, las que ostentan un grado bajo de frecuencia cuando no remiten sencillamente una frecuencia nula.

Esquema 4: Representación escalar de los deícticos reiterativos en el corpus



Cuando el locutor quiere expresar la frecuencia alta de los sucesos que está enfocando, se vale de un amplio espectro de deícticos correspondientes tal y como se muestra en el ejemplo siguiente.

(32)

- (es) 1- El segundo **suele** ser **más frecuente**. (ANDIÓN HERRERO, 2002: 137).  
2- [...] **con frecuencia** la cultura con la que establecemos los patrones morales es la cultura [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26).  
3- Los adverbios modales, por su parte, **siempre** modifican al verbo modal implícito [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 353).  
4- [...] la desinencia verbal de primera persona del plural es **habitualmente** empleada en el discurso [...] (LÓPEZ, 2006: 211).

- 5- [...] el docente debería ofrecer **regularmente** «otra oportunidad», especialmente en los primeros niveles [...] (ARDAYA, 2003:41)
- 6- Es fundamental tener presente que al escribir estamos **constantemente** haciéndonos responsables [...] (BOLÍVAR, 2004: 5).
- 7- [...] los patrones culturales **continuamente** activados entre la realidad [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 20).
- 8- [...] tanto mujeres como hombres utilizamos para expresarnos **cotidianamente** le transmite al otro [...] (ALBARRÁN, 2011: 205).

- (fr) 1- En effet, il a **toujours** été question, pendant cette époque, de renseigner sur les règles [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 118).
- 2- **Il est fréquent** d'entendre regretter que l'évaluation des acquis des étudiants manque d'objectivité. (ROMAINVILLE, 2011:8).
- 4- [...] il ne se révèle pas caractéristique des données **habituellement** manipulées par l'analyse [...] (GARRIC, 2012 : 76).
- 5- Chez cet auteur, *on* remplace le *nous* de modestie **régulièrement** utilisé par les autres [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 46).

Asimismo, se recoge otra clase de deícticos con el propósito de reflejar una frecuencia de los sucesos considerada mediana según la percepción que de ellos tiene el emisor.

(33)

- (es) 1- [...] en las que nosotros publicamos artículos y en las que, **a menudo**, participamos como miembros [...] (BOLÍVAR, 2004: 2).
- 2- [...] las definiciones suelen aparecer en la misma frase utilizando **a veces** expresiones [...] (RUIZ MORENO, 2002: 656).
- (fr) 1- [...] tous deux d'origine britannique et issus de la *London School*, utilisent **parfois** les mêmes corpus [...] (LÉON, 2008: 13).
- 2- Le pronom personnel de la première personne du singulier est **souvent** évité [...] (REUTNER, 2010 : 92).

En cuanto a la manifestación de una frecuencia baja o nula de los sucesos, según la escala personal de valoración del que habla, tenemos marcas de la deixis correspondiente que se pueden apreciar en los ejemplos siguientes.

(34)

- (es) 1- ¿por qué razón nuestros investigadores citan **tan escasamente** a sus colegas? (BOLÍVAR, 2004:11).  
2- Son combinaciones que **nunca** aparecen en los otros géneros. (LÓPEZ, 2006: 220).  
3- Según Hyland (2001), el uso de la segunda persona ocurre **rara vez** en los artículos científicos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 95).  
4- **En ocasiones**, aparecen también, citas de expansión [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 19).  
5- [...] puesto que también aparece aunque **ocasionalmente** en el discurso esotérico [...] (RUIZ MORENO, 2002: 659).
- (fr) 1- La mention de soi s'exprime **rarement** à l'aide de *je*, sauf en linguistique [...] (TUTIN, 2010 : 37 ).  
2- [...] ceux-ci ne comportent presque **jamais** d'embrayeurs non transposés. (MARNETTE, 2004: 57).  
3- [...], n'ont rencontré Jones et Firth qu'**occasionnellement** sans être véritablement leurs élèves. (LÉON, 2008: 31).

El deíctico de temporalidad reiterativa señala el carácter de la información que nos proporciona el locutor. Así, podremos concluir que es una información empírica, esto es, que encuentra su única fundamentación en las vivencias del hablante. Por lo tanto, tal y como venimos ilustrando, cuando a un locutor X se le ocurriría referirse a *siempre/ toujours*, otro locutor Y que experimenta otra vivencia (o que quiere mantener la prudencia afirmativa) se expresará en concepto de *a veces/ parfois* para referirse a la ocurrencia de la misma realidad que la aludida por el locutor X. Así, no puede ser considerada una información dada mediante un deíctico iterativo como objetiva porque se la percibe desde el prisma de una subjetividad, como es el autor de dicho enunciado. En pocas palabras, el deíctico iterativo puede considerarse como un “deíctico indefinido” porque no remite a una temporalidad concreta, sino a la de la consciencia del locutor. De ahí el carácter subjetivo de mencionado deíctico.

### 3.1.4.- Deícticos modales

Junto a los más conocidos y documentados deícticos personales, temporales y espaciales, tenemos los que menos atención suelen recibir. Se trata de los deícticos modales, los que señalan la actitud afectiva, positiva o negativa del locutor tanto respecto de lo enunciado como del receptor. A los marcadores de la modalidad volveremos con más detalles en el siguiente capítulo. No obstante, adelantamos de forma resumida en este apartado algunos adverbios o estructuras adverbiales de deixis modal tales como *así, de esta forma, de esta manera/ainsi, comme ça, de cette manière*.

(35)

- (es) 1- [...] pero en beneficio del hablante que **así** lo pretende. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 35).  
2- [...] y legitimando, **de esta forma**, su propio punto de vista. (MELLADO-DAMAS, 2002: 359).  
3- **De esta manera**, quedaría demostrado que, desde los orígenes del español [...] (IBBA, 2009: 7).
- (fr) 1- Ce dernier définit **ainsi** le concept de *marqueur*: [...] (ROMERO, 2002: 483).  
2- Définie **de cette manière**, la subjectivité devient une condition sine qua non de l'existence [...] (BALATCHI, 2005 : 24).

### 3.2.-Ausencia física del (inter)locutor: estrategias de despersonalización

Si bien la forma personalizada encuentra un cierto número de sus exponentes o defensores —véanse, por ejemplo, los datos empíricos en REUTNER (2010) y POUDAT (2003) sobre las preferencias de los locutores académicos en lo que concierne al uso de las formas personales e impersonales—, existen igualmente otros investigadores —quizá la mayoría, tal y como también respalda los trabajos mencionados

anteriormente— que se inclinan por la tendencia inversa, esto es, la despersonalizada, cuando no se combinan simplemente, de manera casi indiferente, estas dos formas. La despersonalización o, mejor dicho, la tendencia a la despersonalización, que aquí sintetizamos como la ausencia pronominal o física del (inter)locutor en el discurso escrito, radica en las diversas estrategias discursivas a las que recurre el locutor para mitigar u ocultar la figura del sujeto autoral pronominal (o del receptor) en el discurso escrito académico.

Así, podemos constatar que una misma información como es la acción de *ejemplificar* puede manifestarse en dos formas aun emanando de un mismo autor-locutor. La primera forma, en primera persona del singular (36.es.1), es la que se conoce como forma personalizada que fue objeto de estudio del apartado anterior. La otra forma (36.es.2), tratada como forma despersonalizada, es objeto del presente.

(36)

- (es) 1- Para ponerlo de manifiesto, a continuación, **ejemplifico** algunos de esos comentarios [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 22).  
2- A continuación, **se ejemplifican** algunas de ellas en orden creciente de personalización [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 13).
- (fr) 1- **J'explique** dans les premières pages de *Linguistique textuelle* [...] (ADAM, 2010 : 3).  
2- Dans un premier temps, nous [...] **expliquerons** comment le lexique étudié a été sélectionné. (TUTIN, 2010 : 17).  
3- [...] **ce qui s'explique** notamment par le besoin de concision typique de ce genre journalistique. (MARNETTE, 2004: 56).

En ocasiones, optar por el estilo despersonalizado puede guiarse por cuestiones estilísticas cuando al locutor le parece por ejemplo más elegante, culto o solemne un enunciado formulado en dicho estilo. Asimismo, el locutor puede recurrir a la despersonalización para variar, pasando del



estilo personalizado al despersonalizado, desprendiendo así su riqueza lingüística y, del mismo modo, evitando la monotonía a la que le condenaría una sola forma de expresión. Podemos sospechar parecida motivación en los ejemplos anteriores en español donde en un mismo corpus y para referirse a la misma acción, el mismo locutor se vale indistintamente tanto de la forma personal (*ejemplifico*) como la despersonalizada (*se ejemplifican*). Aquí entra en juego la subjetividad del que habla que así deja constancia de su ideología o sus gustos estéticos.

Si nos ponemos de acuerdo en que el locutor incide sobre la comunicación académica, entonces es interesarse por el fenómeno de la personalización (subjetividad) y la despersonalización (objetividad) desde el punto de vista de la posible manifestación de la retórica o estrategia comunicativa personal del que habla. A este respecto, se puede opinar que “el científico que decide escribir *20 ml de ácido sulfúrico fueron añadidos a la solución* antes de escribir *Añadí 20 ml de ácido sulfúrico a la solución* está tomando una decisión retórica, no científica” (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532, citando a LOCKE, 1997).

También, el corte despersonalizado puede responder a criterios de cortesía o humildad porque “por razones extralingüísticas, resulta necesario o al menos conveniente no expresar el sintagma sujeto en un enunciado concreto” (MUÑIZ CACHÓN, 1998: 56). Así, el estilo despersonalizado movido por la humildad del locutor es una demostración por sí de que el emisor tiene conciencia de que él mismo “carece de importancia y la atención quiere focalizarse en la acción misma o en el objeto” (MUÑIZ CACHÓN, 1998: 56). Visto desde el ángulo de focalización sobre la acción o el objeto en detrimento del sujeto, se puede prever que la forma

despersonalizada se acredite de una fuerte consistencia de objetividad discursiva a diferencia de la forma personalizada.

Existen, desde luego, algunas formas o recursos discursivos que señalan la voluntad del locutor de ocultarse como sujeto o distanciarse en el discurso. Con el fin de resaltar los “mecanismos que difuminan la enunciación personal” (ALBELDA MARCO y BRIZ, 2010: 247), nos remitimos a RABATEL (2004: 4) que enuncia como procedimientos prototípicos de la despersonalización discursiva en la escritura académica, los siguientes fenómenos gramaticales conocidos como *impersonalizaciones*, *infinitivaciones*, *nominalizaciones* y *pasivizaciones*. En el presente apartado, siguiendo al teórico arriba mencionado, nos ocuparemos de investigar en el corpus algunos de los mencionados indicios textuales que pueden considerarse como marcadores discursivos de la despersonalización.

### **3.2.1.- Nominalizaciones**

Las nominalizaciones, entendidas como el recurso a las formas nominales derivadas de las formas verbales o adjetivales, son uno de los rasgos que caracterizan el intento de los locutores en la escritura académica de despersonalizar el discurso. De hecho, las nominalizaciones de los verbos, por ejemplo, permiten ocultar el agente y también el tiempo en el que se realiza la acción descrita. Debido a esta constatación, REUTNER (2010: 96) observa que “un autre trait caractéristique du discours scientifique est la tendance à la nominalisation, qui ne sert pas seulement à renforcer la condensation sémantique de l'énoncé, mais également à atteindre sa dépersonnalisation”. A lo dicho anteriormente podemos agregar otra opinión que considera igualmente la nominalización como “el procedimiento de transformación léxica quizá más importante [...] porque

parece imponerse como uno de los elementos que mayor impersonalidad imprime al texto [...]” (RUIZ MORENO, 2002: 656). Sin duda, la nominalización es una forma por excelencia de ocultar la persona del locutor en el discurso.

De este modo, no puede omitirse el estudio de los procesos de nominalización cuando se pretende examinar las cuestiones de despersonalización discursiva en particular y las cuestiones vinculadas con la objetividad y subjetividad discursiva en lo general. Con las citadas nominalizaciones, se persigue prioritariamente la función informativa.

### **3.2.1.1.-Sustantivación mediante estructuras reducidas —o uni-miembros—**

Existen, por lo general, varias técnicas de nominalización. La primera que tratamos aquí es la sustantivación de los verbos que puede consistir en pasar de las estructuras bimiembros (SN + SV) a las unimiembros o construcciones reducidas (SN). Concretamente, la sustantivación de verbal permite obtener, por ejemplo, construcciones como *L'analyse des données* (37.fr.1) en lugar de *j'analyse (nous analysons) des données* en el corpus francés. En el corpus español, por su parte, podemos señalar casos como *el análisis de las referencias personales se ha realizado desde distintas perspectivas* (37.es.1) en lugar de *he/hemos analizado las referencias personales desde distintas perspectivas*.

(37)

- (es) 1- **El análisis de** las referencias personales se ha realizado desde distintas perspectivas teóricas [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 90).  
2- La dificultad en **el estudio de** estas unidades estriba en el tipo de operación modal que [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 353).  
3- [...] se extrae de **la comparación de** textos de divulgación científica en español y en francés [...] (RUIZ MORENO, 2002: 655).

- (fr) 1- **L'examen** toutefois **de** ses occurrences confirme la délocutivité [...] (GARRIC, 2012 : 85).
- 2- **L'analyse des** données statistiques confirme la hiérarchie fréquentielle entre *je, nous* et *on*, [...] (REUTNER, 2010 : 79).
- 3- **La comparaison de** l'emploi pronominal dans deux textes de la discipline de la linguistique a révélé que [...] (REUTNER, 2010 : 98).

### 3.2.1.2.-Adjetivaciones

Aunque más adelante volveremos a contemplar el fenómeno que aquí llamamos adjetivación como construcción de participio en el epígrafe reservado a las pasivizaciones (§3.2.3.3), nos parece coherente anticipar en este apartado la integración del fenómeno de la adjetivización. De hecho, el participio en el sintagma nominal funciona como adjetivo, y es sabido por todos que el adjetivo es una mera extensión del sustantivo como núcleo de este sintagma nominal.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, otra forma de nominalización mediante la estructura reducida procede de la adjetivización de los verbos. Así, en lugar de: *el punto de vista que expongo (o que exponemos)*, tenemos, *el punto de vista expuesto* (38.es).

(38)

- (es) [...] el punto de vista **expuesto** se ve reforzado y justificado por la presencia implícita de otras voces convocadas en las que el hablante se apoya. (MELLADO-DAMAS, 2002: 353).
- (fr) L'enquête **exposée** établit que l'ancien tabou du *moi* est largement maintenu dans la conscience du langage scientifique [...] (REUTNER, 2010 : 98).

Este procedimiento de nominalización mediante la adjetivación permite transformar toda una proposición, esto es, todo un sintagma verbal en una extensión adjetival del núcleo del sintagma nominal. Así, en lugar de *le*

*second exemple que je présente (o que nous présentons) ci-dessus...*, tenemos toda una proposición relativa (*que je présente (o que nous présentons)*) reducida al adjetivo *présenté* en 39.fr.

(39)

(es) [...] las distintas estrategias de despersonalización/personalización **utilizadas** para aludir al sujeto de la enunciación aparecen en las cuatro disciplinas **estudiadas** [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 14).

(fr) Le second exemple **présenté** ci-dessus ne peut être considéré comme une phrase interrogative. (MOLINIER, 2009: 18).

En todos los casos, se llega a las construcciones mínimas en las que el locutor intenta borrar toda acción verbal y, sobre todo, el sujeto de la misma.

### 3.2.1.3.- Metonimia —sustitución del agente por el resultado—

Se señalan también como recursos de nominalización las llamadas metonimias, que consisten en atribuir al texto o partes del texto una capacidad elocutiva en sustitución de la voz del locutor. Dicho de otro modo, la metonimia, como intento de despersonalizar el discurso hace que sea protagonista el resultado en lugar del agente que lo lleva a cabo.

Es sin duda una estrategia discursiva tras la que el locutor-autor disimula su presencia para dar la impresión de dejar hablar al discurso por sí mismo — por ejemplo: *el presente trabajo* (40.es.1)/ *le présent article* (40.fr.1) —.

(40)

- (es) 1- **El presente trabajo centra su atención** en el análisis del uso de las personas del discurso [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 89).  
2- [...] **el presente análisis persigue** también relacionar el plano funcional de un texto [...] (LÓPEZ, 2006: 210).  
3- **El siguiente ejemplo ilustra** este uso personalizado [...] (LÓPEZ, 2006: 218).

- (fr) 1- **Le présent article** envisage les liens entre effacement énonciatif et discours rapporté dans la pratique [...] (MARNETTE, 2004: 51).  
2- **L'objectif de ce travail** est d'étudier et de classer les notions concernant la modalité [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 : 131).  
3- [...] **cette introduction** présentera les articles du numéro en les inscrivant dans un cadre de propositions [...] (RABATEL, 2004: 3).

De todas formas, a pesar de la voluntad del locutor, en los ejemplos anteriores, de ocultarse tras el texto o partes de este, siempre trasciende en un análisis profundo su implicación. De este modo, se puede rastrear al autor tal y como podemos proceder a modo de ilustración en los ejemplos en francés. Así, en lugar de *le présent article envisage...*, la forma personal sería *j'envisage dans cet article de...o nous envisageons dans cet article de*. Igualmente, en lugar de *l'objectif de ce travail est d'étudier*, un locutor sin ánimo de despersonalización se expresaría en términos de *mon/notre objectif dans ce travail est*. Asimismo, en lugar de *cette introduction présentera*, la forma personalizada puede ser la siguiente: *je pesenterai/nous allons présenter dans cette introduction*.

Aunque reservaremos un epígrafe a la llamada metonimia como figura de estilo en el capítulo seis del presente trabajo, eso no exime de que contemplemos el mismo fenómeno como forma de despersonalización del discurso. Verdaderamente, la metonimia en este caso consigue que el locutor que realiza una investigación deje que la propia investigación hable por sí misma. De manera más sencilla, se expresa el agente mediante el resultado de la acción que él mismo lleva a cabo.

En realidad, en su intento de borrarse del discurso, el investigador tiende a atribuir a una entidad no humana o abstracta, como es el texto o la investigación (o partes del mismo), la autoría de lo enunciado. En este caso,

ya no es la figura subjetiva del investigador la que habla, sino la actividad objetiva como es la investigación que así se adueña de la voz del locutor para hablar —*el propósito de este trabajo* en lugar de *mi/nuestro propósito en mi/nuestro trabajo*—. Procediendo de esta forma, de manera patente, el locutor abandona su responsabilidad de agente discursivo al propio discurso.

(41)

- (es) 1- **El propósito de este trabajo** es mostrar que la utilización que se hace en las gramáticas del español (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 60).  
2- **El objetivo principal de esta investigación** es hacer un análisis descriptivo [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 91).  
3- **El presente trabajo centra su atención** en el análisis del uso de las personas del discurso en doce ‘ensayos escolares’ escritos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 91).
- (fr) 1- **Les résultats montrent** que la mention explicite de l’auteur/locuteur n’est pas fréquente [...] (TUTIN, 2010 : 15).  
2- **Comme l’a montré le présent article**, les positions énonciatives [...] (MARNETTE, 2004: 62).

La metonimia es una estrategia comunicativa rentable porque permite callar la presencia y responsabilidad del que habla, precisamente, “por atribución al texto o a la investigación de las intenciones, tesis, conclusiones del autor”, tal y como destaca GARCÍA NEGRONI (2008: 12). Comentando las formulaciones metonímicas, como las que se aprecian en los ejemplos anteriores, TUTIN (2010: 36), con una metáfora elegante, afirma que “l’auteur s’efface ainsi devant l’ouvrage qu’il construit”.

#### **3.2.1.4.-Designación genérica —*un lingüista, un investigador*—**

El locutor puede despersonalizar su discurso mediante la sustitución de su persona discursiva (*yo/je*) y la del receptor (*tú, usted*) por un rasgo característico marcadamente descriptivo como pueden ser la dedicación

(investigador en *42.es.*) o la profesión (*le linguiste* en *41.fr.1*). De hecho, dentro de las investigaciones en lingüística, el propio locutor es un investigador que pudiera haber usado un pronombre personal como por ejemplo, *nosotros los investigadores buscamos* en lugar de: *el investigador busca* como si el investigador de que se trata fuera otra entidad que nuestro locutor. Así, el locutor oculta su persona o figura tras una designación genérica.

Lo que nombramos aquí *designación genérica* puede aparecer, desde luego, como una estrategia discursiva mediante la cual el locutor funde su persona en una realidad genérica para conseguir que los receptores ejecuten acciones de manera astuta. Así, puede escenificar a un protagonista (figura idealizada como puede ser el *investigador*) cuyas acciones serán destinadas a ser reproducidas por los destinatarios.

(42)

(es) [...] **un investigador** busca avanzar en un saber de tipo explicativo, que, además de describir adecuadamente [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 3).

(fr) 1- [...] **le linguiste** peut se trouver confronté à une prolifération de formes qu'**il** aura faussement tendance [...] (LÉON, 2008: 22).  
2- Il me reste à renvoyer **le lecteur** aux études entreprises pas le Centre d'analyse du discours [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 62).

El ejemplo que parece como una mera descripción es, más bien, una forma de ordenar a los alumnos que aspiran a ser investigadores a realizar ciertas actividades de manera que se les considere como investigadores, propiamente dicho.



### 3.2.2.- Infinitivizaciones

Las estructuras perifrásticas infinitivas aspiran en el discurso académico a mitigar la presencia del sujeto agente de lo enunciado (GARCÍA NEGRONI, 2008: 12). Este agente puede ser, por un lado, el propio locutor (43.es.1) o el destinatario del mensaje mediante la llamada obligación impersonal (43.fr.2), o simplemente ambos, el locutor y el destinatario (43.es.1 y 43.fr.1). De hecho, tanto *como puede constatarse* como *comme on peut le constater* son fácilmente sustituibles por *podemos constatar* (*constatamos que*) y *nous pouvons le constater* (*nous constatons que*).

(43)

- (es) 1- **Como puede constatarse**, en el subcorpus de Medicina hay una clara y casi exclusiva preferencia [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008:19).
- 2- [...] **resulta difícil aplicar** esa división ten restringida [...] (BOSCH, 1999: 141).
  
- (fr) 1- **Comme on peut le constater**, il s’agissait d’une approche qui voyait dans le langage un moyen d’action [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 118).
- 2- [...] **il faut absolument tenir compte** afin d’éviter les présentations stéréotypées et réductrices (TUTIN, 2010 : 26).

De todas formas, existe una multitud de estructuras impersonales con infinitivos que, al igual que el resto de recursos de despersonalización ya explorados, minimizan la presencia física de los interlocutores en el discurso o, mejor dicho, “neutralizan el agente del proceso evocado” (GARCÍA NEGRONI, 2008: 12). A continuación, exponemos algunos de los casos destacados en el corpus.

(44)

- (es) 1- Por otra parte, **cabe mencionar** brevemente un problema que se da en todos los niveles educativos [...] (ARDAYA, 2003: 47).
- 2- pero **cabe destacar** que “*demasiado irrealista*” provoca una relectura de *irrealista* [...] (BERLANGA, 2002: 98).

3- Por otra parte, **hay que reconocer** que las divergencias interlingüísticas son menores [...] (RUIZ MORENO, 2002: 663).

4- Como fórmulas de tratamiento, **conviene comentar** que el español americano usa [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 132).

(fr) 1- [...] mais aussi pourquoi **il convient d'encadrer et d'objectiver** la subjectivité consubstantielle [...] (ROMAINVILLE, 2011 : 2)

2- **Il faut noter** par ailleurs que les modalités logiques peuvent acquérir des valeurs [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :138).

3- D'autre part, **il serait intéressant d'observer** dans quelle mesure de fortes disparités énonciatives apparaissent [...] (TUTIN, 2010: 38-39).

Igualmente, se puede observar el caso de las formas nominales constituidas por un *auxiliar en infinitivo + participio pasado* (45.fr), en francés, y la *preposición + infinitivo* (45.es.1, 2), en español, para evaluar —o mejor, auto evaluar— y dar por concluida una operación. Esta operación, aunque la lleva a cabo el propio locutor, se presenta más bien de forma despersonalizada excluyendo de este modo toda referencia lingüística de naturaleza explícita para implicar directamente al locutor, como podría suceder si se expresara bajo el pronombre personal *yo/je* o *nosotros/nous*.

(45)

(es) 1- **Tras exponer** los ejemplos de cada cambio, analizo aquellos aspectos gramaticales [...] (COMPANY, 2004: 11).

2- **Al considerar** la lengua como actividad interlocutiva, parece imprescindible considerar [...] (BOSCH, 1999: 141).

(fr) **Après avoir analysé** les exemples du corpus et les **avoir traduits**, on peut conclure que [...] (ROMERO, 490 : 2002).

### 3.2.3.- Pasivizaciones

Cuando el hablante quiere minimizar la presencia del sujeto — frecuentemente cuando se trata de él mismo— en beneficio de la acción realizada, se le da también la posibilidad de proceder mediante cierta construcción sintáctica: la de la voz pasiva. De hecho, con una oración

pasiva, se rompe la preeminencia del sujeto y, así, se le relega a la última posición o el referido sujeto pasa a ser ignorado. Se trata aquí de las pasivizaciones gramaticales, las que obedecen a las estructuras perifrásticas gramaticales tradicionalmente reconocidas bajo las siguientes etiquetas: primeras de pasiva, segundas de pasiva y pasiva refleja. En esta línea, también nos interesaremos por las construcciones léxicas que desprenden una sensación de pasivización como son las “pasivas de participio” o los adjetivos derivados en *-ble*.

### 3.2.3.1.-Primeras de pasiva

Con las primeras de pasiva, nos referimos a las estructuras pasivas que integran un complemento agente expreso (*Sp + aux + pp + Ca*). La estructura pasiva, en lugar de la activa, es parte de los recursos que emplea el locutor para mitigar la implicación del sujeto o agente —cuando coincide con el propio locutor— en el discurso. Así, se invierte el orden de prelación sintáctica y se concede la preeminencia a la acción o al resultado en detrimento del agente —es el caso concreto de lo que se denomina respectivamente “pasiva de acción” y “pasiva de resultado”, según la terminología empleada en JURADO SALINAS, 2000: 175) —.

- (46)
- |      |   |
|------|---|
| (es) | Ø |
| (fr) | Ø |

En nuestro corpus, no se aprecia ningún caso de primeras de pasiva. Esta ausencia, que hemos querido poner de relieve, no es un hecho fortuito. En efecto, consideramos la ausencia de primeras de pasiva como una señal de ultra despersonalización. Si bien puede entenderse que esta ausencia de complementos pasivos en el corpus pudiera ser resultado de cuestiones de

funcionamiento sintáctico de los idiomas objeto de estudio, procede también plantearse, sin embargo, la perspectiva de una intención del locutor de borrar toda huella del sujeto en el discurso hasta el límite. Así, ni siquiera bajo la forma de complemento agente se ha dado la posibilidad de que aparezca la figura del locutor en el discurso. De hecho, examinaremos en el epígrafe siguiente las llamadas segundas de pasiva, que omiten la referencia expresa al sujeto léxico de la enunciación.

### **3.2.3.2.- Segundas de pasiva**

Además de invertir el orden de aparición de los argumentos verbales para la secuencia pasiva (*Sp + aux + pp + Ca*), se observa la sistemática omisión del sujeto léxico en las construcciones pasivas dando lugar a las llamadas segundas de pasiva. Estas últimas son oraciones pasivas carentes de complementos pasivos expresos (*Sp + aux + pp + €a*) a primera vista “porque la propia estructura no lo requiere desde un punto de vista gramatical o pragmático” (ALONZO ALONZO, 2011:26). Ya hemos comentado las implicaciones pragmáticas de estas estructuras, aunque las mismas tienen su razón de ser en el propio funcionamiento interno de los idiomas.

#### **a) Segundas de “pasiva de acción” con aspecto imperfectivo**

Las segundas de “pasiva de acción” —también denominadas “pasivas dinámicas” (CONTI JIMÉNEZ, 2004) — son oraciones pasivas que integran el auxiliar *ser*. De este modo, los enunciados ostentan un carácter imperfectivo inherente a dicho auxiliar siempre y cuando se conjugue en un tiempo no perfecto. De hecho, tal y como se recoge en JURADO SALINAS (2000: 189), “el verbo *ser* tiene un carácter procesal imperfectivo que implica desarrollo en el tiempo; a éste hay que añadir la descripción en un tiempo imperfectivo”.

(47)

(es) [...] debe traducirse en un número que **será asentado** en una planilla. (ARDAYA, 2003: 44).

(fr) [...] nos résultats **seront comparés** avec les résultats quantitatifs obtenus par le projet [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 43).

Así pues, aparte de la pasiva refleja (probablemente la más productiva en español (MOZAS, 1994: 131), se señalan en el corpus las segundas de pasiva correspondientes al esquema *sp + aux + pp* sin complemento agente. Esta última estructura —al igual que las dos formas de segundas de pasiva tratadas a continuación— se presenta en español como no prototípica de la lengua, y algunos analistas (ALONSO ALONSO, 2011), la consideran como calco del inglés: lengua cuya forma de expresión de despersonalización se muestra muy propensa a las construcciones del modelo *have been + participio pasado*.

#### b) Segundas de “pasiva de resultado” con aspecto perfectivo

Otro procedimiento de expresión de la forma pasiva lo muestran las pasivas de resultado (JURADO SALINAS, 2000: 189) las cuales implican el uso del auxiliar *estar* cuyo aspecto perfectivo consigue que describa una acción considerada terminada en el momento de la enunciación. En pocas palabras, las pasivas de resultado corresponden al esquema siguiente: *estar o quedar + pp* —o en francés, *il est + pp + que*— “con valor exclusivamente resultativo” (CONTI JIMÉNEZ, 2004: 22).

(48)

(es) 1- **Está demostrado que** se mira más a una persona de estatus elevado [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 22).

2- [...] **queda explicitado que** la lengua muestra el vínculo [...] (BERLANGA, 2002: 93).

(fr) 1- D'ailleurs, **il est bien connu que** dans certains cas, le discours rapporté est inventé [...] (MARNETTE, 2004: 53).

2- Aujourd'hui **il est** communément **admis que** l'article de recherche est un genre [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 44).

Evidentemente, estas construcciones, por el uso de los auxiliares *estar* o *quedar*, desprenden una idea de perfectibilidad (que no siempre se tiene con el auxiliar *ser*) porque presentan claramente una acción como concluida. De este modo, se trata de una estructura más descriptiva u objetiva porque al centrarse en el resultado de la acción, se transmite propiamente una información sobre un hecho observable ya consumado.

Podemos señalar casos de construcciones de segundas de pasiva con los tiempos compuestos que implican más de un auxiliar y que también ostentan un aspecto perfectivo debido al tiempo de conjugación, tal como muestra el ejemplo siguiente.

(49)

(es) 1- Los ejemplos **han sido tomados** fundamentalmente de Anscombe (ed.) (1995:57) [...] (BERLANGA, 2002: 92).  
2- [...] la forma como **han sido obtenidos** los datos [...] (LÓPEZ, 2006: 213).

(fr) 1- [...] les pronoms à valeur générique ou indéfinie **ont été écartés** [...] (TUTIN, 2010 : 29).  
2- Moins d'attention **a été prêtée** à un fait énonciatif lourd de conséquences [...] (BRES, 2012: 1720).

### 3.2.3.3.- Construcciones pasivas de participio

Las construcciones de participio son perífrasis pasivas sin auxiliar. Los participios pasados utilizados como adjetivos se comportan como formas de despersonalización porque describen y enfocan el resultado de una acción ocultando el agente de la realización cuando este último no queda completamente silencioso o ignorado. Por tanto, en *los resultados aquí presentados*, el locutor solo expresa el resultado sin querer implicarse como

hubiera sido el caso en: *presento/presentamos aquí los resultados*. En este último caso, sobresale la implicación del agente ejecutor de la presentación mientras que en el primero, solo se nos aparece el producto final, esto es, lo presentado.

(50)

(es) [...] **los resultados** aquí **presentados** permiten afirmar que la dimensión subjetiva y polifónica del lenguaje [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 27)

(fr) De fait, **les résultats invoqués** obéissent aux critères du Traitement Automatique des Langues. (LÉON, 2008: 26).

### 3.2.3.4.- Estructuras pasivas léxicas

Las estructuras pasivas léxicas pueden interpretarse como pasivas aunque no suelen recogerse en la gramática tradicional.

#### a) Pasivas lexicalizadas

Otro procedimiento de expresión del resultado o término de una acción prescindiendo del proceso de su realización y, consiguientemente, del agente que lo realiza consiste en la combinación de un marcador de terminación (*una vez/une fois*) con el participio pasado del verbo.

(51)

(es) 1- **Una vez examinados** todos estos ejemplos y **una vez puesto** en evidencia el papel [...] (BERLANGA, 2002: 98).

(fr) 1- [...] **une fois isolés** les adverbes [...] il semble légitime de distinguer deux grandes classes [...] (MOLINIER, 2009: 9).  
2- [...] **une fois** le contexte extra-verbal **connu**, elles ne sont pas sujettes à des interprétations différentes [...] (BALATCHI, 2005 : 29).

Mediante *una vez examinados todos estos ejemplos y una vez puesto en evidencia...* (51.es.1), el locutor prescinde de la forma personalizada de

expresión que podría equivaler a *como ya he/hemos examinado todos estos ejemplos y he/hemos puesto en evidencia*.

Del mismo modo, otras estructuras lexicalizadas son las que mediante la presencia del participio permiten que el locutor consiga reformular, interpretar o evaluar un estado de cosas de manera no personalizada. Entran en esta clasificación, por ejemplo: *tomado en este sentido, entendido como, percibido como o ainsi entendu, perçu dans cette perspective* tal como muestran los siguientes ejemplos.

(52)

- (es) 1- La **subjetividad tomada en este sentido** adquiere en el lenguaje un *status* científico [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 58).  
2- [...] hemos venido dedicando a los discursos especializados, **vistos desde la realidad** textual [...] (RUIZ MORENO, 2002: 655).
- (fr) 1- **Ainsi entendue**, la subjectivité ne saurait être confondue avec la seule modalité assertorique [...] (PAUGAM, 2008: 5).  
2- Le « je » grammatical est, **perçu dans cette perspective, comme** assez simple (DONAHUE, 2007: 55).

Es manifiesto que estas estructuras pasivas lexicalizadas permiten sobradamente al hablante formular una suposición no asumiéndola explícitamente de forma pronominal. Así, en 52.es.1, la secuencia: *La subjetividad tomada en este sentido* es intercambiable, en el caso en que se desee personalizar el discurso, por: *si tomo/tomamos la subjetividad en este sentido*.

Igualmente, se recogen construcciones pasivas tales como *compte tenu* (53.fr.1), en lugar de *si je prends (nous prenons) en compte* o, *dado que* (53.es.1), en lugar de la forma personal: *si tomo/tomamos en cuenta*. Las construcciones pasivas expuestas intervienen para situar el enunciado en un marco conceptual o teórico concreto según los criterios que el locutor elige



y a los que recurre sin tener que señalarse como agente en su propio discurso.

(53)

- (es) 1- Sin embargo, **dado** que el cambio lingüístico es por lo regular acumulativo [...] (COMPANY, 2004: 10).  
2- [...] ningún caso ni en los documentos divulgativos ni en el texto directivo **considerado** en este trabajo (LÓPEZ, 2006: 223).
- (fr) 1- [...] **compte tenu** du pacte [...] il paraît trop commode de conclure, **au vu de** la difficulté [...] (RABATEL, 2004 : 5).  
2- **Étant donné** le nombre d'écrits qui existent sur ces notions [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 43).  
3- Encore faut-il les analyser à l'aide de critères, ces derniers **étant** en principe **induits** mécaniquement [...] (ROMAINVILLE, 2011 : 2)  
4- Cette prise de position est rare dans les quotidiens, [...] ou les magazines people **vu** leur caractère [...] (MARNETTE, 2004: 52).  
5- De ce fait, et **vu que** tout énoncé est le produit de l'activité langagière d'un *sujet* [...] (BALATCHI, 2005: 24).

### b) Adjetivo deverbale derivado en *-ble*

Los adjetivos deverbales derivados en *-ble* también conllevan un matiz pasivo, tal y como lo recoge la RAE (2010: 776). De hecho, estos adjetivos son fácilmente intercambiables con los participios pasados de los verbos de los que derivan —a modo ilustrativo, en los ejemplos siguientes, *presencia considerable* (54.es) equivale a *presencia considerada* así como *est-il appréhendable seulement* (54.fr) es intercambiable con *est-il appréhendé seulement*—. Además del carácter pasivo que se les reconoce, los adjetivos derivados en *-ble* dejan la sensación de probabilidad, y si bien el hablante tiene la intención de afirmar, esta afirmación queda atenuada. Sin duda, esta forma no personal es preferida a otra forma personal, ya que, constituye una excusa para el locutor al brindarle la posibilidad de no comprometer su responsabilidad en el proceso evocado.

(54)

(es) [...] pero con una presencia **considerable** en el de Geología [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 22)

(fr) Est-il **appréhensible** seulement à partir de textes [...] (LÉON, 2006 : 13).

### 3.2.3.5.- Construcciones de pasiva refleja

La pasiva refleja corresponde a la estructura *se + verbo*. Las construcciones de pasiva refleja pueden ir con un verbo transitivo y concordar gramaticalmente con el elemento identificable como sujeto —en este caso, la pasiva refleja es equivalente a la segunda de pasiva (§3.2.3.2), así por ejemplo, en 55.es.1, *se presentan algunas reflexiones = algunas reflexiones son presentados*— o pueden ser construcciones impersonales perceptibles por la ausencia del elemento identificable como sujeto (55.es.2) o por la no concordancia de los verbos con dicho elemento. De todas formas, en ambos casos, son algunos procedimientos más de encubrir el sujeto agente.

(55)

(es) 1- En este artículo **se presentan** algunas reflexiones en torno a la ciencia [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 529)

2- De todo lo que **se ha dicho** hasta el momento [...] (IBBA, 2009: 7).

3- [...] **se han estudiado** con detalle los géneros periodísticos [...] (LÓPEZ, 2006: 208).

### 3.2.4.- Impersonalizaciones

Las impersonalizaciones, como estrategias discursivas de ocultación de la presencia del locutor, son “aquellas [estructuras discursivas] que carecen de sujeto léxico explícito o implícito (no recuperable). Su sujeto es cero” (GÓMEZ TORREGO, 2007: 268). Y, añadiríamos además que las

impersonalizaciones son estructuras en las que se encubre la identidad del locutor o simplemente, se diluye la misma en una estructura cero o genérica. Así, la impersonalización léxica sobrepasa el nivel de la descripción gramatical del fenómeno, esta última que se propone considerar como impersonal únicamente la estructura oracional unimembre carente de sujeto gramatical recuperable. De hecho, además de esta impersonalidad gramatical aquí descrita, contemplaremos casos de impersonalidad en las oraciones con sujeto gramatical pero discordante con el sujeto léxico.

### 3.2.4.1.-Supresión de pronombre

Entra también en la categoría de marcador de impersonalización, la supresión del pronombre personal complemento, estrategia discursiva que permite justamente “la supresión de la identidad del agente” (HIDALGO NAVARRO, 1996: 173). Es el caso sobre todo cuando se oculta el pronombre complemento referido al (inter)locutor. Así, se obtiene el efecto de impersonalización del enunciado tal y como podemos notar por ejemplo en *que interesa observar (56.es.1)*, pasaje en el que el locutor calla el pronombre *me* o *nos* —siendo la estructura personalizada sobreentendida la siguiente: *que me/nos interesa observar*—. De esta forma, el locutor mediante la supresión u omisión del pronombre complemento consigue manifestar el fenómeno de *persona ausente* o de *no persona*, siendo estas dos denominaciones, otras posibles designaciones con las que se conoce la *despersonalización* discursiva.

(56)

- (es) 1- [...] que permite obtener de forma automática los datos gramaticales que interesa observar. (LÓPEZ, 2006: 207).  
 ~ [...] que [**me/nos**] permite obtener de forma automática los datos gramaticales que [**me/nos**] interesa observar.

2- [...] sí llama la atención el repetitivo uso que se hace de esta fórmula sobre todo en francés. (RUIZ MORENO, 2002: 659).

~ [...] sí [**me/nos**] llama la atención el repetitivo uso que se hace de esta fórmula sobre todo en francés.

(fr) La répartition dans les différentes disciplines permet d'affiner l'analyse [...] (TUTIN, 2010 : 31).

~ La répartition dans les différentes disciplines [**me/nous**] permet d'affiner l'analyse.

El proceso de impersonalización mediante la supresión del pronombre es más acusado en las construcciones pasivas. De hecho, la estructura clásica de la voz pasiva (primeras de pasiva §3.2.3.1) establece una oración del modelo: *Sp + ser + participio pasado + Ca*. Pero, movido por un afán de despersonalización, se observa que buena parte de las oraciones pasivas carecen de complemento agente expreso. Es que, como venimos desarrollando, el locutor, que describe acciones realizadas por él mismo, omite el complemento agente como forma de discreción.

(57)

(es) Los ejemplos han sido tomados fundamentalmente de Anscombe [...] (BERLANGA, 2002: 92).

~ Los ejemplos han sido tomados [**por mí/nosotros**] fundamentalmente de Anscombe.

(fr) Deux types de recueils des données ont été réalisés en différents temps [...] (GARRIC, 2012 : 74).

~ Deux types de recueils des données ont été réalisés [**par moi /nous**] en différents temps.

Conviene comentar además que una estructura pasiva carente de complemento agente expreso recubre las características de una doble despersonalización. La primera fase de despersonalización en estas construcciones elípticas de complemento agente se obtiene ya en la construcción pasiva en sí por focalizar la atención sobre el resultado de la

acción en detrimento del agente realizador. Y, luego, la segunda etapa de esta doble despersonalización es la propia supresión de complemento agente como forma manifiesta de dejar ausente por completo a la persona sujeto de la acción.

En realidad, cuando el complemento agente coincide con el propio locutor, dejarlo escrito (*por mí/nosotros*) corresponde a marcar un énfasis. Sería, desde luego, una redundancia o un pleonismo si queremos hablar desde la perspectiva de las figuras de estilo. Si así fuera el caso, se podría hablar de una hiper-personalización susceptible de connotar cierta arrogancia del hablante.

### 3.2.4.2.- Estructuras verbales impersonales de existencia

Se conocen como estructuras verbales impersonales de existencia, llamados *présentatifs* (RABATEL, 2001), o simplemente, *verbes d'existence* (MOIGNET, 1981: 279) en francés, las construcciones encaminadas por las formas impersonales tales como *hay, existe (il y'a, il existe)* para dar constancia de lo que una realidad existe o que se ha verificado un suceso. Seguramente, es una estrategia que disimula la figura del emisor y solo se centra en la situación, lo narrado o contado.

(58)

- (es) 1- [...] **hay** todavía una ausencia de estudios dedicados a analizar este asunto [...] (ALBARRÁN, 2011: 204).
- 2- **Existen** distintas formas de afrontar el estudio de la lengua [...] (BOSCH, 1999: 141).
  
- (fr) 1- [...] **il y'a** passage du présent aux temps du passé [...] (BALATCHI, 2005 : 28).
- 2- **Il existe** des adverbes qui expriment un commentaire du locuteur [...] (MOLINIER, 2009: 15).

### 3.2.4.3.-Estructuras copulativas infinitivas

Además de los impersonales de existencia, se registra otro procedimiento de impersonalización obtenida mediante las estructuras copulativas que, al igual que las demás estrategias de despersonalización ya aludidas, son procedimientos que concurren a minimizar o enmascarar la presencia física del locutor en el discurso. Así, en *59.es.1* por ejemplo, el emisor se libra del perfil personal o “semi-personalizada” —que podría ser *ya no puedo/podemos recuperar*— gracias a una construcción perifrástica copulativa como es “*ya no es posible recuperar*”. Cabe tener en cuenta que, por estructuras copulativas como bien se deduce de su denominación, nos referimos a construcciones perifrásticas que integran un verbo copulativo. Este verbo copulativo puede ser un atributivo (*ser/être* y *estar*, sobre todo *ser*) o un “cuasi-atributivo” (*resultar, parecer/paraître, sembler*).

(59)

- (es) 1- [...] **ya no es posible recuperar** el significado referencial etimológico [...] (COMPANY, 2004: 10).  
2- [...] **parece imponerse** como uno de los elementos que mayor impersonalidad imprime al texto [...] (RUIZ MORENO, 2002: 656).  
3- A partir de las herramientas informáticas disponibles, **resulta interesante contrastar** [...] (LÓPEZ, 2006: 218).
- (fr) 1- [...] **il est possible** de dégager des tendances rédactionnelles indépendantes de traits stylistiques individuels. (REUTNER, 2010 : 83).  
2- [...] **il semble utile** et même nécessaire de réfléchir sur la complexité du *sujet parlant*. (SKINDER, 2008: 60).  
3- **Il paraîtrait** tout à fait abusif de considérer qu’un auteur qui y recourt systématiquement présente un point [...] (TUTIN, 2010 : 28).

Así, una lectura profunda de la secuencia como la que se documenta en *59.es.3*, por ejemplo, permite rastrear las marcas implícitas de implicación del emisor. Como consecuencia, en lugar de la forma no personal (*resulta*) que se aprecia en el referido ejemplo, nos encontraríamos con la correspondiente forma personalizada equivalente a: *me/nos resulta* (*60.es.3*).

(60)

- (es) La segunda razón, de carácter cognitivo, **me parece la** fundamental [...] (COMPANY, 2004: 9).
- 2- Sin embargo, estas expresiones que **nos parecen** tan naturales [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 36).
- 3- [...] lo que **nos resulta** desconocido a la certeza predecible de lo conocido. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 4).
- (fr) 1- [...] La première «consistance» et «complexité propre» des discours **me paraît être** celle de leur nature de texte. (ADAM, 2010: 6)
- 2- **Il me semble** que la réflexion pourrait tirer parti des apports d'auteurs [...] (DONAHUE, 2007: 60).

### 3.2.4.4.- Los omnipersonales

MUÑIZ CACHÓN (1998: 85) define los omnipersonales como “partículas de contenido indefinido o indeterminado que pueden cubrir el lugar del sujeto léxico”, lo que por consiguiente les dotan de una carga de impersonalización porque pasan a tener un valor referencial genérico. En realidad, los omnipersonales cumplen plenamente la función de sujeto gramatical pero no la de sujeto léxico.

#### a) Indefinidos genéricos o colectivos indeterminados o indefinidos existenciales

Uno de los procedimientos más de impersonalización es el recurso a los colectivos indeterminados que permiten diluir la implicación y responsabilidad del autor en un todo. Recordamos que desde la perspectiva de la gramática, los colectivos indeterminados desempeñan la función de sujeto pero desde el criterio léxico no, porque no remiten a entidades bien determinadas y tienen un carácter totalmente genérico. Así pues, los mencionados no pueden considerarse sujetos léxicos ni pragmáticos. Dicho lo cual, integran la clase de colectivos indeterminados, algunos elementos recuperados en el corpus tales como: *la gente/les gens, todo el*

*mundo/tout le monde, los hombres/les hommes, las personas/les personnes, quienes/ceux qui.*

(61)

- (es) 1- [...] dicho de manera más directa, los textos cambian porque cambia **la gente** [...] (BOLÍVAR, 2004:10).  
2- [...] **los hombres** suelen mostrar cuando sostienen un diálogo con **las personas** que participan [...] (ALBARRÁN, 2011: 207).  
3- **Los individuos** se adscriben a una u otra de estas clases en función de cuál sea su actividad [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 3).  
4- **Quienes** hoy asisten a la escuela no sólo no aprenden, sino que desaprenden los pocos conocimientos [...] (ALBARRÁN, 2011: 210).
- (fr) 1- [...] la journaliste explique que si **tout le monde** est d'accord pour dire que l'absentéisme scolaire [...] (MARNETTE, 2004: 61)  
2- [...] comment **les êtres humains** se communiquent entre eux et comment ils interprètent les énoncés. (ROMERO, 2002: 482).  
3- Pour **ceux qui** s'intéressent à l'écriture à l'université aux États-Unis, la notion de sujet est problématique. (DONAHUE, 2007: 53).

Evidentemente, todos los marcadores señalados en los ejemplos anteriores son nombres o designaciones genéricas que engloban a toda la colectividad y que en la forma personalizada pueden asimilarse al *nosotros* colectivo (por ejemplo: *los hombres suelen mostrar = nosotros solemos mostrar*). De esta forma, podemos integrar estos llamados colectivos indeterminados en la lista de las estrategias discursivas de despersonalización que hemos ido registrando en el manejo de nuestro corpus de estudio.

A esta clase de colectivos indefinidos se puede sumar también los conocidos como indefinidos existenciales —tratados en concepto de cuantificadores indefinidos en el capítulo siguiente §5.4— que funcionan como sustitutos de un *yo* o *nosotros*, pero que se consideran como formas genéricas porque permiten fundir a cualquier individuo (incluido el locutor o receptor) en el seno de su designación.



(62)

- (es) 1- [...] el hecho de decir algo se puede convencer, desanimar, asustar o sorprender a **alguien** [...] (BOSCH, 1999: 142).  
2- [...] **nadie** podrá usarlo y **nadie** lo comprará. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).
- (fr) 1- **Personne** n'oserait nier que la polyphonie s'inscrit, par sa nature, dans le cadre des recherches sur l'énoncé [...] (SKINDER, 2008: 60).  
2- Il arrive que son propre discours s'efface au profit de **celui** qu'il/elle rapporte [...] (MARNETTE, 2004: 58).

### b) El pronombre indefinido *uno/on*

El pronombre neutro *uno/on* contribuye, al igual que las demás formas de despersonalización, a ocultar la presencia del locutor en el discurso académico. Hemos podido inventariar algunos casos de uso del referido pronombre en el corpus, que señalamos a continuación. Sin embargo, conviene señalar la escasa frecuencia de *uno* a diferencia de *on*, como es el caso en el corpus francés.

(63)

- (es) 1- Como profesional, **uno** puede elegir entre ser un especialista o un investigador. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 3).  
2- Si **uno** sabe la lengua conoce el mundo. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26)  
3- [...] es una lengua en la que **uno** debe haber sido entrenado convenientemente. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).
- (fr) 1- [...] **on** relève proportionnellement deux fois plus de phrases interrogatives qu'en linguistique [...] (TUTIN, 2010 : 33).  
2- **On** distingue trois types de modalités d'énoncé dans le domaine logico-sémantique [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :137).

Considerado desde el punto de vista gramatical como pronombre indefinido o pronombre neutro, *on* (o su equivalente en español *uno*), es una muestra por excelencia de la forma lingüística que pragmáticamente puede traducir

la impersonalidad con mayor éxito. Lógicamente, rebosan los refranes con *on* (*uno*) como protagonista. No estará de más recordar que uno de los rasgos definidores de los refranes es su impersonalidad o mejor dicho su perfil colectivo por pertenecer a la sabiduría comúnmente asumida por todos los integrantes de una colectividad de colocutores que se encuentran socialmente vinculados. *Uno/on*, como no puede ser de otra forma, coincide con todos los hombres y con este marcador, se puede esperar mantener la objetividad tan buscada en la escritura académica. Ya se ha definido en su momento cierta acepción de la objetividad como lo que caracteriza no a una determinada una de persona, sino a todas las personas (véase §2.1).

El recurso al *on* parece en ciertas circunstancias como una manifestación del poco miramiento que se tiene de una opinión, o lo que en palabras de MOLINIER (2009: 18) se traduce como “le «on» de la rumeur publique”. El discurso en el que actúa *on* es de este modo considerado como menos relevante por carecer de fundamentación autoral confiable. *On* es entonces registrado como propio de las ideas vulgares que no se singularizan. *On* en filosofía será sinónimo de la opinión, entendida como discurso irracional. A este respecto, el filósofo BACHELARD (2011) afirma que “l'opinion *pense* mal ; elle ne pense pas, elle traduit des besoins en connaissance”. Así, aunque el *on* se aplique a un juicio asumido por la colectividad, no deja de reflejar lo poco planificado o, lo que es lo mismo, lo poco reflexivo que vehicula el mensaje de que es el portador. Bachelard opone a la opinión, que él consideraba una acción sin sentido y carente de pensamiento, al método científico, al que concede todas las virtudes carentes en *on*. La opinión es un pseudo-conocimiento que tiene que diferenciarse del conocimiento científico incluso en su forma discursiva.

### 3.2.4.5.- Evocación encubierta al receptor

La voluntad de ocultación en el discurso despersonalizado no se circunscribe a la sola figura del agente de la enunciación, también, se comprueba para la figura del receptor. Así podemos señalar casos de perífrasis de obligación no personal o simplemente el modo infinitivo como forma de expresión para instar al receptor en el discurso.

#### a) Obligación impersonal

Cuando el locutor decide no implicar ni al receptor ni menos a su propia persona, procede mediante una formulación impersonal en la que entran en juego “los verbos de necesidad objetiva” (GILI GAYA 1980: 141). Eso porque, contrariamente a lo que sucede en la obligación personal, en la impersonal, por no apuntar ningún agente específico y concreto sobre el cual recae directamente la exhortación o prohibición (o lo que es lo mismo, por despersonalizar la obligación), se excluye el factor humano causante del carácter subjetivo de la construcción exhortativa. Más bien, se expresa de manera genérica de modo que se llega a conseguir, mediante la obligación así formulada, la impresión “de una necesidad absoluta, independiente de nuestra experiencia”.

Entre las maneras de formular una obligación o prohibición despersonalizada, tenemos las siguientes perífrasis infinitivas de la obligación impersonal:

#### ➤ *Hay que/hace falta* + infinitivo (*il faut* + infinitivo)

(64)

- (es) 1- [...] en lingüística, **hay que delimitar** como *modalidad* lo que se manifiesta como *elección*, [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 59).
- 2- Para poder llevar a cabo un análisis **hace falta ser** un buen conocedor del objeto [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).

- (fr) 1- [...] **il faut** absolument **distinguer** le «Je» parlant principal qui produit [...] (SKINDER, 2008: 62).  
 2- **Il faut noter** par ailleurs que les modalités logiques peuvent acquérir des valeurs modales [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 : 138).

➤ *Es preciso/necesario + infinitivo (il convient de /il est nécessaire de + infinitivo)*

(65)

- (es) 1- [...] **es preciso romper** para establecer la relación [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 32).  
 2- Por otro lado, **es necesario introducir** una consideración básica [...] (BERLANGA, 2002: 92).

- (fr) 1- [...] **il convient d'encadrer** et d'objectiver la subjectivité consubstantielle à cet acte [...] (ROMAINVILLE, 2011 :2).  
 2- [...] **il est nécessaire**, croyons-nous, de comprendre le contexte qui l'a vu naître. (CISSE y DIAKITE, 2007: 117).

## b) La tercera persona o persona ausente

Aquí, el hablante ordena o aconseja, pero no especifica a quien va dirigida la petición o prohibición. Sólo va señalando la necesidad de la operación sobre el tema tratado. De hecho, entramos aquí en el ámbito de la modalidad deóntica y de la cortesía verbal con la voluntad del locutor de suavizar su petición o prohibición haciéndolos pasar por meros deseos o sugerencias.

(66)

- (es) Este tipo de citas, no obstante, **debe ser estudiado** más a fondo en todas las áreas [...] (BOLÍVAR, 2004:10)  
 (fr) [...] les exposés oraux **devraient être** davantage **accompagnés** d'activités visant les interactions [...] (ACUÑA, 2012: 97).

Para salir de este juego de malabarista que supone el uso del tuteo o del tratamiento de usted, está la posibilidad de las formulaciones básicamente

neutrales. Las citadas expresiones se conocen como perífrasis de obligación impersonal (GIRÓN ALCONCHEL 1981: 107) —en oposición con la obligación personal tratada más arriba con *tú* o *usted*—. Por lo tanto, los locutores se valen de las formulaciones tales como: en español, *hay que* + *infinitivo*, *es necesario* + *infinitivo*; (64.es.1 y 65.es.1) y en francés, *il faut*, *il est ncessaire* + *infinitivo* (64.fr.1-2 y 65.fr.1-2).

Aquí, se trata de una forma neutral que solo realza la acción que realiza y oculta la persona del agente realizador. De hecho, en una obligación impersonal, la voz de la enunciación deja de ser la de locutor humano para ser la de la sabiduría, o mejor dicho, la voz de la ciencia a la que se espera que se sometan indiferentemente tanto el enunciador como el destinatario.

Existen otras formas despersonalizadas de dirigir órdenes como son los infinitivos o las nominalizaciones.

### c) **Infinitivo**

La forma verbal del infinitivo ya está presente en la obligación impersonal y las perífrasis con el infinitivo con la intención de despersonalizar el discurso tal y como se ha tratado *supra*. El infinitivo es una forma no personal, objetiva, de construirse un discurso. Tiene el mérito de enfocar a todas las personas. Por ejemplo con *ver* (67.es.), es evidente que se puede dar en todas las personas comunicativas. Además, gramaticalmente, se puede conjugar esta frase en todas las personas. Como para decir que el infinitivo es una forma de despersonalización y, sobre todo, de objetivización discursiva porque no limita el alcance del mensaje a una sola persona.

El infinitivo encuentra mucha aplicabilidad desde luego para los que no quieren seguir dando vueltas en cuestiones de tratamiento relacional, esto es, si se tiene que referir al interlocutor en concepto de *tú* o *usted*, con todos los efectos que comunicativamente inducen sobre todo respecto a las susceptibilidades de los receptores. El infinitivo se presenta pues como un equilibrador que puede conciliar las dos perspectivas. Sin duda, es la razón por la que puede prevalecer frente a la fórmula común *véase* para un reenvío intertextual e intratextual por ejemplo.

(67)

(es) [...] los colectivos indeterminados a través de oraciones adjetivas [...], (ver el ejemplo 18.2). (GARCÍA ROMERO 2004: 95).

(fr) [...] elle se faisait au cours de l'article («en ligne »; voir Fløttum, Dahl, Kinn, Gjesdal et Vold, 2008). (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 52).

En suma, las formas despersonalizadas para referirse al interlocutor pueden denotar cierta inconsistencia dado que el receptor se siente menos partícipe. Por eso, se puede lamentar su efecto contraproducente porque cuando “la prosa esconde a los protagonistas semánticos en construcciones impersonales o pasivas, el discurso pierde fuerza” tal y consideramos con CASSANY (2006: 111).

### 3.3.- Alternancias de las formas (des)personalizadas

Para una mejor visibilidad, sobre todo en las tablas y gráficas, hemos optado por representar respectivamente la forma deíctica de la primera personal singular por *yo*, en español y *je*, en francés. La forma despersonalizada, aparte de *nosotros*, se reflejará en las tablas como *se*, en español, y *on*, en francés. De este modo, tanto la personalización como la despersonalización serán simbolizadas mediante la forma hiponímica correspondiente a la opción que acabamos de señalar.

Cuando no es una opción retórica, el locutor recurre a la personalización o despersonalización según los propósitos específicos. Nos centramos en este apartado, en un estudio contrastivo entre las formas personales y las no personales en los diferentes artículos, partiendo de tres criterios: el uso del deíctico *yo/tú* como forma de personalización superior, la pasiva como forma no personal, y las construcciones impersonales como formas paralelas al *yo*. Entre estas, se encuentran también *nosotros* como recurso intermedio entre la personalización y la despersonalización

Si existen casos en los que los escritores renuncian por completo a la personalización discursiva entendida como prosa en primera persona (por ejemplo *es1*, *es3*, *es7*, *es8.es9* y otros), se nota, en cambio, una compaginación en *es6*, *es10*, *es11*, *es18*, *es19* y *fr5*, *fr6*, *fr12*, *fr15*, *fr19* entre la forma pronominal altamente personalizada (*yo/je*), medianamente (des)personalizada (*nosotros/nous*) y la altamente despersonalizada (*se/on*). Como bien ha de entenderse, en el caso de este uso combinatorio, cada forma pronominal obedece a una intención comunicativa y, sobre todo, se justifica por el efecto comunicativo adecuado que se satisface en la secuencia determinada. El lector podrá valorar el intento de etiquetación de las funcionalidades de las formas pronominales que realizaremos en un

apartado más adelante. A continuación, procederemos a la taxonomía de las apariciones de las señaladas formas pronominales respectivamente en el corpus español y el corpus francés. Se tratará eminentemente de un estudio cuantitativo que, por cierto, constituirá el germen de algunas deducciones cualitativas.

### **3.3.1.- Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español**

En las tablas y los gráficos que se presentarán a continuación en este apartado, hemos computado las ocurrencias de las formas personalizadas y las despersonalizadas.

Para la forma personal representada por *yo*, hemos considerado todos los marcadores de la primera persona, como son los deícticos personales relacionados. Concretamente, nuestros candidatos a término han sido los pronombres personales de la primera persona (*yo, me, mí*), las desinencias verbales de la primera persona del singular y los posesivos de la primera persona (*mi, mío*). Este trabajo nos ha requerido mucha dedicación porque, al manejar un corpus que en sí es un metadiscurso sobre la lengua y muy a menudo sobre los usos de los términos que consideramos como candidatos a término, resultaba imposible contentarse con la detección de los candidatos a término mediante programas informáticos que en su caso hubieran facilitado esta operación.

De hecho, si es verdad que nos hemos valido del software de detección de palabras de Microsoft Word office 2010<sup>©</sup>, también hemos tenido que proceder manualmente a la selección de los marcadores válidos, descartando los que eran ilustraciones o que se encontraban en las citas. En comparación con el francés, el trabajo en español presentaba una dificultad añadida especialmente en el momento de extracción de los indicios

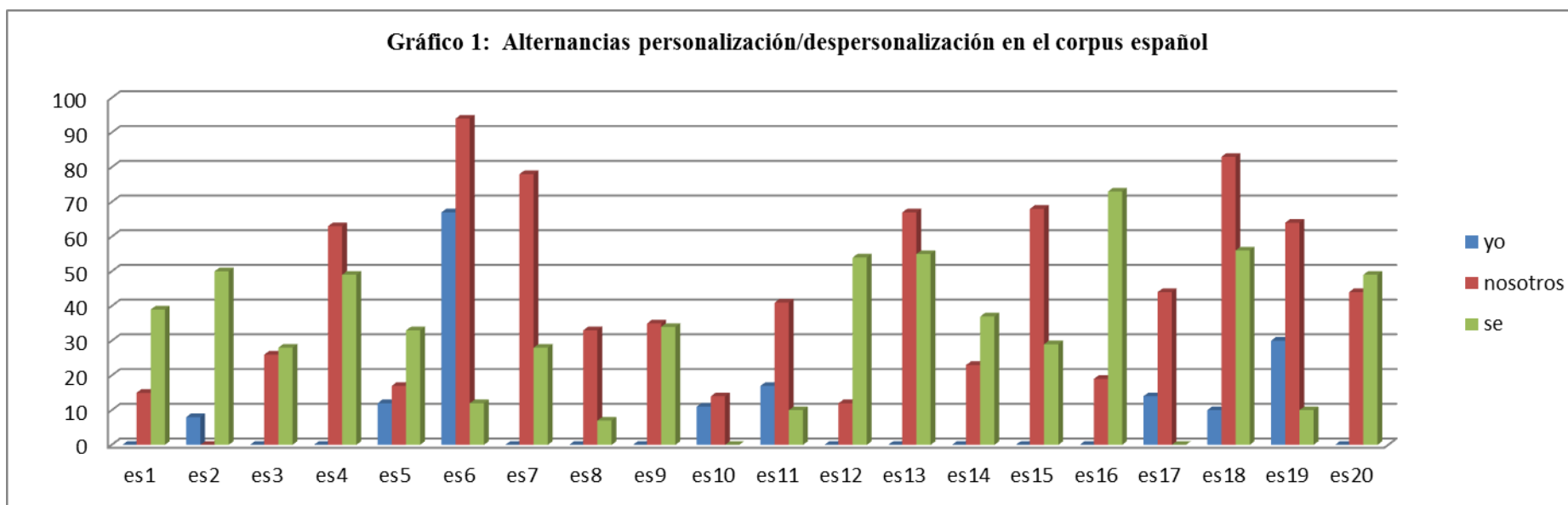


pronominales sujetos de la primera persona. Efectivamente, por prescindir casi siempre del pronombre personal sujeto, el funcionamiento interno del español obliga a recuperar las marcas de la persona en la desinencia verbal. Sin embargo, en determinados tiempos verbales, son idénticos, los morfemas de primera y tercera personas (por ejemplo, *yo/ella cante/cantaría/cantaba/cantara*), lo que supone, evidentemente, un trabajo adicional de procesamiento de marcas consideradas. En francés, en cambio, la presencia sistemática del pronombre sujeto permite ahorrarse tanto trabajo.

**Tabla 8: Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español**

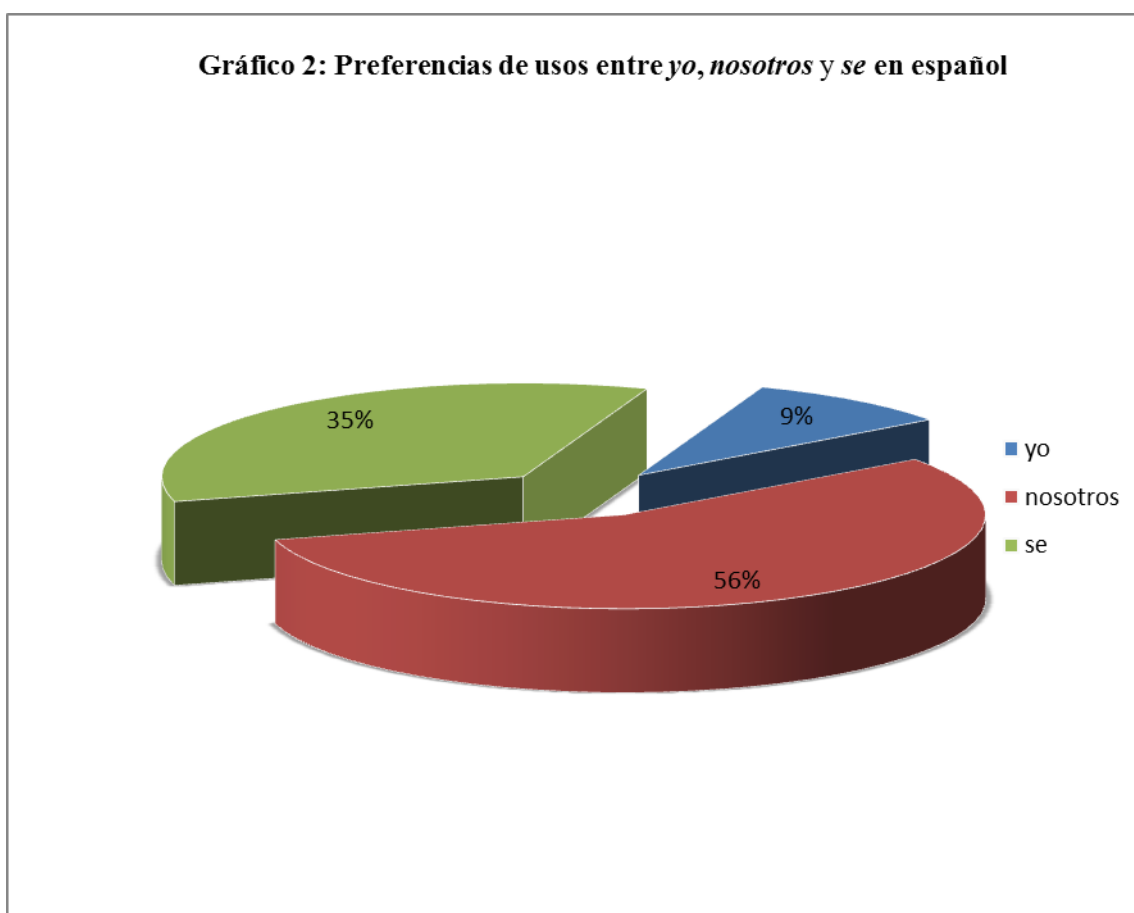
	es1	es2	es3	es4	es5	es6	es7	es8	es9	es10	es11	es12	es13	es14	es15	es16	es17	es18	es19	es20	TOTAL
Yo		8			12	67				11	17						14	10	30		169
Nosotros	15	01	26	63	17	194	78	33	35	14	41	12	67	23	68	19	44	113	64	44	1012
Se	39	50	28	49		12	28	7	34	4	10	54	55	37	29	79		56	10	49	631

**Gráfico 1: Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español**



Si bien se aprecia el uso de la primera persona (*yo*) en ocho artículos, en ninguno de ellos este *yo* supera a las formas de expresión despersonalizadas como *nosotros* y *se*.

A la vista de los datos, las preferencias de uso de los locutores del corpus español se inclinan claramente a favor de las formas despersonalizadas (*nosotros* y *se*). Si bien algunos artículos señalan la presencia de la forma personal (8 artículos sobre un total de 20), el cómputo de marcas de la primera persona es de muy poca consideración, tal y como podremos apreciar en el gráfico que viene a continuación.



La preeminencia de las formas despersonalizadas en el corpus español pueden demostrar que, como también pasará con los datos en francés, el “antiguo tabú de *yo*” en la escritura académica sigue algo estando presente al comprobar que la mayoría de los indicios apuntan a la despersonalización discursiva. Sin embargo, conviene reconocer que el aludido tabú, en la actualidad de los artículos del corpus español, ya no recibe una observancia absoluta ya que si los académicos todavía no rocurrenten a la forma rotunda *yo* y siguen, por alguna u otra razón, prefiriendo las formas despersonalizadas, ya no podemos decir, a la vista de los datos empíricos, que la primera persona del singular resulta algo excluida o censurada de manera estricta en el discurso académico español.

La segunda lectura posible del gráfico es la evidencia de que los académicos en español se expresan más mediante *nosotros*, por lo que este deíctico puede considerarse como la forma predilecta de expresión (en el corpus, recibe un 56% de usos). Luego viene la frecuencia de uso de *se* con un 35 % de casos.

Evidentemente, consideradas como formas por excelencia de despersonalización, *nosotros* y *se*, suman un 91 % de usos, cuando la forma personal *yo* se reduce a tan solo un 9 %.

Otros datos interesantes señalan que, entre las formas despersonalizadas, tenemos una nítida superioridad de ocurrencias de *nosotros* en comparación con la otra forma como es *se*. Partimos del convencimiento de que, con *nosotros*, se nota una implicación, aunque un poco diluida, del hablante. Así, el locutor se presenta sin exponerse muy claramente, mientras que con *se*, puede que se tenga la impresión de caer en un anonimato completo y así quedar en la periferia del discurso. También, en el nivel del receptor, *nosotros*, además de poder implicarle, le da una sensación de confianza

donde *se*, con su carácter abstracto o artificial, puede generar una actitud de distancia o indiferencia.

### **3.3.2.- Alternancia personalización/despersonalización en el corpus francés**

Conforme a la metodología ya aplicada para el caso del corpus español, aquí para el caso de los artículos en francés, igualmente en las tablas y los gráficos que se presentarán a continuación en este apartado, hemos computado las ocurrencias de las formas personalizadas y despersonalizadas.

Para la forma personal representada por *je*, hemos considerado todas las marcas de la primera persona —los deícticos personales relacionados—. Concretamente, nuestros candidatos a término han sido los pronombres personales de la primera persona (*je, moi, me*) —sin necesidad de contar con las desinencias verbales de la primera persona del singular, ya que en francés las marcas de las personas quedan manifiestamente expresadas en los pronombres, que son además de uso obligatorio, a diferencia de lo que ocurre en español—. También hemos tratado con los posesivos de la primera persona (*mon, ma, mien, mes*).

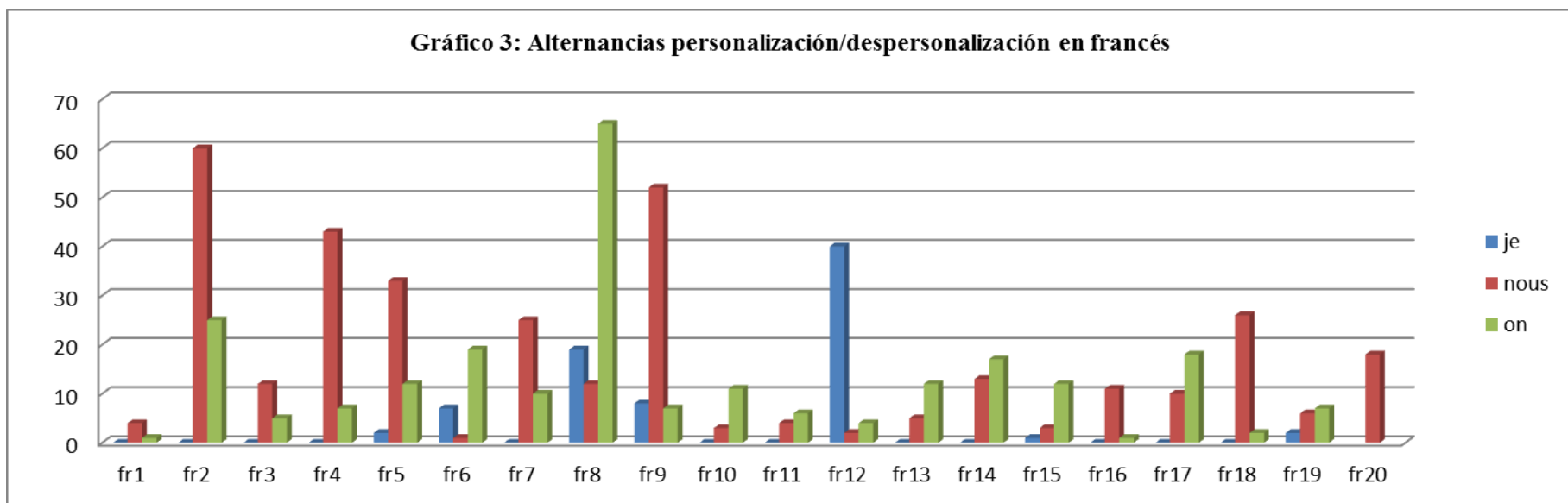
Este trabajo, como ya hemos expuesto, nos ha supuesto mucha dedicación, porque al tratarse de un corpus que ya en sí es un metadiscurso sobre la lengua y muy a menudo sobre los usos de los términos que consideramos como candidatos a término, resultaba imposible contentarse con la detección de los candidatos a término mediante programas informáticos que en su caso hubieran facilitado esta operación. De hecho, si es verdad que nos hemos valido del software de detección de las palabras de Microsoft Word office 2010<sup>®</sup>, hemos tenido que proceder manualmente a

la selección de los marcadores válidos, descartando los que eran ilustraciones o que se encontraban en las citas.

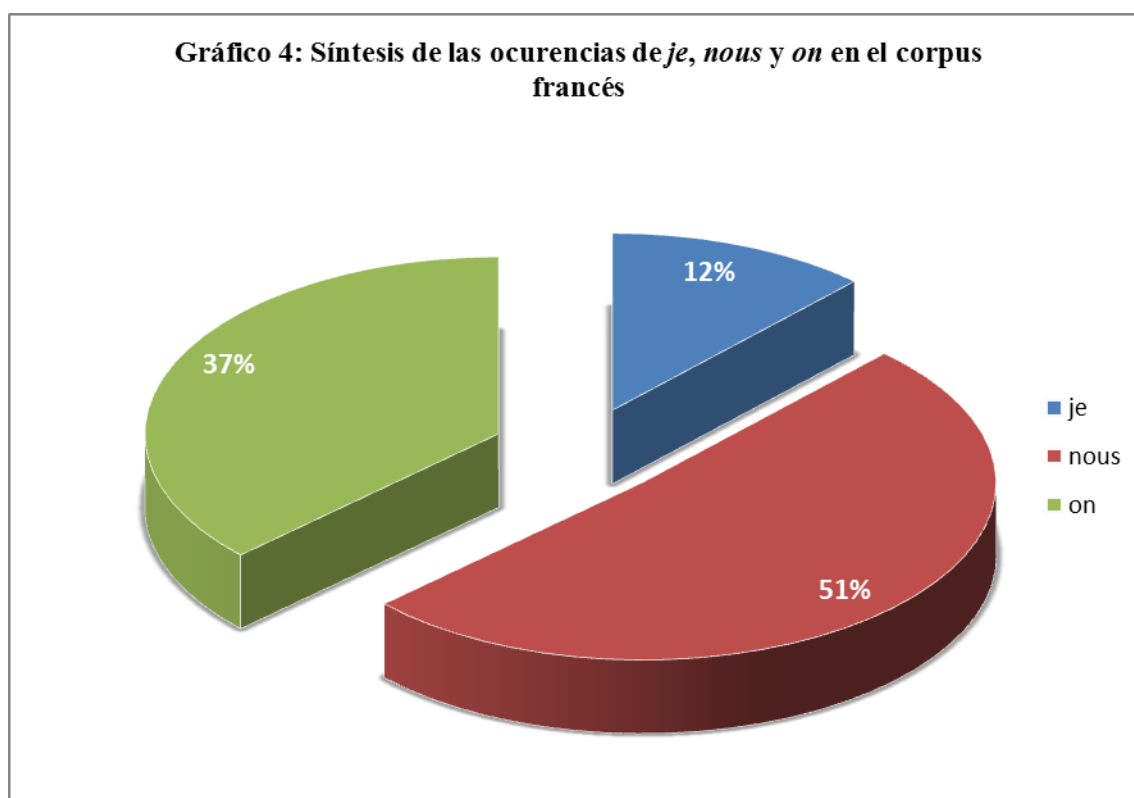
**Tabla 9: Alternancias personalización/despersonalización en el corpus francés**

	fr1	fr2	fr3	fr4	fr5	fr6	fr7	fr8	fr9	fr10	fr11	fr12	fr13	fr14	fr15	fr16	fr17	fr18	fr19	fr20	TOTAL
je					2	7		19	8			40			1				2		79
nous	4	60	12	43	33	1	25	12	52	3	4	2	5	13	3	11	10	26	6	18	343
on	1	25	5	7	12	19	10	65	7	11	6	4	12	17	12	1	18	2	7	2	247

**Gráfico 3: Alternancias personalización/despersonalización en francés**



A la vista de los datos, las preferencias de uso de los locutores del corpus francés están se decantan claramente a favor de las formas despersonalizadas (*nous* y *on*). Si bien algunos artículos señalan la presencia de la forma personal (7 artículos de 20), el cómputo de los marcadores de la primera persona es de muy poca consideración, tal y como podemos apreciar en el gráfico que viene a continuación.



La preeminencia de las formas despersonalizadas en el corpus francés, pues, puede demostrar que el “antiguo tabú du *moi*” en la escritura académica sigue algo vigente si consideramos que la mayoría de los indicios apuntan por la despersonalización discursiva. Sin embargo, cabe reconocer que el citado tabú, en la actualidad de los artículos del corpus francés, ya no recibe una observancia absoluta porque si los académicos



todavía no se dejan ir a la expresión rotunda mediante *yo* y que siguen por una razón como otra teniendo una preferencia por las formas despersonalizadas, ya no podemos decir a la vista de los datos empíricos que la primera persona del singular es algo excluido o censurado de manera absorbente en el discurso académico francófono.

La segunda lectura que sugiere el gráfico es la evidencia de que los académicos en francés se expresan más mediante la forma *nous*, por lo que puede considerarse la forma predilecta de expresión en la escritura académica de las investigaciones en cuestiones de lengua (en el corpus, recibe un 51% de usos). Esta preeminencia del uso de *nosotros* en el corpus no es un caso aislado ya que también en los trabajos de otros investigadores, se ha podido comprobar la preferencia de los universitarios (francófonos) por el uso de *nous*. Es justamente lo que permite a FLØTTUM y THUE VOLD, (2010: 52) concluir que el *nous* en la escritura académica es característica de la cultura francófona. A este respecto, estos autores opinan que : “l’emploi du *nous* de modestie aux dépens de *je* ou *on* témoigne d’une fidélité à la tradition française”.

También, la información que se puede sacar de este predominio de *nous* es el deseo de los locutores del corpus de manifestarse en su discurso como actores del mismo sin implicarse, por lo tanto, de manera directa tal y como se procedería mediante *yo*. Por otro lado, hay que señalar la frecuencia de *on* con un 37 % de casos, casi la mitad del porcentaje de *nous*, lo que nos lleva a considerarlo, no como una forma marginal de expresión en el discurso académico escrito, sino como la forma de despersonalización completa privilegiada en francés.

Evidentemente, consideradas como formas por excelencia de despersonalización, *nous* y *on*, ambos suman un 88% de usos mientras que

la forma personal *je* se reduce a un 12 %. A continuación, procederemos a un parangón entre los usos de las formas personales y despersonalizadas entre el corpus español y el francés. Así podremos corroborar el corpus que registra mayores valores de uno u otro indicio de personalización o despersonalización.

El *nous* autoral o de modestia, como es sabido, es un nivel intermedio entre la personalización y despersonalización discursiva. En forma, es una de las formas de expresión que más se adecúa a los usos discursivos de los universitarios. Si el locutor tiende a emplear a menudo la forma impersonal, no se resiste tampoco al uso de *nosotros* que, de este modo, le permite mantener una distancia autoral sin parecer totalmente ajeno al discurso tal y como, en cambio, uno puede tener la sensación de serlo con la forma impersonal.

Incluso el *nosotros* autoral responde a criterios de cortesía verbal e impone al locutor diluir su presencia para hacerse más discreto —o lo que es lo mismo en palabras de MADRID CÁNOVAS: a reducir el sujeto en un “testigo modesto o reportero de la naturaleza” (2008: 532)- a fin de que únicamente se ponga en evidencia el mensaje y no la figura del autor. De este modo, el *nosotros* dedicado a la búsqueda de cortesía verbal es valorado por contribuir a suavizar la brusquedad o aspereza así como la ruptura (“yo” contra “tú”) que se puede apreciar con el *yo*. Justamente, los datos registrados que señalan la alta frecuencia de uso de *nosotros* en el corpus (especialmente en francés) son pruebas concluyentes de que es el *nosotros* autoral, la forma de comunicación predilecta en la escritura formal en general y la académica en particular. De hecho, por estar a caballo entre la personalización y la despersonalización, *nosotros* consigue conciliar estas dos perspectivas discursivas y el uso de su aparece como una posición intermedia entre los defensores de ambas perspectivas.

### **3.3.3.- Contraste entre las (des)personalizadas en el español y en el francés**

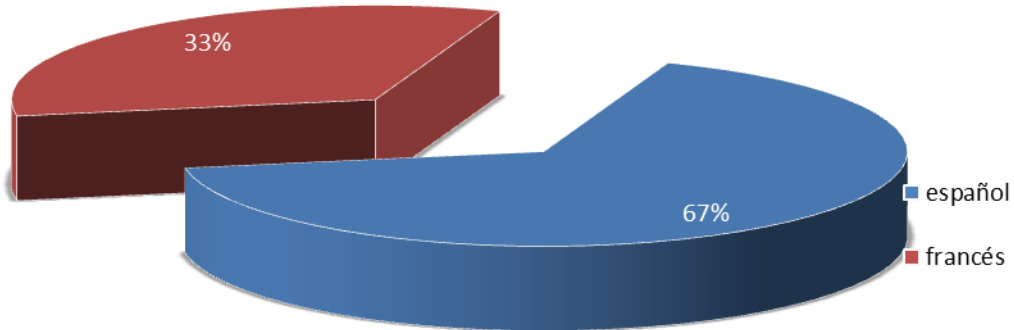
Se abre aquí un apartado para dar una visión global de las manifestaciones de los marcadores lingüísticos de la (des)personalización, esta vez desde las perspectivas de dos lenguas y consiguientemente de dos culturas.

#### **3.3.3.1.- Contraste de uso de la primera persona del singular entre el español y el francés**

Partiremos de un contraste entre los dos idiomas en relación con las ocurencias de la primera persona del singular (*yo* en español y *je* en francés). El cómputo de de las ocurrencias del deíctico de la primera persona del singular nos proporciona las cifras siguientes: por una parte, entre los 20 artículos integrantes del corpus español, se aprecia la presencia más considerable de *yo* en 8 de ellos. Por otra parte, en lo que respecta a los 20 artículos en francés, solo en 4 de ellos se señala el uso significativo de *je* como deíctico de la primera persona, exactamente, la mitad del número de artículos en español.

Procederemos directamente a la presentación de los datos en los gráficos.

**Gráfico 5: Uso de 1a primeras persona singular entre el español (*yo*) y el francés (*je*)**



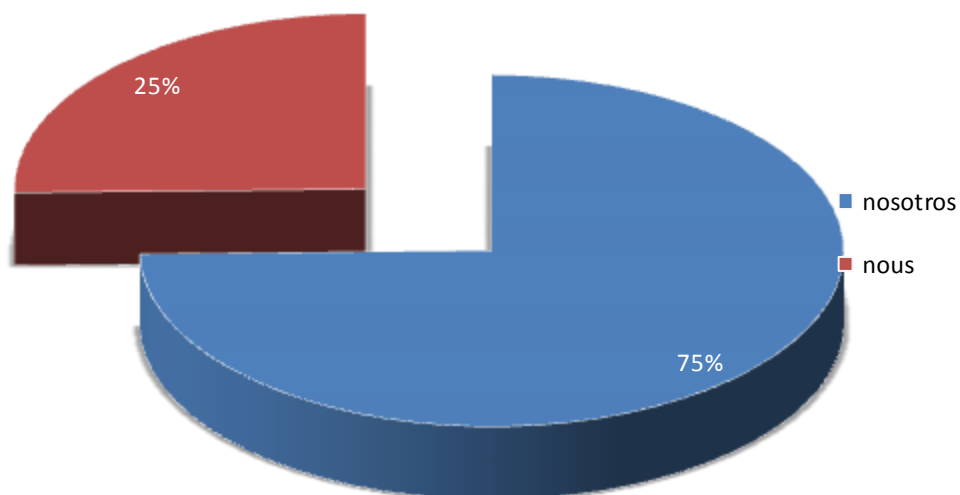
A partir de los datos que muestra el gráfico anterior, podemos concluir que el español personaliza más que el francés. Es una realidad que interesa a la semiótica cultural, que interpreta el discurso en primera persona del singular como sintomático de una cultura de acercamiento y el caso opuesto como característico de una cultura de distanciamiento. Justamente, BRIZ (2006: 247) explicita que “hay culturas que tienden al distanciamiento, otras al acercamiento. La española es un ejemplo de este último tipo”. Así, en una cultura de acercamiento como la española, es susceptible que los usos comunicativos se acerquen más a la personalización, ocurriendo lo contrario en la cultura francesa de distanciamiento o alejamiento. Las relaciones porcentuales nos proporcionan cifras muy distantes, a saber, un 67% para el español frente a solo un 33 % para el francés.

Podemos interpretar también la escasa frecuencia del *yo* en la escritura académica francófona como tributaria de cierta forma de pensar de una sociedad. Invocamos, a este respecto, a “le moi est haïssable” de Blaise Pascal, que traduce cierta disposición mental a deshumanizar el discurso para que el individuo quede en conformidad tanto con su consciencia como con su comunidad. Si entramos, además, en la cultura judeo-cristiana, se tiene ya interiorizado en el subconsciente el “*yo* pecador”. Este *yo* se presenta tan impuro que solo se invoca para confesar sus límites e imperfecciones. Por otro lado, el *moi* sufre un rechazo y poca valoración porque, según las palabras de REUTNER (2010: 80), que expone: “en plus d’être accusé de réduire l’effet convaincant du discours, le moi est également considéré comme un signe d’arrogance de l’auteur par de nombreux français”. Se observa, por tanto, una tendencia a humillarse para no pasar por ser egoísta, presumido o narcisista.

### **3.3.3.2.- Contraste de uso de la primera persona del plural entre el español y el francés**

Considerada como la forma de despersonalización privilegiada de los académicos en ambos corpus, la primera persona del plural nos interesa aquí desde el punto de vista de la oposición español/francés. Por ello, nos dedicamos a contrastar las ocurrencias entre los dos corpus mostrando los resultados en el gráfico siguiente.

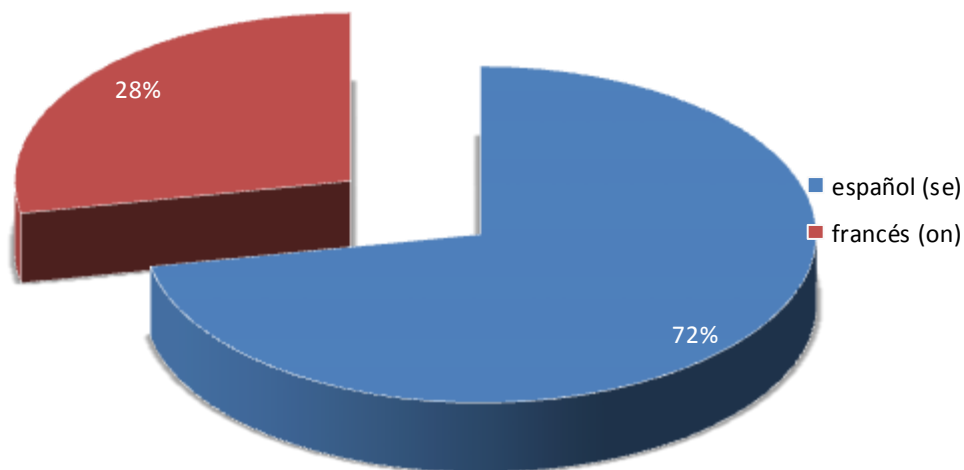
**Gráfico 6: Contraste del uso de 1a primera persona de plural (*nosotros*) en español y (*nous*) en francés en el corpus**



### **3.3.3.3-Contraste del uso de impersonales entre el español y el francés (*se/on*)**

Nos remitimos directamente al gráfico siguiente acerca de los datos sobre la frecuencia de las formas neutras o no personales *se*, en español, y *on* en francés.

**Gráfico 7: Contraste de usos de las marcas no personales neutras *se* en español y *on* en francés en el corpus**



En el gráfico anterior, se aprecia un elevado número (72%) de usos de *se* en el corpus español, algo que no podemos decir para el caso de *on* en el corpus francés con tan solo un 28%. Ello insta a una lectura del contraste entre las frecuencias de los marcadores señalados. Mientras que si la expresión mediante *se* en español no plantea ningún problema de registro de lengua, en francés, contrario a lo que se ha dicho, algunos locutores se resisten a emplear *on* porque lo consideran como un salto atrás de registro. Además, como se ha visto anteriormente, el indefinido *on* es sospechoso de quitarle credibilidad al discurso.

Agregamos algún comentario relativo al número más elevado de los marcadores de la personalización y despersonalización en español en comparación con el número siempre inferior en francés por lo general. Es lógico pensar a primera vista que el español emplea más a menudo estos marcadores que el francés. Esto puede tener que ver con el modelo discursivo que más se desarrolla en cada corpus de las respectivas lenguas.

Parece entonces que el discurso en español se centra más en la demostración, argumentación o la acción, mientras que el discurso en francés parece más descriptivo. Algunos casos concretos siguientes ilustran esta diferencia.

(68)

(es) [...] tal como **se aprecia** en los ejemplos (1) y (2). (BEKE, 2008: 19).

(fr) La répartition des verbes de positionnement **apparaît schématisée** dans la figure 2 [...] (TUTIN, 2010 : 29).

En estos ejemplos, se trata de presentar o evocar los datos contenidos en algunas tablas u otras ilustraciones. El español se centra sobre el agente, aunque de forma impersonal (*se aprecia en 68.es*), mientras que la evocación en francés presenta los datos como resultados mediante una construcción pasiva *apparaît schématisé*. De este modo, la superabundancia de los marcadores de la personalización y despersonalización en el corpus español puede interpretarse como un indicio de la personalización del discurso. De hecho, aunque se sustituya el agente por *se*, sigue siendo cierto que el analista lo analizará inmediatamente como una mera estrategia discursiva para fingir una despersonalización. Mientras que, cuando el locutor da la impresión de reseñar o describir un proceso, por ejemplo mediante las pasivas, tal y como ocurre en francés, le resulta más fácil reducir la necesidad de emplear marcas de personalización (*yo/je*) y, sobre todo, de despersonalización.

#### **3.3.3.4.- Forma (des)personalizada de contenido objetivo/subjetivo**

Este apartado se propone como objetivo abordar la asociación *a priori* de la personalización discursiva con la subjetividad, a todas luces imprudente puesto que no coinciden, así como tampoco la despersonalización coincide



siempre con la objetividad. Todo depende de la acción que ejecutan los sujetos pronominales. Dicho de otro modo, la objetividad y subjetividad las determinarán los verbos. Por tanto, el verbo se constituye como variable independiente que sustenta la variable dependiente representada por la modalidad objetiva o subjetiva. En pocas palabras, un verbo subjetivo, aunque se use en la forma impersonal (69. es.1 y 69.fr.1), nunca perdería la carga de subjetividad de la que está intrínsecamente dotado, siendo por ejemplo la acción de *percibir* en esencia, subjetiva, ya que implica el procesamiento mental subjetivo del individuo mediante los sentidos. Igualmente, es válida la opción paralela con un verbo descriptivo cuya acción está protagonizada por un *yo* (69.es.2 y 69. fr.2) y que en ningún caso ha de considerarse forzosamente como subjetiva por la mera presencia del *yo*.

(69)

- (es) 1- No **se percibe** mayor diferencia entre los escritores de ambos géneros [...] (BEKE, 2008: 27).  
2- [...] **identifico** así a los actores involucrados en la interacción académica [...] (BOLÍVAR, 2004: 4).
- (fr) 1- [...] avec l'ensemble des discours auxquels il est fait référence (interdiscours), **on perçoit** deux choses (CHARAUDEAU, 2009: 61).  
2- Cet ensemble constitue ce que **j'appelle** un *contrat de communication* [...] (CHARAUDEAU, 2009: 46).

Siguiendo a REUTNER (2010: 90), distinguimos dos acciones discursivas: la presentación de los datos resultantes de una investigación (acto constatativo o informativo) y la interpretación que de la realidad externa hace el locutor (acto comentativo). A las dos acciones suscitadas, asociamos respectivamente la objetividad y la subjetividad tal y como se aprecia en la tabla siguiente.

Tabla 10: **Objetividad/subjetividad del contenido y (des)personalización de la forma**

		Contenido	
		Objetivo	Subjetivo
		Resultados, descripción de la investigación	Interpretación (comentario) del locutor
Forma	Personalizada	<p>(es) Para cada clase de cambio, <b>identifico</b> con una etiqueta [...] (COMPANY, 2004: 11).</p> <p>(fr) <b>Je confronterai</b> donc <b>mon usage</b> de l'appellation [...] (ADAM, 2010 : 1).</p>	<p>(es) Lo que voy a decir aquí <b>me parece</b> muy elemental [...] (ESCANDELL V, 2003: 1).</p> <p>(fr) <b>Il me semble que</b> la réflexion pourrait tirer parti [...] (DONAHUE, 2007 : 60).</p>
	Despersonalizada	<p>(es) Tal como lo indica el cuadro1, <b>se identificaron</b> 2.246 referencias [...] (BEKE, 2008: 25).</p> <p>(fr) Ces scores <b>des articles étudiés</b> suggèrent une variation [...] (REUTNER, 2010 : 85).</p>	<p>(es) [...] <b>parece que</b> no cabe otra decisión [...] (ARDAYA, 2003: 43).</p> <p>(fr) [...] <b>il semble utile et même nécessaire</b> de réfléchir [...] (SKINDER, 2008: 60).</p>

### 3.4.- Funcionalidades de las formas personalizadas y despersonalizadas

Este apartado tiene como cometido la exploración de las diferentes funcionalidades que se atribuyen respectivamente a las formas personales (*yo/je*), semi-personalizadas (*nosotros/nous*) y despersonalizadas por excelencia como las nominalizaciones, las impersonalizaciones, las infinitivaciones y las pasivizaciones. Para esta exploración de las funcionalidades de los pronombres comunicativos en el discurso académico, nos hemos valido de los trabajos de REUTNER (2010).

### 3.4.1.- Funcionalidades de las formas personalizadas (*yo/je*)

De manera más pormenorizada, intentaremos proceder a un censo de las funcionalidades de *yo* en el discurso.

#### 3.4.1.1.- Reenvíos

En primer lugar, *yo* aparece para las referencias intratextuales, ya sea para los reenvíos atrás como para las indicaciones preliminares, las mismas que sirven para la estructuración del texto o que anuncian aspectos que serán tratados posteriormente.

(70)

- (es) Por supuesto, lo que **acabo de** decir no implica que lo individual no resulte interesante [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 5).
- (fr) [...] au sens où **je viens de** définir ces notions [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 46).

Aquí podemos contemplar algunos casos de referencias intratextuales consistentes en los reenvíos atrás (que llamamos *referencias anafóricas*) protagonizados por *yo*.

Tras los casos de reenvíos anafóricos, se aprecia el uso de *yo* para las notas preliminares (que, a su vez, llamamos *notas catafóricas*) en los siguientes ejemplos:

(71)

- (es) [...] **analizaré** los diversos modos de referir la palabra ajena y, en ese marco, **estudiaré** la función [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 11).
- (fr) Dans cet article, **je me** pencherai d'abord sur des cas [...] **j'**envisagerai des situations plus complexes [...] (MARNETTE, 2004: 52).

Asimismo, además de los reenvíos intratextuales, *yo* puede valer para los reenvíos intertextuales.

(72)

(es) **Me refiero** a autores reconocidos, cuyos títulos se han convertido en *best sellers* [...] (ALBARRÁN, 2011: 207).

(fr) [...] **je renvoie** provisoirement le lecteur à ce que j'en dis dans mon *Le discours politique* [...] (CHARAUDEAU, 2009: 42).

### 3.4.1.2.- Precisión y visualización del objetivo —u objetivos—

Igualmente, *yo* encuentra de nuevo alguna utilidad para la precisión y visualización del objetivo (u objetivos) de la investigación, del apartado del párrafo de la misma.

(73)

(es) Es decir **intentaré** hacer explícita la mutua relación entre subjetivización [...] (COMPANY, 2004: 8).

(fr) **Je voudrais** montrer dans cet article de quelle façon la construction d'un corpus [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 39).

### 3.4.1.3.- Focalización sobre el interés de la investigación

De igual modo, se señalan casos del empleo de *yo* para la focalización sobre el interés de la investigación.

(74)

(es) Por eso no **quiero** que nos demoremos comentando parcelas del pasado, sino que miremos hacia adelante [...]. (ESCANDELL VIDAL, 2003:1-2)

(fr) **Mes travaux visent** à réintégrer les théories du texte dans les théories du discours. (ADAM, 2010: 5).

### 3.4.1.4.- Metodología

Igualmente, el *yo* se usa para indicar al lector la metodología seguida por el investigador.

(75)

(es) Para los fines de este trabajo **seguiré** la terminología operativa en la teoría de gramaticalización (COMPANY, 2004: 4).

(fr) [...] **je m’obstine** à inscrire **mes** travaux dans la LT et à développer une ATD [...] (ADAM, 2010 : 6).

### 3.4.1.5.- Aclarar la terminología

El *yo* es del mismo modo utilizado para aclarar la terminología que se usa o se introduce en caso de neologismo o, de manera más precisa, para indicar la acepción que el locutor hace de un determinado concepto.

(76)

(es) 1- [...] **emplearé** gramaticalización como término de cobertura, que engloba tanto [...] (COMPANY, 2004: 3).

2- Para los fines de este trabajo, **entenderé** por epistémico un concepto casi sinónimo [...] (COMPANY, 2004: 6).

(fr) 1- **Je rattache** l’analyse textuelle des discours (*désormais ATD*) au champ de la LT et à celui de l’AD [...] (ADAM, 2010 : 5).

2- [...] un positionnement théorique lié à un objectif d’analyse, ce que **j’appelle** une *problématique*. (CHARAUDEAU, 2009: 39).

### 3.4.1.6.- Interpretación

El *yo* sirve también para dar constancia de la interpretación que, de la realidad externa, hace el locutor o para atenuar una afirmación.

(77)

- (es) [...] pero en **mi opinión** una parte muy importante de lo que se publica no puede calificarse genuinamente [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003:2).
- (fr) Et pourtant, de **mon point de vue**, l'analyse conversationnelle fait partie de l'analyse du discours. (CHARAUDEAU, 2009: 46).

### 3.4.1.7.- Compartir la experiencia del hablante con su destinatario

Asimismo, el *yo* se usa para compartir la experiencia del hablante con su destinatario.

(78)

- (es) 1- **Me lo temía** al observar que no ha desaparecido del mercado lingüístico ni uno sólo de los varios cientos [...] (ARTETA, 2010: SP).  
2- **Quiero** expresar y compartir **mis preocupaciones** acerca de la investigación en Pragmática. (ESCANDELL VIDAL, 2003:1).
- (fr) 1- De **ma pratique** de sujet analysant et de la méthode d'analyse [...], **j'en tire** qu'il faut distinguer ce qui est de l'ordre [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 58).  
2- **J'en donnerai un exemple** : récemment, à l'occasion de la dernière campagne électorale [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 60).

### 3.4.1.8.- Expresión de la adhesión

Por fin, *yo*, como pronombre subjetivo, encuentra su mayor uso en la expresión de la adhesión, emocionalidad o afectividad del locutor así como para resaltar el carácter personal o subjetivo de alguna información.

(79)

- (es) Al contrario, **estoy** completamente **de acuerdo con** esta idea [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
- (fr) **Je partage** donc **le point de vue** de ceux qui disent que le corpus n'est pas l'*outil* de la recherche [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 58).

De este modo, el *yo* desempeña el papel de atenuador de las posturas fuertes del que habla. De hecho, con él, el locutor circunscribe o reduce la validez de las posturas adoptadas a su única persona, reconociendo por el mismo hecho el carácter subjetivo del mensaje.

### 3.4.2.- Funcionalidades de las formas semi-personalizadas —*nosotros/nous*—

Considerado como suplente al *yo*, el *nosotros* cumple las mismas funciones que las señaladas *supra* al respecto de *yo* en los escritos en los que el locutor decide renunciar a la primera persona del singular. Asimismo, procederemos al estudio de las funcionalidades de *nosotros* ateniéndonos estrictamente al esquema realizado para las funcionalidades de *yo*.

#### 3.4.2.1- Reenvíos

Al igual que *yo*, *nosotros* aflora en la investigación, en primer lugar, para las referencias intratextuales:

(80)

- (es) 1- [...] como testimonio de ese *contexto* en sentido amplio del que **hemos hablado** [...] una tradición cultural determinada como **hemos mencionado** antes [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 58-59).
- (fr) 1- **Retournons** à l'exemple (6), qui est un bon exemple de la structuration explicite [...] (FLØTTUM Y THUE VOLD, 2010: 50).  
2- **Nous avons signalé** plus haut (cf. introduction) l'évolution de l'ancien tabou du *moi*, autrefois respecté [...] (REUTNER, 2010 : 91).

El *nosotros*, de manera constante, cumple una función relevante para los reenvíos intratextuales con una función anafórica destacable, permitiendo así que el locutor pueda llevar al receptor a efectuar una marcha atrás sobre algún aspecto de interés tratado anteriormente en el texto. Se perfilan en los ejemplos anteriores mejores prototipos de ello.

Igualmente, además de los reenvíos intratextuales, mediante *nosotros*, se puede enfocar las indicaciones catafóricas, esto es, los reenvíos a las secuencias que serán tratadas posteriormente en el texto. Con este tipo de recurso, se destacan las notas preliminares presentes en las partes introductoras y que establecen las grandes articulaciones venideras del discurso. De este modo, el locutor procura orientar al lector así como adelantarle informaciones susceptibles de generar en este los intereses de lectura en el discurso, esta vez, desde la perspectiva del punto de llegada o lo que queda por suceder.

(81)

- (es) A continuación **veremos** ejemplos de los recursos lingüísticos utilizados para referirse a la *no persona* [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 98).
- (fr) De l'inférence situationnelle s'occupe plutôt l'école anglo-saxonne comme **nous le verrons** plus tard. (MICÓ ROMERO, 2002: 481).

También, además de los reenvíos intratextuales, *nosotros* puede valer para los reenvíos intertextuales tal como muestran los ejemplos siguientes.

(82)

- (es) 1- **Remitimos** a Portolés (1998) para la caracterización de “*por tanto*”. (BERLANGA, 2002: 97).  
2- Tal y como **explicamos** en Ibba (2008) [...] (IBBA, 2009: 4).
- (fr) 1- **Renvoyons** à Maingueneau qui, en 1976 puis 1996, en répertorie les définitions [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 40).  
2- Pour cela, **revenons** à l'emploi de base, à savoir l'ultériorité subjective, des tours [...] (BRES, 2012: 1723).

### 3.4.2.2.- Inclusión tanto del locutor como del interlocutor

Tal y como se ha argumentado en el epígrafe dedicado al *nosotros* exhortativo e inclusivo (§3.1.1.2.d), *nosotros* es usado también en el corpus



para hacer coincidir los dos interactuantes comunicativos, es decir, el propio escritor y su lector.

(83)

(es) [...] los hablantes oyentes **somos** capaces de realizar [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 59).

(fr) [...] **nos** diverses compréhensions des façons dont **nous croyons** que les étudiants définissent [...] (DONAHUE, 2007 : 53).

### 3.4.2.3.- Precisión y visualización del objetivo —u objetivos—

Igualmente, volvemos a encontrar los usos de *nosotros* para la precisión y visualización del objetivo (u objetivos) de la investigación, del apartado o párrafo de la misma.

(84)

(es) En este trabajo **nuestro objetivo** es dar a conocer una serie de datos de orden lingüístico- discursivo [...] (RUIZ MORENO, 2002: 655).

(fr) **En focalisant notre étude** sur les structures *je-nous-on* + Verbe [...] (TUTIN, 2010: 20).

### 3.4.2.4.- Focalización sobre el interés de la investigación

Asimismo, se destacan casos del empleo de *nosotros* para la focalización sobre el interés de la investigación.

(85)

(es) 1- [...] **nuestro** trabajo podría estar destinado a establecer precisamente cuáles son los valores de referencia [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7-8).

2- Sin embargo, sí **nos** gustaría mencionar todavía algunas cuestiones que cabe tener en cuenta [...] (IBBA, 2009: 2).

(fr) **Notre corpus** est ici assez modeste mais il donne surement quelques indications éclairantes sur les pratiques [...] (TUTIN, 2010 : 27).

### 3.4.2.5.- Metodología de investigación

A este tenor, el *nosotros* se usa para indicar al lector la metodología de investigación o el paradigma investigador adoptado.

(86)

- (es) **Seguimos** pues, los enfoques tanto de la sociolingüística como de la pragmática y del análisis del [...] (BOSCH, 1998: 141).
- (fr) [...] comme l'a montré Ch. Marque-Pucheu (1999) dont **nous suivons** l'analyse. (MOLINIER, 2009: 18).

### 3.4.2.6.- Aclarar conceptos

El *nosotros* es, del mismo modo, utilizado para aclarar la terminología que se usa o se introduce en caso de neologismo o de manera más precisa, para indicar la acepción que el locutor hace de un determinado concepto. Igualmente, el *nosotros* sirve para dar constancia de la interpretación que de la realidad externa hace el locutor.

(87)

- (es) Su distancia incluye lo que nosotros **entendemos como** tiempo [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).
- (fr) 1- **Nous pourrions** définir le concept de *marqueur* comme “una clase heterogénea de unidades invariables [...] (ROMERO, 2002: 482).  
2- **Explicitons** ce que **nous entendons** par ultériorité objective. (BRES, 2012: 1723).

### 3.4.2.7.- Compartir la experiencia del hablante con su destinatario

El *nosotros* se usa para compartir la experiencia del hablante con su destinatario.

(88)

- (es) 1- Sin embargo, también **sabemos por experiencia** que no son muchos los docentes dispuestos a ofrecer [...] (ARDAYA, 2003: 42).  
2- **Acudimos a nuestra propia intuición** como hablantes nativos [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131).
- (fr) 1- **Nous ne connaissons pas** la nationalité de tous les auteurs [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 43).  
2- **Nous sommes** même quelques-uns à parler de déficit philologique des disciplines du discours. (ADAM, 2010: 6).

### 3.4.2.8.- Expresión de la adhesión o afectividad del locutor

Además, *nosotros*, como pronombre subjetivo, encuentra su mayor uso en la expresión de la adhesión, emocionalidad o afectividad del locutor y, resalta el carácter personal o subjetivo de alguna información.

(89)

- (es) 1- **Creemos que** la didáctica de la escritura académica debe desarrollar la competencia [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 89).  
2- Cortés Parazuelos (1992 y 1993) opta –y **estamos totalmente de acuerdo con** ella– por hablar de *concesividad* [...] (IBBA, 2009: 1).
- (fr) 1- **Nous préférons** le nom de *marqueur* à celui de *connecteur* [...] (ROMERO, 2002: 483).  
2- [...] il est nécessaire, **croions-nous**, de comprendre le contexte [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 117).

### 3.4.2.9.- Propuesta

El *nosotros* se usa a veces cuando el locutor quiere proponer una idea y dejar constancia del carácter meramente personal de lo sugerido.

(90)

- (es) **Nuestra propuesta** es la comprensión del *fenómeno modal* desde una perspectiva [...] (PÉREZ SEDEÑO 2001: 60).

- (fr) 1- [...] **nous croyons que** les étudiants définissent, reconnaissent, vivent leur subjectivité [...] (DONAHUE, 2007: 53).  
2- **NOTRE PROPRE OPTION.** (ROMERO, 2002: 485).

### 3.4.2.10.- Ordenar o recomendar

Para evitar la reiteración, remitimos al estudio que realizamos acerca del *nosotros* exhortativo en el presente capítulo (§3.1.1.2.e) y del *nosotros* en la modalidad deóntica en el siguiente capítulo.

### 3.4.2.11.- Aportar tono de sentido común

De igual modo, el *nosotros* aporta cierta nota de sentido común en lo alegado por el locutor, señalando, de este modo, su voluntad de dotar a su enunciado de carga de objetividad (entendiendo el concepto de objetividad aquí como aquello que se inscribe en la intersubjetividad).

(91)

- (es) En cualquier acto social los sujetos, **como sabemos**, tienen la necesidad de darse a conocer a los otros [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 23)
- (fr) Comme **nous le savons tous**, la classe des *adverbes temporels* a reçu des appellations différentes [...] (ROMERO, 2002: 483).

Así pues, el *nosotros*, en este sentido, es abarcador y agrega, además, algún tono de sentido común del que acabamos de hablar, una sensación de inclusión o generalización. Por lo tanto, por ejemplo, *como sabemos* pasa a significar la misma cosa que la construcción pasiva impersonal *como es conocido*, tal y como podemos ver en el ejemplo siguiente.

(92)

- (es) Los primeros, **como es de sobra conocido**, sostienen, de una manera genérica [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 17).

- (fr) **Il est bien connu** que le pronom *nous* se caractérise par une plasticité [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 54).

### 3.4.3.- Funcionalidades de las formas despersonalizadas

Este apartado se ocupa de las funcionalidades de las estrategias de minimización de la presencia pronominal del locutor. Estas estrategias, que pueden considerarse como manifestación extrema del rechazo de las formas personalizadas protagonizadas por *yo* y, en un menor grado, por *nosotros*, son las formas impersonales o no personales que se presentan como suplentes para traducir, para bien o para mal, las funcionalidades que ya reconocimos para los primeros usos de *yo* y *nosotros* en corpus. A continuación, estudiaremos de manera conjunta e indistinta las funcionalidades de las formas despersonalizadas —infinitivaciones, pasivizaciones, impersonalizaciones, gerundios y nominalizaciones— para las ilustraciones.

#### 3.4.3.1.- Reenvíos textuales

Las formas no personales, al igual que las personales encuentran un uso en los reenvíos intratextuales tal y como se observa en los ejemplos siguientes:

(93)

- (es) 1- Como **se mencionó más arriba**, a cada símbolo se le asigna un valor negativo [...] (ARDAYA, 2003: 46).  
2- [...] la prueba *t de student* (cuadro 4, **ver** página 28). (BEKE, 2008: 27).
- (fr) 1- Comme **indiqué** plus haut, les verbes retenus comme s’inscrivant [...] comme **énoncé** plus haut [...] (TUTIN, 2010 : 24, 38).  
2- [...] tout en employant des segments entre guillemets (c’est-à-dire des discours mixtes, **voir infra**). (MARNETTE, 2004: 55).  
3- **On** tentera enfin, dans la troisième partie, de délimiter les contours d’un compromis à trouver [...] (ROMAINVILLE, 2011: 8).  
4- [...] **on** le verra, ne seront pas sans conséquences sur la construction des premiers corpus. (LÉON, 2008: 15).

También, se recogen formas despersonalizadas en el corpus para los reenvíos intertextuales entendidos como la evocación de discursos paralelos al del emisor principal. En otras palabras, el locutor se vale de las formas no personales para remitir al receptor a una fuente bibliográfica.

(94)

- (es) 1- [...] en el género *abstract* científico, **podrá consultarse** García Negroni, Estrada y Ramírez [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 31).
- 2- [...] **véase** Biber, 2006; Biber y Conrad, 2004; Biber, Conrad y Reppen, 1998 [...] (BEKE, 2008: 18).
- (fr) 1- [...] ouvrir la discussion entre l'auteur et le lecteur (pour d'autres méthodes, **voir** Hyland, 2001) [...] (REUTNER, 2010: 82).

### 3.4.3.2.- Sacar conclusiones

Puesto que la forma de discurso no personal quiere dar un tono neutro y por consiguiente, científico a la escritura académica, la misma se convierte en una de las formas primeras para la redacción de las conclusiones. Sobre todo, se observa el uso recurrente después de una demostración, argumentación o exposición.

(95)

- (es) De lo afirmado se deduce que los emisores, receptores, el medio, el registro y el proceso de producción [...] (BOSCH, 1998: 143).
- (fr) [...] **il se pose** la question de la frontière entre les deux disciplines. (CISSE y DIAKITE, 2007: 126).

### 3.4.3.3.- Distanciamiento autoral o emocional

Entrando de lleno en la exploración de las funcionalidades de las formas no personales, se puede constatar el uso como distanciamiento ya sea autoral,

ya sea emocional (información de L2 y que no es compartida por el L1) entre el L1 y el L2.

(96)

- (es) Cuando **hablamos** de enseñar cultura a los alumnos de E/LE, **se han hecho** ya las precisiones [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 130).

Se destaca, por lo tanto, una función de marcador del interdiscurso como se aprecia aquí (96.es.), por ejemplo. De hecho, en el mismo enunciado, dos locutores asumen dos informaciones. El L1 se pone de manifiesto mediante un nosotros autoral y deja aparecer al L2 mediante el *se*. Consiguientemente, podemos concluir que en este caso se plasmaría una forma de distanciamiento autoral.

#### 3.4.3.4.- Delimitar la acepción de un concepto

Las formas no personales valen también para definir conceptos o indicar la acepción que el locutor (astutamente) quiere que el receptor guarde sin implicarse directamente ni a sí mismo ni mucho menos al lector.

(97)

- (es) 1- **Por reflexividad se entiende** el hecho de que el emisor del mensaje es al mismo tiempo [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001. 59).  
2- La modalidad, pues, **entendida como** aquellos aspectos que manifiestan una actitud [...] (BOSCH, 1999: 147).  
3- Al **considerar** la lengua como actividad interlocutiva, **parece imprescindible considerar** la situación [...] (BOSCH, 1998: 141).

- (fr) 1- **Elle se définit** comme la capacité du locuteur à se poser comme sujet [...] (BALATCHI, 2005 : 24).  
2- [...] soit un émetteur de l'énoncé, « Je », **entendu comme** forme *a priori* [...] (PAUGAM, 2008: 3).  
3- En effet, **définir** autant les déictiques que les adjectifs évaluatifs en tant que subjectivèmes **serait mélanger** [...]. (BALATCHI, 2005: 27).

### 3.4.3.5.- Especular o marcar una suposición

Aquí invocaremos particularmente el gerundio que al igual que el participio, es una forma verbal no personal y como tal, también es usado por los locutores como uno de los recursos de sustitución a la forma personal o pronominal.

El gerundio es así usado para marcar de forma despersonalizada una suposición o un criterio integrado por el locutor en su evaluación o apreciación de la realidad externa. Así, con *tomando en cuenta* el locutor se ofrece la posibilidad de contornar las formas personalizadas equivalentes tales como *si tomo/tomamos en cuenta* o la otra impersonalizada *si se toma en cuenta*.

(98)

- (es) 1- [...] las referencias bibliográficas en el texto fueron clasificadas en grupos **tomando** en cuenta [...] (BOLÍVAR, 2004: 6).
- 2- [...] la *categorización gramatical* del fenómeno sólo es posible **aplicando** criterios lógicos y semánticos. (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).
- 3- **Siguiendo** con el ejemplo anterior, sería como si en vez de una única muestra de sangre [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).
  
- (fr) 1- [...] **considérant** en conséquence **que** la langue n'est pas entièrement soumise [...] (BALATCHI, 2004 : 23).
- 2- [...] **en admettant** l'existence des points de vue provenant d'une autre source [...] (SKINDER, 2008 : 68).

### 3.4.3.6.- Indicar la metodología o perspectiva adoptada

También, el locutor da usos a las formas no personales para indicar una perspectiva a la que ambiciona arrimarse. Así, con esta estrategia discursiva de despersonalización, se consigue no tener que usar la forma personal equivalente. Por ejemplo aquí, *siguiendo a/en se basant sur*



permite al autor evitar la forma personal que equivaldría a: *cuando sigo, seguimos a/quand je me base sur, quand nous basons sur*.

(99)

(es) **Siguiendo a** Debaz y Roux (2007) creemos que existen numerosos aspectos [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).

(fr) **Suivant** l'hypothèse saussurienne qui dit que le *sens naît de la différence*, le sens de discours ne peut être saisi que [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 53).

### 3.4.3.7.- Cuantificar o enumerar

El locutor puede minimizar igualmente su presencia como analista mediante las formas impersonales *hay, existe, se aprecia* en español o *il y'a, il existe, on distingue* en francés.

(100)

(es) 1- **Hay** muchos posibles contenidos culturales que pueden resultar chocantes para el aprendiz (ANDIÓN HERRERO, 2002: 130).  
2- Con respecto al contexto, **existen** tres variables en la configuración del mismo (BOSCH, 1999: 141).  
3- [...] en este sentido, como **se aprecia** en las combinaciones particulares para expresar la hipótesis [...] (LÓPEZ, 2006: 224).

(fr) 1- [...] **il y a** une majorité relative de 49 % des personnes interrogées qui signalent qu'elles ne favorisent pas le pronom *on* aux dépens du *je* [...] (REUTNER, 2010 : 94).  
2- **Il existe** des adverbes qui expriment un commentaire du locuteur sur la formulation de l'énoncé [...] (MOLINIER, 2009: 15).  
3- **On distingue** trois types de modalités d'énoncé dans le domaine logico-sémantique [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :137).

Así, en una enumeración, en lugar de señalarse como el sujeto de la enumeración mediante los verbos *tener, considerar, observar, distinguir* — que pueden necesitar una forma personal (*considero/consideramos, distingo/distinguimos*) —, más bien, el hablante emplea alguna de las formas neutras arriba señaladas en los ejemplos. De hecho, las

mencionadas construcciones de enumeración impersonal son las que se recogen y se aprecian en los ejemplos anteriores.

### 3.4.3.8.- Ordenar o recomendar

De acuerdo con lo que se ha recordado en el estudio de la obligación impersonal, conviene mencionar brevemente aquí que las formas infinitivas sirven para repercutir una obligación o más concretamente, una exhortación sin visualizar ningún agente pronominal de quien se espera la observancia. En pocas palabras, la exhortación no personal se construye prioritariamente mediante las perífrasis infinitivas algunos de cuyos casos se aprecian en los siguientes ejemplos.

(101)

- (es) 1- **Es importante mencionar** que no siempre la selección de una persona gramatical representa [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 91).
- 2- **Cabe acotar que**, en la mayoría de los casos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 97).
  
- (fr) 1- [...] **il convient d'encadrer** et d'objectiver la subjectivité consubstantielle à cet acte, **il faut en revenir** à la définition de base de l'évaluation. (ROMAINVILLE, 2011 : 2).
- 2- **Il faut noter** par ailleurs que les modalités logiques peuvent acquérir des valeurs modales [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :138).

Una tabla recapitulativa muestra a continuación algunas de las funcionalidades de las formas personales, semi personales e impersonales recogidas en el corpus.

Tabla 11: **Recapitulativo de algunas funcionalidades de las formas (des)personalizadas en el corpus**

Funcionalidades			
	Forma personalizada ( <i>yo/je</i> )	Forma semi-(des)personalizada ( <i>nosotros/nous</i> )	Forma despersonalizada
Reenvíos	<p>(es) <b>Me refiero</b> a autores reconocidos, cuyos títulos se han [...] (ALBARRÁN, 2011: 207).</p> <p>(fr) [...] <b>je renvoie</b> provisoirement le lecteur à ce que <b>j'en</b> dis [...] (CHARAUDEAU, 2009: 42).</p>	<p>(es) Tal y como <b>explicamos</b> en Ibba (2008) [...] (IBBA, 2009: 4).</p> <p>(fr) <b>Renvoyons</b> à Maingueneau qui, en 1976 puis 1996, en répertorie les [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 40).</p>	<p>(es) Como <b>se mencionó más arriba</b>, a cada símbolo se le asigna un valor [...] (ARDAYA, 2003: 46).</p> <p>(fr) Comme <b>indiqué</b> plus haut, les verbes retenus comme s'inscrivant [...] (TUTIN, 2010 : 24, 38).</p>
Objetivo Seguido	<p>(es) Es decir <b>intentaré</b> hacer explícita la mutua relación entre [...] (COMPANY, 2004: 8).</p> <p>(fr) <b>Je voudrais</b> montrer dans cet article de quelle [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 39).</p>	<p>(es) En este trabajo <b>nuestro objetivo</b> es dar a conocer una [...] (RUIZ MORENO, 2002: 655).</p> <p>(fr) <b>En focalisant notre étude</b> sur les structures <i>je-nous-on</i> + Verbe [...] (TUTIN, 2010: 20).</p>	<p>(es) En esta línea, <b>en el presente artículo se busca</b> establecer relaciones [...] (LÓPEZ, 2006: 207).</p> <p>(fr) <b>On tentera</b> enfin [...] de délimiter les contours d'un compromis à trouver [...] (ROMAINVILLE, 2011 : 8).</p>
Metodología	<p>(es) Para los fines de este trabajo <b>seguiré</b> la terminología operativa (COMPANY, 2004: 4).</p> <p>(fr) [...] <b>je m'obstine</b> à inscrire <b>mes</b> travaux dans la LT et à développer [...] (ADAM, 2010 : 6).</p>	<p>(es) <b>Seguimos</b> pues, los enfoques tanto de la sociolingüística como [...] (BOSCH, 1998: 141).</p> <p>(fr) [...] Ch. Marque-Pucheu (1999) dont <b>nous suivons</b> l'analyse. (MOLINIER, 2009: 18).</p>	<p>(es) <b>Siguiendo a</b> Debaz y Roux (2007) [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).</p> <p>(fr) <b>Suivant</b> l'hypothèse saussurienne qui dit que le <i>sens naît de la</i> [...] (CHARAUDEAU, 2009: 53).</p>
Definición	<p>(es) [...] <b>entenderé</b> por epistémico un concepto casi sinónimo [...] (COMPANY, 2004: 6).</p> <p>(fr) [...] un objectif d'analyse, ce que <b>j'appelle</b> une <i>problématique</i> (CHARAUDEAU, 2009: 39).</p>	<p>(es) Su distancia incluye lo que nosotros <b>entendemos como</b> tiempo [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).</p> <p>(fr) <b>Nous pourrions</b> définir le concept de <i>marqueur</i> comme [...] (ROMERO, 2002: 482).</p>	<p>(es) <b>Por reflexividad se entiende</b> el hecho de que el emisor [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001. 59).</p> <p>(fr) [...] soit un émetteur de l'énoncé, « Je », <b>entendu comme</b> forme <i>a priori</i> [...] (PAUGAM, 2008: 3).</p>

Interpretación	<p>(es) [...] pero en <b>mi opinión</b> una parte muy importante de lo que se publica [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).</p> <p>(fr) Et pourtant, de <b>mon point de vue</b>, l'analyse conversationnelle (CHARAUDEAU, 2009: 46).</p>	<p>(es) <b>Acudimos a nuestra propia intuición</b> como hablantes nativos (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131).</p> <p>(fr) <b>Nous sommes</b> même quelques-uns à parler de déficit philologique des disciplines [...] (ADAM, 2010: 6).</p>	<p>(es) [...] <b>es</b> también <b>la sensación</b> de impersonalidad <b>que se observa</b> al leerlo (RUIZ MORENO, 2002: 657).</p> <p>(es) Ici, <b>on a l'impression que</b> les segments au DD envahissent le texte [...] (MARNETTE, 2004: 60).</p>
Sacar conclusión		<p>(es) <b>Concluimos</b> a partir de estos ejemplos de nuevo hacia el carácter [...] (BERLANGA, 2002: 97).</p> <p>(fr) <b>Concluons</b> pourtant que les trois pronoms sont tous utilisés au sens [...] (REUTNER, 2010 : 87).</p>	<p>(es) De lo afirmado <b>se deduce</b> que los emisores, receptores, el medio [...] (BOSCH, 1998: 143).</p> <p>(fr) <b>Il en résulte</b> l'impersonnalité comme trait dit caractéristique [...] (REUTNER, 2010 : 80).</p>
Exhortación		<p>(es) [...] <b>no debemos</b> asumir la arbitrariedad lingüística de manera absoluta (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).</p> <p>(fr) <b>nous devons</b> traduire le <i>toujours présuppositionnel</i> tantôt par <i> todavía/aún</i> [...] (ROMERO, 2002 : 486).</p>	<p>(es) <b>Cabe acotar que</b>, en la mayoría de los casos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 97).</p> <p>(fr) <b>Il est alors nécessaire d'avoir</b> recours à des écrits philosophiques [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 55).</p>
Preferencia	<p>(es) Al contrario, <b>estoy</b> completamente <b>de acuerdo con</b> [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).</p> <p>(fr) <b>Je partage</b> donc <b>le point de vue</b> de ceux qui disent que [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 58).</p>	<p>(es) [...] y <b>estamos totalmente de acuerdo con</b> ella—por hablar de <i>concesividad</i> [...] (IBBA, 2009: 1).</p> <p>(fr) <b>Nous préférons</b> le nom de <i>marqueur</i> à celui de <i>connecteur</i> [...] (ROMERO, 2002: 483).</p>	<p>(es) [...] seguramente <b>es preferible</b> tener primero claras las cosas una por una (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).</p> <p>(fr) <b>Il est</b> alors <b>préférable</b> d'adopter une définition du couple subjectif /objectif [...] (BALATCHI, 2005 : 25).</p>
Cuantificar		<p>(es) <b>Hemos analizado cinco clases</b> de cambios que integran once cambios [...] (COMPANY, 2004: 23).</p> <p>(fr) <b>Nous avons dégagé</b> [...] <b>trois grandes classes</b> de verbes de positionnement (TUTIN, 2010 : 24)</p>	<p>(es) Con respecto al contexto, <b>existen tres variables</b> en la configuración del mismo. (BOSCH, 1999: 141).</p> <p>(fr) <b>On distingue trois types</b> de modalités d'énoncé dans le domaine logico [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :137).</p>

### 3.5.-Conclusión parcial

En resumidas cuentas, hablar de la presencia o ausencia pronominal de los locutores en el discurso académico nos parece más conveniente que referirse a la personalización y despersonalización. Aún más, el concepto de “effacement énonciatif” (RABATEL, 2004; MARNETTE, 2004) tiene el mérito de demostrar que siempre está presente el hablante en el discurso aunque en la superficie (surface structure), no se pueda registrar los marcadores deícticos referidos a su presencia. En efecto, cuando nos referimos al concepto de “borrar” la persona en el discurso, en ningún momento el acto de borrar puede denegar la existencia de una realidad. Así, cuando el análisis no se limita a la superficie, bien se puede rastrear las huellas de la persona borrada para resaltarlas en la estructura profunda (underline structure). De hecho, si convenimos en que el lenguaje en su forma natural es personalizado, debemos admitir que tanto los sustitutos de las formas pronominales tales como el *nosotros* inclusivo, de modestia, el exhortativo y las formas impersonales o no personales son intercambiables con el pronombre *yo* autoral del locutor.

(102)

- (es) **Sabemos** y **asumimos** la realidad del mundo físico, por un lado; por otro, sea cual sea esa realidad, a **nosotros nos** llega a través de **nuestra** experiencia. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 18)
  - *Sé* y **asumo** la realidad del mundo físico, por un lado; por otro, sea cual sea esa realidad, a **mí me** llega a través de mi experiencia.

El analista se percata muy bien de que, comunicativamente (desde la perspectiva léxica del ejecutante de la acción), en todos estos enunciados, existe un *yo* que ha sido reemplazado por sustitutos y que el verdadero sujeto en la estructura profunda es *yo*. El intento de recuperación del *yo* que

hemos hecho en *101.es* lo refleja con suficiencia. Entonces, el callar el *yo* responde tanto a otros criterios pragmáticos como son el “tabú del *yo*” presentado como consustancial a la objetividad, neutralidad y modestia (REUTNER, 2010: 80), el estatus del hablante —que se cree menos significativo para manifestarse en el discurso— y también el estilo personal del locutor que traduce su preferencia o no por el *yo* autoral.

A tenor de lo visto, constatamos que las influencias que sufrió el discurso académico de la llamada “retórica oficial” siguen impactando en cierta medida en los usos comunicativos relacionados con la personalización del mismo. Así, aunque el sistema verbal permite en español que se prescindiera del pronombre personal y que la marca de la persona se transparenta en la desinencia verbal, queda claro que cuando el locutor de uso común quiere reforzar su presencia, suele acompañar el verbo por un *yo* enfático. De este modo, la forma en la que se aprecia un *yo* enfático es la manifestación alta de la personalización del discurso marcada por la voluntad del locutor de singularizarse. Justamente, en nuestro corpus, solo se señala un caso, lo que corrobora las limitaciones que se fijan los académicos para no ultra personalizar el discurso escrito.

(103)

(es) **Yo pienso**, sin embargo, que estas dos secuencias son claramente diferentes [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 356).

Lo mismo se puede decir acerca de la forma de personalización enfática que supone en francés el empleo de *moi* combinado con *je* (*moi je*) que en el lenguaje común (y sobre todo, en la oralidad) se usa entre los francófonos para afirmarse en su discurso. Aquí también, tan solo hemos podido contemplar un caso en el corpus, es el que señalamos a continuación.

(104)

(fr) [...] la LT peut apparaître comme une *pragmatique textuelle*, terme que j'ai **moi**-même employé entre 1989 et 1995. (ADAM, 2010: 3).

Como puede constatararse a la luz de lo que se ha expuesto, podemos seguir pensando que si bien la personalización del discurso académico ya no es un tabú, tampoco se puede hablar de una personalización desacomplejada porque, aunque se personaliza, se procede, sin embargo, con toda modestia. Por cierto, se puede decir *creo que* (4.es.1) pero aun cuesta que se diga *yo creo que*. Igualmente, se puede decir *je pense que*, pero todavía no llegan a animarse los locutores a darse la libertad de decir *moi je pense que*. Por lo tanto, si no se tomara el *yo* o *moi* como metonimias para referirse a la primera persona del singular en general y que se los consideraran como marcadores lingüísticos de la presencia pronominal del locutor, se podría seguir pensando que aún sigue algo vivo lo que se denomina en la escritura académica el “ancien tabou du moi” (REUTNER, 2010: 97).





**Capítulo 4.-DISTANCIA/ACERCAMIENTO  
EMOCIONAL, AFECTIVO Y  
APRECIATIVO DEL LOCUTOR**



*¿Podemos escribir expresiones como: yo creo que, estamos de acuerdo en que, en un artículo científico? ¿La prosa no pierde objetividad? ¿No se nos ha enseñado a evitar expresiones subjetivas de este tipo?*

CASSANY (2006: 204)

#### 4.- DISTANCIA/ACERCAMIENTO EMOCIONAL, AFECTIVO Y APRECIATIVO DEL LOCUTOR

En el presente capítulo, nos proponemos estudiar a partir del corpus constituido, los marcadores que permiten descubrir la actitud que toma el locutor frente al interlocutor y/o al enunciado. El objetivo es poder confrontar las posturas que se enfrentan sobre la neutralidad (o no) de la prosa académica en lo que se refiere a la expresión de la emotividad y afectividad del locutor. O, lo que es lo mismo, nos ocuparemos de analizar la modalidad de la enunciación y la modalidad del enunciado.

De manera concreta, en lo referente a la modalidad de la enunciación, objeto de la primera parte del presente capítulo, nos interesaremos por la fuerza ilocutiva de los enunciados —o modalidad de la enunciación o modalidad de la oración—. El estudio así encaminado se desplegará entre los enunciados aseverativos —o los enunciados declarativos—, los interrogativos, los exclamativos, los exhortativos, los desiderativos y dubitativos.

Por lo tocante a la modalidad del enunciado objeto de la segunda parte del capítulo, haremos hincapié en los marcadores a los cuales el locutor recurriría para dejar constancia de su sinceridad, convicción, atenuación o

relativización, así como su apreciación o afectividad, tanto frente a lo dicho, como al receptor en el acto comunicativo.

Estructuraremos el presente capítulo calcando la organización sobre el esquema diseñado en BÜYÜKGÜZEL (2011: 135) —consultable también en sección §2.2 del presente trabajo— porque lo consideramos suficientemente convincente y exhaustivo en lo relativo a los marcadores gramaticales y léxicos de interés cuando se examinan las cuestiones de implicación emocional y afectiva del locutor de acuerdo con nuestro tema central: la objetividad/subjetividad en la prosa académica.

#### **4.1.- Modalidad de la enunciación —o de la oración o modalidad intersubjetiva-.**

La orientación del presente análisis hacia la perspectiva pragmática no exime de utilizar los planteamientos de la gramática tradicional. Y no será ninguna innovación por nuestra parte, dado que el maridaje entre ambas, la gramática y la pragmática, es asumida por la sub-disciplina conocida como “pragmagramática” (BRIZ, 1998) o “gramática pragmática” (PASTOR CESTEROS, 2009) sin olvidar lo que se conoce también como “gramática comunicativa” (MATTE BON, 1999). Así, este apartado versa sobre los diferentes enunciados partiendo de su forma oracional tal y como procedería la gramática tradicional, pero esta vez, no para analizar los formantes internos de la lengua (partes de la oración), sino para centrarse en los efectos comunicativos que pueden incrementar la sensación de objetividad o subjetividad en el corpus que manejamos. De esta manera, nos valdremos de las clases de enunciados que permiten captar la actitud del hablante con respecto tanto al mensaje como al receptor (GÓMEZ TORREGO, 2007: 34). Se trata precisamente de los enunciados

aseverativos (enunciativos o declarativos), interrogativos, exclamativos, desiderativos, imperativos y potenciales (o dubitativos).

#### **4.1.1.-Modalidad aseverativa —o declarativa—**

La modalidad aseverativa se comprueba en los enunciados que cumplen la función de informar, esto es, comunicar un mensaje. Es la forma comunicativa más común en el discurso no creativo como, es el académico. Los enunciados aseverativos son, por lo tanto, el soporte de la función comunicativa informativa con marcada orientación hacia la objetividad, pues se centran en el contenido que presuntamente quiere transmitirse de manera anímicamente más neutral. Es la opinión también compartida por los teóricos tales como MOZAS (1994: 97) quien, recuerda que los enunciados aseverativos, precisamente, los que “usa el hablante para expresar las relaciones con el mundo exterior e informar objetivamente de un pensamiento o de cualquier hecho de comunicación”, son los que “se expresan con el verbo en modo indicativo (modo de la realidad), en [ellos] predomina la función representativa”. En esta clase de enunciados, se registran los que se presentan como portadores de un discurso de contenido eminentemente descriptivo. Es la razón por la que reciben casi la exclusividad de usos en la escritura académica. De hecho, la función primera de la escritura académica es dar a conocer los avances de la ciencia, lo que hace imprescindible el recurso a los enunciados declarativos.

Sin embargo, el valor pragmático de una declaración no es simplemente informativo, aunque siendo el primero, es también posible que los enunciados aseverativos sean vectores de las convicciones del locutor. Es evidente que se afirma lo que se cree o se quiere impugnar. Aquí es donde

interviene la noción de verdad. ¿Existe una verdad universal o verdades? Asimismo, se puede pensar que el individuo, aunque pretenda vehicular un mensaje objetivo, no hace más que plasmar sus convicciones. Una vez más, se plantea la sempiterna interrogación sobre la posibilidad de conseguir un discurso objetivo fruto de la mente del hombre, por definición, penetrada de subjetividad.

A la luz de lo expuesto anteriormente, hay que entender que no es solo la formulación sintáctica la que permite hablar de un enunciado vector de la objetividad, sino que precisa invocar criterios pragmáticos para acercarse a tal conclusión de objetividad. De hecho, son más objetivos los enunciados aseverativos que hablan de las realidades objetivas —medidas, comprobables o asumidas, por ser consideradas como verdaderas, que otras aseveraciones que quedan sujetas a debate porque pasan a presentarse como emanaciones de una estética personal, esto es, el gusto, la orientación personal del locutor y, por lo tanto, tienen una objetividad limitada—. LO CASCIO (1998: 106) señala muy a propósito el carácter subjetivo que puede ostentar una declaración y eso porque considera que, “la aserción es una opinión que refleja convencimientos no necesariamente indiscutibles” aún más cuando aparecen bajo la forma de “argumentos basados en valores y gustos individuales y personales”.

El análisis de la modalidad aseverativa que se realiza a continuación se distribuye en dos segmentos. El primero recoge los enunciados aseverativos de polaridad afirmativa y el segundo segmento se ocupa de los enunciados de polaridad negativa.

#### 4.1.1.1.-Enunciados aseverativos afirmativos

Las afirmaciones, al igual que las negaciones en el discurso académico, quedan sometidas a las demostraciones u otra fundamentación teórica y bibliográfica considerada como “el aparato erudito” (DRAE, 2001: 2ª acepción de *ensayo*), sobre el tema desarrollado. El discurso académico es eminentemente afirmativo porque en él se presentan las convicciones asumidas de un locutor bajo la forma de información.

##### a) Afirmación atenuada o relativizada

La actitud del hablante resalta, sin duda, en la manera en que se enuncian las informaciones. Así, por lo que respecta a la tendencia a la relativización o atenuación del mensaje, todo parece obedecer al espíritu racional que siempre llama a la prudencia y, sobre todo, a la humildad.

(105)

- (es) 1- [...] transformación léxica **quizá más importante** por su número y porque **parece imponerse** como **uno de los elementos** que mayor MORENO, 2002: 656).  
2- Esta diversidad de enfoques sugiere que **tal vez** la Pragmática nunca podrá ser una teoría [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 13).
- (fr) 1- Celui-ci intervient en effet pour marquer son adhésion **plus ou moins** grande [...] (MOLINIER, 2009: 16).  
2- **Nous pourrions** définir le concept de *marqueur* [...] (ROMERO, 2002: 482).

Además de la cortesía verbal perceptible, el recurso a los atenuadores puede interpretarse como una estrategia destinada a rebajar la responsabilidad del locutor frente al enunciado (PORTOLÉS, 2014: 258). Por lo tanto, los académicos no dejan de recurrir a los marcadores de la modalidad epistémica de atenuación o mitigación tales como: *quizás, tal*

*vez, probable, posible, parecer, poder, soler* o el potencial que se aprecian en el ejemplos anteriores.

(106)

(es) Con este objetivo, me centraré en primer lugar, en las marcas de persona, **quizás** la huella más saliente [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008:11).

(fr) Cette hésitation remarquable est **peut-être** due à l'absence d'un exemple illustrant la question posée [...] (REUTNER, 2010 : 96).

Si se tuviera que entender de manera literal, el analista consideraría que se desprende una fuerte tonalidad de imprecisión mediante el uso manifiesto de un adverbio de incertidumbre o aproximación como es justamente *quizás* o *peut-être* respectivamente en *107.es* y *107.fr*. Pero cuando se profundiza el análisis, se puede entender que el locutor solo quiso marcar una reserva o humildad en su afirmación y que en ningún caso ha de entenderse como traducción de cualquier duda de su parte.

También, el locutor puede, de manera totalmente explícita, imprimir la relativización de sus palabras mediante vocablos semánticamente cargados de un sentido de relativización como son por ejemplo: *relativamente/relativement, cerca de/autours de, aproximadamente, casi/presque, à peu près, alrededor de/aux environs de* y otros.

(107)

(es) [...] demuestra un comportamiento **relativamente** similar de los escritores con respecto a la frecuencia [...] (BEKE, 2008: 25).

(fr) Les réponses montrent de façon **relativement** claire que la voix passive n'est pas considérée [...] (REUTNER, 2010:96).

Igualmente, el locutor puede suavizar o relativizar sus propósitos mediante el uso de una formulación antitética, como es *más o menos/plus ou moins*, para dotar el enunciado de un carácter atenuado y, añadiríamos, facultativo.



(108)

- (es) 1- [...] la lengua española manifiesta un grado de diversidad **más o menos** evidente [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131).  
2- [...] va irremediablemente ligado a la impronta **más o menos** impersonal de los textos [...] (RUIZ MORENO, 2002: 658).
- (fr) 1- Celui-ci intervient en effet pour marquer son adhésion **plus ou moins** grande à l'information [...] (MOLINIER, 2009: 16).  
2- Le lieu et le temps sont **plus ou moins** définis (SKINDER, 2008: 67).

Con el propósito de atenuar una afirmación, el locutor recurre también a los marcadores de la opinión personal —por ejemplo, *a nuestro entender* en *109.es*.—, una manera como para reconocer que lo que él mismo está profiriendo aún no es una realidad asumida por la comunidad académica, sino que más bien debe considerarse como una sugerencia o contribución de algún “humilde” individuo.

(109)

- (es) La cultura, **a nuestro entender**, es un agente dinámico que se mueve desde la realidad cotidiana [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 20).
- (fr) Et pourtant, **de mon point de vue**, l'analyse conversationnelle fait partie de l'analyse du discours (CHARAUDEAU, 2009 : 46).

## b) Afirmación tajante o categórica

Aunque la propensión entre los académicos es la de matizar, suavizar o relativizar lo dicho, se señalan, sin embargo, casos en los que el locutor universitario se desprende de dicha propensión para afirmar con fuerza y de manera rotunda lo que considera conveniente o cierto. De hecho, no hay que negar el provecho comunicativo que se puede sacar con la firmeza de los propósitos. De este modo, el locutor se ve obligado a comunicar su entera convicción al receptor para ostentar su autoridad. Así por ejemplo,

en los ejemplos siguientes, se emplea el verbo *ser* más de una vez en el mismo enunciado para definir o explicar fenómenos de manera más convincente que si se hubiera matizado con un atenuador —tal y como sucede con las afirmaciones atenuadas expuestas anteriormente—.

(110)

- (es) Una teoría **es** un sistema de principios cuyo objetivo **es** explicar un conjunto relacionado de hechos [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 4).
- (fr) [...] il **est** communément admis que l'article de recherche **est** un genre rhétorique [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 44).

De todas formas, las afirmaciones tajantes expresan cierta insistencia en lo afirmado. Con el fin de llegar a tal impresión de insistencia, precisamente, los locutores se valen de los “elementos lingüísticos explícitos de refuerzo enfático de la afirmación (tales como *sí*, *claro que*, *por supuesto que*, etc.)” (HIDALGO NAVARRO ,2001: 272).

A continuación, se constata en los ejemplos algunos de los elementos lingüísticos que justamente responden a las características señaladas por el teórico precitado.

(111)

- (es) 1- [...] en consecuencia, se hace **totalmente** prescindible la sintaxis de esas formas. (COMPANY, 2004: 20).
- 2- [...] quisiera darle una vuelta de tuerca y **afirmar, también contundentemente**, que una palabra [...] (ALBARRÁN, 2011: 203).
- 3- Esto **es totalmente cierto**. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 8).
- 4- [...] **en realidad** nos encontramos frente a uno de esos casos que se suelen incluir dentro de la bipolaridad. (IBBA, 2009: 5).
- 5- [...] del cual el saludo es un **claro** exponente para indicar la existencia de la relación social [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 32).
- 6- **Efectivamente**, muchas investigaciones se dedican a desarrollar y extender [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 10).
- 7- Pero **sí** existe, en cambio, la dominación a través del lenguaje [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).

- (fr) 1- L'étudiant doit **forcément** ainsi contextualiser son « je ». (DONAHUE, 2007: 60).
- 2- Les doctorants sont **sans doute** conscients de leur position dans la communauté [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 42).
- 3- **De toute évidence**, en 2), 3) et 6), « discours » s'inscrit dans une approche immanente [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 1229).
- 4- Cette observation nous mène **effectivement** à une autre constatation [...] (SKINDER, 2008: 60).
- 5- [...] le *je* est **totalemment** absent. (TUTIN, 2010: 28).

También, encontramos casos de afirmación tajante como réplica a una negación de la misma índole. Sin duda, la intención es borrar la mínima ambigüedad y reorientar de manera decisiva alguna postura deseada.

(112)

- (es) [...] **no** se registraron formas de 1ª persona del singular, **pero sí** de 1ª persona del plural. (GARCÍA NEGRONI, 2008: 16).
- (fr) Le locuteur-source **n'est pas toujours** important en tant que personne **mais plutôt** en tant que représentant [...] (MARNETTE, 2004: 53).

En pocas palabras, en la afirmación tajante, se puede leer la certeza de una afirmación —tal y como se desarrolla también en la exploración de los marcadores de la modalidad epistémica de convicción (§4.2.1.3.1)-, o por lo menos, la voluntad del locutor a hacerla pasar como cierta, mediante las construcciones que ostentan un considerable grado de convicción del locutor como son, ostensiblemente, los adverbios de afirmación ya señalados en los ejemplos arriba.

### c) **Afirmación autorizada**

Lo que denominamos aquí como afirmación autorizada es una categoría de enunciado declarativo afirmativo en la que el locutor (L1) no asume directamente lo afirmado porque se remite a un apoyo externo a su persona como es la lógica, los estudios empíricos o una voz de autoridad —esta

categoría de afirmación interviene en los estudios en ciencias humanas principalmente cuando se invoca a otro autor (L2) como apoyo o voz de autoridad para lo afirmado—.

La afirmación supone, al igual con la negación, cierta autoridad y/o el apoyo con los datos empíricos o computables. Por lo tanto, es imprescindible acudir a voces de autoridad —afirmaciones autorizadas— como avales de las alegaciones.

(113)

- (es) [...] explicar este proceso recurriendo a la noción de *evidencialidad* que, en su sentido más amplio, según Chafe [...] (BOLÍVAR, 2004: 5).
- (fr) **Selon Saussure lui-même en effet**, la linguistique est «une partie de la psychologie sociale [...]». (CISSE y DIAKITE, 2007: 122).

De todas formas, el locutor que se expresa “bajo tutela” hace concretar el carácter interdiscursivo del lenguaje académico. Además del tono de objetividad que brinda el interdiscurso a la afirmación, mediante el recurso al L2, el locutor puede hacer alarde de su humildad, honestidad intelectual o en cierta medida, su entrega por adhesión o sumisión debida a la disposición psicológica de baja. Las afirmaciones autorizadas pueden considerarse también como estrategias discursivas que permiten al locutor “no mojarse” personalmente por estar protegido por una figura tutelar reconocida como voz de autoridad.

#### **4.1.1.2.-Enunciados declarativos negativos**

La forma sintáctica que se identifica como negativa se debe principalmente a la presencia de los marcadores gramaticales de negación como son los adverbios de negación: *no, ni, nunca, jamás, nadie, ninguno/ne...(pas), ni, non, sans, aucun, jamais*.

(114)

- (es)
- 1- [...] deja huellas de su presencia y que su discurso **no** es **ni** monológico **ni** neutro. (GARCÍA NEGRONI, 2008: 11)
  - 2- [...] **sin** renunciar a ciertos datos especializados, **sin** los que por otra parte dejaría automáticamente [...] (RUIZ MORENO, 2002: 663).
  - 3- [...] se podría decir que **nunca** antes había habido una proliferación tan notable [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
  - 4- [...] como adverbio conector y no puede ser considerado **jamás** como expresión confirmativa. (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).
  - 5- [...] en **ningún** motor de los existentes: **nadie** podrá usarlo y **nadie** lo comprará. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).
  - 6- [...] en su lectura epistémica no se puede predicar **nada** del nominal y **nada** del verbo. (COMPANY, 2004: 21).
  - 7- [...] **ninguno** de los conectores concesivos prototípicos, como **tampoco ninguna** de las construcciones [...] (IBBA, 2009: 2).
  - 8- Los datos por sí solos **no** dicen nada **sino** que requieren de un cotejo constante con los textos [...] (BEKE, 2008: 31)
- (fr)
- 1- [...] des pronoms en catégories fonctionnelles montre que **ni** le cotexte, **ni** le contexte **ne** déterminent [...] (REUTNER, 2010 : 89).
  - 2- **Ne pas** se poser la question des effets, c'est amputer l'acte de langage de sa signification [...] (CHARAUDEAU, 2009: 47).
  - 3- **Sans** compter le fait que le discours politique **n'est pas** le même **non plus** selon que les acteurs [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 54)
  - 4- [...] il **ne** s'agit **jamais** d'un locuteur général ou de plusieurs voix amalgamées [...] (MARNETTE, 2004: 57).
  - 5- [...] et il **n'a pas** pénétré l'oral des interactions verbales, **pas plus** que les genres textuels familiers [...] (BRES, 2012: 1728).
  - 6- C'est également pourquoi **aucun** corpus **n'est jamais** définitivement fermé [...] (CHARAUDEAU, 2009: 56).
  - 7- La présence **non** négligeable du *je* en linguistique pour les articles individuels est aussi soulignée [...] (TUTIN, 2010: 28).

Pero desde el punto de vista funcional, se puede registrar una multiplicidad de secuencias que conllevan la idea de negación. Así, se consideran como negaciones, todos los prefijos que modifican el sentido original del léxico para darle una tonalidad de negación. Pueden entrar en la cuenta: *ir-*, *a-*, *contr-*, *in-* (*im*) *anti-*, *des-*.

(114)

- (es) 1- Al igual que la Gramática de la Academia, interpreta el subjuntivo como forma de la **irrealidad** [...] (PÉREZ SEDEÑO 2001: 63).  
2- Los varones de rango más elevado hablan primero, **independientemente** de la edad [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 33).  
3- [...] lo que **contradice** la restricción que impone el uso de *e incluso* de vehicular el segmento [...] (BERLANGA, 2002: 95).  
4- [...] una escritura indicativa o si se quiere **amodal** [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532).
- (fr) 1- [...] ce tour de force qui consiste à introduire de la perspective dans l'unilinéarité **irrévocable** du PASSÉ. (BRES, 2012: 1728).  
2- [...] des questions de principe qu'à l'**insuffisance** du niveau d'élaboration des outils [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 117).

La dimensión de oposición, entendida entonces como negación, también se percibe en los adjetivos de valoración negativa tal y como: *superficial*, *torpemente* y otros.

(115)

- (es) 1- [...] la visión es **muy superficial** porque no son concedores de todas sus variedades (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131). → [**no profundo**]  
2- [...] que descuidan estos aspectos formales y contenido por entender **torpemente** [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 18). → [**no ágil**]
- (fr) 1- [...] étant donné la **faible** proportion de verbes de positionnement [...] (TUTIN, 2010 : 32). → [**non forte**]  
2- L'auteur évite ainsi la référence **vague** ou **ambigüe** que peut avoir le pronom *nous*. (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 55) → [**imprécis**]

No se pueden dejar de lado los recursos eufemísticos que, aunque en apariencia se destinan a mermar la pertinencia del proceso evocado, en realidad se empeñan en negarla por completo. Así, por cuestiones de cortesía verbal, el locutor recurre a los circunloquios o eufemismos —tales como *son poco claras* en 116.es— para reducir la aspereza de su negación o decorar el carácter frontal de la misma.

(116)

- (es) [...] si las ofrecen, éstas a veces **son poco claras** para los estudiantes (ARDAYA, 2003: 42). → [**no son claras**]
- (fr) [...] ce qui me paraît **peu probable** lorsqu'il s'agit de discours rapporté (MARNETTE, 2004: 63). → [**improbable**]

Tal y como recordaremos en §4.1.2.4 y como se recoge en la RAE (2010: 796), el hablante puede prescindir de los marcadores clásicos de la negación y formular la misma bajo la forma de interrogación retórica. En lugar de expresar su oposición a un determinado discurso, se puede, tras resaltar los puntos débiles del mismo, formular una interrogación destinada a cuestionar la verdad postulada por un L2 implícito. Es el caso en (117.es.) donde el locutor, en lugar de formular un enunciado negativo tal y como lo determina la intención comunicativa (negar, denunciar), prefiere formular una interrogación con el objetivo de hacer partícipe al receptor en la formulación de la negación.

(117)

- (es) ¿Quiere esto decir que los análisis de sangre son inútiles? ¿Tenemos, entonces, que dejar de hacer análisis? ¿Son totalmente inútiles todas las metodologías y todo el instrumental estadístico que se ha desarrollado en los últimos años? (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).  
~ Esto **no** quiere decir que los análisis de sangre son inútiles. Entonces, **no** tenemos que dejar de hacer análisis. **No** son totalmente [...].

En otros casos, las negaciones son marcas de posicionamiento adverso del locutor frente a ideas que habrán enunciado otros locutores. De hecho, en este orden de cosas, el locutor, en lugar de defender su tesis con los argumentos de apoyo, más bien, prefiere invocar los de la antítesis con la inmediata intención de rebatirlas. De esta forma, el locutor, mucho más en el ámbito académico, siempre tiene presente en la mente las posibles objeciones a lo que postula y mediante estas formas discursivas, el hablante

quiere marcar su postura como firme y le concede la validez que le parece más notable que otra actitud que se le quiera oponer.

(118)

- (es) Los resultados indican que, **contrariamente** a lo que se esperaba (Beke, 2005), **no hay** diferencias significativas [...] (BEKE, 2008: 30).
- (fr) Benveniste, **contrairement** à ses dires plus ambitieux, **ne** s'intéresse **qu'**aux manifestations directement imputables [...] (PAUGAM, 2008: 5).

### a) Negación terminante o categórica

Al igual que ya exponemos con la “afirmación terminante” (§4.1.1.1.b), el locutor aquí se vale de indicadores gramaticales que refuerzan la idea de negación. Los indicadores mencionados son los adverbios de negación tales como: *no/ne...(pas)*, *nunca*, *jamás/jamais*, *ninguno/aucun*, *nadie/personne* y *tampoco/non plus*. Cabe señalar que en lo correspondiente a lo que se ha venido denominando “negación terminante”, es habitual que el locutor no se satisfaga con un solo elemento de negación y que considere oportuno combinar unos dos en un mismo enunciado tal y como apreciamos en los ejemplos abajo señalados.

(119)

- (es) 1- [...] por muy preciso que éste sea, **no** logrará **nunca** sobrepasar la frontera [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).  
2- [...] **no** tienen, **en ningún momento**, el valor de conector discursivo. (MELLADO-DAMAS, 2002: 359).  
3- [...] y **no** garantiza **en absoluto** la objetividad [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 8).  
4- [...] **no** puede ser considerado **jamás** como expresión confirmativa [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).
- (fr) 1- [...] heureusement, le progrès **ne** sera **jamais** total, le dire **ne** saura **jamais** évincer tout à fait [...] (BALATCHI, 2005: 26).  
2- [...] **n'est aucunement** mis à la place de « je t'aime » [...] (PAUGAM, 2008: 4).



3- **Assurément pas** par rapport à une énonciation rapportée [...] (BRES, 2012: 1727).

Así pues, tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores, existen casos en los que el locutor, quizás por tener consciencia de su autoridad y por tener una determinada intención comunicativa (convencer y, sobre todo, influir), se permite los recursos lingüísticos —dobles negaciones que refuerzan de manera tajante lo negado— que no dejan lugar a la menor ambigüedad sobre su actitud contraria.

**b) Negación atenuada**

Entendemos por negación atenuada o negación suavizada, toda forma de negación tratada por el locutor con muestras lingüísticas que marcan escrúpulos o prudencia. Desde luego, la negación suavizada resulta ser la forma contraria a la afirmación perentoria evocada previamente. Justamente, el perfil suavizado de esta clase de negación permite al locutor prescindir de las construcciones negativas contundentes para privilegiar otras construcciones que, si bien semánticamente se interpretan como negativas, en apariencia se presentan como meras expresiones de la reserva, objeción o restricción.

De hecho, se constata que en un discurso académico no son comunes los posicionamientos abruptos porque los científicos tienen conciencia de que la ciencia ha dejado de profesar verdades absolutas para presentar solamente verdades o certidumbres provisionales (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532). Así, es habitual que la manifestación de una negación —como también suele ocurrir con las afirmaciones— pase por la combinación del adverbio de negación con algún marcador modal epistémico de atenuación, suavización o relativización (*no + poder*) como se comprueba en la siguiente ilustración.

(120)

- (es) En los casos de ironía el proceso hermenéutico por parte del receptor **no puede** tener lugar [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 24).
- (fr) Le second exemple présenté ci-dessus **ne peut** être considéré comme une phrase interrogative. (MOLINIER, 2009: 18).

Otra forma de suavizar la negación consiste en el recurso a los circunloquios, perífrasis o eufemismos que conllevan sutilmente el sentido de la negación tal como muestran los siguientes ejemplos.

(121)

- (es) 1- [...] **poca investigación** sobre cuáles son las consecuencias [...], **no hay prácticamente investigación** [...] (COMPANY, 2004: 2)
- 2- [...] **poco importa** si éstos son verdaderos o falsos. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 534).
- (fr) L'auteur-évaluateur, rôle **peu important** dans les deux corpus [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 47).

En el enunciado *poca investigación... no hay prácticamente* (121.es.1), por ejemplo, se procede a una negación gradual. En un primer momento, el locutor despliega mucha cautela, por lo que éste empieza atenuando sus propósitos en una construcción afirmativa aunque con el sema de negación *hay poca investigación*. Pero, luego, una vez preparado el terreno, el citado locutor recapacita sus propósitos reformulándolos abiertamente en la forma negativa, de acuerdo con su verdadero propósito (negar) *no hay prácticamente investigación*. Aun así, no se desprende de la suavización de su negación tal y como evidencia la necesidad que él mismo siente de combinar el adverbio de negación *no* con otro de relativización *prácticamente* que así resta la fuerza o, añadiríamos, la virulencia del acto abrupto y radical que supone un “no” contundente.

En determinados casos se percibe que, comunicativamente, *poco* y *no* pasan a intercambiarse en la expresión de la negación aunque los efectos pragmáticos puedan diferir en cierta medida. Buena muestra es la intercambiabilidad de *poco* y *no* en la secuencia anteriormente expuesta *poco importa* y *no importa* (121.es.2).

Igualmente, cabe señalarse también otra categoría integrada por construcciones perifrásticas negativas para la atenuación de la brusquedad que supone la negación rotunda. Se trata de la clase de estructuras resultantes de las combinaciones entre el adverbio negación y otro marcador que inmediatamente reduce la aspereza del adverbio mencionado: *no + siempre*, (*pas + toujours*, *pas + forcément*, *pas + exclusivement*).

(122)

- (es) Es importante mencionar que **no siempre** la selección de una persona gramatical representa a una [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 91).  
2- Y **no sólo** es posible: es un hecho (ARDAYA, 2003: 43).
- (fr) 1- [...] la dépréciation du locuteur **n'est pas toujours** facile à préciser et à formuler. (BÜYÜKGÜZEL, 2011:139).  
2- [...] les choix faits par les auteurs **ne relèvent pas forcément** de contraintes extérieures [...] (REUTNER, 2010 : 98).  
3- [...] le refus de corpus expérimentaux **ne relève pas exclusivement** d'un questionnement [...] (GARRIC, 2012 : 77).

Los ejemplos anteriores demuestran que el locutor no marca su oposición completa, sino que solamente quiere restringir la veracidad de alguna información señalándose alguna deficiencia, pero reconociendo, sin embargo, cierta validez afirmativa de la misma información dada en la forma negativa.

Otro procedimiento de atenuación en la negación radica en el uso del potencial, una manera, para el locutor, de señalar que, si bien se cuestiona

un estado de cosas, la propia negación puede ser ella misma replanteada. Por lo que se niega de forma hipotética para resaltar, justamente, el carácter no definitivo de la negación. Evidentemente, el carácter hipotético de la negación así formulada se interpreta mejor cuando se la considera como expresión de la cortesía, lo que ambiciona hacerla pasar con más finura verbal frente al receptor.

(123)

(es) [...] **no sería** cortés decirle que Aznar es más conservador que Bush, porque **no le daríamos** opciones. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 29).

(fr) [...] **aucune** évolution diachronique importante **ne pourrait** être enregistrée. (CISSE y DIAKITE, 2007: 119).

### c) Negación autorizada

Al igual que ya comentamos acerca de la afirmación, la negación también supone cierta autoridad. En el ámbito de la actividad científica o académica, aunque todo se cuestiona, se necesita cierta cautela en el momento de rebatir conceptos ya considerados como asumidos o los que se presentan como de autoridad. Por cierto, no reina el dogmatismo, pero paralelamente, el locutor que niega la validez de una tesis tiene que ostentar igual o semejantes méritos o reconocimientos académicos que el autor de la tesis. El recurso más frecuente es la evocación de una antítesis de autoridad en apoyo a la negación de una tesis también de autoridad. Entonces, como bien se dice en el proverbio africano, “un clavo saca otro clavo”.

(124)

(es) En todos los casos, se trata de “**referencias no integradas**” [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 17).

- (fr) [...] un acte créatif et individuel, **non complètement déterminé** par les facteurs nommés (voir par exemple Schröder, 1995) (REUTNER, 2010: 83).

La evocación anecdótica de Galileo que niega la idea compartida y alimentada por la autoridad eclesiástica de su época es muy sugestiva de que una negación es un acto arriesgado que conlleva una amenaza cuando quien la sustenta no justifica la autoridad equiparable.

Así pues, para negar, se requiere tener la capacidad de oponerse. En la escritura académica, son los maestros los capacitados para oponerse a los usos juzgados inapropiados. Aparte de los maestros, cualquier investigador que se conforma con el método científico puede, al final de una demostración rigurosa, llegar a la conclusión que se presente como un contraste con lo que hasta entonces se ha venido considerado como asumido.

A tenor de lo anterior, se deduce que los universitarios, en el momento de negar, toman medidas lingüísticas como para protegerse de la amenaza que supondría la fuerza de lo negado. Así, para evitar el realce de la actitud polarizante de la negación, el locutor tiende a usar atenuantes tal y como procedería para una afirmación. Los atenuantes citados son estructuras modales epistémicas para dar la apariencia, no de oponerse frontalmente a una idea, sino rebatirla. Es sin duda, un procedimiento cortés de decir las cosas. Además, el emisor puede recurrir a refuerzos para asentar su negación como son las demostraciones científicas contrarias a la tesis por disentir y, sobretodo, en el caso concreto de la prosa científica en estudios en humanidades, se suele invitar las citas de autoridad para avalar la postura contraria del locutor.

La negación encuentra una plena legitimidad en el estudio de la modalidad discursiva porque marca explícitamente la actitud de rechazo, distancia o insolidaridad con respecto a cierto discurso que así es invocado de manera implícita. Es un hecho asumido que mediante la negación, el locutor se posiciona como contrario a una determinada postura defendida por otros (VÁZQUEZ, 2001: 41). El locutor puede desde luego usar marcadores de oposición que se conocen también como conectores contra-argumentativos tales como *sin embargo*, *por lo contrario/en revanche*, *au contraire*, *cependant*.

(125)

- (es) 1- Yo, **por el contrario**, pienso que sigue conservando su valor modal. (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).  
2- Por mi parte, pienso, **sin embargo**, que tanto el adverbio *effectivement* como la locución [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 355).
- (fr) 1- **En revanche**, lorsqu'une dimension argumentative et polémique est introduite, à l'aide d'un verbe d'opinion [...] (TUTIN, 2010 : 35).  
2- **Au contraire**, l'effacement relatif de LI est plein de déférence et renforce l'importance de ces voix officielles. (MARNETTE, 2004: 60).  
3- **Cependant**, on observe une très grande variation disciplinaire au sein des sciences humaines examinées [...] (TUTIN, 2010 : 15).

Es una constancia que las negaciones son inherentes a toda actividad recional tal y como nos lo recuerda la famosa “duda metódica”. A este respecto, SARTRE (1948: 187) subraya muy a propósito que “la seule façon d'apprendre, c'est de contester”, lo que le lleva a concluir que “un homme [un intellectuel] n'est rien s'il n'est pas contestant”. Es la misma idea de oposición o negación de las ideas preconcebidas que se ostenta en la famosa “duda cartesiana” expuesta por Descartes en el *Discurso del método*, la misma duda que se propone cuestionar todo aquello que todavía no haya pasado por el filtro de la instancia suprema conocida como la

razón. Por supuesto, no se trata de la duda escéptica sino de una duda sustentada por la búsqueda de la verdad.

Además del fondo que caracteriza la oposición, la forma discursiva que mejor plasma la categoría de opositor es la negación. Costaría mucho tener un discurso de opositor que carezca de negaciones. De hecho, la ausencia de las negaciones es lo propio del discurso de propaganda. El discurso académico racional se desprende de esta última orientación porque tal y como aduce VÁZQUEZ (2001: 41), “los textos académicos son frecuentemente textos polémicos en los cuales la persona que escribe opone su opinión a la opinión de otras personas”. De este modo, las negaciones se asientan como formas de posicionamiento contrario del locutor y, en consecuencia, como un recurso subjetivo que marca la actitud —por supuesto, adversa del hablante— frente a ciertas opiniones y la voluntad del mismo a comunicar otras opiniones que las así rebatidas.

#### **4.1.2.- Enunciados interrogativos**

Los enunciados interrogativos materializan la expresión de la modalidad interrogativa que, por lo general, se presenta como la que señala la actitud de incertidumbre o desconcierto del hablante respecto a lo dicho. Sin embargo, se señalan otros efectos comunicativos de los enunciados interrogativos que van de la función de contacto a la puramente estilística o estratégica (ESCANDELL VIDAL, 1999).

Formalmente, los enunciados interrogativos equivalen mayoritariamente a las oraciones interrogativas ya sea las que conllevan marcas de interrogación explícita tales como los signos de apertura (¿) y cierre (?) y, más o menos, los pronombres interrogativos. Las oraciones citadas se conocen como interrogaciones directas (*126.es.1* y *126.fr.1*). Y también, se

contemplan otra clase de interrogativos que funcionalmente cumplen la función de cuestionamiento sin ostentar los rasgos formales susodichos y que se conocen como interrogaciones indirectas (*126.es.2* y *126.fr.2*).

(126)

- (es) 1- **¿Cómo** podemos convertir un análisis en (parte de) una investigación? (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).  
2- Ahora **cabe preguntarse si** la finalidad de tales escritos pseudocientíficos (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531).
- (fr) 1- Et **par quel** coup de magie mon interlocuteur interprète ma question comme un ordre? (ROMERO, 2002 : 481)  
2- **On s'est notamment interrogé** sur l'adéquation de certaines formes d'examen [...] (ROMAINVILLE, 2011 : 5).

Si bien los enunciados aseverativos son los más susceptibles de integrar una prosa objetiva o que así se presenta, no quedan apartados otros tipos de enunciados en la construcción del citado discurso con sus implicaciones pragmáticas específicas. Es el caso de los enunciados interrogativos que nos disponemos a examinar en el apartado siguiente.

#### **4.1.2.1.- Enunciados interrogativos como recursos comunicativos de objetividad**

Los enunciados interrogativos se ajustan a la función comunicativa que consiste en plantear/se preguntas, o sencillamente como cabe deducir de su apelación, interrogar/se. Esta función es valorada positivamente como actitud favorable a una actividad racional. Así, un artículo científico suele ofrecer una respuesta a una o varias preguntas. De modo que de manera explícita, ciertos libros, artículos, capítulos o apartados se titulan bajo la forma interrogativa.

Los interrogativos tienen el mérito de encadenar una actitud crítica dado que estimulan las reflexiones. Así, para que un discurso tenga un peso



notable, tiene que ofrecer unas respuestas concluyentes a buenas preguntas planteadas de forma explícita o implícita. Así, en algunos manuales prácticos, todas las sesiones vienen introducidas por los interrogantes y el texto resultante es precisamente un intento de respuesta a estas preguntas. El discurso parece entonces estar subordinado a las interrogaciones. Las interrogaciones son, por lo tanto, el motor que acciona, o mejor dicho, impulsa la reflexión y consecuentemente, la construcción del discurso.

Son justamente los interrogativos, por impulsar la reflexión o permitir el intercambio dinámico de informaciones entre interlocutores, algunos recursos ajustados para la comunicación porque “los intercambios están formados por dos «intervenciones» realizadas por distintos hablantes. A la primera se la denomina «iniciativa» y a la segunda «reactiva»” (PORTOLÉS, 2006: 128). Estos hablantes de los que se habla en la cita son por un lado un “sujeto interrogante” y por otro, “un sujeto respondiente”. Bien es posible que un mismo individuo cumpla ambas “intervenciones”; suele ser el caso en las meditaciones o reflexiones personales exteriorizadas o no. De hecho, los interrogativos que son las “intervenciones iniciativas” corrientes siempre tienen que complementarse en las “intervenciones reactivas”. En realidad, aunque no siempre se espera alguna respuesta expresa, la pregunta tendrá una, sobreentendida o que podrá consistir en un comienzo o actuar como un desencadenante de reflexión en el receptor.

Los enunciados interrogativos son, por lo tanto, recursos comunicativos efectivos en el discurso académico y, a veces, concentran lo esencial de la comunicación tal y como venimos admitiendo. De hecho, mediante los interrogativos, el locutor establece los ejes centrales en torno a los que

girará su comunicación. Es precisamente la función que se persigue en *127.es*.

(127)

- (es) ¿es posible un lenguaje neutral, aséptico, que dé cuenta de la realidad y el mundo de manera objetiva? ¿es posible un lenguaje universal que represente las percepciones sensoriales de manera unívoca? ¿es el discurso científico el único que logra tal cometido? (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531).

El locutor en el ejemplo anterior determina las cuestiones relevantes a las que tiene que atender en el artículo. Estas últimas van de la posibilidad de la neutralidad del discurso académico pasando por la univocidad hasta el proceso conducente a una redacción académica capaz de ajustarse a los criterios citados. Aquí, las interrogaciones funcionan como recursos programáticas que indican las grandes líneas del trabajo. Responden a una búsqueda de visibilidad o claridad expositiva. Dicho de otro modo, se comportan como brújulas que guían al receptor en la comprensión del discurso.

#### **4.1.2.2.-Interrogativos: recurso subjetivo**

La RAE (2010: 796) recoge como otros valores comunicativos de los interrogativos, por supuesto, junto al valor prototípico de petición de información, los siguientes: “negaciones veladas (*¿Tengo yo la culpa de que estuviera cerrado?*), propuestas (*¿Y si fuéramos al cine?*), recriminaciones (*¿Por qué no te tranquilizas?*)”. Es una prueba convincente de lo que los interrogativos pueden ser un toque de la modalización de lo dicho por el locutor y consiguientemente ser interpretados como una buena manifestación de la subjetividad.

Los enunciados interrogativos se orientan más directamente hacia el receptor y, lógicamente, ejecutan una función comunicativa de contacto como es la conativa o apelativa. Así, el carácter subjetivo de los enunciados interrogativos es puesto de manifiesto por la misma implicación de ambos actantes comunicativos. Por un lado, el emisor que mediante la función de preguntar espera una reacción y, por otro lado, el receptor que se siente interpelado por la pregunta que así le destina el emisor, lo que incita a una reacción. Los enunciados interrogativos son una buena prueba de implicación implícita del receptor en el discurso ya que queda tácita la implicación del emisor en esta misma construcción interrogativa.

Las interrogaciones pueden tener también como cometido, marcar la actitud de inquietud o de insatisfacción del locutor ante un discurso vigente. En realidad, la formulación interrogativa de un discurso es una manifestación por excelencia de los interrogantes que subsisten. Así, en el ámbito académico donde la tarea principal es luchar contra la ignorancia intentando señalar los puntos oscuros para intentar dilucidarlos, la formulación interrogativa encuentra su plenitud para plasmar la sensación de inseguridad que supone el percatarse de sus lagunas. Así pues, cuando un sujeto está ante un enigma, la forma conveniente para resolverlo es el plantearse preguntas concretas sobre los diferentes niveles de dificultad que se presentan en la vía de solución. De manera más práctica, la manifestación de las inquietudes o incertidumbres de un individuo (o alumno) suelen presentarse bajo la forma de interrogativos, todos con un objetivo claro, que el maestro consiga saciar el vacío cultural o mejor, suplir una demanda informativa.

### 4.1.2.3.- Interrogativos como recurso estilístico

Conocida como interrogación retórica y destinada para conmover al receptor, la interrogación aparece así como recurso subjetivo. Es una estrategia comunicativa cuya fuerza expresiva seduce a los locutores porque permite dar mayor alcance al mensaje en comparación con cuando se procede de forma declarativa. En los ejemplos facilitados a continuación, se muestra cómo los locutores académicos se valen de las interrogaciones retóricas porque los enunciados que tienen una aparente formulación interrogativa, en el fondo, son perfectamente afirmativos.

(128)

(es) ¿Es posible un lenguaje universal que represente las percepciones sensoriales de manera unívoca? (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).

(fr) On pourra dire qu'il s'agit là d'une circularité peu démonstrative, mais comment faire autrement? (CHARAUDEAU, 2009 : 55).

Las interrogaciones retóricas, como estrategias comunicativas, parecen “hablar” más al receptor por su carácter conmovedor. Mediante estos recursos expresivos, el locutor juega con las emociones y la sensibilidad del receptor. Así, ante una cuestión retórica, el receptor se siente parte íntegra en la construcción del discurso. Simultáneamente, otra perspectiva cuestiona la legitimidad de las interrogaciones retóricas que aparecen como estrategias de manipulación. Por ejemplo, en la prosa de contenido supuestamente objetivo —como es la escritura académica—, “un ejemplo de ruptura de esta máxima [de manera] es el de la *interrogación retórica*, donde el hablante conoce la solución a la pregunta que formula, por lo que no es pragmáticamente *sincero*” (HIDALGO NAVARRO, 2001: 278).

#### 4.1.2.4.- Interrogativos como “negaciones veladas”

Tal y como también se destaca en §4.1.1.2, y en RAE (2010: 796) donde se reconoce como posible valor de los interrogativos el de “negaciones veladas”, el hablante puede prescindir de los marcadores gramaticales clásicos de la negación y formular la misma bajo la forma de interrogación retórica. En lugar de expresar su oposición a un determinado discurso, se puede, tras resaltar los puntos débiles del mismo, formular una interrogación correspondiente a cuestionar la verdad postulada por un L2 implícito. Es el caso de los ejemplos siguientes donde el locutor, en lugar de formular un enunciado negativo tal y como lo justifica la intención comunicativa (negar o denunciar), prefiere formular una interrogación con el objetivo de hacer partícipe al receptor en la formulación de la negación tal y como se puede perfilar la respuesta inducida en el mismo ejemplo.

(129)

(es) ¿Quiere esto decir que los análisis de sangre son inútiles? ¿Tenemos, entonces, que dejar de hacer análisis? ¿Son totalmente inútiles todas las metodologías y todo el instrumental estadístico que se ha desarrollado en los últimos años? ESCANDELL VIDAL (2003: 6).

~ Esto **no** quiere decir que los análisis de sangre son inútiles. Entonces, **no** tenemos que dejar de hacer análisis. **No** son totalmente inútiles todas las metodologías ni todo el instrumental estadístico que se ha desarrollado en los últimos años.

(fr) Mais la linguistique dite immanente l'est-elle vraiment? Certaines hésitations autorisent cette question. (CISSE y DIAKITE, 2007: 122).

~ Mais la linguistique dite immanente **ne l'est pas** vraiment.

#### 4.1.2.5.- Interrogativos como implicación del receptor en la enunciación

Los interrogativos pueden constituir un recurso astuto del que se vale el locutor cuando pretende hacer constar la voluntad de colaboración o

complicidad con el receptor. Así, los interrogativos funcionan como los vocativos que interpelan directamente al receptor que siente de manera directa o indirecta la necesidad de colaborar con el locutor, ya sea para aportarle su propio prisma de percepción en relación con la respuesta posible.

(130)

(es) ¿Qué le falta a nuestro ejemplo? ¿Qué debemos enseñar? O bien, ¿para qué enseñamos lo que enseñamos? (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7-13).

### 4.1.3.-Enunciados exclamativos

Los enunciados exclamativos son los portadores de la expresión de las actitudes emocionales del sujeto que pueden manifestarse bajo los conceptos de advertencias, admiraciones, sorpresas, satisfacciones o disgustos. De esta forma, los enunciados exclamativos son uno de los mejores soportes de la función emotiva del lenguaje.

(131)

(es) Ø

(fr) Ø

A tenor de lo que se muestra en el ejemplo expuesto anteriormente, no se ha registrado ningún dato empírico de estas características en el corpus, lo que en sí es un dato relevante que requiere, por lo tanto, algún comentario pragmático. Así, mediante esta ausencia de elementos textuales vinculados con la modalidad enunciativa exclamativa, el analista entiende que los académicos se imponen algunos límites razonables en el momento de dejar constancia de su afectividad. Nos adherimos a FIGUERAS (2001: 131) para opinar que es “la carga de subjetividad asociada a los signos de exclamación lo que explica que se trate de marcas que no aparecen en los

textos científicos y técnicos (ni en los textos académicos en general), porque en ellos es preciso emplear un estilo pretendidamente objetivo”.

#### 4.1.4.- Enunciados exhortativos

Uno de los subcomponentes del discurso académico como macro-género es el conocido como discurso didáctico o docente. Este último es el que dirige un académico relativamente experto o que presume de serlo (por ejemplo el profesor) a un académico novel o menos experto (como puede ser el alumno). Es una evidencia que esta forma de discurso rebose de consejos, mandamientos, recomendaciones u otras prohibiciones y advertencias. La manera preferida de plasmar estas instrucciones es mediante las oraciones exhortativas.

(132)

(es) **Examinemos** brevemente cada uno de estos conceptos [...] (COMPANY, 2004: 5).

(fr) **Prenons** un exemple pour illustrer cette différence. (CHARAUDEAU, 2009: 42).

Si bien los artículos conformantes de nuestro corpus no pueden, de verdad, catalogarse como ostentadores de un considerable grado de exhortaciones por no ser forzosamente discursos didácticos, se señalan casos de secuencias instruccionales tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores con los operadores gramaticales y léxicos de la exhortación.

De hecho, los enunciados exhortativos son indicios de subjetividad discursiva porque mediante los mismos, el locutor deja transparentar una presunción de autoridad respecto de su receptor porque solo así se puede entender que el primero se atreva a instruir o guiar al segundo porque

sabemos que para que eso suceda, es un requisito que antes se haya establecido una relación vertical entre ambos intervinientes.

#### 4.1.5.-Enunciados dubitativos —potenciales—

La actitud intelectual en la actualidad lleva a que se valore más la evocación de las incertidumbres que el poner de manifiesto las certezas como si fueran revelaciones. De hecho, el carácter especulativo de las humanidades hace que sean muy frecuentes los enunciados dubitativos. Seguramente, ya no están de moda los postulados dogmáticos. Por consiguiente, la ciencia que emite verdades provisionales “que van desechándose a medida que se encuentran otras verdades” (GUTIÉRREZ RODILLA, 2005: 9) se debe de adoptar como forma privilegiada de comunicación, a saber, el “lenguaje que se apoya en certidumbres provisionales que van descartándose en la medida que se encuentran otras” (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532).

(133)

- (es) 1- [...] centraré en primer lugar, en las marcas de persona, **quizás** la huella más saliente de la presencia [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 11).  
2- [...] aquí me parece muy elemental, y **probablemente** es algo que todo el mundo sabe (ESCANDELL VIDAL, 2003: 1).
- (fr) 1- Cette hésitation remarquable est **peut-être** due à l’absence d’un exemple illustrant la question posée [...] (REUTNER, 2010 : 96).  
2- [...] l’utilisation du *je (I)* **paraît probablement** moins pertinent pour les chercheurs francophones (TUTIN, 2010: 38).

En otras ocasiones, los enunciados dubitativos son estrategias que dejan constancia de cortesía verbal. Sin embargo, si se concede cierto mérito a la tendencia a la relativización o atenuación de las informaciones, es de preguntarse si no se está mermando la precisión y la justeza del método científico. Conocido es que una información dada mediante la forma



hipotética es del ámbito del rumor y, consiguientemente, ostenta una veracidad y confiabilidad limitadas. Así, la exacerbación de los atenuantes incrementa el carácter imaginativo del discurso, algo que puede acabar atentando contra la precisión, también muy valorada, en la prosa científica.

#### 4.1.6.-Enunciados desiderativos

Los enunciados desiderativos son los portadores de la expresión las expectativas, los deseos y ruegos.

(134)

(es) Ø

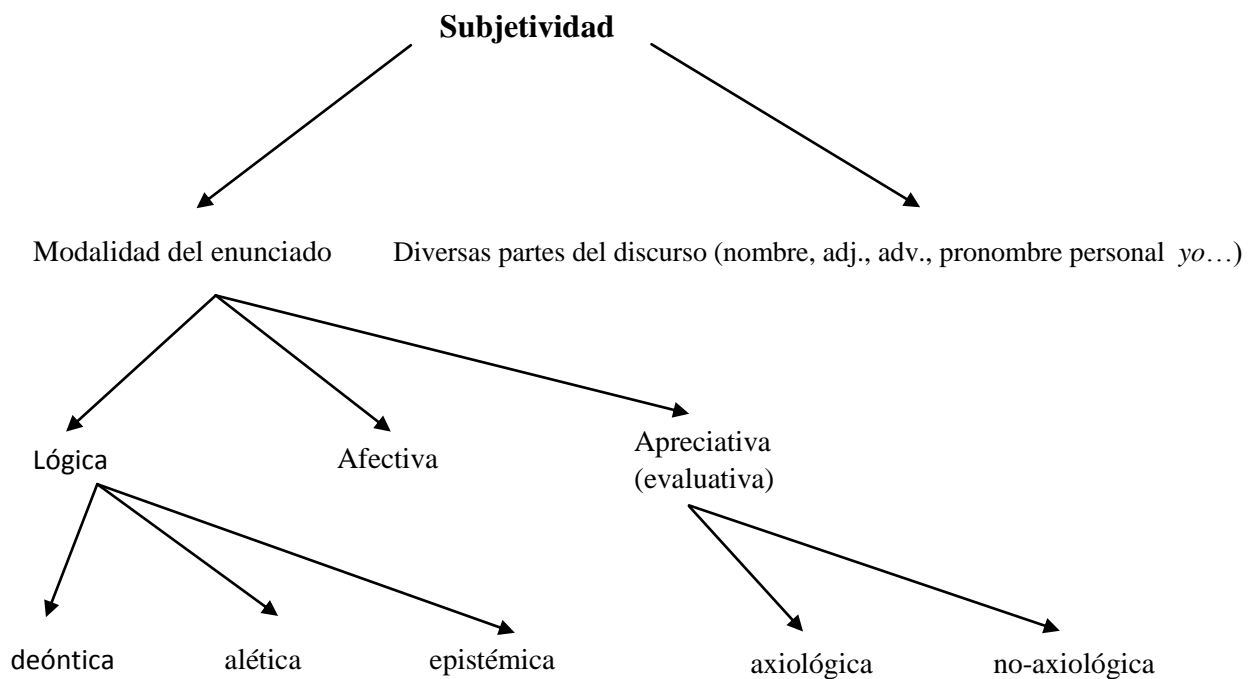
(fr) Ø

A la vista del ejemplo anterior —y al igual que se ha comentado para los enunciados exclamativos—, no se ha registrado ningún dato empírico de estas características en el corpus, lo que en sí es un dato muy pertinente que requiere algún comentario pragmático. De hecho, puede entenderse la ausencia de la modalidad desiderativa como una manifestación del carácter moderadamente subjetivo del discurso de contenido objetivo tal y como se suele presentar la escritura académica. Así, mediante esta ausencia de estos elementos textuales, podemos opinar que los académicos se imponen límites en cuanto a la expresión de su emocionalidad aproximándose así hacia el muy valorado (en su momento) carácter neutro del discurso académico tal y como también hemos señalado *supra*.

## 4.2.- Modalidad del enunciado

Tal y como hemos señalado al principio del presente capítulo, esta segunda parte se centra en el estudio de los marcadores lingüísticos de la modalidad del enunciado. Las tres clases de formantes de esta modalidad van de las lógicas (modalidad alética, deóntica y epistémica), la afectiva hasta las apreciativas o evaluativas (axiológicas y no axiológicas).

Esquema 5: Relación entre subjetividad y modalidad del enunciado



*Fuente:* adaptado de BÜYÜKGÜZEL (2011: 140)

### 4.2.1.-Modalidades lógicas

Conviene recordar que entre las tres modalidades señaladas como constituyentes de esta clase de modalidad, solo dos de ellas tienen una

delimitación precisa. En cuanto a la modalidad alética, los teóricos como THUE VOLD (2008) la consideran como integrante de la modalidad epistémica. Por esta razón, concentraremos más atención en el estudio de la modalidad epistémica y de la modalidad deóntica contentándonos con algunos detalles sobre lo que se considera como modalidad alética.

#### **4.2.1.1.-Modalidad alética o de la necesidad y la probabilidad de los sucesos**

La palabra alética procede del griego *aléthéia* y equivale a *la verdad*. La modalidad alética puede traducir la valoración que realiza el hablante sobre lo que considera verdadero, falso o indeterminado.

También, la modalidad alética expresa la valoración del locutor sobre la (im)posibilidad, (in)necesidad o eventualidad (o no eventualidad). Los marcadores pueden ser: (*parecer/paraître (sembler), es necesario/ es (im)posible/ probablemente*). Igualmente, la modalidad alética se interesa por las cuestiones de factibilidad en lo referente al carácter evitable o a la inevitabilidad de una acción o un evento. Entre los marcadores que se dedican a la expresión de esta factibilidad, están: *inevitablemente, ineluctablemente, irremediablemente*.

(135)

- (es) 1- Llegará un momento en el que, **inevitablemente**, un indígena envalentonado le retará [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 28).
- 2- Por tanto, la presentación enunciativa, aspecto que va **irremediablemente** ligado [...] (RUIZ MORENO, 2002: 658).
- 3- [...] aparece **ineludiblemente** en la clasificación de las perífrasis verbales [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 63).
- (fr) [...] cela ne veut pas **nécessairement** dire que le contenu p de la phrase assertée par ce *je* est subjectif [...] (BALATCHI, 2005 : 27).

#### 4.2.1.2.-Modalidad deóntica o de la obligación

La modalidad deóntica o de la obligación “indica la obligatoriedad de que se dé el contenido enunciado, en relación con un sistema de normas” (CVC, 1997-2014). De hecho, el término deóntica de origen griego (*ta deonta*) equivale a: *lo que hace falta*. Desde este recuerdo etimológico, nos damos cuenta de que el concepto de modalidad deóntica remite a la expresión de la obligación en general. Así, se acogen bajo el epígrafe de modalidad deóntica, tanto las secuencias discursivas impositivas (obligaciones, mandamientos y prohibiciones (*136.es.1*) así como las secuencias no impositivas (ruegos, exhortaciones, advertencias o recomendaciones (*136.es.2*).

(136)

- (es) 1- Sobre todo, **tenemos que** tomar en cuenta que toda interacción es dialógica [...] (BOLÍVAR, 2004: 2).  
2- Asimismo, **es recomendable** elaborar el sistema de signos con las sugerencias y aportaciones de los estudiantes. (ARDAYA, 2003: 46).

El imperativo es el modo verbal por excelencia para ordenar o prohibir. Así, junto al auxiliar deóntico *deber*, el imperativo es una forma privilegiada de dar órdenes. Sin embargo, en la escritura académica, movidos por las consideraciones sobre la cortesía verbal, los locutores no se sienten siempre muy a gusto con el imperativo que consideran como forma brutal para dirigirse al receptor. Por lo tanto, cuando no buscan sustitutos a este modo, buscan maneras de atenuar la aspereza de una orden en imperativo y la forma privilegiada a este respecto es la primera persona del plural (*nosotros/nous*) tal y como se puede apreciar en los siguientes ejemplos.

(137)

- (es) **Examinemos** brevemente cada uno de estos conceptos [...] (COMPANY, 2004: 5).
- (fr) **Prenons** un exemple pour illustrer cette différence. (CHARAUDEAU, 2009: 42).

Algún determinado uso del futuro ostenta todas las características de un marcador de la modalidad deóntica.

(138)

- (es) 1- [...] la intervención del hablante **procurará** no imponerse al oyente [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 28).  
2- **tendrá** que ajustarse a los requisitos que impone la investigación científica. [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 3).
- (fr) [...] il **devra** suivre pour procéder à son acte d'énonciation [...] (CHARAUDEAU, 2009: 46).

La obligación personal implica a uno o más interactuantes del acto comunicativo. Se materializa por verbos impositivos, exhortativos o no impositivos, los que se consideran en GILI GAYA (1980: 139) como “verbos de necesidad subjetiva” entendidos como “los verbos llamados *de voluntad* (mandato, ruego, permiso, consejo, deseo, encargo) y sus contrarios o *de no voluntad* (prohibición, oposición, etc.)”. Existen varias perífrasis de obligación personal de las cuales algunas estructuras resaltan en los ejemplos siguientes.

(139)

- (es) 1- Por último, **debemos tener** en mente que el discurso es fundamentalmente acción. (BOLÍVAR, 2004: 2).  
2- Entonces, **tendrá que dirigirse** al profesor e interrogarlo al respecto [...] (ARDAYA, 2003: 42).  
3- [...] también **hemos de aceptar** que el hablante actúa sobre el oyente [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 27).
- (fr) De toute façon, nous **devrions exposer** qu'il n'y a pas obligatoirement [...] (SKINDER, 2008: 65).

A diferencia de la obligación personal expuesta anteriormente, la obligación impersonal ostenta un carácter despersonalizado, lo que hace que la obligación no enfoque sujetos concretos y se contente con significar la necesidad de una operación o actitud. Esta obligación impersonal suele obedecer al esquema: *hay que, hace falta, es necesario/ il faut + infinitivo*.

(140)

- (es) 1- La explicación de estas frecuencias **habría que buscarla** en la equivalencia [...] (LÓPEZ, 2006: 223).  
2- [...] **hace falta descubrir** invariantes comunes [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 12).  
3- [...] frente al primero no **es necesario estar** vigilante. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 22).
- (fr) 1- [...] **il faut partir** d'énoncés dérivant de différentes catégories fonctionnelles [...] (REUTNER, 2010 : 89).  
2- [...] une définition paraphrastique qu'**il convient de prendre** à la lettre [...] (ADAM, 2010 : 5).  
3- [...] **il est nécessaire**, croyons-nous, **de comprendre** le contexte qui l'a vu naître. (CISSE y DIAKITE, 2007: 117).

Junto a las perífrasis que traducen cierta obligatoriedad están algunos adjetivos o adverbios que desprenden características de obligación idénticas a las señaladas en los apartados anteriores: *obligatorio/ obligatoire, permitido/ permis, admis, autorisé, prohibido, vedado/défendu*.

(141)

- (es) 1- Finalmente, no siendo una parte **obligatoria** de los textos [...] (RUIZ MORENO, 2002: 663).  
2- [...] **no está permitido** al invitado alabar la comida que se le ofrece [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 33).  
3- [...] los temas sexuales **están prohibidos**. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 34).  
4- [...] su uso a contextos que normalmente les **estarían vedados**. (IBBA, 2009: 4).
- (fr) 1- [...] il n'est pas **obligatoire** que le surénonciateur corresponde à un statut sociologique [...] (RABATEL, 2004 : 11).

- 2- Ces adverbos, como ceux des rubriques précédentes, **sont admis** dans des phrases assertives [...] (MOLINIER, 2009: 13).
- 3- Nous présentons enfin quelques résultats **permis** [...] Elles **sont autorisées** par le rapprochement [...] (GARRIC, 2012 : 73, 77).
- 4- Généralement, au lycée, **il est défendu** d'utiliser le « je » à part dans les essais personnels [...] (DONAHUE, 2007: 57).

A su vez, algunos adverbios tales como los reseñados a continuación suelen reforzar el carácter deóntico del enunciado: *siempre/toujours*, *nunca/jamais*, *absolutamente/absolument*, *categoricamente/catégoriquement*.

(142)

- (es) 1- [...] el nivel oral y escrito coexistirían **siempre** en los primeros documentos de la lengua [...] (IBBA, 2009: 3).
  - 2- [...] más amplia que la **estrictamente** modal. [...] (COMPANY, 2004: 6).
  - 3- [...] no lo son **en absoluto** en España [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 135).
  - 4- [...] lo que están presentando no es **categoricamente** cierto [...] (BOLÍVAR, 2004: 5).
  - 5- Son combinaciones que **nunca** aparecen en los otros géneros. (LÓPEZ, 2006: 220).
  - 6- [...] no puede ser considerado **jamás** como expresión confirmativa. (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).
- (fr) 1- [...] l'auteur, inclut **toujours** d'une façon ou d'une autre ce dernier dans le texte. (REUTNER, 2010: 95).
  - 2- C'est pourquoi un corpus n'est **jamais** qu'un prétexte [...] (CHARAUDEAU, 2009: 56).
  - 3- [...] C'est **strictement** lié [...] il faut **absolument** distinguer le «Je» parlant principal [...] (SKINDER, 2008: 60, 62).
  - 4- Graefen qui nie **catégoriquement** la possibilité [...] (REUTNER, 2010: 80).

Igualmente, frente a los casos de las construcciones con *deber* + infinitivo que denotan cierta obligatoriedad rotunda, el locutor puede acudir a algún mecanismo de atenuación mediante la combinación con el condicional que así suaviza la orden y la hace más tolerable emocionalmente por el

destinatario. El potencial tiene el mérito de poner de manifiesto la forma cortés del mandamiento y hace que la fuerza coercitiva, que fundamentalmente conlleva el auxiliar deóntico *deber/devoir*, pase a los ojos del interlocutor a ser una modalidad meramente desiderativa.

(143)

- (es) 1- [...] podemos proponer la siguiente lista de categorías que **deberían** revisarse en cualquier escrito [...] (ARDAYA, 2003: 40).  
2- [...] uno de estos dos hablantes nativos también **tendría** que diferenciarse. (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131).  
3- Lo que **habría que** hacer, más bien, es todo lo contrario [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 11).
- (fr) 1- De toute façon, nous **devrions** exposer qu'il n'y a pas obligatoirement [...] (SKINDER, 2008: 65).  
2- Il **faudrait** toutefois rappeler qu'il s'agit ici d'un corpus limité [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 :48).

Entonces, si bien en el nivel semántico queda vigente la obligatoriedad, con *deber* en el condicional, en cambio, desde el punto de vista de la pragmática referida a la cortesía, *deber* produce menos efecto de amenaza de la imagen de la persona a quien va dirigido el mandamiento porque es el papel del potencial el de actuar como atenuador tal y como se contempla con más detalles en §4.2.1.3.d. Así pues, con el condicional como modo verbal, se despliega una marcada tendencia a la relativización o atenuación, lo que explica que *deber* pase simplemente a inducir una obligación moral. De este modo, el destinatario no siente el mandamiento citado como coacción de alguna fuerza externa. Así, *deber* y *poder* aparecen intercambiables porque ambos pasan a expresar en apariencia una modalidad epistémica, no de obligación, sino de necesidad o probabilidad.

De todas formas, el recurso a los marcadores de la modalidad deóntica es un testimonio de que el locutor se auto atribuye o presume de cierta autoridad sobre el interlocutor como para instruirle más o menos de forma



directa de lo que tiene que adoptar como conducta. Sin embargo, debido a las consideraciones de cortesía, puede ocurrir que los enunciadores se muestren reacios a valerse de los marcadores de la modalidad deóntica arriba reflejados para optar por los marcadores de la modalidad epistémica de atenuación.

#### **4.2.1.3.-Modalidad epistémica o del conocimiento**

Existe una estrecha relación entre la subjetividad/objetividad discursiva y el estudio de la modalidad epistémica (o del conocimiento) definida en lo que nos respecta como “el grado de certeza o duda que el emisor muestra respecto a la verdad de la proposición contenida en su enunciado” (CVC, 1997-2013). En otros términos, aquí integraremos en el estudio de la modalidad epistémica, los marcadores gramaticales reforzadores de la convicción y los marcadores atenuadores del enunciado.

##### **a) Marcas epistémicas de convicción**

En este primer apartado, nos interesaremos por los reforzadores, esto es, las marcas gramaticales de la modalidad epistémica que destacan la certeza o el convencimiento del locutor para dejar constancia de una “opinión meditada y enfatizada” (PÉREZ CANALES, 2011: 250).

La presencia de uno de los verbos tales como *afirmar/affirmer*, *decir/dire* o *saber/savons* en un enunciado afirmativo es una manifestación de un énfasis. De esta forma, estos verbos pueden entenderse como unos de los marcadores de la afirmación tajante porque realzan el aspecto categórico de la aseveración y del mismo modo, informan sobre la actitud de determinación y convencimiento que animan al locutor.

(144)

- (es) 1- Ello **permite afirmar** que en el ejemplo 21 *muy* actúa como modificador realizante. (BERLANGA, 2002: 97).  
2- **Decimos** que la descodificación no es suficiente para determinar de manera algorítmica [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 12).  
3- Comme **nous le savons** tous, la classe des *adverbes temporels* a reçu des appellations différentes [...] (ROMERO, 2002: 483).
- (fr) 1- Il est devenu presque un truisme d'**affirmer** que le langage est par essence subjectif [...] (BALATCHI, 2005 : 23).  
2- **Nous disons** bien co-, sur- et sous-énonciation, et non pas co-, sur- et souslocution [...] (RABATEL, 2004 : 10).

Según el inventario realizado en FERNÁNDEZ SANMARTÍN (2009), se registra una serie de perífrasis de sustantivos que funcionan como marcadores epistémicos la convicción y por lo tanto, contribuyen a reforzar la firmeza de los enunciados tal y como ya se ha explicitado arriba.

(145)

- (es) 1- **Sin duda** se confirma que a mayor complejidad conceptual e introversión de un texto [...] (RUIZ MORENO, 2002: 657).  
2- [...] **en realidad** nos encontramos frente a uno de esos casos que se suelen incluir dentro de la bipolaridad. (IBBA, 2009: 5).  
3- **De hecho**, para algunos científicos sólo el discurso científico alude a la realidad [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).  
4- **En efecto**, muchas de las investigaciones actuales centradas, entre otros, en el estudio de la identidad [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 10).
- (fr) 1- Les doctorants sont **sans doute** conscients de leur position dans la communauté [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 42).  
2- **En fait**, ces discours mixtes sont en grande majorité ce qu'on pourrait appeler des discours neutralisés [...] (MARNETTE, 2004: 56).  
3- **En effet**, dans des expressions du type *aux dernières nouvelles, à ce que j'ai entendu dire* [...] (MOLINIER, 2009: 19).  
4- [...] **en réalité**, ni sur le rôle du cotexte dans l'emploi pronominal, deux aspects [...] (REUTNER, 2010 : 99).  
5- **De toute évidence**, en 2), 3) et 6), « discours » s'inscrit dans une approche immanente [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 122).

La expresión de la firme convicción del hablante puede leerse también en las construcciones adjetivales y adverbiales tales como *estar (en lo) cierto*, *estar claro*, *ser evidente*, *seguro que* o *bien sûr*, *être évident/certain* en francés tal como muestran los ejemplos siguientes.

(146)

- (es) 1- [...] el lenguaje científico está tan contaminado, aunque **ciertamente** de otro modo [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).  
 2- **Es evidente que** en todo discurso [...] En relación con este uso, **está claro que** las afirmaciones adquieren [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 90, 94).  
 4- [...] así como el *incrementalismo* con el que acabo de tropezar **seguro que** alude a algún 'aumento'. (ARTETA, 2010: SP).
- (fr) 1- [...] on pourrait **bien sûr** expliquer qu'il s'agit d'un cas de discours littéraire [...] (BALATCHI, 2005: 28).  
 2- **Il est évident que** la différence de taille de ces corpus ne nous permettra pas de tirer de conclusions [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 :  
 3- En effet, **il est certain qu'**une formule mal choisie ou une mauvaise interprétation [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :142).

Algunas construcciones adverbiales de expresión de la entera convicción del que habla se aprecian en nuestro corpus. Entre los más destacables, están: *efectivamente*, *en efecto/en effet*, *sin (lugar a) duda/sans doute*, *indudablemente*, *ciertamente/certainement* y otras.

(147)

- (es) 1- **Efectivamente**, muchas investigaciones se dedican a desarrollar [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 10-11).  
 2- **Sin duda se confirma que** a mayor complejidad conceptual e introversión de un texto [...] (RUIZ MORENO, 2002: 657).  
 3- [...] también son utilizadas –con distinta frecuencia, **por cierto**, según las disciplinas– [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 27).  
 4- *Coñitos* son en Chile los propios españoles, **seguramente** así identificados por la frecuencia [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 136).  
 5- Este es, **indudablemente**, un punto que hay que continuar

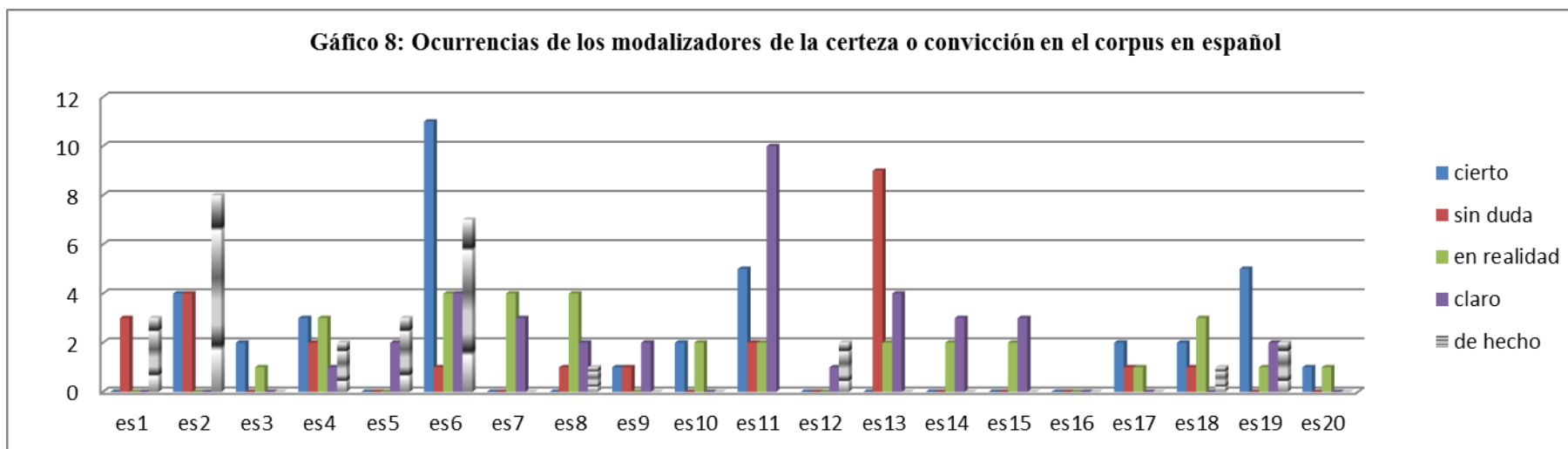
investigando (BOLÍVAR, 2004: 8).

- (fr)
- 1- Le choix de celui-ci est **certainement** influencé par des facteurs comme la progression thématique (REUTNER, 2010 :95).
  - 2- Celui-ci intervient **en effet** pour marquer [...] (MOLINIER, 2009: 16).
  - 3- [...] qui est **proprement** un contenu textuel [...] (ADAM, 2010 : 5).
  - 4- Le pluriel de «sciences» est **sans doute** la manifestation [...] **de toute évidence**, la propédeutique [...] (CISSÉ y DIAKITE, 2007 : 117, 119).
  - 5- **Assurément** pas par rapport à une [...] (BRES, 2012 : 1727).
  - 6- L'évaluation peut-elle **vraiment** être objective? (ROMAINVILLE : 2011 : 8).
  - 7- [...] ce qui est **réellement** normal [...] (LÉON, 2008: 22).
  - 8- **Il est évident que** la différence de taille de ces corpus ne nous permettra pas de tirer [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 43).

Tabla 12: Distribución de los marcadores de refuerzo de la certeza, veracidad o convencimiento de lo dicho en el corpus español

	es1	es2	es3	es4	es5	es6	es7	es8	es9	es10	es11	es12	es13	es14	es15	es16	es17	es18	es19	es20	TOTAL
cierto		4	2	3		14			1	2							2	2	5	1	36
sin duda	3	4		2		1		1	1		5			9			1	1			28
en realidad			1	3		4	4	4		2	2			2	2		1	3	1	1	30
claro				1	2	4	3	2	2		2	1	2	4	3				2		24
de hecho		8		2	3	7		1			12	2						1	2		38
TOTAL	3	16	3	11	5	30	7	8	4	4	21	3	2	15	5	0	4	7	10	2	

Gáfico 8: Ocurrencias de los modalizadores de la certeza o convicción en el corpus en español



En esta tabla, hemos considerado cinco candidatos a términos como muestras más representativas de los marcadores del refuerzo de la certeza, veracidad o convencimiento en lo que se afirma en el corpus español. Estos registran respectivamente: (a) 36 ocurrencias de *cierto* —que abarca todos los derivados o las combinaciones tales como *cierto, por cierto, es cierto, ciertamente, seguro y seguramente*—; (b) 28 ocurrencias de *sin duda* —incluyendo: *sin duda, no cabe duda e indudablemente*—; (c) 30 ocurrencias de *en realidad* —designando las construcciones tales como *en realidad, de verdad, en verdad, es verdad que y verdaderamente*—; (d) 24 ocurrencias de *claro* —que representa *claro, claro que y claramente*— y por fin; (e) 38 ocurrencias de *de hecho* —para *de hecho, en efecto y efectivamente*—. Los datos de la tabla demuestran que el marcador de la certeza más empleado en el corpus español es incontestablemente *de hecho* con 38 ocurrencias y el menos empleado es *claro* con 24 ocurrencias. Igualmente, *es.6* con 30 ocurrencias es el artículo del corpus en que se usan más los marcadores de convicción cuando en *es.16* no se aprecia ningún caso.

Si nos atenemos a los datos que apreciamos, primero, en la tabla y posteriormente, en la ilustración del gráfico, podemos concluir que el artículo *es.16* es el menos modalizado en lo que concierne a la actitud de certeza del locutor. De hecho, entre los cinco marcadores seleccionados, no se registra ninguna ocurrencia en el referido artículo. Podemos reforzar nuestra apreciación del carácter neutro de este artículo con los datos registrados en el capítulo anterior (§3.3.2) donde también quedó nulo, en el mismo artículo del corpus, el cómputo de las ocurrencias del deíctico de la primera persona por ejemplo.

## b) Marcas verbales de atenuación o incertidumbre

Aquí recogemos las diversas construcciones epistémicas verbales que aparecen como un intento de mitigación que realiza el locutor sobre los enunciados. Se trata de la expresión de la probabilidad, duda, mitigación, atenuación, cortesía, humildad o relativización.

En el registro de verbos de incertidumbre, ubicamos con FERNÁNDEZ SANMARTÍN (2009: 584), aquellas “cláusulas introducidas por verbos que semánticamente expresan incertidumbre, especialmente con construcciones con el verbo *saber* en negativo, pero también con otros verbos de la misma clase semántica como *imaginarse*, o *preguntarse*”.

(148)

- (es) 1- [...] y **no sabemos** de qué manera se está reflejando en la tradición discursiva [...] (BOLÍVAR, 2004:10).  
2- [...] **nos preguntamos** qué recursos se utilizan para marcarlo discursivamente [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 101).  
3- [...] **podríamos imaginar** que esto no siempre ha sido así. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).
- (fr) 1- **Nous ne connaissons** pas la nationalité de tous les auteurs [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 43).  
2- [...] On peut cependant se demander si cette posture vient fonder, ou lui permet d’illustrer [...] (PAUGAM, 2008: 2).  
3- [...] on ne peut traiter la question des corpus de discours sans **s’interroger** sur certaines [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 39).

El auxiliar modal *poder* es el principal marcador de la modalidad epistémica (por ejemplo, es el único marcador de la modalidad epistémica presente en todos los artículos integrantes de nuestro corpus (véase tabla 13). Y, en el caso preciso de la comunicación formal como es la escritura académica, *poder* + *infinitivo*, además de recibir un mayor uso, pasa muy a menudo a comportarse como sustituto preferido de la perífrasis con valor

deóntico *deber* + *infinitivo* por ser otra forma cortés de expresión de la idea de este.

(149)

(es) [...] lo que en una cultura **puede ser** cortés en otra **puede no serlo** [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 30).

(fr) [...] futur **peut être** précisée [...]; l'ultériorité signifiée par le conditionnel **peut être** précisée [...]. (BRES, 2012: 1720).

En este caso, *poder* + *infinitivo* induce un discurso hipotético, una eventualidad o una suposición, lo que en todo los casos concurre a la atenuación de lo dicho.

Entre los marcadores epistémicos verbales, distinguiremos, por una parte, los que conllevan un alto tono de subjetividad por ostentar tanto un juicio como una mitigación o suavización del locutor acerca del enunciado. A esta primera categoría, denominamos con HYLAND (1998): “verbos epistémicos de juicio”. La segunda categoría de marcadores verbales epistémicos, por otra parte, la constituyen, siguiendo al mismo autor, los “verbos epistémicos evidenciales” que satisfacen en mayor proporción el cumplimiento con el propósito de objetividad del discurso académico.

Integran esta clase de verbos epistémicos léxicos, los marcadores destacados en el corpus tales como *postular*, *indicar* o *proponer*.

(150)

- (es) 1- [...] la "impleción de las lenguas" que **postula** que todo pensamiento se puede expresar [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 20).  
2- Finalmente **indicaremos** cuáles son los criterios que, desde esa perspectiva discursiva [...] (PÉREZ SEDEÑO 2001: 60).  
3- [...] no sólo significamos y **proponemos** referencias, sino que ejecutamos acciones [...] (BOSCH, 1999: 142).



- (fr) 1- [...] l'impression de l'objectivité et de la neutralité, **postulées** en tant que critères de la qualité textuelle [...] (REUTNER, 2010 : 80).  
2- **Nous proposons** d'étudier la présence de l'auteur à partir des occurrences des pronoms [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 44).

También conocidos como verbos de conocimiento o procesos mentales (DEMONTE, 2002; HALLIDAY, 1994), los verbos epistémicos léxicos (según la denominación de HYLAND, 1998) se refieren a los diferentes procesos cognitivos que puede realizar el locutor (SABAJ, 2004:75).

Además de los verbos epistémicos léxicos, HYLAND (1998) recoge en la categoría de verbos epistémicos en general, una subcategoría consistente en los verbos de juicio que contribuyen a la atenuación, mitigación o modalización del enunciado en los artículos de investigación académica. A su vez, se puede distinguir entre los verbos epistémicos de juicio: los verbos especulativo-conjeturales y los verbos de razonamiento inferencial.

La categoría de verbos de juicio especulativo-conjeturales, la componen los verbos tales como *sugerir, recomendar, pensar, creer*.

(151)

- (es) 1- La incidencia de las referencias **sugiere** que los educadores no temen dar acceso a la palabra [...] (BEKE, 2008: 25).  
2- En otras palabras, les **recomendamos** que no se limiten a los elementos puramente ortográficos [...] (ARDAYA, 2003: 41).  
3- Por mi parte, **pienso** que el adverbio conserva en la mayoría de los casos el valor modal [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 359).  
4- **Creemos** que una introducción y comprensión previa de todo ello es indispensable [...] (BERLANGA, 2002: 96).
- (fr) 1- **Elles suggèrent** cependant simultanément la possibilité d'exploiter cette hétérogénéité [...] (GARRIC, 2012 : 76).  
2- [...] il est nécessaire, **croions-nous**, de comprendre le contexte qui l'a vu naître (CISSE y DIAKITE, 2007 : 117).  
3- **Je pense** en effet **qu'on** peut parler de sa mise en position de sousénonciation [...] (MARNETTE, 2004: 63).

Porque los académicos, más que nadie, tienen conciencia de las limitaciones del hombre, cuando escriben y quieren manifestar cierto grado de honestidad intelectual, no prescinden del uso del verbo *intentar*. Así, cuando no se trata del mismo verbo, proceden con sustitutos tales como las formulaciones siguientes: *intento de, hacia, aproximación a, (reflexión) sobre/acerca de* y otras. Y, porque no puede ser de otra forma, el ensayo académico se nutre con suficiencia de estas construcciones.

(152)

- (es) 1- Es decir **intentaré hacer explícita** la mutua relación entre subjetivización y pérdida de sintaxis. (COMPANY, 2004:8)
- 2- He dicho **intento** evitar los ejemplos que tienen que ver directamente con nuestra actividad. (ESCANDELL, 2003: 5).
- (fr) 1- [...] il a également réussi à développer grammaticalisation que **nous essayons** de tracer pour le conditionnel [...] (BRES, 2012: 1719).
- 2- C'est à ces questions auxquelles **nous allons essayer** de répondre dans cette brève intervention. (ROMERO, 2002: 481).

Así, mediante los usos de estos verbos, el locutor demuestra que él tiene presente en la mente la consciencia de la perfectibilidad humana que determina que alguien se haga un poco más modesto. Pero es más, el universitario tiende a dar muestra de mucha cortesía, de tal manera que se somete a la aludida humildad para no expresarse de manera directa.

Los que se conocen como verbos epistémicos evidenciales “son aquellos verbos que refieren a una justificación evidencial, basada bien en informes de otros hablantes como también en la evidencia del propio autor” (SABAJ, 2004:76-77). Esta última clase de verbos epistémicos se aproxima al propósito de la objetividad discursiva en la escritura académica comparado con el carácter marcadamente subjetivo de los verbos de juicio señalados anteriormente. De hecho, con los verbos epistémicos

evidenciales, “la fuente de la modalidad está constituida por evidencia directa certificada por la demostración empírica. Este tipo de evidencia es considerada como una de las más confiables. Estos verbos son frecuentes en la presentación de los resultados de la investigación” (FERRARI, 2005b: 4). Se distinguen dos clases de verbos epistémicos evidenciales integrados por los de reporte y los de percepción.

Los verbos evidenciales de reporte son los que “indican los descubrimientos previos de una teoría y muestran cuán comprometido está el autor con esos descubrimientos” (SABAJ, 2004:77). Los marcadores verbales privilegiados, que mejor se ajustarían con la definición anterior, son los verbos tales como *mostrar/montrer, predecir, sostener*.

(153)

- (es) A continuación **mostraremos** solo algunos ejemplos que nos permitirán ilustrar los tipos de recursos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 98).
- (fr) Nous présentons enfin quelques résultats permis par la méthodologie préconisée pour tenter de **montrer** comment [...] (GARRIC, 2012 : 73).

Los verbos epistémicos evidenciales de percepción son aquellos verbos tales como *parecer, aparecer, dar la impresión de/paraître, apparaître, donner l'impression* “que expresan una evidencia perceptual o de los sentidos y que es utilizada por el autor bien para dar cuenta de conocimientos previos bien para adherir o refutar dichos conocimientos” (SABAJ, 2004: 77). De este modo, las construcciones señaladas transmiten la percepción subjetiva del locutor.

(154)

- (es) [...] es referido en la bibliografía al final del artículo, **dando la impresión de que** su voz se mezcla con la voz de los escritores [...] (BEKE, 2008: 25).

- (fr) 1- Ici, **on a l'impression que** les segments au DD envahissent le texte [...] (MARNETTE, 2004: 60).
- 2- L'abandon du *moi*, par contre, ne sert pas seulement à **donner l'impression de** l'objectivité [...] (REUTNER, 2010: 80).

Se señala también una clase de verbos que dejan constancia de que la información brindada emana de la sensación personal del locutor. Son por ejemplo: *parecer, aparecer/sembler o paraître*.

(155)

- (es) 1- Por otro lado el término *modo* **parece** tener relación con *modus* [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 60).
- 2- La opinión subjetiva del personaje, que en un principio **aparece como** mera especulación [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 19).
- (fr) 1- Il **paraitrait** tout à fait abusif de considérer qu'un auteur qui y recourt systématiquement présente un point [...] (TUTIN, 2010 : 28).
- 2- [...] une opposition entre le locuteur de l'énoncé et le locuteur textuel **semble** la plus raisonnable. (SKINDER, 2008: 65).
- 3- [...] mais **il me semble** que c'est une obligation intellectuelle [...] (RABATEL, 2004 : 15).

### **c) Adverbios y locuciones adverbiales de relativización o atenuación**

Los adverbios y locuciones adverbiales tales como *probablemente, posiblemente, a lo mejor, quizás/tal vez, acaso*, se interpretan como encargados a reforzar algún matiz de aproximación, especulación, atenuación o relativización en el enunciado.

(156)

- (es) 1- [...] **probablemente** el poco uso de esta construcción se deba a que su empleo es casi exclusivo del discurso escrito científico [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 99).
- 2- En el fondo se trata de una estrategia retórica que se apoya, **posiblemente**, en el razonamiento [...] (BOLÍVAR, 2004:10).

3- [...] **a lo mejor** es momento de entregar otra nueva remesa de estos términos hinchados [...] (ARTETA, 2010: np).

(fr) [...] celle-ci s'exprime tant au présent qu'au passé, justifiant **probablement** de la non-rupture contractuelle [...] (GARRIC, 2012: 87).

Si bien se puede pensar que los marcadores de la modalidad epistémica tienden a diluir el carácter riguroso del discurso académico, no hay que olvidar la función comunicativa privilegiada que los locutores académicos les reservan tal y como corrobora la multiplicidad de los usos apreciables en el corpus. Además, la modalidad epistémica casa perfectamente con el llamado “lenguaje políticamente correcto”. A este respecto, nos parecen más expresivos los propósitos de FERRARI (2005a: 45) (retomando a HYLAND (1998: 2000) que resaltan la función pragmática asignada a los marcadores de la modalidad epistémica precisando que: “en el ámbito de la comunicación académica, los "hedges" o recursos de “mitigación” han sido considerados procedimientos estratégicos para suavizar o reducir la fuerza de un acto de habla cuyos efectos pueden no ser bien recibidos por el oyente”.

De este modo, estos marcadores permiten al locutor dejar constancia de que la realización de una acción queda en el ámbito de la posibilidad, y por lo tanto, que merece la pena expresarla con cautela o incertidumbre y considerarla como solo una hipótesis especulativa. De esta forma, la información es abiertamente presentada como incierta.

(157)

- (es) 1- [...] **probablemente** el poco uso de esta construcción se deba a que su empleo es **casi** exclusivo [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 99).  
2- En el fondo se trata de una estrategia retórica que se apoya, **posiblemente**, en el razonamiento [...] (BOLÍVAR, 2004:10).  
3- [...] ¿**acaso** algunos científicos no actúan con la misma arrogancia? (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).

4- **Tal vez** por esto se nos ha hecho la mala fama de ser parlan-chinas, verborreicas y boquiblandas. (ALBARRÁN, 2011: 207).

5- Esto, seguramente, sorprenderá a muchos, ya que cada año ven la luz decenas, **quizá** centenares [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).

fr) 1- [...] c'est **probablement** Quirk qui, le premier, utilise le terme dans le sens qui nous intéresse ici (LEÓN, 2008, 21).

2- [...] cet échantillon-texte n'est **peut-être** pas représentatif [...] (LÉON, 2008 : 19).

3- **Il est possible** d'y distinguer au moins 3 types d'instances discursives présentes [...] (SKINDER, 2008: 63).

Para dejar constancia de que el locutor está proporcionando una información aproximada, el mismo se vale de unos cuantos marcadores tales como *casi*, *aproximadamente* o *eventualmente* apreciables en los siguientes ejemplos.

(158)

(es) 1- [...] pero su presencia es **casi** tres veces menor que en el de Lingüística. (GARCÍA NEGRONI, 2008: 26).

2- (es) [...] entre un 80% y 90% **aproximadamente** [...] (BEKE, 2008: 28).

3- [...] en bastardilla y las glosas que **eventualmente** las acompañan permiten [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 27).

fr) 1- C'est donc le *nous* qui domine dans cet article, et **presque** exclusivement *nousI* (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 53).

2- [...] sinon la mention que les exemples sont tirés de la littérature (**environ** 500 auteurs) [...] (LÉON : 2008 : 21).

3- [...] puisqu'il fait partie d'une formule **à peu près** standardisée [...] (BALATCHI, 2005 :28).

4- [...] qui accueille des morphèmes de première personne (et **éventuellement** de deuxième personne) [...] (MOLINIER, 2009 :21).

Tabla 13: Distribución de los marcadores de atenuación, relativización, duda o poca convicción en el corpus español

	es1	es2	es3	es4	es5	es6	es7	es8	es9	es10	es11	es12	es13	es14	es15	es16	es17	es18	es19	es20	TOTAL
<b>Poder</b>	4	16	17	28	33	80	67	34	18	1	19	11	7	21	38	14	12	25	29	17	<b>491</b>
<b>Posible</b>	2	1		6	11	9	4	4	5		1		6	3	4	4	2	3	1	1	<b>67</b>
<b>Parecer</b>	1	1	4	8	4	8	3	2	3			1	1	3	6		4	5	7	1	<b>62</b>
<b>Quizá(s)</b>	1	3	1			7	1	4		1	1			3			1		4	1	<b>28</b>
<b>Potencial</b>		5	18	15	26	33	20	16	7	2	5	1	26	6	37	4	4	3	13		<b>245</b>
<b>Casi</b>		5	2	2	5	3	7	1	2	1	1	1		6	2		2	1	2		<b>43</b>
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>31</b>	<b>42</b>	<b>59</b>	<b>79</b>	<b>144</b>	<b>97</b>	<b>57</b>	<b>35</b>	<b>5</b>	<b>27</b>	<b>14</b>	<b>40</b>	<b>42</b>	<b>87</b>	<b>22</b>	<b>25</b>	<b>34</b>	<b>56</b>	<b>20</b>	

Gráfico 9: ocurrencias de los marcadores de atenuación, relativización, duda o poca convicción en el corpus en español

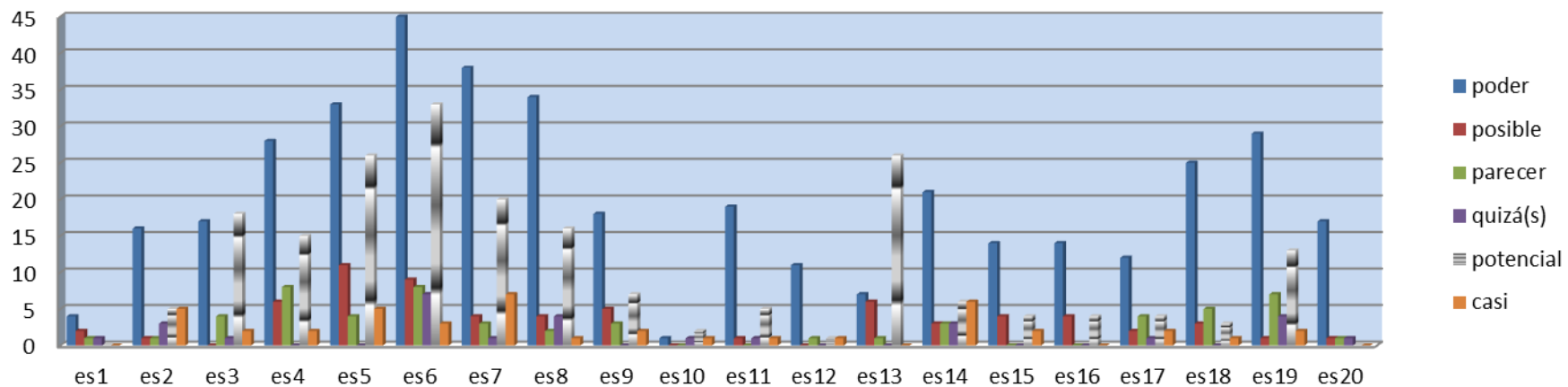
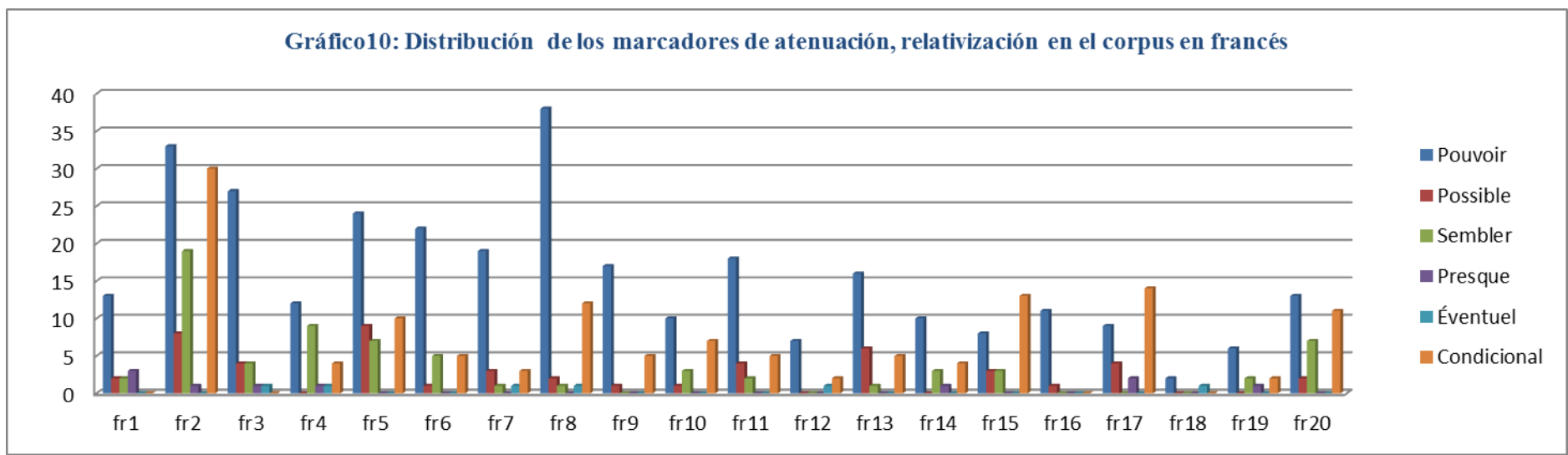


Tabla 14: Distribución de los marcadores de atenuación, relativización en el corpus francés

	fr1	fr2	fr3	fr4	fr5	fr6	fr7	fr8	fr9	fr10	fr11	fr12	fr13	fr14	fr15	fr16	fr17	fr18	fr19	fr20	TOTAL
<b>Pouvoir</b>	13	33	27	12	24	22	19	56	17	10	18	7	16	10	8	11	9	2	6	13	<b>333</b>
<b>Possible</b>	2	8	4		9	1	3	2	1	1	4		6		3	1	4			2	<b>51</b>
<b>Sembler</b>	2	19	4	9	7	5	1	1		3	2		1	3	3				2	7	<b>69</b>
<b>Presque</b>	3	1	1	1										1			2		1		<b>10</b>
<b>Éventuel</b>			1	1			1	1				1						1			<b>06</b>
<b>Condicional</b>		30		4	10	5	3	12	5	7	5	2	5	4	13		14		2	11	<b>132</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>91</b>	<b>37</b>	<b>27</b>	<b>50</b>	<b>33</b>	<b>27</b>	<b>72</b>	<b>23</b>	<b>24</b>	<b>29</b>	<b>10</b>	<b>28</b>	<b>18</b>	<b>27</b>	<b>12</b>	<b>29</b>	<b>03</b>	<b>11</b>	<b>33</b>	

Gráfico10: Distribución de los marcadores de atenuación, relativización en el corpus en francés





#### d) Marcadores de (singularización) individualización para la atenuación

De manera concreta, hemos recogido en el corpus, los marcadores modales adverbiales tales como *en mi opinión, desde mi punto de vista, por nuestra parte* y sus equivalentes en el corpus francés (*selon moi, pour ma part, en ce qui nous concerne*). De hecho, el locutor recurre a ellos sin otra intención comunicativa que la de singularizarse o individualizarse. De esta forma además, consigue presentar su opinión atenuando lo dicho y poniendo de relieve su carácter eminentemente subjetivo. Es igualmente la idea compartida en BORILLO (2004: 31) cuando se afirma que “pour le locuteur, signaler le point de vue subjectif du propos qu'il énonce est une manière d'en affaiblir la portée. Il manifeste ainsi une certaine prudence [...] par rapport à la vérité de ce qu'il avance”.

(159)

- (es) 1- **Por nuestra parte** queremos señalar una vez más que la *categorización gramatical* [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).  
2- **Desde mi punto de vista**, se confunde la referencia a algo dicho o pensado con anterioridad [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 356).  
3- [...] aunque, **en mi opinión**, no ha sido todavía desarrollada en profundidad. (COMPANY, 2004: 21).
- (fr) 1- La LT a, **selon moi**, pour tâche d'intégrer les acquis des travaux [...] (ADAM, 2010:4).  
2- Je procède **pour ma part** selon la méthode de l'escargot [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 57).  
3- **En ce qui nous concerne** à propos de *toujours*, nous avons choisi la distinction qui suit [...] (ROMERO, 2002 : 485).

En todos los casos, la presencia de los adverbios modales es una buena muestra del tono subjetivo del discurso. Si los locutores universitarios no llegan a librarse de su uso o más bien los incorporan de manera manifiesta en su discurso, es porque los adverbios modales tienen un valor comunicativo de gran envergadura.

No opina a este respecto lo contrario, MOLINIER (2009: 11), quien por un lado valora positivamente los adverbios modales de singularización como recursos posibilitadores al “locuteur d’engager sa franchise, son honnêteté, sa sincérité, autant de qualités premières normalement requises de tout locuteur”. Por otro lado, nuestro analista resalta el provecho que el discurso saca mediante estos adverbios modales en cuanto a la facilitación de una comunicación eficaz. De hecho, el crítico apunta que de esta forma, “le locuteur se rend ainsi plus persuasif, plus digne de confiance, plus crédible auprès de son interlocuteur”.

#### e) Evaluación del enunciado con respecto a su enunciación

El locutor puede recurrir a los adverbios modales para dejar constancia de su propia apreciación del enunciado con el propósito de facilitar la comprensión del receptor ya que se le facilita información sobre las condiciones de producción de los referidos enunciados. Siguiendo la categorización de MOLINIER (2009), los adverbios pueden contribuir a indicar la facilidad con la que quiere dotar el locutor a su enunciado para una interpretación óptima.

(160)

- (es) 1- **Claramente**, este tono representa una desviación significativa [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 534).  
2- **De manera general**, se encuentra en Akademos una tendencia mayor al uso de las citas de apoyo [...] (BOLÍVAR, 2004:10).  
3- Pero rescatemos **brevemente** la trama argumental de este caso. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 529).  
4- **En pocas palabras**, lo que necesitamos es adoptar una perspectiva [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).
- (fr) 1- On posera donc **simplement** et **informellement**, en nous référant aux formes [...] (MOLINIER, 2009 :10).  
2- [...] il ne sera **tout bonnement** pas intégré parmi les verbes de positionnement. (TUTIN, 2010: 25).

- 3- [...] ses objectifs d'enseignement et les communique **de manière claire et transparente** à ses étudiants. (ROMAINVILLE, 2011: 6)
- 4- T. A. van Dijk le dit très **clairement** : [...] (ADAM, 2010 : 4).

Es una constancia que estos marcadores indican la preocupación del locutor por una mayor receptibilidad de la información. De esta manera, los mismos se presentan como un buen metadiscurso acerca de lo dicho, cumpliendo, a propósito, la función comunicativa correspondiente.

#### **f) Disposición moral del locutor frente al receptor**

Los marcadores tales como *francamente* que se aprecia en el ejemplo a continuación se dedican a dejar constancia de la disposición moral del locutor frente al lector.

(161)

(es) Lo de la *modelización*, **francamente**, aún no lo he pillado.  
(ARTETA2010: SP).

(fr) Ø

El locutor asegura así al receptor de su buena fe o sinceridad (o mejor, su franqueza) en lo que le está comunicando. Sin lugar a duda, es una forma de poner de manifiesto uno de los pilares de los principios conversacionales como es la *máxima de sinceridad* (más conocida como la *máxima de calidad*).

#### **4.2.2.-Marcas de la modalidad afectiva**

Como ya hemos adelantado, la modalidad afectiva se pone de manifiesto en el discurso a través de los formantes lingüísticos que avisan sobre la disposición emocional tanto positiva como negativa del locutor. En el corpus, se recogen algunos de esos subjetivemas afectivos que

expondremos a continuación según la doble perspectiva de la afectividad favorable y desfavorable.

#### 4.2.2.1.-Afectividad favorable del locutor

Para la expresión de la disposición favorable se acogen todas las marcas de la modalidad afectiva que señalan la entera satisfacción, el contentamiento o la complacencia del locutor frente al proceso evocado. Se trata de vocablos como: *afortunadamente*, *felizmente*, *dichosamente*, *favorablemente*, *por suerte*, *por fortuna* y otros en español y en francés, *heureusement*, *favorablement*, *posivement par coup de chance* y *honorablement*.

(162)

(es) **Afortunadamente**, sabemos que ninguno de los que siguen estas reflexiones ha optado por [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 3).

(fr) [...] **heureusement**, le progrès ne sera jamais total, le dire ne saura jamais évincer tout à fait l'agir [...] (BALATCHI, 2005 : 26).

Asimismo, otros vocablos pueden traicionar la actitud contemplativa resultante de la afectividad positiva del emisor con respecto a la realidad descrita. Así, hemos registrado casos de empleo del léxico laudatorio que dejan constancia justamente de la disposición mental favorable del locutor.

(163)

(es) 1- La escala de puntuación holística que hemos reproducido más arriba es una **excelente** referencia. (ARDAYA, 2003: 44).

2- Esta nueva versión utiliza métodos más **refinados** [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).

3- [...] el que ésta surgió y que ya ha sido **magistralmente** analizado por Blanco [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).

(fr) 1- [...] marquée par ce souci constant de rendre plus compréhensible les œuvres littéraires **prestigieuses**. (CISSE y DIAKITE, 2007: 117).

- 2- **Efficace, dense et original** quant à son contenu [...] (PAUGAM, 2008 : 1).

En los ejemplos anteriores, la selección léxica no es nada inocente, se puede apreciar, desde luego, la actitud o disposición moral favorable del locutor que se plasma en los vocablos meliorativos resaltados. De hecho, todos los términos destacados en los ejemplos anteriores coinciden con la intención de ensalzar o magnificar el proceso referido.

#### 4.2.2.2.-Afectividad desfavorable del locutor

Paralelamente, el locutor puede dejar transparentar su disposición moral contrariada con su selección de vocablos, esta vez, desde la perspectiva de aquellos considerados como despectivos. De esta forma, el hablante hace constar su disgusto o aversión frente al proceso evocado a través de determinadas marcas léxicas relacionadas.

En la categoría de las marcas que dejan constancia de esta disposición moral desfavorable del locutor con respecto a lo enunciado, se aglutinan todos los marcadores de la modalidad afectiva que informan precisamente sobre la frustración o insatisfacción del emisor con respecto a la realidad evocada. Los mencionados son, entre muchos, *lamentablemente*, *lastimosamente*, *tristemente*, *desgraciadamente*, *desdichadamente*/*malheureusement*, *par malheur*, *malencontreusement* o *inopportunément*.

(164)

- (es) 1- **Lamentablemente**, aún hay millones de mexicanas que están excluidas de este discurso (ALBARRÁN, 2011: 209).  
2- **Desgraciadamente**, de estas últimas hay sólo unas poquitas [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:536).
- (fr) 1- **Malheureusement** les propositions de Riffaterre n'ont pas réussi à périmer la stylistique [...] (ADAM, 2010 : 2).  
2- [...] la régression est notable et **regrettable**. (ADAM, 2010: 3).

Conviene comentar que en el corpus solamente hemos registrado cinco casos de marcas de la modalidad afectiva entre todos los candidatos a términos que hemos seleccionado. Es un hecho digno de interés que permite extraer la conclusión de que, si bien se señalan indicios de subjetividad discursiva en la escritura académica, quedan limitaciones, quizá una forma de autocensura que hace que los universitarios intenten librar sus escritos de indicaciones susceptibles de traicionar sus estados anímicos exacerbados y así evitan convertir el discurso académico en la expresión de sentimentalismos.

### **4.2.3.- Marcas de la modalidad evaluativa o apreciativa**

Tras las marcas de la modalidad afectiva, pasamos a la exploración de los que marcan la modalidad evaluativa o apreciativa. La modalidad apreciativa “muestra la actitud del emisor con respecto a lo comunicado en cuanto a su escala de valores; permite expresar una valoración moral o estética” (CVC, 1997-2013). El estudio de dicha modalidad se segmentará en dos, lo que nos llevará en un primer momento a contemplar la modalidad evaluativa no axiológica y, finalmente, la modalidad evaluativa axiológica.

#### **4.2.3.1.-Valoración no axiológica**

Según los planteamientos de KERBRAT-ORECCHIONI (1999), citados en BÜYÜKGÜZEL (2011: 139) “cette classe comprend tous les adjectifs qui, sans énoncer de jugement de valeur, ni d’engagement affectif du locuteur [...], impliquent une évaluation qualitative ou quantitative de l’objet dénoté par le substantif qu’ils déterminent, et dont l’utilisation se fonde à ce titre

sur une double norme”. Señalamos a continuación algunas de las marcas de la modalidad evaluativa no axiológicos en nuestros corpus.

### a) Valoración subjetiva de la magnitud o envergadura

Cuando el sujeto quiere representar la realidad del mundo físico, se le proporciona la posibilidad de usar una medición objetiva como es una regla o una balanza. Así, los valores numéricos que se facilitarán podrán considerarse como marcas objetivas para referirse a la realidad externa medida. Pero, si el hablante decide referirse a la realidad desde un filtro personal fluctuante de un individuo a otro, estamos en buenas condiciones de valorar tales informaciones como subjetivas. Desde luego, pueden considerarse como marcas de la subjetividad, los adjetivos a los que recurren los locutores en el corpus para informar sobre la magnitud o envergadura de la realidad tales como *gran/grand*, *pequeño/petit*, *medio/moyen*, *amplio/large*, *inmenso/immense*, *enorme/énorme* o *infinito/infini*.

(165)

- (es)
- 1- De hecho, una mirada más cuidadosa a cada artículo del corpus refleja una **gran** heterogeneidad [...] (REBECCA BEKE, 2008: 26-27).
  - 2- [...]que realmente nos hacen entender mejor las cosas es muy **pequeño**. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
  - 3- [...] cuyo destinatario suele ser un público bastante **amplio** de un nivel cultural **medio** [...] (RUIZ MORENO, 2002: 655).
  - 4- [...] por las construcciones yuxtapuestas y los tipos sintácticos afectivos, cargados de un **enorme** potencial semántico. (IBBA, 2009: 3).
- (fr)
- 1- Ces deux exemples ne représentent qu’une **petite** partie de la complexité de la question. (DONAHUE, 2007: 59).
  - 2- Autant dire que la tâche est **immense** [...] (RABATEL, 2004: 12).
  - 3- [...] permet à un sujet parlant idéal de produire et d’interpréter un **nombre infini** de phrases. (CISSE y DIAKITE, 2007 : 120).
  - 4- [...] préférer au passif standard les constructions passives **réduites** [...] (REUTNER, 2010 : 99).
  - 5- [...] ces marques sont **innombrables** [...] (RABATEL, 2004 : 12).
  - 6- [...] le tout accompagné d’**énormes** titres en couleur et en lettres capitales (dans le style tabloïde). (MARNETTE, 2004: 61).

## b) Valoración subjetiva de la agudeza

Porque la evaluación de la agudeza o la severidad de un caso se realiza sin otro criterio objetivo que la mera percepción del locutor, se pueden considerar también como marcas de la subjetividad, los adjetivos usados a tal propósito como: *grave*, *acusado/accentué*, *aigüe* o *leve/léger*.

(166)

- (es) 1- Más **grave** aún: varios profesores se limitan a colocar un número calificadorio en un texto [...] (ARDAYA, 2003: 42).  
2- Esto explicaría la utilización de timbres de voz más o menos **agudos** [...] (ALBARRÁN, 2011: 206).  
3- Estas generalizaciones reflejan las tendencias más **acusadas** [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 12).
- (fr) 1- [...] les études attestent par exemple un style personnel moins **accentué** dans les disciplines dites «dures» [...] (REUTNER, 2010 : 83).  
2- [...] une période de confrontation **aigüe** entre les perspectives des compositionistes expressivistes et cognitivistes. (DONAHUE, 2007: 57).

## c) Valoración subjetiva del peso

La forma objetiva de medir el peso o referir al mismo es mediante las herramientas tales como la balanza. Pero cuando el locutor procede a una apreciación de este peso mediante los adjetivos (o adverbios) evaluativos, se puede epilogar con buena razón sobre el carácter subjetivo del procedimiento.

(167)

- (es) 1- [...] constituía uno de los lastres más **pesados** y difíciles de eliminar de los hábitos docentes [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 21).  
2- [...] del que no pueden participar tan a la **ligera** (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).
- (fr) 1- Moins d'attention a été prêtée à un fait énonciatif **lourd** de conséquences [...] (BRES, 2012: 1720).  
2- [...] le pluriel de modestie et l'hortatif sont **légèrement** préférés à *je* [...] (REUTNER, 2010 : 99).



#### d) Valoración subjetiva de la complejidad o no de la realidad

Los conceptos de complejidad o facilidad no son absolutos pero más bien relativos. Dicho lo cual, el grado de dificultad es plenamente función del cada sujeto. Así, cuando se quiere traducir esta dificultad, siempre se caerá en la expresión de la subjetividad. De esta forma, en el corpus, los locutores evalúan el grado de complejidad o no de la realidad mediante los términos: *difícil/difficile, fácil/facile, complejo/complexe, sencillo/simple*.

(168)

- (es) 1- El uso de la tercera persona lo consideramos bastante **complejo** [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 96).  
2- [...] por más que existan textos que se presentan de tal forma que resulta **difícil** aplicar esa división [...] (BOSCH, 1999: 141).  
3- [...] damos la escala de estimación, **fácilmente** adaptable a las necesidades contextuales de cada curso. (ARDAYA, 2003: 44).  
4- [...] las **dificultades** al abordar realidades espacio-temporales, resultarán realmente **difíciles** [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).  
5- [...] dar un barniz de rigor a unas teorías que, expuestas de manera más **sencilla** [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).
- (fr) 1- Cet objet très **complexe** est **difficile** à appréhender de manière satisfaisante [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 128).  
2- [...] la dépréciation du locuteur n'est pas toujours **facile** à préciser et à formuler. (BÜYÜKGÜZEL, 2011:139).  
3- [...] des propriétés qui le rendent **aisément accessible** [...] (MOLINIER, 2009: 15).

#### e) Valoración subjetiva de la velocidad o ritmo.

Existe una forma objetivada de expresión de la velocidad, es la que usa valores numéricos tal y como se mide la velocidad del viento o de un coche, como es el kilómetro por hora (km/h). Aparte de este procedimiento objetivo, tenemos otro consistente en la apreciación subjetiva del hablante. La consecuencia es que esta forma de valoración no puede generalizarse porque parte de una sensación personal. De esta forma es como los

locutores evalúan la velocidad o el ritmo de la realidad mediante los términos: *lento/lent, fluido, rápido/rapide*.

(169)

- (es) 1- Estos programas me permitieron abordar los textos con mayor facilidad y **rapidez** [...] (BEKE, 2008: 18).  
2- [...] más **lento** el de lo lingüístico y más **fluido** el de lo cultural [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 19).
- (fr) 1- [...] sa **lente** disparition, et l'évolution représentée par cette disparition. (DONAHUE, 2007 : 59).  
2- [...] l'emploi de la première personne du singulier gagne **rapidement** du terrain [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 56).

#### **f) Valoración subjetiva de la proximidad.**

Es conocido que el metro es la unidad principal de medición objetiva de las distancias. En la ausencia de una herramienta o instrumento de medición homologado, toda aproximación para referirse a las distancia es más bien, definitivamente, una valoración subjetiva. Es así como los locutores evalúan la proximidad de la realidad mediante los términos: *cerca/proche, lejos/loin*.

(170)

- (es) 1- Nada más **lejos** de la realidad. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 8).  
2- Sin duda las dos operaciones están muy **cerca** una de otra [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 358).
- (fr) 1- [...] la manifestation de l'individualité de l'auteur va encore plus **loin** [...] (REUTNER, 2010 : 98).  
2- Les valeurs utilisées ici sont **proches** de celles de Fløttum *et al.* [...] (TUTIN, 2010 : 23).  
3- [...] nous étudierons de plus **près** la construction de l'éthos auto-attribué [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 44).

### g) Valoración subjetiva de la claridad

Porque la percepción de la realidad puede diferir de un individuo a otro, la expresión o descripción de la realidad cuando se realiza desde el prisma de una persona ha de considerarse como una manifestación de la subjetividad. De hecho, lo que parece evidente por un determinado observador lo será relativamente menos para otro. De todas formas, los locutores pueden evaluar la claridad de la realidad mediante los términos: *borroso/flou*, *claro/clair*, *oscuro*, *evidente/évident* tal y como se aprecia en algunos ejemplos recabados en el corpus.

(171)

- (es)
- 1- Para un planteamiento general de las diferencias, **borrosas**, entre gramaticalización [...] (COMPANY, 2004: 3).
  - 2- [...] ubicar **claramente** su investigación y asegurarse de que su lector también lo perciba **claramente** [...] (BEKE, 2008: 20).
  - 3- Lo **oscuro** no es necesariamente profundo pero de ahí a asumir que lo **oscuro** es retórico [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).
  - 4- Ello es fácilmente **comprensible** [...] (ARDAYA, 2003: 39).
  - 5- [...] que ha hecho **evidente** cómo ciertas construcciones convencionalizadas [...] (COMPANY, 2004: 1).
- (fr)
- 1- Ils montrent pourtant **clairement** que le discours scientifique ne se caractérise pas forcément [...] (REUTNER, 2010: 99).
  - 2- Le résultat est assez **flou** [...] (MARNETTE, 2004: 55).
  - 3- L'auteur évite ainsi la référence **vague** ou **ambigüe** que peut avoir le pronom *nous*. (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 55).
  - 4- [...] rendre plus **compréhensible** les œuvres littéraires prestigieuses. (CISSE y DIAKITE, 2007 : 117).
  - 5- Nous y observons une **évidente** coexistence de plusieurs sujets. (SKINDER, 2008: 63).

### h) Valoración subjetiva de la cantidad

El locutor traduce su percepción de la cantidad según su esquema de valoración forzosamente personal. Así, los locutores pueden evaluar la cantidad de la realidad observada mediante los términos (o cuantificadores

indefinidos) tales como: *mucho/beaucoup, poco/peu, bastante/assez, demasiado/trop, abundante/abondant, en el exceso, a profusión* y otros.

(172)

- (es)
- 1- Datos y explicaciones más **abundantes** sobre este punto en [...] (ARDAYA, 2003: 44).
  - 2- En realidad, la **profusión** de léxico científico de estos textos [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).
  - 3- El problema que veo en la manera tradicional de hacer esto está en el **exceso** [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 8).
  - 4- [...] no presentan **demasiadas** rupturas discursivas originadas por la introducción de citas. (RUIZ MORENO, 2002: 660).
  - 5- [...] el español americano usa con **muchísima** más frecuencia *usted que tú* [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 132).
  - 6- [...] **pocos** casos se refieren a un colectivo totalmente indefinido. (GARCÍA ROMERO, 2004: 97).
- (fr)
- 1- Dans la langue, **nombreux** sont les termes affectifs et évaluatifs qui indiquent les sentiments [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :138).
  - 2- [...] mais elles ne sont pas **suffisamment** prises en compte dans l'analyse du discours. (CHARAUDEAU, 2009 : 46).
  - 3- [...] je ne trouvais dans l'AD que de **trop** rares [...] (ADAM, 2010 : 6).
  - 4- [...] les économistes, qui emploient **peu** les marques de première personne [...] (TUTIN, 2010: 28).
  - 5- On peut d'ailleurs montrer que la filiation entre le SEU et le corpus Brown est en effet **assez** directe [...] (LÉON, 2008: 24).
  - 6- Cependant si la journaliste s'efface en tant que locutrice derrière une parole **surabondante** de locutrices [...] (MARNETTE, 2004: 58).

### i) Valoración subjetiva de la estética.

Es un hecho que hablar de evaluación subjetiva de la estética es una tautología porque los conceptos de belleza o fealdad están muy penetrados por la subjetividad. Por lo tanto, consideramos todo marcador relacionado con los citados conceptos como muestras patentes de la expresión de la subjetividad discursiva en el corpus objeto de nuestro estudio. Así pues, los

locutores valoran la estética de la realidad mediante los términos *bello, feo, horrible, elegante* y otros.

(173)

(es) [...] se ha pasado desde el **feo** *concienciar* de mis tiempos mozos a los aún más **horrisonos** *concientizar* [...] (ARTETA, 2010: np).

(fr) Ø

Conviene señalar la casi ausencia de ocurrencias de valoraciones estéticas en los dos idiomas considerados para el corpus (con la ausencia completa en el caso del francés). Es una prueba de que si bien los locutores del discurso académico se dejan ir a valoraciones subjetivas, siguen resistiéndose a verterse en la expresión de sus apreciaciones y gustos estéticos.

### j) Valoración subjetiva de la (in)consistencia

Los locutores evalúan la consistencia o inconsistencia de la realidad mediante los candidatos a términos tales como *flojo/faible, pobre/pauvre, rico/riche, superficial/superficiel, profundo/profond, borroso/flou*.

(174)

(es) 1- Para un planteamiento general de las diferencias, **borrosas**, entre gramaticalización [...] (COMPANY, 2004: 3).

2- Pero paradójicamente esta manifestación **superficial** de testigo [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 532).

3- [...] el guval que es la lengua cotidiana, **más rica** en vocabulario [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 30).

4- [...] éstos construyen frases nominales **muy pobres** o **escuetas** [...] (COMPANY, 2004: 9).

(fr) 1- [...] la figure d'une femme combattante animée d'une conviction **profonde** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 61).

2- [...] l'attention sur ce qu'ils appellent les métaphores **riches**, plus concrètes [...] (ACUÑA, 2012: 95).

- 3- [...] extrêmement **diverses**, non toujours **explicites**, voire **diffuses** et même **floues** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 51).

### k) Valoración subjetiva de la firmeza

Los locutores evalúan la firmeza de la realidad mediante los términos: *duro, sólido/solide, fuerte/fort, débil/faible*.

(175)

- (es) 1- [...] presentan argumentos y pruebas **sólidas** bien para ajustar la teoría [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 11).  
2- [...] el discurso de las disciplinas **duras** y **blandas** ya han señalado que las humanidades constituyen un campo [...] (BOLÍVAR, 2004: 3).  
3- [...] pero sobre los que caen **fuertes** marcas sociales en otras variedades [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 137).  
4- La opinión subjetiva, más **débil** e **inestable**, toma así consistencia. (MELLADO-DAMAS, 2002: 355).
- (fr) 1- [...] le lexique qui indique un engagement **fort** de la part de l'auteur [...] (TUTIN, 2010 : 20).  
2- Le pourcentage **faible** de ce rôle peut s'expliquer [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 :48).  
3- En somme l'éthos **solide** auto-attribué [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 52).

### l) Valoración subjetiva del grado de exhaustividad

Los locutores evalúan la (in)exhaustividad de la realidad mediante términos tales como (in)*completo/complet, parcial/partiel, exhaustivo/ exhaustif, vacío/vide, lleno/plein*.

(176)

- (es) 1- En la cita, puede aparecer el nombre **completo** del autor [...] (BEKE, 2008: 21).  
2- [...] en ninguna lengua imprimiendo así un **acabado** final a las revistas casi **perfecto**. (RUIZ MORENO, 2002: 663).

3- El tema es, por supuesto, delicado, porque toca **de lleno** la actividad [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).

4- [...] incluso sujetos **vacíos**, en las lenguas que los admiten [...] (COMPANY, 2004: 5).

5- [...] sí es **enteramente** cierto [...] (ARDAYA, 2003: 47).

(fr) 1- [...] le corpus peut-il être considéré **exhaustif** et **clos**, ou **partiel** et **ouvert** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 38).

2- [...] mais il reste **incomplet** pour une visée interprétative. (GARRIC, 2012 : 89).

3- [...] le propos de Benveniste trouve son **plein** écho [...] (PAUGAM, 2008: 2).

4- [...] un pan **entier** de la problématique actuelle du discours [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 121).

### m) Valoración subjetiva de la altura

Los locutores evalúan la altura de la realidad mediante términos tales como *alto/haut, bajo/bas, elevado/élevé*.

(177)

(es) 1- [...] es exclusivamente la parte más **alta** de la escala la que es considerada por el modificador [...] (BERLANGA, 2002: 96).

2- [...] se mira más a una persona de estatus **elevado** y menos a una de estatus **bajo** [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 22).

(fr) 1- Bref, entre les **bas** niveaux et le **haut** niveau du texte, le rôle de la LT est d'explorer [...] (ADAM, 2010 : 5).

2- [...] cet emploi s'avère déjà **élevé** dans deux des vingt textes dépouillés [...] (REUTNER, 2010 : 81).

### n) Valoración subjetiva de la frecuencia o periodicidad

Los locutores evalúan la frecuencia o periodicidad de la realidad mediante los términos: *siempre/toujours, nunca/jamais, a veces/parfois, a menudo/souvent, escasamente, puntual, momentáneo/momentané* y otros.

(178)

(es) 1- Se observa por otra parte que Psicología y Lingüística usan las notas **escasamente**. (BOLÍVAR, 2004: 7).

- 2- La intención ilocucionaria es **a menudo** difícil de interpretar [...] (BOSCH, 1999: 142).
- 3- [...] el adverbio *réellement* conserva **siempre** su valor modal. (MELLADO-DAMAS, 2002: 358).
- 4- Son combinaciones que **nunca** aparecen en los otros géneros. (LÓPEZ, 2006: 220).

- (fr) 1- [...] de façon **ponctuelle** mais qu'il ne s'agit que de stratégies argumentatives **momentanées** soumises [...] (MARNETTE, 2004: 63).
- 2- [...] le locuteur ne dispose **souvent** que d'un choix limité de syntagmes en partie pré-fabriqués. (LÉON, 2008: 27).
- 3- Or, les outils d'évaluation mesurent **parfois** des compétences [...] (ROMAINVILLE, 2011 : 3).
- 4- [...] c'est le fait que *je* ne perds **jamais** son trait sémantique principal [...] (BALATCHI, 2005 : 29).

### o) Valoración subjetiva de la longitud

Los locutores evalúan la longitud de la realidad mediante términos tales como *largo/long, corto/court, distante/lointain, breve/bref*.

(179)

- (es) 1- [...] escoger palabras **largas** que suplanten a otras de igual significado, aunque más **breves**. (ARTETA, 2010: SP).
- 2- [...] la lectura de obras de otra cultura, **distante** en el espacio o en el tiempo. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 24 ).
- 3- [...] es un artículo relativamente **corto** [...] (BEKE, 2008: 27).
- (fr) 1- [...] ne permettent pas aux journalistes de mener de **longues** investigations [...] (MARNETTE, 2004: 56).
- 2- [...] elle est relativement **courte** et ne contient pas d'autres traces claires de l'auteur scripteur. (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 49).
- 3- [...] qui polarisait la recherche sur une **lointaine** et hypothétique filiation linguistique [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 121).
- 4- [...] nous allons essayer de répondre dans cette **brève** intervention. (ROMERO, 2002: 481).



## p) Valoración subjetiva del grado de familiarización o extrañeza

Los locutores evalúan el grado de familiarización o extrañeza con la realidad mediante términos tales como *naturalmente*, *extraño/étrange*, *habitualmente/habituellement*, *communément*.

(180)

- (es) 1- **Naturalmente** todo dependerá de quién o quiénes efectúen la visita. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 33).  
2- [...] cada una de las voces que pueden parecer **extrañas** [...] (RUIZ MORENO, 2002: 658).  
3- [...] la desinencia verbal de primera persona del plural es **habitualmente** empleada en el discurso [...] (LÓPEZ, 2006: 211).
- (fr) 1- [...] pas caractéristique des données **habituellement** manipulées par l'analyse de discours [...] (GARRIC, 2012 : 76).  
2- Il se produit alors un phénomène **étrange** de va-et-vient entre différents textes [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 44).  
3- [...] et l'expression **ordinaire** de points de vue **triviaux** [...] (RABATEL, 2004 : 9).  
4- [...] il est **communément** admis que l'article de recherche est un genre rhétorique [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 44).

En resumidas cuentas, el carácter subjetivo de las marcas de la modalidad evaluativa “no axiológica” radica, precisamente, en que fomentan una evaluación o medición de la realidad a partir de los criterios personales que son, por supuesto, arbitrarios. Así, lo que se califica como *pequeño* por un determinado locutor puede pasar a significar *mediano* o *grande* dependiendo de la subjetividad de otro operador (esto es, del individuo) que realiza la evaluación. Es también lo que reconoce BÜYÜKGÜZEL (2011 :139) cuando apunta que “leur subjectivité est relative puisqu'ils ont un contenu dont la valeur peut changer d'une personne à l'autre”. De esta forma, aunque podemos entrever menos índice de subjetividad en los evaluativos “no axiológicos” que en los axiológicos —de los que trataremos a continuación—, es una constancia que los evaluativos no axiológicos desprenden, a pesar de todo, algún perfil señaladamente

subjetivo por no definir concretamente la escala sobre la que se asienta la evaluación de la realidad, lo que hace que se llegue a cierta fluctuación o relativización de la medición de la misma realidad.

#### 4.2.3.2.- Marcas de la modalidad evaluativa axiológica

Las marcas de la modalidad evaluativa axiológica informan sobre la valoración positiva o negativa a la que procede el locutor tomando como referencia su propia escala mental o esquema moral de valores. Por lo tanto, se suele calificar el léxico dedicado a la valoración axiológica como marcas de juicios de valor del locutor y consiguientemente, como marcas de la subjetividad en el discurso.

El locutor realiza una valoración desde dos perspectivas, una positiva y otra negativa. En otros términos, el locutor se pronuncia en pro o en contra de una realidad guiado por su sensibilidad personal o conforme a sus inclinaciones tanto estéticas e ideológicas como emocionales, tal y como se ha venido comentando. El corpus recoge un número considerable de marcas de la modalidad axiológica evaluativa como muestran los ejemplos reflejados a continuación.

##### a) Evaluación axiológica de lo (in)conveniente

Los locutores evalúan la adecuación o inadecuación de la realidad mediante los términos: *ideal/idéal*, *(in)conveniente/convenable*, *(in)adecuado/adéquat*.

(181)

- (es) 1- [...] lo que se traduce en respuestas **adecuadas** de los participantes en el acto. [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 23).  
2- [...] La prudencia y la cortesía siempre son aliadas **convenientes** (ANDIÓN HERRERO, 2002: 139).

- (fr) 1- [...] un sujet parlant **idéal** [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 120).  
 2- Faute de moyens linguistiques **appropriés**, ces questions ont été posées en espagnol. (ACUÑA, 2012: 97).

### b) Evaluación axiológica de lo (in)correcto

Los locutores evalúan la corrección o incorrección de la realidad mediante términos tales como *(in)correcto*, *falso*, *erróneo*, *equivocado*, *verdadero/(in)correct*, *vrai*, *faux*, *erroné*, *mauvais*.

(182)

- (es) 1- [...] son **verdaderos** o **falsos**. (MADRID CÁNOVAS, 2008:534).  
 2- Nada más **equivocado** (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).  
 3- [...] plantearse la pregunta de modo **incorrecto**. (ARDAYA, 2003: 41).
- (fr) 1- il aura **faususement** tendance à interpréter comme des variantes libres [...] (LÉON, 2008: 22).  
 2- [...] Nelson Francis qui a utilisé le premier le terme de «corpus» s'avère donc **erronée** (LÉON, 2008: 21).  
 3- [...] **véritable** objet de la [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 120).  
 4- En effet, il est certain qu'une formule **mal** choisie ou une **mauvaise** [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011:142).

### c) Evaluación axiológica de lo (in)aceptable

Los locutores valoran la (in)aceptabilidad de la realidad mediante términos tales como *(in)aceptable/acceptable*, *(in)admisibile/(in)admissible*, *(in)justo/(in)juste*.

(183)

- (es) 1- [...] de modo que resulta más difícilmente **aceptable** *así que* [...] (BERLANGA, 2002: 979).  
 2- [...] Con lo cual se produce la **injusta** paradoja de que quien menos posibilidades tiene [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 27).
- (fr) 1- [...] étant le seul **juste** et **admissible**, dans le cas de l'unicité du *sujet de l'énonciation* [...] (SKINDER, 2008: 61).

2- [...] des procédures garantissant qu'elle se déploie dans des proportions **acceptables**. (ROMAINVILLE, 2011: 6).

#### d) Evaluación axiológica de lo (in)útil

Los locutores valoran subjetivamente el grado de utilidad o inutilidad de la realidad mediante términos tales como *(in)útil/(in)utile*.

(184)

(es) [...] resultará perfectamente **inútil** si no conseguimos integrarlo en ningún motor de los existentes [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).

(fr) Même si de telles distinctions s'avèrent **utiles** [...] (BALATCHI, 2005: 27).

#### e) Evaluación axiológica de lo representativo o no

Los locutores valoran subjetivamente el grado de representatividad o no representatividad de la realidad mediante los términos: *significativo, insignificante, representativo/significatif, représentatif, insignifiant*.

(185)

(es) 1- [...] si no se hace así, no hay apenas ninguna probabilidad de dar con resultados **significativos**. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).

2- [...] considerar el lenguaje como morralla **insignificante** de cambio [...] (ALBARRÁN, 2011: 210).

(fr) 1- Ce dernier, conçu comme un noyau lexical commun **significatif** entre les disciplines [...] (ACUÑA, 2012 : 93).

2- [...] en nous référant aux formes les **plus représentatives** de la classe [...] (MOLINIER, 2009: 10).

#### f) Evaluación axiológica de lo conforme o no

Los locutores valoran subjetivamente el grado de conformidad o disconformidad de la realidad mediante los términos: *(a)normal, extraño/étrange, estándar/standar, original/original, excepcional/exceptionnel, único/unique, innovador/innovant*.

(186)

- (es) 1- Lo **normal** es que el hablante nativo coopere en la conversación [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 139).  
2- [...] hay un aumento alarmante de las construcciones **anómalas** contrarias [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 20).
- (fr) 1- Un bon nombre de pratiques évaluatives **innovantes** vise d'ailleurs spécifiquement à restreindre [...] (ROMAINVILLE, 2011:8).  
2- [...] autant de qualités premières **normalement** requises de tout locuteur [...] (MOLINIER, 2009: 11).

### g) Evaluación axiológica de lo válido o no

Los locutores valoran subjetivamente la validez o invalidez de la realidad mediante los términos: *conforme/approprié, conveniente/convenable, válido/valable, satisfactorio/satisfaisant, fiel/fidèle, (in)approprié*.

(187)

- (es) Asumir un tipo de comportamiento que no fuera **válido** para una de las dos partes [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 131).
- (fr) [...] le recueil systématique, **valide** et **fidèle** d'informations **appropriées** aux objectifs d'enseignement. (ROMAINVILLE, 2011: 2).  
2- [...] la première personne soit souvent considéré comme **inappropriée** dans l'écriture dite "académique" [...] (DONAHUE, 2007 : 58).

### h) Evaluación axiológica de la (ir)relevancia

Los locutores valoran subjetivamente la relevancia o irrelevancia de la realidad mediante los términos: *interessant/intéressant, relevante, pertinente/pertinent, claro, (in)coherente/cohérent, facultativo/facultatif*.

(188)

- (es) 1- El libro de N. Chomsky [...] marca el reencuentro con la polémica sobre tan **interesante** tema. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 17).  
2- [...] los conectores ayudan al hablante a realizar una intervención **coherente, pertinente y clara** [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 353).  
3- [...] que hasta el momento ostentaban sólo los escritores **relevantes** [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 11).

- (fr) 1- Cette hésitation **remarquable** est peut-être due à l'absence d'un exemple illustrant la question posée [...] (REUTNER, 2010 : 96).
- 2- [...] donc pas d'emprunt et la question de la position du locuteur n'est **pas pertinente** [...] (MOLINIER, 2009: 19).
- 3- Il serait **intéressant** d'étendre ici l'étude à d'autres disciplines des sciences humaines [...] (TUTIN, 2010 : 28).

### i) Evaluación axiológica de lo (in)sincero

Los locutores aprecian la sinceridad o insinceridad de la realidad mediante los términos: *honesto, sincero*. Pero, por no haber podido encontrar directamente los adjetivos anteriormente señalados en nuestro corpus, vamos a recurrir a sustantivos de adjetivales correspondientes tales como *insinceridad/franchise, sincérité, honnêteté* en los ejemplos siguientes.

(189)

- (es) [...] con altas dosis frecuentemente de **insinceridad** [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 32).
- (fr) L'adverbe permet au locuteur d'engager sa **franchise**, son **honnêteté**, sa **sincérité** [...] (MOLINIER, 2009: 11).

### 4.3.-Conclusión parcial

Si en el capítulo anterior hemos tratado sobre los deícticos como marcas de implicación personal del sujeto en el discurso, en el presente a punto de concluirse, nos han ocupado las modalidades —de la enunciación y del enunciado— como marcas de la implicación emocional, afectiva y apreciativa del locutor en el discurso. Las primeras marcas han sido presentadas como indicadores superficiales o no relevantes para los criterios de objetividad/subjetividad. El razonamiento anterior no se aplica a las marcas de las modalidades que, más bien, se establecen como parámetros pertinentes que funcionan perfectamente como “*marques linguistiques qui révèlent l'attitude du sujet parlant à l'égard de son interlocuteur, de lui-même et de son propre énoncé*” (BÜYÜKGÜZEL, 2011: 135), lo que equivale a considerar las marcas de las modalidades —entendidas como “*subjectivèmes affectifs/évaluatifs*” (BALATCHI, 2005: 27)— como indicios fuertes cuya presencia refuerza mucho más la sensación de subjetividad en la prosa (BALATCHI, 2005 : 29).

Así, hasta ahora, los deícticos —o *subjectivemas deícticos*—sumados a las marcas de las modalidades —o *subjectivemas afectivos y valorativos*— se han venido considerando como los fenómenos lingüísticos principales que integran las cuestiones de objetividad/subjetividad (FUENTES RODRÍGUEZ, 991: 94-95). Sin embargo, tal y como veremos en los capítulos siguientes, además de los dos factores mencionados, pueden ser de interés en los estudios de la objetividad/subjetividad, tanto los formantes gramaticales y lexicales—explorados en el capítulo 5— como los formantes situacionales implícitos —manejados en el capítulo 6—.





***Capítulo 5.-* OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD EN  
LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES  
—O PARTES DE LA ORACIÓN—**



## **5.- OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD EN LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES —O PARTES DE LA ORACIÓN—**

Una de las características reconocidas por el Análisis de Discurso en cuanto disciplina es el hacer realidad la compaginación entre los elementos estáticos y los elementos dinámicos del discurso (BOSCH, 1999: 142). En este capítulo, contemplaremos los vocablos que se acercan a la objetividad discursiva ya sea por ostentar una neutralidad emocional o por demostrar una interpretación esencialmente denotativa. Por otro lado, exploraremos los casos de los términos muy marcados emocional y afectivamente y que así pueden interpretarse como marcas de la subjetividad discursiva. Cabe acotar que el estudio se llevará a cabo entre los sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios.

### **5.1.- Sustantivos de objetividad/subjetividad**

#### **5.1.1.- Sustantivos hacia la objetividad**

En los discursos de especialidad, el uso específico del léxico denotativo responde a la búsqueda de univocidad. Así, se cuida que el lenguaje sea el más preciso posible para no caer en la polisemia, que da lugar a las interpretaciones múltiples, tal y como suele ocurrir en el lenguaje común. Entonces, se esfuerza para que los tecnicismos sean monosémicos y así, a

tener un valor denotativo. Este cometido pasa por la consolidación de los términos mediante definiciones previas y, sobre todo, el recurso a los cultismos porque el locutor en ámbito académico tiene que justificar el dominio hábil de la fraseología justa como criterio de profesionalidad. De hecho, “los tecnolectos de cada disciplina científica tienen notables particularidades lingüísticas y se alejan de la lengua general” tal y como lo subraya CASSANY (2001: 91).

### **5.1.1.1.- Neología a partir de las raíces griegas**

Se procura formar palabras a partir de raíces y afijos latinos o griegos con el fin de permitir la consolidación y homologación del sentido. De hecho, una combinación con afijos latinos o griegos que ya tienen un significado consolidado permite obtener léxico cuyo significado resulta transparente para otros científicos. Se busca precisamente la monosemia del discurso académico mediante el señalado procedimiento léxico.

Hasta la fecha, se sigue valiéndose del griego para acuñar nombres científicos con el claro propósito de conseguir la univocidad y precisión en la comunicación especializada de la escritura académica. Así, se han registrado en el corpus casos de helenismos en el corpus principalmente como morfemas integrantes de los tecnicismos (afijos cultos, raíces). Se muestran a continuación algunos de los muchos casos recabados en el corpus.

➤ **Pseudo-** → [falso, erróneo, fingido]

(190)

(es) En el género divulgativo las construcciones más frecuentes son las pasivas **pseudo-reflejas** o reflejas formales [...] (LÓPEZ, 2006: 219).

(fr) [...] ce **pseudo-effacement** peut servir d'argumentation indirecte [...] (MARNETTE, 2004: 54).

➤ **Micro/macro-** → [pequeño/grande, largo]

(191)

(es) [...] tanto en el plano global o **macrotextual** como en el plano oracional o **microtextual**. ((LÓPEZ, 2006: 219)).

(fr) 1- [...] une des théorisations de ces phénomènes sémantiques, énonciatifs et **macro**-syntaxiques. (ADAM, 2010: 5).  
2- [...] plus facilement appréhendables au travers de **micro**-grammaires et **micro**-glossaires. (LÉON, 2008: 16).

En efecto, debido al reconocido estatus de Grecia como cuna de la filosofía, considerada como germen de las demás ciencias, el recurso al helenismo es una tentativa de objetivar el lenguaje en la medida en que son voces ampliamente consolidadas en las actividades académicas. De este modo, en el discurso en donde se insertan los helenismos (como también los latinismos), independientemente del idioma, no se plantea ninguna dificultad de comprensión.

### 5.1.1.2.- Latinismos

Por latinismos, entendemos sencillamente las palabras y expresiones procedentes del latín que se integran en las lenguas modernas como son el español y el francés, por ejemplo y que no han seguido la evolución natural de las lenguas romances. Junto a los latinismos integrados en el léxico común —de los que no trataremos aquí— existe una serie de latinismos muy usuales en la comunicación especializada algunos de cuyos casos ilustrativos se facilitan a continuación.

➤ *A priori/a posteriori*

(192)

(es) [...] la inferencia no es **a priori** sino **a posteriori**, a partir de la experiencia. (PÉREZ SEDEÑO 2001: 66).

(fr) [...] une opération *a priori*, et donc d'une opération [...] permettent de rectifier *a posteriori* ces catégories [...] (GARRIC, 2012 : 80).

➤ *Modus/dictum*

(193)

(es) [...] por ejemplo, señala que a pesar de la diferenciación entre *dictum* y *modus*. (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).

(fr) [...] plus précisément, elle naît de la composition du *dictum* et du *modus*. [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011:142).

➤ *Verba dicendi*

(194)

(es) Para un análisis contrastivo de los *verba dicendi* para las referencias a la literatura científica [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 30).

(fr) [...] des segmentations et des éventuelles transpositions, du choix des *verba dicendi*. (RABATEL, 2004: 12).

➤ *Corpus*

(195)

(es) [...] la faible apparition d'une structure dans le **corpus** était due au hasard [...] (LÉON, 2008: 17).

(fr) El **corpus** se seleccionó de la *Revista* [...] (BEKE, 2008: 18).

Aunque el latín y el griego hayan perdido, en la actualidad, el estatuto de *lingua franca* imprescindibles de la ciencia en beneficio del inglés, ambas lenguas siguen siendo las proveedoras del léxico científico. De hecho, la mayor parte de los neologismos científicos son construcciones a partir de las raíces o prefijos griegos o latinos. Así, el latín sigue disfrutando del estatuto de homogeneizador del discurso académico. Del mismo modo, ciertas palabras, locuciones o frases hachas del latín han pasado a formar parte de la jerga especializada según los usuarios, debido a la mayor precisión que se espera sacar de ellos. Desde luego, el uso de los latinismos puede ser percibido como un paso adelante en la búsqueda de la

objetividad discursiva. Es lo que puede fundamentar la decisión de ciertos locutores tanto en español (196.es) como en francés (196.fr.) de recurrir al latín para el título principal del artículo.

(196)

(es) *Obscurum per obscurium*. Lenguaje y ciencia en el “Affaire” Sokal [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 529).

(fr) *De nobis ipsis silemus?* Les marques de la personne dans l’article scientifique (REUTNER, 2010 : 79).

Los locutores esperan encontrar en las fórmulas latinas, mayor vigor expresivo con máxima posibilidad de captar al lector y categorizar el discurso como perteneciente a la comunicativa prestigiosa, esto es, la de los sociolectos altos tal y como se suele considerar la prosa académica.

El carácter contundente de las voces latinas da un tono de autoridad y prestigio al discurso agregando la misma relevancia a una postura. Los universitarios, muy conscientes de esta realidad, no vacilan en el recurso a los latinismos como se constata en la secuencia que facilitamos a continuación.

(197)

(fr) [...] la mayor parte de veces, análisis y argumentos *ad hominem*. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).

El discurso académico, no está de más recordarlo, es el que impera en un sector de actividad de una categoría social de élite. Para que el discurso case con la pretensión social de los locutores, es comprensible que se incline por determinados términos o conceptos que no sean de fácil alcance para cualquiera —recuérdese la función críptica que, con frecuencia se achaca al lenguaje científico, cuando se le denomina como *jerga*—.

Sin embargo, se puede notar cierto uso irónico de los latinismos al igual que ocurriría con los refranes. De hecho, el locutor se vale de los latinismos para burlar el prestigio que se pretende conseguir en la comunicación. En este caso, el latinismo entra en la modalización del discurso académico. Los ejemplos que damos a continuación son muy sintomáticos del uso irónico de los latinismos.

(198)

- (es) 1- **Obscurum per obscurium.** Lenguaje y ciencia en el Affaire Sokal (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530)  
2- [...] el neófito que empieza su carrera debe hacer como que comprende y valora altamente la profundidad de tales textos y debe intentar expresarse de la misma guisa si no quiere ser expulsado del *sancta sanctorum* académico. (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).

En los ejemplos anteriores, el locutor recurre a los latinismos para burlar la tendencia de los universitarios a considerar que un discurso académico tiene que rebosar de términos, frases ampulosas para dejar transparentar lo cultos que son. Por eso, se vale de una sentencia en latín *Obscurum per obscurium*, como para decir que la falta de sencillez en un discurso académico es la patente manifestación discursiva de la ignorancia conceptual. Es casi lo mismo que afirma Boileau cuando apunta que: “lo que se concibe bien, se anuncia claramente, y las palabras para decirlo bien llegan fácilmente”. Entonces mediante *Obscurium per obscurum*, el locutor recurre a una sentencia en latín, como para decir con la autoridad prestada al latín, de manera simétrica a Boileau, que lo que se concibe mal, se anuncia artificiosamente, y las palabras para decirlo son confusas.

### 5.1.1.3.- Anglicismos

El carácter de *lingua franca* del inglés en el ámbito de las ciencias como en otros sectores de la vida (técnica, telecomunicación y otros) hace que no sea extraño detectar los anglicismos en el discurso académico. El inglés



aparece como el mínimo común denominador debido a que, la más de las veces, las comunicaciones de referencia vienen redactadas en inglés cuando no se pliegan, en el caso contrario, a la exigencia de reservar un apartado en inglés comúnmente conocido como *abstract*.

Así pues, por ser el idioma que comparten todos los locutores académicos, y siendo la herramienta de interlocución mundial por excelencia, no es una exageración considerar que el recurso al anglicismo puede parecer para los que así proceden como una orientación objetiva del discurso.

Conjuntamente a lo dicho anteriormente, se puede notar la formación de dos posturas, una que procura excluir los vocablos ingleses con la búsqueda de equivalente cuando no existen formas acuñadas en la lengua. Otra tendencia no tiene reparo en referirse a las palabras inglesas porque según se opina, la palabra en inglés es la que mejor traduce la idea en su sentido auténtico. Se evita así, caer en el recurso de la traducción, que podría llegar a traicionar el primitivo sentido del concepto (GARCÍA GONZÁLEZ, 2000). Así, cuando el locutor reproduce un concepto en inglés, suele corresponder a la voluntad de precisión y de universalización de su discurso para una mayor intercomprensión entre los teóricos de áreas lingüísticas distintas a través del mundo sin necesidad de traducción arriesgada, la que acaba generando una multiplicidad de conceptos que merman el carácter unívoco de la jerga de la ciencia. Así es como se puede entender el recurso a “reader-friendly” en el ejemplo siguiente.

(199)

(es) [...] no está ocupando en este *ranking* el segundo lugar [...]  
(HERNÁNDEZ, 2003: 11).

(fr) Dans ce rôle, caractéristique du style «**reader-friendly**», l’auteur se présente comme guide [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 45).

Desde luego, podemos opinar, sin correr muchos riesgos de equivocarnos que tanto la presencia como la ausencia de los anglicismos en el discurso académico son una forma de modalización. Asimismo, el locutor hace constar su adhesión utilizándolos y evidentemente su repulsión descartándolos del discurso. De hecho, entre los locutores académicos, existen los puristas que bajo ningún concepto integrarían extranjerismos y mucho menos anglicismos en el discurso —y en su lugar, preferirán recurrir a los calcos— mientras que enfrente, hay quienes de buena gana procederían a la operación inversa.

También existen motivos para considerar que el recurso al inglés es movido por la voluntad de conseguir una eficacia comunicativa tal y como podría ocurrir con los latinismos. Buena muestra de ello es el ejemplo *193.fr.* en donde se emplean *people* y *patchwork*. Justamente, el locutor prefiere usar las palabras *people*, *patchwork* como para adecuar el lenguaje de análisis con el lenguaje del corpus analizado. Para el caso, un magazine de moda y famosos. Bien podría haber usado las palabras acuñadas en francés académico pero prefiere hacer una incursión en el lenguaje periodístico, ya ganado por el inglés, para reflejar una realidad cuya evocación en otra forma resultaría comunicativamente poco efectiva.

(200)

(es) Entiendo que el **chat**, los mensajes de texto y los correos electrónicos han modificado las formas de escritura [...] (ALBARRÁN, 2011: 210).

(fr) [...] elle s'accentue encore par l'effet **patchwork**, c'est-à-dire par le Montage collage de plusieurs discours rapportés. Ainsi dans l'exemple tiré du magazine *people Ici Paris*, [...] (MARNETTE, 2004: 55).

En suma, el prestigio del que disfruta el inglés hoy en día se comprueba también en el discurso académico. Si bien los universitarios pueden encontrar en el inglés un factor de unificación del código de comunicación,

al igual que en el resto de sectores de la vida, el imperialismo cultural del inglés encuentra un campo fértil en ciertos locutores que por razones puramente emocionales y afectivas, se dejan seducir por la reputación que se le presta a la lengua de la mundialización. Por lo tanto, tal y como lo describen MUÑOZ MARTÍN y VALDIVIESO BLANCO (2007: 15), el recurso a los anglicismos es el resultado de una determinada ideología cultural construida en torno al inglés, lengua presentada como “el punto de partida de ideas, productos de la técnica, modas, fenómenos socioculturales, [...] que van impregnando y moldeando esas sociedades, asociados a valores positivos como modernidad, futuro, progreso, innovación-renovación o éxito y envueltos en una aureola de prestigio”. Los mismos analistas advierten sin extrañarse de que “no solo cae sobre el español (como sobre muchas otras lenguas) un alud de anglicismos de toda laya, sino que el inglés se difunde capilarmente por toda la sociedad” y, la escritura académica no queda al margen de la ola invasora del inglés.

#### **5.1.1.4.- Abreviaturas**

Aunque las propias palabras sean ya de por sí códigos, el recurso a las abreviaturas y siglas puede aportar cierta científicidad al discurso puesto que estas atribuyen una identidad simbólica única a un concepto o realidad, lo que permite la unicidad de interpretación y excluye el riesgo de caer en la sinonimia que puede aquejar a la univocidad del discurso académico e indirectamente al intento de conseguir un acto de comunicación universalmente interpretable. *L1*, *L2*, por ejemplo, hace posible que se monte un esquema o una tabla con información más perceptible permitiendo así cumplir uno de los pilares de la escritura académica como es la economía. Los esquemas son muy importantes en la comunicación académica como refleja la abundancia de figuras y otros gráficos que

justamente por cuestiones materiales requieren códigos menos extensos (que palabras o frases) para privilegiar los cortos, como son las siglas o abreviaturas.

(201)

- (es) 1- [...] a la didáctica de la **L1** y **L2** o a la redacción profesional [...] (IBBA, 2009: 5).  
2- [...] el diseño del Corpus Diacrónico del Español (**CORDE**) de la **RAE** podía servirnos [...] (LÓPEZ, 2006: 212).
- (fr) 1- Tout locuteur premier (**L1** ou **L2**) peut adopter toutes les postures de la topique, en contexte dialogal (RABATEL, 2004 : 11).  
2- La répartition dans les différentes disciplines (**fig. 3**) permet d'affiner l'analyse [...] (TUTIN, 2010 : 31).

En pocas palabras, las abreviaturas y otras siglas tienen el mérito de evitar al locutor caer en la sinonimia perjudicial para la precisión y univocidad de la ciencia. También, estos recursos responden al criterio de la economía que permite a la larga la optimización de la comunicación por aligerarla y acelerar el flujo de las informaciones que se brindan en un espacio material.

### **5.1.1.5.- Representaciones matemáticas**

Las representaciones numerales son un intento, sin duda, más acertado de lograr un mensaje no modalizado. De hecho, una vez acordado en la simbología de cada signo matemático o de química, el mensaje se plasma ante todo y puede ser recibido de igual modo por cualquier operador académico independientemente de su situación lingüística. Es el caso por ejemplo de los símbolos aritméticos —como el símbolo + que remite la idea de adición en *203.es.* y *203.fr.*, por ejemplo— casi universalmente asumidos en el mundo entero. Esta forma de comunicar de las ciencias duras seduce a los investigadores en las humanidades de tal modo que

parece una práctica generalizada encontrar fórmulas matemáticas para dar a conocer los fenómenos lingüísticos. El corpus nos ha proporcionado bastantes casos de los cuales hemos elegido los que se ilustran a continuación.

(202)

(es) Estado 1: verbo pleno + anáfora → Estado: marcador (COMPANY, 2004: 11).

(fr) [...] l'anecdote, *on* pour l'auteur + d'autres [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 55).

El mérito es que un esquema, un diagrama o una fórmula que así se presenta, con una leyenda comprensible, da una apariencia de precisión y reduce el carácter especulativo que acaba haciendo que el investigador oculte el mensaje bajo el río de signos innumerables que supone la escritura en prosa.

Así pues, los símbolos que se orientan hacia la concisión y precisión en la escritura académica aparecen como una plusvalía que acredita cierta científicidad a la comunicación en la medida en que suelen ser resultantes de una actividad racional profundizada. Sin embargo, no basta con plasmar figuras muy enredadas para presumir de haber conseguido una formulación de un mensaje académico objetivo. Antes que nada, hace falta que la estructura así edificada sea el reflejo de una realidad comprobable en los usos comunicativos reales. De lo contrario, el proceso es contraproducente porque el investigador que se obsesiona por el efecto sonoro puede acabar recargando el discurso.

Puede que algunos universitarios, sobre todo los de las humanidades, sientan admiración por la jerga de las ciencias duras de modo que no vacilen en recurrir a términos, símbolos del campo de las matemáticas o

biología por ejemplo. Se pretendería conceder así un parecido valor de científicidad a las humanidades. De todas formas, SOKAL y BRICMONT (1999: 22-23) denuncia particularmente esta “importación de conceptos desde las ciencias naturales a las ciencias sociales sin ningún tipo de justificación empírica o aclaración previa”.

MADRID CÁNOVAS (2008:531), por su parte, fundamentándose en (BOUVERESSE, 1999), por ejemplo, estigmatiza la obsesión que tienen los investigadores en las humanidades de imitar los usos comunicativos de las ciencias duras porque considera que “pone de manifiesto el complejo de inferioridad de los discursos humanísticos ante los discursos de las llamadas ciencias duras, ya que aquellos necesitan de los recursos *retóricos* (y subrayamos *retóricos*) de éstos para instaurar su crédito y su legitimidad”.

Pero, en realidad, en el ámbito universitario, las investigaciones se enriquecerían con los usos que han demostrado su eficacia en diferentes sectores sin necesidad hablar de ningún complejo tal y como se alega arriba. Es más bien una manifestación de la transversalidad de los procedimientos heurísticos, siempre y cuando no se tenga solo como meta impresionar al lector u ostentar cierta científicidad estrictamente de fachada.

## **5.1.2.- Sustantivos (o grupos nominales) hacia la subjetividad**

### **5.1.2.1.-Sustantivos afectivos (meliorativos o despectivos)**

Existe una categoría de sustantivos —los adjetivos incluidos— que semánticamente se considera que connotan un aspecto meliorativo. En

realidad, estos vocablos presentan de manera positiva la realidad externa que se está describiendo al mismo tiempo que informan sobre la actitud favorable que la misma realidad suscita en el locutor. Por lo tanto, son marcas de la subjetividad discursiva justamente por implicar tanto las preferencias como los gustos estéticos y afectivos del que habla.

(203)

- (es) [...] desaprovechemos **las extraordinarias posibilidades** que los medios nos ofrecen (HERNÁNDEZ, 2003:30).
- (fr) [...] **manifeste flamboyant d'une linguistique porte-drapeau** des sciences [...] c'est **légitimement** que **le fameux article** [...] (PAUGAM, 2008: 1).

El léxico despectivo, en contraposición con el meliorativo o laudativo, informa de la actitud displicente o desdeñosa del locutor con respecto al enunciado. De este modo, este léxico connota cierta crítica hacia el proceso evocado.

(204)

- (es) 1- [...] ha surgido un nuevo grupo de **pseudosicólogos** y **pseudoespecialistas** en análisis lingüísticos, que ofrecen cursos y servicios en **publicaciones de baja monta** [...] (ALBARRÁN, 2011: 208).
- 2- [...] la finalidad de **tales escritos pseudocientíficos** es claramente aportar mayor conocimiento [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531).
- (fr) [...] **les incongruïtés** de sémantique temporelle dans la poésie contemporaine [...] (BRES, 2012: 1730).

De todas formas, en el ejemplo arriba reseñado, el locutor emite un juicio de valor negativo con respecto a determinadas clases de investigación, lo que le lleva al empleo del vocablo *pseudocientíficos* que suena más bien como

una valoración subjetiva dado que se deja constancia de una realidad así definida como *pseudocientífica* mientras que los exponentes de la misma la verían plenamente como *científica*.

También, el carácter subjetivo de los sustantivos puede radicar en la sufijación afectiva que mediante los sufijos “apreciativos: no añaden un concepto nuevo al lexema, sino una variedad expresiva (cariñosa, despectiva, admirativa...)” (GÓMEZ TORREGO 2006: 9). Así, los prefijos apreciativos son marcas muy explícitas de la subjetividad del locutor. Para una prosa académica “aséptica”, entendida como la que busca deshacerse de los matices personales y, sobre todo, afectivos, no es de extrañar que los diminutivos, por ejemplo, “apenas aparezcan en los discursos de contenido objetivo como la prosa científica, didáctica, jurídica o administrativa” (RAE, 2010: 168). Tampoco los datos del corpus han desmentido esta constatación ya que se ha podido registrar muy pocos casos con sufijos apreciativos (tan solo 2 casos señalados a continuación).

(205)

- (es) 1- Desgraciadamente, de estas últimas hay sólo unas **poquitas** [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 536).  
2- Ya tiene también sus **añitos** el *subjetivizar*, que nada añade a 'subjetivar' [...] (ARTETA, 2010: np).

### 5.1.2.2.-Léxico altisonante

Los universitarios se inclinan por un modelo discursivo que deja transparentar una nítida sofisticación lingüística (CASSANY, 2001: 91). Así, el análisis del corpus ha permitido percatarnos de que no se escatiman los usos eruditos del léxico. Algunos teóricos hablarán del estilo pedante o de verbosidad que quiere generar una admiración del receptor mediante el



efecto sonoro, lo que se consigue mediante el recurso a los tecnicismos, cultismos, las neologías derivadas de raíces o afijos cultos.

El concepto de *archisílaba* usado en ARTETA (2010) encuentra otras denominaciones en otros teóricos. Así por ejemplo, GARCÍA PÉREZ (2010) habla de *requetearchisilabismo* cuando BADÍA (2012) emplea *polisilabismo* o *sesquipedalismo* para referirse al fenómeno lingüístico que consagra según este último teórico, el “arte de escribir... estiradamente”. El mismo autor ve en este fenómeno, una forma de modalización del discurso, dado que, procediendo de este modo, el locutor “se sirve de las palabras alargadas para dar ampulosidad y rimbombancia a quien las pronuncia o escribe”.

Se describen algunos mecanismos para conseguir este propósito de creación de neologismos (archisilábicos) entre los cuales, algunos se han señalado en el corpus. Los citados, mayoritariamente, proceden de la sufijación en *-idad/ité* y *-ción/tion*.

(206)

(es) **Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad** de la sintaxis. (COMPANY, 2004: 1).

(fr) Conditionnel et **ultériorité** dans le PASSÉ : de la *subjectivité* l'*objectivité*. (BRES, 2012: 1719).

Es llamativo que en un solo enunciado (respectivamente 207.es. y 207.fr.) se aglutinen hasta tres archisílabas. En el caso preciso de 207.es, el locutor tenía la posibilidad de recurrir a otra neología —ya en sí un archisílaba— como es “subjetivación” y así ahorraría una sílaba. Pero, prefirió la palabra más larga “subjetivización” que suma una sílaba más. De todas formas, la tendencia a las archisílabas atañe ampliamente a la escritura académica en

la que, además del efecto de sonoridad, los universitarios pretenden lograr la precisión y el dinamismo de las palabras en la longitud de las mismas. Así, el lema parece ser el siguiente: cuanto más largo el vocablo, mejor exhaustividad conceptual se espera conseguir en la descripción de la realidad relacionada. Entonces, esta tendencia parece dar preferencia a los “pseudo-sinónimos” más largos, más sonoros y supuestamente considerados más serios en detrimento de los vocablos más sencillos o cortos. Por lo tanto, con razón o no, los “profesores universitarios y expertos de todo pelaje andan empeñados en inventar o escoger palabras largas que suplanten a otras de igual significado, aunque más breves” (ARTETA, 2010: n.p).

A continuación, recogemos algunos casos más de “archisílabas” o “palabras alargadas” registradas en el corpus y señalamos entre corchetes la palabra “sencilla” que hubieran cabido en su lugar.

(207)

- (es) 1- [...] una *fente de conocimiento* que puede subir o bajar en la escala de **confiabilidad**. (BOLÍVAR, 2004: 5). → [**confianza**]
- 2- La **problemática** que existe en el fútbol venezolano hoy en día, ha perjudicado más [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 98). → [**problema**]
- 3- Cada artículo se grabó **en su totalidad**, en formato Word [...] (BEKE, 2008: 24). → [**todo**]
- 4- [...] las relativas a la **metodología** seguida en la obtención de los datos. (LÓPEZ, 2006: 224). → [**método**]
- 5- [...] la transgresión se efectúa con una **intencionalidad** comunicativa. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 28). → [**intención**]
- 6- [...] es la expresión de una falta de **rigurosidad** académica. (BOLÍVAR, 2004: 10). → [**rigor**]
- 7- [...] las disciplinas científicas cuyos trabajos suelen reportar hallazgos **novedosos** [...] (BEKE, 2008: 31). → [**nuevos**]
- 8- [...] se rigen por normas de **obligatoriedad** en la conversación. (ANDIÓN HERRERO, 2002: 132). → [**obligación**]

- 9- [...] provocada por el **reforzamiento** de un punto de vista negativo. (BERLANGA, 2002: 98). → [refuerzo]
- 10- El voseo americano es un fenómeno muy **generalizado** en Guatemala [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 133). → [general]

- (fr) 1- L'association du «je» avec cette écriture s'est faite sans beaucoup d'**intentionnalité**. (DONAHUE, 2007 : 55). → [intention]
- 2- Ce qui nous renvoie à la **problématique** précédente. (CHARAUDEAU, 2009 : 53). → [problème]
- 3- [...] résultats obtenus selon les **méthodologies** et les présupposés de la psychologie sociale. (GARRIC, 2012: 74). → [méthodes]
- 4- [...] sur **la totalité** des pronoms auteurs apparaissant avec les verbes de positionnement [...] (TUTIN, 2010 : 34). → [tous]
- 5- [...] la **thématique** générale des entretiens et du bilan de savoir [...] (GARRIC, 2012 : 78). → [thème]
- 6- [...] pensés simultanément avec les caractéristiques de l'outil **technologique** [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 58). → [technique]
- 7- La question de la **structuration** périodique des textes en est une autre [...] (ADAM, 2010 : 5). [structure]

A lo tratado arriba, podemos añadir la tendencia académica al recurso a los adjetivos largos, sustantivos largos o nombramientos largos —aquí entendidos como adjetivos o sustantivos compuestos— como resultado de la asociación de dos secuencias ordinarias.

(208)

- (es) 1- [...] desde un ángulo **semántico-pragmático** [...] (COMPANY, 2004: 2).
- 2- [...] relaciones semánticas, menor proporción de **vocablo-palabra** [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 139).
- 3- [...] convocar otras diferentes que entrarían en el juego **argumentativo-enunciativo** y discursivo. (BERLANGA, 2002: 99).
- 4- A continuación presentamos un **cuadro-resumen** [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 90).
- (fr) 1- [...] à partir des formes **verbo-temporelles** de cette époque [...] (BRES, 2012: 1721).

- 2- Les effets de cette conception **logico-grammaticale** du langage se font encore sentir [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 118).
- 3- [...] une des théorisations de ces phénomènes sémantiques, énonciatifs et **macro-syntaxiques**. (ADAM, 2010 : 5).
- 4- [...] des langages restreints plus facilement appréhendables au travers de **micro-grammaires** et **micro-glossaires**. (LÉON, 2008: 16).

La actitud del lingüista movido por el principio de simplificación léxica, como es de suponer, no puede ser más que la de denuncia. Como prueba de ello, nada mejor traduciría esta percepción crítica que las palabras de ARTETA (2010: np) que consideran que los archisílabas son aquellos “términos hinchados y con los que buscamos hincharnos”. Siguiendo al mencionado autor, el uso de los archisílabos denotan una presuposición de soberbia del locutor, quien piensa así alzar el discurso y a él mismo en el seno de la élite en el ámbito académico porque tal y como apunta CHESTERTON (citado por el crítico referido *supra*), con alguna nota palmaria de ironía, “no importa lo que digas mientras lo digas con palabras largas y cara larga” (2010: np).

Desafortunadamente, con las palabras alargadas o altisonantes, tal y como también se opina en TORREGO (2006: 8), lo único que se consigue es recargar el discurso, afearlo e imposibilitar una comunicación eficaz. Por su parte, SOKAL y BRICMONT, 1999 (citado en MADRID CÁNOVAS, 2008: 530) sentencian severamente razonando que con la búsqueda del efecto sonoro, se está procediendo a la “intoxicación verbal y la manipulación del sentido discursivo”, lo que aqueja a la comunicabilidad dado que esta práctica se determina por algún propósito probablemente cuestionable como es “la exhibición de una erudición superficial para intimidar al lector, generalmente no científico”.

Es una constatación que hoy en día, una cosa no vale lo que es, o mejor dicho, el valor intrínseco de la realidad se oculta bajo el discurso que se construye alrededor de esta. Se puede presentar por ejemplo, una realidad floja, carente de relieve en su esencia pero que con el ornamento lingüístico, se llega a magnificarla, exactamente como se procede en los anuncios publicitarios. Hay que preguntarse si cuando los universitarios tendemos a apropiarnos de los procedimientos comunicativos propagandísticos no “estamos [en la moda] de la tontofilia, donde los objetos más simples han de tener propiedades insólitas para que merezcan el favor de los consumidores. [Procediendo así, se concede relevancia a] cualquier estupidez con tal que se la disfrace con un ropón científico” (LAIGLESIA, 1950). .

En palabras de TORREGO (2006: 8), “los desmanes contra la lengua pueden tener origen tanto en la incultura como en la pedantería o afectación. Son pedantes muchas palabras y expresiones hinchadas o altisonantes que nada añaden al idioma y que, por lo contrario, la afean”. SOKAL y BRICMONT (1999: 22-23 no dicen lo contrario cuando alegan que: “la forma de encubrir esta ignorancia es emplear una terminología científica o pseudocientífica sin preocuparse demasiado por su significado”. Por lo tanto, de manera rotunda, BADÍA (2012) recalca que “las pretensiones retóricas, literarias o artificialmente elegantes están de más en el lenguaje [académico]. La claridad, ¡tan necesaria!, exige palabras sencillas, de fácil e inmediata comprensión”.

Esta operación, consistente en emplear palabras para transformar una realidad o sublimarla, es, sin duda, subjetiva porque el hablante modaliza lo dicho por lo menos en la manera en que enuncia el mensaje. Es asimismo la puesta en escena de la función poética del habla. Procediendo de esta forma, el locutor académico, a juicio de ORWEL (2006, citado en BADÍA,

2012), infringe el principio de sinceridad porque, “el gran enemigo de una lengua clara es la falta de sinceridad. Cuando se abre una brecha entre los objetivos reales que uno tenga y los objetivos que proclama, uno acude instintivamente, por así decir, a las palabras largas”.

A nuestro parecer, tampoco se puede deslegitimar toda expresividad en el discurso. Es que los discursos académicos se están convirtiendo en productos del “márquetin académico” donde los locutores necesitan, además de la pertinencia y del rigor científico de la investigación, como valor añadido, un discurso atractivo y que marque los espíritus porque para los universitarios, parece ser que “l'utile éclate dans l'ornement” (ALAIN, 1920: 133). Y, con el mismo autor, añadiremos que, lo bello, que florece sobre lo útil, tiene que ponerse al servicio de lo científico, pero no lo contrario. Esto es, la científicidad no se comprueba en las palabras, sino que las palabras deben ser el vector de la ciencia y, si estas palabras que se subordinan a lo científico pueden contribuir con recursos discursivos eficaces a permitir que la comunicación tenga mayor alcance, entonces, esta verbosidad cobra toda legitimidad en el discurso académico como en cualquier otro. Conviene recordar que el dominio perfecto del tecnolecto es un criterio considerado en el momento de valorar la profesionalidad de un individuo.

## 5.2.-Verbos

Los verbos accionan el discurso en la medida en que mediante ellos el locutor presenta y caracteriza los sucesos o las realidades. En lo que concierne a las cuestiones de objetividad y subjetividad, existen verbos meramente descriptivos (objetivos) y otros orientados a la argumentación o expresión de la sensación, del posicionamiento y de la sensibilidad (subjetivos). En el presente apartado nos interesan prioritariamente los llamados verbos subjetivos cuyo efecto recae directamente en el locutor. Antes, nos contentaremos con evocar de paso los posibles casos de verbos meramente informativos asimilados a los verbos objetivos.

### 5.2.1.-Verbos informativos (objetivos)

En la categoría de los verbos descriptivos, privilegiamos los que relatan las acciones realizadas o sufridas por el locutor. Dichas acciones pueden atestigüarse directamente en la construcción del discurso. Así, cuando el emisor está afanado en el desarrollo de una secuencia expositiva o descriptiva, los verbos que va usando casan más con la objetividad discursiva porque solamente tienen como meta la función informativa del discurso. Sin duda, cuesta destacar cualquier nota de evaluación, apreciación o sensibilidad en la acción descrita por el verbo *presentar/présenter* o *emplear/employer*, siempre y cuando estos se usen en su forma neutral como son el presente atemporal o el infinitivo, por ejemplo.

(209)

- (es) 1- A continuación **presentamos** un cuadro-resumen de los principales enfoques [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 90).
- 2- [...] para la expresión de la probabilidad solo **se emplea** en los libros de texto y manuales [...] (LÓPEZ, 2006: 220).

- (fr) 1- Dans un premier temps, **nous présentons** la méthodologie de l'étude [...] (TUTIN, 2010 : 17).
- 2- [...] **nous utilisons** l'analyse factorielle des correspondances [...] (GARRIC, 2012 : 80).

## 5.2.2.- Verbos comentativos o de posicionamiento

Los verbos comentativos o de posicionamiento remiten aquí a aquellos que “indiquent un engagement fort de l'auteur, qu'il s'agisse de verbes d'opinion ou d'évaluation, ou de verbes indiquant un apport singulier de l'auteur dans la démonstration ou la découverte scientifique”( TUTIN, 2010 :24). Apoyándonos sobre los trabajos del mismo investigador, destacaremos tres clases de verbos de posicionamiento en el análisis de los datos empíricos que nos proporciona el corpus de estudio del presente trabajo. Se trata pues, de: (1) la opinión y punto de vista del locutor, (2) la preferencia e intención del locutor y (3) la aportación científica del locutor.

### 5.2.2.1.- Verbos de opinión y punto de vista del locutor

Se incluyen en el léxico verbal referente a una opinión o punto de vista del locutor, los verbos tales como *pensar/penser (que)*, *opinar (que)*, *creer/croire (que)*, *considerar/considérer (que)*, *juzgar/juger (que)* y otros.

(210)

- (es) Yo, por el contrario, **pienso que** sigue conservando su valor modal. (MELLADO-DAMAS, 2002: 357).

- (fr) **Je pense que** la LT a encore une autre tâche [...] (ADAM, 2010 : 6).

El verbo *pensar* definido como “imaginar, considerar o discurrir” (DRAE, 2001: 1ª acepción) remite a una actividad básicamente subjetiva. De modo



que una misma realidad, nunca (o no siempre) suscitará el mismo “pensamiento” en más de un individuo de forma unánime. Cada individuo tiene su filtro y algunos filtrarán más que otros.

(211)

(es) **Yo pienso**, sin embargo, que estas dos secuencias son claramente diferentes. (MELLADO-DAMAS, 2002: 356).

(fr) [...] comme **nous pensons** l’avoir montré en parlant de cadre épistémologique et de l’objet [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 127).

Es sabido que pensar es una facultad común a los humanos —y que esta nos caracteriza como seres racionales, según el famoso *cogito ergo sum*—. Desde esta perspectiva, el proceso racional no se puede disociar de la objetividad. De este modo, se ha definido el verbo *pensar* de la manera siguiente: “reflexionar, examinar con cuidado algo para formar dictamen” (DRAE, 2001: 2<sup>a</sup> acepción). *Pensar/penser* aparece en este caso como una actividad cerebral más neutra que *creer/croire (que)* y menos afectiva que *gustar*, por ejemplo.

(212)

(es) **Creo que** uno de nuestros miedos más profundos y atávicos es ese terror a no entendernos (HERNÁNDEZ, 2003: 25).

(fr) [...] **nous croyons que** les étudiants définissent, reconnaissent, vivent leur subjectivité en tant qu’étudiants [...] (DONAHUE, 2007: 53).

En líneas generales, se considera que las estructuras tales como *creo que* o *creemos que* son inadecuadas en la prosa de investigación académica orientada hacia la objetividad. A este respecto, CASSANY (2006:204) se plantea algunas preguntas claves acerca del uso de los verbos conocidos como subjetivos en la escritura académica: “¿podemos escribir expresiones como: *yo creo que* [...] en un ensayo, en un artículo científico o en un

informe técnico? ¿La prosa no pierde objetividad o imparcialidad? ¿No se nos ha enseñado a evitar expresiones subjetivas de este tipo?”

Pero cuando se observa bien, la presencia del verbo *creer* en el discurso académico no siempre se presenta como un marcador de la inclinación o adhesión ciega del locutor. Se registra justamente el uso de *creer* en modalidad de relativizador o atenuador. De todas formas, con *creer*, el locutor se desvela y aparece a los ojos del que le lee como un interlocutor más creíble, sincero y afectuoso. CASSANY constata que a pesar de las críticas desfavorables, “el tono personal interesa mucho más que el neutro” (2006: 204).

También, la frecuencia de *creer* en el discurso es una resurgencia de la oralidad en la que creer pasa a ser una muletilla verbal. Nuestro corpus da credibilidad científica con suficiencia a esta constatación. En efecto, hemos registrado el uso repetido de *creer* (4 ocurrencias) en *es.6*, artículo del corpus resultante de la oralidad secundaria mientras que tan solo se aprecia 1 caso en *es.5* y nada en los artículos restantes en español así como en el corpus francés se aprecia 1 caso del referido marcador en *fr.12* también emanante de la oralidad secundaria. Ilustramos estos casos de empleo de *creo/je crois* en los siguientes ejemplos:

(213)

- (es)
- 1- **Creo**, de todas formas, que puede servir para poner de relieve el problema que quiero señalar. (ESCANDELL, 2003: 6)
  - 2- **Creo** recordar que lo que se demostró es que existe una incidencia positiva del consumo de jamón ibérico [...] (ESCANDELL, 2003:10)
  - 3- A estas alturas, **creo** que habrá quedado claro para cualquier lector atento [...] (ESCANDELL, 2003: 13)
  - 4- Es más, **creo** que estas reflexiones pueden extenderse también a la práctica docente. (ESCANDELL, 2003: 13)
  - 5- Las causas de este aislamiento son, según **creo**, de dos tipos: una inmediata, gramatical [...] (COMPANY, 2004: 9).

(fr) **Je crois**, avec Rainer Warning, qu'«Une théorie pragmatique [...] des types de discours institutionnalisés» (ADAM, 2010 : 3).

En líneas generales, mediante *creo, creemos/je crois, nous croyons + que*, el efecto comunicativo subyacente es la duda o indeterminación. A modo de ilustración, cuando para contestar a una pregunta total se adjunta a *sí* o *no* (*creo que sí* o *no*), respectivamente, la afirmación y la negación se suavizan o se puede sospechar alguna manifestación de la duda o indeterminación, como se ha dicho, lo que restringe la validez del proceso evocado a la única percepción del que la enuncia.

Así pues, *creo* funciona como un relativizador de igual modo que el auxiliar *poder* u otro marcador de la modalidad epistémica. De manera concreta: *creo que sí* equivale a *es posible o puede que sea así*. Como prueba de ello, en el ejemplo 214.es.1, se combina *creo* con el auxiliar *puede* o con el relativizador *según* en 214.es.4 así como con el futuro hipotético *habrá quedado*, lo que hace constar el carácter puramente hipotético que puede cobrar *creo* en 214.es.3.

En suma, *creo/je crois* es sobradamente utilizado en el lenguaje oral, incluido el académico —ya sea como muletilla, ya sea como tic personal—. Sin embargo, en la prosa académica, el citado formante es considerado un indicio de subjetividad que, así, vulnera la objetividad (CASSANY, 2006: 4). Tampoco los datos empíricos recabados en el corpus desmienten la constatación anterior dado que, en nuestro corpus, la mayoría de los locutores se abstiene de su uso. Otros verbos similares a *creer*, pero que parecen suscitar menos sensación de subjetividad, se señalan en el texto. Se trata de los verbos tales como: *considerar/considérer (que)*, *juzgar/juger (que)*, *suponer/supposer (que)*, *imaginar/imaginer (que)* o *admitir/admettre (que)*.

(214)

- (es) 1- Dicho de otra manera, **consideramos** más pertinente la denominación de «concesividad» [...] (IBBA, 2009: 1).  
2- **juzgo** oportuno desarrollar este aspecto un poco más [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 32).  
3- Por ejemplo, **supongamos que** para el locutor la llegada de *Pierre* y la de *Paul* acreditan ambas la conclusión [...] (BERLANGA, 2002: 91).  
4- **Imaginemos que** tomo una muestra de sangre de un individuo y la examino [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6).  
5- Si **admitimos que** las categorías [...] (PÉREZ SEDEÑO 2001: 69).
- (fr) 1- [...] **nous considérons que**, en raison de leur nature tout à fait différente, on ne peut pas les classer [...] (BALATCHI, 2005 : 24).  
2- pour pouvoir **juger** de cette personnalisation, il faudrait comparer ces relevés avec ceux [...] (CHARAUDEAU, 2009: 61).  
3- **On peut imaginer**, comme mis en évidence [...] en revanche, **on peut supposer que** les écrits [...] (TUTIN, 2010: 17).  
4- [...] **on admet** la possibilité d'essayer [...] (ROMERO, 2002: 484).

También, se señalan los verbos de relativización, distanciamiento o adhesión del locutor frente a otras posturas alegadas o defendidas. Entre tantos, los siguientes traducen esta idea de adhesión o rechazo: *coincidir con, estar de acuerdo con, adherir(se) a, adoptar/rejoindre, adopter, être d'accord, se démarquer*.

(215)

- (es) 1- **Coincidimos con** estos autores [...] (IBBA, 2009: 8).  
2- [...] pero no por ello **adherimos a** la idea de que sea un prefijo que niega [...] (BERLANGA, 2002: 99).  
3- Al contrario, **estoy completamente de acuerdo con** esta idea [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
- (fr) 1- Ce constat **rejoint** l'étude faite dans (Tutin, à paraître ; Cavalla et Tutin, à paraître) qui montre que [...] (TUTIN, 2010 : 16).  
2- [...] nous **adoptons** la proposition de Parret [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :137)  
3- [...] tout le monde **est d'accord** pour dire que l'absentéisme scolaire [...] (MARNETTE, 2004: 61).

4- [...] nos auteurs **se démarquent** là **de** la tradition anglo-américaine [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 56).

Por fin, en esta primera categoría de verbos de posicionamiento, se recogen los de “questionnement” tales como *preguntarse/se demander* que, como cabe deducir de su denominación, sirven para auto-plantearse preguntas, una manera para el locutor de dejar constancia de su indignación, desconcierto o preocupación.

(216)

(es) [...] **nos preguntamos** qué recursos se utilizan para marcarlo discursivamente [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 101).

(fr) On peut cependant **se demander** si cette posture vient fonder [...] (PAUGAM, 2008: 2).

### 5.2.2.2.- Verbos de preferencia e intención del locutor

Otra categoría de verbos de posicionamiento se observa cuando el hablante quiere indicar primero su elección. Entran en esta categoría, los verbos tales como *preferir/préférer* o *elegir/choisir*. Los citados dicen las preferencias personales del locutor, de ahí que carguen el discurso de una fuerte dosis de subjetividad.

(217)

(es) 1- [...] pero nos lanzaría hacia una dinámica centrada en el pasado, que **preferiría** evitar. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 1).  
2- [...] **tenemos que elegir** un conjunto representativo de muestras de individuos aparentemente sanos [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 9).

(fr) 1- Parmi les nombreuses classifications, **nous préférons** situer notre distinction sur deux axes principaux [...] (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :137).  
2- Pour cette raison, nous **avons choisi** de diviser nos analyses en deux parties. (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 43).

Asimismo, cuando quiere dejar constancia de su intención comunicativa, el locutor se vale de verbos tales como: *querer, desear o pretender/souhaiter, vouloir*.

(218)

- (es) 1- [...] **queremos** proponer la posibilidad de considerar una nueva dinámica [...] (BERLANGA, 2002: 98).  
2- En nuestro entorno **deseamos** [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 35).
- (fr) 1- Je **voudrais** montrer dans cet article de quelle façon la construction d'un corpus [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 39).  
2- Dans cet article, nous **souhaitons** approfondir l'étude de la présence auctoriale et du positionnement de l'auteur [...] (TUTIN, 2010 : 16).

Mediante *interesarse/s'intéresser, gustar o llamar la atención/attirer l'attention*, el locutor expone su interés o disposición moral favorable frente a un determinado tema. La expresión de las expectativas del locutor, por su parte, encuentra su concreción en los verbos tales como *esperar*.

(219)

- (es) 1- En el análisis de este texto **nos interesa**, particularmente [...] (BOSCH, 1999: 145).  
2- [...] **nos llama** poderosamente **la atención** que en su loable intento por rescatar [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).  
3- Sin embargo, sí **nos gustaría mencionar** todavía algunas cuestiones que cabe tener en cuenta [...] (IBBA, 2009: 2).  
4- **Esperamos** que estas páginas sean como una brújula. (ARDAYA, 2003: 47).
- (fr) 1- Cette problématique oblige à **s'intéresser** à l'origine et aux postures énonciatives prises [...] (RABATEL, 2004 : 14).  
2- [...] nous avons besoin pour **espérer** donner aux emprunts éventuels de concepts [...] (ADAM, 2010 : 3).

### 5.2.2.3.- Verbos de aportación científica del locutor

A continuación, se contemplan los verbos que anuncian alguna aportación concreta del autor en la construcción del saber.

➤ *Proponer, sugerir/proposer, suggérer*

El verbo *proponer/proposer* traduce la misma idea que *sugerir/suggérer* y ambos pueden considerarse sinónimos. Estos verbos coinciden en que, a través de ellos, el locutor ostenta cierta actitud de humildad. Así, el locutor parece consciente del carácter no definitivo de la información. De esta forma, se parece llamar al arbitraje del receptor sobre quien se deposita la responsabilidad de conceder o restar la validez a lo que el locutor así le va adelantando.

(220)

(es) [...] **propongo** la hipótesis que cohesiona el análisis. (COMPANY, 2004: 3).

2- [...] nuestras reflexiones **nos conducen a sugerir que**, en el caso de la producción de ensayos [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 102)

(fr) [...] nous **proposons** de nous référer au fragment cité ci-dessous [...] (SKINDER, 2008: 62).

➤ *Preconizar/recomendar*

Con *preconizar* o *recomendar* (verbos indicadores de la modalidad deóntica no impositiva), el locutor instruye sutilmente cierta conducta al receptor, disfrazando una imposición perentoria tras una forma de propuesta o sugerencia, quizá por estar movido por el afán de cortesía verbal. Sin duda, mediante el uso de los referidos verbos, el locutor nos proporciona alguna información clave con respecto a la consideración que tiene del receptor. De hecho, parece presumir de una ascendencia o autoridad que así le capacita para instituirse en guía del receptor.

(221)

(es) En otras palabras, les **recomendamos** que no se limiten a los elementos puramente ortográficos. (ARDAYA, 2003: 41)

(fr) Cette forme d'AT va dans le sens d'une convergence avec l'AD que **je préconise** également. (ADAM, 2010: 2).

Además de lo anteriormente anotado, los citados verbos ostentan una convicción en lo recomendado porque el locutor lo considera de interés para su interlocutor. Igualmente, como ya se ha dicho, es manifiesto que el locutor se presenta en este caso en posición de superioridad moral o académica con respecto al receptor porque solo así se puede entender que el primero se atreva a instruir al segundo y se disponga a la observancia del mandamiento o de la recomendación.

➤ *(de)mostrar que/ montrer que*

*Demostrar que/montrer que*, es etiquetado como una de las marcas de la convicción del locutor con respecto al enunciado porque mediante este verbo, el locutor reconoce implícitamente el carácter inapelable de la información brindada porque se la considera resultante de un proceso racional de demostración.

(222)

(es) [...] tenemos criterios para aplicarla o para **demostrar que** no es correcta [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 4).

(fr) S'il a été relativement facile de **montrer que** le journaliste-locuteur peut se mettre en position [...] (MARNETTE, 2004: 63).



➤ *Insistir/insister, subrayar/souligner, destacar/ressortir, recordar/rappeler*

*Insistir/insister, subrayar/souligner, destacar/ressortir, o recordar/rappeler* se comportan como verbos reforzadores del carácter categórico de la afirmación y de la importancia que el locutor concede a la información facilitada y que además le parece redundante. De hecho, mediante alguno de los mencionados verbos, el hablante enfatiza y del mismo modo, compromete su figura como fuerza de persuasión o disuasión para influir de forma decisiva en la relevancia del discurso.

(223)

- (es) 1- [...] lo que en una cultura puede ser cortés en otra puede no serlo, **insisto**. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 30).  
2- ya que aquellos necesitan de los recursos *retóricos* (y **subrayamos** *retóricos*). (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).  
3- Del trabajo presentado, **destacamos** dos tipos de conclusiones: por un lado (LÓPEZ, 2006: 224).  
4- **Recordemos que** la operación de reformulación no necesita de la presencia de ninguna [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 356).
- (fr) 1- Ce que je voudrais **souligner** ici, c'est un aspect, qui est rarement pris en compte [...] (CHARAUDEAU, 2009: 46).  
2- **Rappelons** tout d'abord **que** si les formes en – *ment* en usage comme adverbes d'énonciation [...] (MOLINIER, 2009: 21).

En pocas palabras, los verbos de posicionamiento se acercan, por lo general, a los modalizadores gramaticales de la actitud del que habla. Eso se debe a que materializan la implicación del locutor en cuanto autor del discurso. Sin embargo, los verbos de la última categoría, esto es, los que indican “la aportación concreta del locutor”, quedan menos empapados del carácter subjetivo en comparación con los primeros donde el carácter subjetivo es palmario por expresar tanto opiniones y puntos de vista como preferencias e intenciones del hablante. Sin embargo, lo que iguala a las

tres categorías es la implicación del locutor en todos los casos. Esta realidad lleva a la opinión de que “même s’il ne s’agit pas de prise de position au sens propre, [mediante los verbos que indican la aportación del locutor], l’auteur indique ici sa contribution au débat scientifique, et s’engage de ce fait fortement” (TUTIN, 2010: 25).

### **5.2.3.-Algunos modos verbales y la subjetividad/objetividad**

La exploración de los modos verbales en estudios relativos a las marcas gramaticales de la objetividad/subjetividad discursiva es imprescindible. De hecho, tal y como podemos leer en ALARCOS LLORACH (2007: 149) “los procedimientos gramaticales que denotan la actitud del hablante respecto de lo dicho, constituyen las variaciones morfológicas del verbo conocidas como *modos*”. Así pues, siempre se ha integrado los modos verbales en los trabajos referidos a las cuestiones de objetividad/subjetividad porque es una constancia que “con los modos expresamos nuestro punto de vista subjetivo ante la acción verbal que enunciamos” (GILI GAYA, 1980).

#### **5.2.3.1.- Indicativo**

El modo indicativo, como bien conviene deducir de su denominación, tiene su razón de ser en indicar o sencillamente, informar. De hecho, el indicativo cumple la función representativa de la comunicación. En consonancia con nuestra temática, tal y como se suele recordar oportunamente, el indicativo sirve “para representar de modo objetivo los hechos” (MONTILLA, 2000:14). Así pues, entre los modos verbales que ostentan un considerable grado de neutralidad, está el indicativo considerado como modo de la objetividad y de la realidad porque, sin duda, tal y como se recuerda en el DRAE (2001), el indicativo como modo

verbal es “el que enuncia como real lo expresado por el verbo”. El modo indicativo, a este respecto, parece ser el que más se adecua con la prosa académica sobre todo que los teóricos no paran de valorar su importancia en el momento de “presentar la acción como algo real, cierto” (QUILIS et al., 2004: 208).

### a) Expresión objetiva realizada con el indicativo

Se suele argumentar que el presente de indicativo en una oración enunciativa es una clara manifestación de un discurso en que “la intención del hablante es informar objetivamente de algo” (MOZAS, 1997: 97). De hecho, el indicativo como modo verbal asociado con la modalidad enunciativa asegura una buena distancia emocional, lo que no es el caso con otros modos tales como el imperativo, el subjuntivo y, sobre todo, el potencial.

(224)

(es) [...] un reglamento **se define** como un conjunto de órdenes que dicta una autoridad competente [...]. (LÓPEZ, 2006: 219).

(fr) Le mot déontique qui **vient** du mot grec «*ta deonta*» **signifie** : ce qu’il **faut**. (BÜYÜKGÜZEL, 2011: 138).

En los ejemplos arriba señalados, vemos que por estar en indicativo, los verbos se ajustan a la función informativa sin más. No sería lo mismo si tuviéramos los verbos en otro modo verbal como por ejemplo el potencial. Así, si sustituimos *vient*, *signifie* y *faut* (en 224.fr.) respectivamente por *viendrait*, *signifierait* y *faudrait*, nos damos cuenta de que los enunciados ya dejan de ser puramente informativos para recobrar algún aspecto de suposición, esto es, que el locutor ya quiere marcar una prudencia o indeterminación con respecto al proceso evocado.

## b) Expresión subjetiva con el indicativo

El indicativo solo, bien lo sabemos, no es suficiente para determinar el carácter objetivo de un enunciado aunque constituye uno de los posibles criterios. De hecho, el carácter objetivo reconocible al indicativo solo recobra su validez en la clase de verbo con que se aplica. Justamente, si tenemos un verbo subjetivo en el indicativo, no podemos considerarlo como un índice de objetividad, siendo el tipo de verbo (subjetivo), un *subjetivema* más pertinente que el indicativo (que bien ha de considerarse como un *objetivema* débil). En pocas palabras, la combinación del *subjetivema* fuerte (el carácter subjetivo del verbo como son los verbos de opinión y juicio por ejemplo) y un *objetivema* débil (como es el indicativo) da la dominación del *subjetivema* fuerte. Es lo que podemos apreciar en los ejemplos que damos a continuación.

(225)

(es) Además, **queremos llamar la atención** sobre el hecho de que el vínculo [...] (BERLANGA, 2002: 97).

(fr) [...] **nous croyons que** les étudiants définissent, reconnaissent, vivent leur subjectivité en tant qu'étudiants [...] (DONAHUE, 2007 : 54).

En todos los casos, los ejemplos anteriores de usos del indicativo permiten afirmar que si el indicativo es un marcador de la objetividad, no lo es suficientemente como para hacer posible que, se hable de una evidencia absoluta de la objetividad. Una vez más, lo que rige el carácter objetivo de un verbo es su naturaleza semántica intrínseca.

Personalmente, calificaremos el modo indicativo de transparente, esto es, el que no marca la esencia del verbo (en cuanto al carácter objetivo/subjetivo). Mientras que otros modos, como veremos a continuación, añaden un matiz de subjetividad, por ejemplo a un verbo

intrínsecamente objetivo, el indicativo, al igual que el infinitivo, no incide en la naturaleza intrínseca del verbo.

### 5.2.3.2.-Condicional o potencial

La primera identidad que se le suele otorgar al potencial es la de permitir la expresión de una información hipotética porque este modo verbal “expresa la acción del verbo como posible” (DRAE, 2001). Así pues, el potencial funciona como un marcador de la modalidad epistémica al que el locutor recurre para significar el carácter incierto o hipotético de la realidad referida mediante el verbo (ARAGÓN COBO, 2011: 39). Por lo tanto, es el portador por excelencia del carácter subjetivo de la información servida. De este modo, esta solo tiene validez en la imaginación del locutor en lo que corresponde a la acción deseada o temida. Así pues, cuando entramos en el ámbito de la oratoria académica, por ser el indicativo el modo de expresión predilecto, puede que se presenten algunas restricciones en cuanto al uso del condicional. Sin embargo, opinamos que, en lo que concierne a las ciencias especulativas, no le queda al investigador más remedio que usarlo, en determinadas situaciones, sobre todo cuando lo que se postula todavía no ha recibido la certificación o la aceptación suficiente en la comunidad universitaria.

(226)

(es) [...] un sistema de coordenadas espacio-temporales, que **podríamos llamar** objetivo-subjetivo [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 25).

(fr) [...] ils n'ont toujours pas donné lieu à un consensus qui **aurait permis** de s'en remettre [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 37).

Igualmente, el potencial permite al locutor atenuar el discurso manifestando la modestia y cortesía verbal. De esta forma, se puede posibilitar una aceptación por el receptor de lo que se le está enunciando.

Así, la función de este modo verbal es prioritariamente la de atenuación de la carga agresiva que implicaría una información presentada de otra manera.

(227)

(es) La pregunta **debería** plantearse en otros términos [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).

(fr) [...] l'évaluation **devrait** mesurer ce qu'elle prétend mesurer et rien que ce qu'elle prétend mesurer. (ROMAINVILLE, 2011: 3).

A tenor de lo que se acaba de señalar, además del potencial como forma de discurrir hipotéticamente sobre la realidad, tenemos otra característica del potencial como atenuador que coincide con la cortesía verbal (GRANDE ALIJA, 2005: 334; GARCÉS, 1997: 72). De hecho, en las secuencias intruccionales tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores, el locutor se vale del potencial para reducir o contrarrestar la brusquedad, la aspereza o lo coercitivo que supone una orden o una recomendación hecha bajo la forma exhortativa clásica, como es el imperativo. Así, el potencial consigue que, antes de que el receptor interprete una orden como una imposición, este tenga más bien la sensación de recibir una sugerencia y no una prescripción del locutor.

### 5.2.3.3.-Subjuntivo

El subjuntivo como modo verbal es frecuentemente asociado con la forma subjetiva de comunicación. Es justamente la lectura que realiza PÉREZ SEDEÑO (2001: 63) cuando recuerda que “la Gramática de la Academia, interpreta el subjuntivo como forma de la irrealidad frente al indicativo, que sirve para enunciar lo cierto, verdadero o falso, real o supuesto”. En la gramática francesa, el subjuntivo es fundamentalmente presentado como un modo de sustitución para el imperativo ya que podemos leer en GREVISSE

(2008: 980) que “le subjonctif est le mode des phrases injonctives et des phrases optatives, pour les personnes manquant à l’impératif”. Así, el recurso al subjuntivo puede ser una manifestación de la subjetividad discursiva sobre todo cuando mediante esta forma verbal el locutor expresa sus dudas, esperanzas y convicciones o, cuando para el caso específico del francés, formula un deseo, un mandamiento o ruego.

(228)

- (es) 1- Quizá **sea** esta la razón que ha llevado a algunos autores a mezclar ambos grupos [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 355).  
2- [...] el tipo de generalizaciones que **puedan** obtenerse depende muy directamente del paradigma [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 11).  
3- [...] las que **pudiéramos** referirnos consultando un diccionario de oraciones. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 20).
- (fr) 1- [...] qu’on ne **puisse** pas dans ces tours remplacer le conditionnel [...] (BRES, 2012: 1726).  
2- Je comprends que les analystes du discours ne **soient** pas passionnés par la question [...] (ADAM, 2010 : 6).

Así pues, en oposición con el indicativo visto anteriormente, el subjuntivo como modo verbal es “el que manifiesta lo expresado por el verbo con marcas que indican la subjetividad” (RAE, 2001).

#### 5.2.3.4.-Infinitivo

El infinitivo es por antonomasia un modo no personal o neutro en el que se manifiesta el verbo en su “grado cero” tal y como se dejaría a entender en (BARTHES, 1989). No puede ser de otra forma porque es el infinitivo, el modo verbal que oculta toda manifestación del sujeto comunicativo (GREVISSE, 1991: 1314). Así pues, es una forma de despersonalización porque “tradicionalmente, [el infinitivo] engloba las formas no personales del verbo” tal y como también se recoge en la RAE (2001). Por esta razón,

siguiendo a “Jiménez Platón, quien considera al infinitivo como auténtica forma verbal impersonal” (RAMAJO CAÑO, 1987: 182), podemos considerar el referido modo como uno de los recursos verbales que mayor fomentan el aspecto neutro u objetivo en el discurso.

(229)

- (fr) **Construire et maîtriser** l’hétérogénéité par la variation des données, des corpus et des méthodes (GARRIC, 2012 : 73).

## **5.2.4.- Algunos tiempos verbales en la modalización del discurso**

### **5.2.4.1.-El presente atemporal o gnómico**

El presente atemporal o gnómico es la forma privilegiada en la escritura académica y eso se relaciona intrínsecamente con lo que se presupone a la ciencia el enunciar leyes atemporales con validez universal. En efecto, las verdades que se nos proporcionan en la ciencia, yendo en este sentido, tienen que seguir ostentando la actualidad. El presente gnómico hace posible que, indiferentemente de las épocas de enunciación (producción y recepción), el mensaje quede actualizado y que por el tiempo verbal, nunca se llegue a sospechar que haya “caducado”.

(230)

- (es) En este caso, se trata de las citas que Bolívar (2005) **define** como “citas destacadas” y “citas integradas” [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 18).
- (fr) Par ailleurs, les traitements effectués sur le Brown et publiés en 1967 **consistent essentiellement en** comptages [...] (LÉON, 2008: 24).



#### 5.2.4.2.-El futuro imperfecto con valor deóntico

El futuro con valor deóntico o imperativo tiene una fuerza de obligatoriedad (coercitiva) tal y como se observa, por lo general, en los textos reglamentarios en español. Entonces, las construcciones con el futuro en el discurso académico pueden ser significativas de secuencias instruccionales. Así, se acude al futuro para dinamizar el mandamiento y así resaltar el carácter terminante de la exhortación. Y para poder ordenar, se necesita algo fundamental: la autoridad o poder. De este modo, en el uso del futuro como marca de coerción discursiva, se denota el juego de estatus entre el locutor ordenante y el receptor ejecutante. Aparece, por tanto, una jerarquía o relación vertical entre los interactuantes.

(231)

(es) [...] el segundo **deberá** contestar "con paz" y el tercero puede decir "Dios te guarde"[...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 38).

(fr) Du point de vue de la traduction, **nous devons** traduire [...] (ROMERO, 2002 : 486).

El futuro empleado en la escritura académica y que responde a las características modales deónticas es un modalizador porque manifiesta la actitud de convicción terminante del locutor.

#### 5.2.4.3.- Futuro imperfecto de probabilidad o cortesía

Aunque en el ámbito del discurso académico investigador y divulgativo se constata una frecuencia baja del futuro, los pocos casos en los que se registran, además de tener algún matiz instruccional tal y como comentamos en el apartado anterior, conlleva mucho más el carácter hipotético —Recuérdese la denominación *futuro hipotético* que recibe— que así funciona como un relativizador.

(232)

(es) 1- [...] permite introducir puntos de vista ajenos con los que el sujeto de la enunciación **podrá** o no identificarse [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 20).

2- A estas alturas, creo que **habrá quedado** claro para cualquier lector atento [...] (ESCANDELL 2003: 13).

(fr) [...] c'est de la prise en considération de cette multiplicité contextuelle que l'on **pourra** construire des corpus [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 47).

En 234.es.2, se nota que además del futuro hipotético, el locutor refuerza la idea de suposición con el relativizador *creo/je crois*. De hecho, en su clasificación de los tipos de futuro, GÓMEZ TORREGO (2006b: 439) habla del “futuro de modalidad” en la medida en que “se expresa con él no un tiempo sino una modalidad de posibilidad o probabilidad”. Dicho lo cual, este futuro se ajusta plenamente a la función de marca de la modalidad epistémica al igual que el auxiliar *poder/pouvoir*.

#### 5.2.4.4.-Pretérito imperfecto de subjuntivo de cortesía

El pretérito imperfecto de subjuntivo de cortesía se usa, no por necesidad de referencia temporal, sino por la voluntad deliberada del locutor de cultivar la cortesía verbal en sus escritos y así disminuir el carácter agresivo que supondría expresarse en el tiempo “normal”, menos atenuado, como es, por ejemplo, el presente de indicativo. A diferencia del español donde el pretérito imperfecto de subjuntivo ostenta un valor comunicativo y conserva el uso vigente en la actualidad, en francés, este tiempo verbal está cayendo en desuso, siendo cada vez más sustituido por el presente de subjuntivo. Evidentemente, en el corpus francés, no se aprecia ningún caso de dicho tiempo verbal.

(233)

(es) No **quisiera** terminar estas notas sin ofrecer un ejemplo de lo que he dicho hasta aquí [...] (ALBARRÁN, 2011: 211).

### 5.3.-Adjetivos calificativos

Los estudios sobre las cuestiones de objetividad y subjetividad discursivas pasan también por el análisis de los adjetivos calificativos. Si bien como manda la lógica, los adjetivos relacionales (forma, gentilicios, materia y otros) pueden considerarse como objetivos, los llamados calificativos pueden ser objeto de distinción entre los descriptivos (considerados objetivos) y los valorativos (considerados subjetivos).

#### 5.3.1.-Los adjetivos descriptivos, relacionales u objetivos

El valor comúnmente atribuido a los adjetivos calificativos en la escritura académica es el descriptivo, esto es, que se atienen estrictamente a dar la característica inherente a una realidad y que se desprende de la realidad observada sin necesidad de la apreciación del locutor. Son adjetivos que conllevan un grado de neutralidad emotiva, afectiva o apreciativa tales como los referidos a los colores, las formas, los materiales, los gentilicios.

(234)

- (es) 1- [...] también en los ambientes juveniles, en donde se comparten sentimientos [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 33).  
2- En las relaciones análogas con personas del sexo femenino, una madre, una tía, una suegra [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 37).
- (fr) 1- [...] importance accordée à l'étude du langage parlé, apprentissage de langues non européennes [...] (LÉON, 2008: 14).  
2- [...] l'analyse de la subjectivité dans la langue est **philosophique**, elle évalue l'influence des structures grammaticales [...] (PAUGAM, 2008: 6).

Sintácticamente, tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores, estos adjetivos referenciales suelen posponerse al sustantivo que modifican. En §5.3.4.2 se procede a un comentario pragmático detallado sobre la relación

entre la posposición del adjetivo calificativo referencial y las consideraciones sobre la objetividad.

### 5.3.2.-Adjetivos subjetivos

Frente a los adjetivos cuya razón de ser es dar la característica inherente a una realidad y que reciben la categorización de adjetivos referenciales, objetivos o descriptivos, están los adjetivos apreciativos y afectivos que presentan la realidad desde la sensibilidad del locutor. A partir de los mismos, se puede apreciar la actitud del locutor, ya sea tanto positiva como negativa, con respecto al enunciado. Estos “adjetivos subjetivos informan más de la opinión del autor que del objeto al que califica. Por ejemplo, *una novela encantadora* sólo nos informa de que la obra gustó al autor. En cambio, *una novela histórica, italiana o juvenil* describe cualidades del sustantivo” (CASSANY, 199:392). La alusión a los adjetivos subjetivos lleva a la contemplación de las modalidades evaluativas o apreciativas de las que hemos tratado con más ilustración y por separado en §4.2.3. De este modo, para no ser demasiado repetitivos, remitimos a la dicha sección en el presente trabajo.

(235)

- (es) He aquí un **excelente** ejemplo de **verdadero** holismo en la evaluación de lo escrito [...] (ARDAYA, 2003: 42).
- (fr) Cet objet **très complexe** est **difficile** à appréhender de manière **satisfaisante** par une seule discipline (CISSE y DIAKITE, 2007 : 128).

Sintácticamente, tal y como se aprecia en 235.es., estos adjetivos valorativos suelen anteponerse al sustantivo que modifican. En §5.3.4.1 se procede a un comentario pragmático detallado sobre la relación entre la anteposición del adjetivo calificativo y las consideraciones sobre la subjetividad.

### 5.3.3.-Algunos grados del adjetivo

#### 5.3.3.1.- Adjetivo en el grado positivo

El grado objetivo positivo del adjetivo, por denotar de la cualidad en el grado más estricto, es por supuesto la forma más neutra (en comparación con los demás grados en que un mismo adjetivo puede encontrarse) en la que se encuentra el adjetivo. Asimismo, se alcanza mayor objetividad en una descripción cuando se presenta una propiedad sin ningún especificador de intensidad. De hecho, si nos remitimos a otros grados de los adjetivos calificativos como el superlativo o comparativo, es el grado positivo el que más casa con la objetividad en la escritura académica, siempre y cuando se trate de un adjetivo descriptivo o relacional.

Así, este adjetivo referencial alcanza el correspondiente grado de subjetividad cuando se sale del grado positivo. A modo de ilustración, una realidad es *similar* (236.es.) porque corresponde a una representación visual o conceptual que ostenta algún parecido con otra realidad. Pero cuando se añade el matiz intensificador como es por ejemplo el adverbio *muy* para obtener un grado de superlativo (237.es: *muy similar*), se percibe inmediatamente, antes que la referencia a alguna determinada semejanza entre dos entidades, la apreciación o el comentario del locutor acerca de esta similitud.

(236)

- (es) [...] la frecuencia de los diversos tipos de comentarios **es similar** en unos y otros subcorpus. (GARCÍA NEGRONI, 2008: 25).
- (fr) Dans ces cas, le rôle de scripteur **est présent**, mais en combinaison avec le rôle de chercheur ou d'argumentateur (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 :48).

### 5.3.3.2.- Superlativo

Con los superlativos (relativos y absolutos), se trata de una operación en la que el locutor añade un matiz personal acerca de la descripción de la realidad, lo que puede llevar a que tanto los gustos, las vivencias como las experiencias u otras sensibilidades del locutor entren en juego para la apreciación de las realidades. De ahí que, se suele considerar el superlativo como manifestación de la expresividad en el discurso. Como prueba de ello, en el capítulo siguiente (§6.2.2), volveremos a contemplar este superlativo como una de las manifestaciones de la expresividad conocida precisamente como la hipérbole.

(237)

(es) [...] de una manera, **muy similar** al anterior, estudian fenómenos lingüísticos y estrategias discursivas [...] (BOSCH, 1999: 143).

(fr) L'importance du texte est un thème **très présent** dans la tradition britannique (LÉON, 2008: 16).

### 5.3.4.- Sintaxis del adjetivo y la objetividad/subjetividad discursiva

Cuando funcionan como epítetos, la posición que ocupan los adjetivos con respecto a los sustantivos que modifican no suele ser inocente como tampoco suele obedecer únicamente a cuestiones semánticas —entre los explicativos y los especificativos, o el cambio semántico según la colocación del adjetivo— o estilísticas. A este respecto, la gramática de la lengua francesa recoge que: “l'épithète est objective quand elle suit; subjective quand elle précède” (GREVISSE, 1991: 534).

(238)

(es) 1- El clítico dativo de estas **innovadoras** construcciones es reconocible formalmente [...] (COMPANY, 2004: 14).

2- En las construcciones innovadoras, la meta y desplazamiento espaciales sintácticos [...] (COMPANY, 2004: 13).

(fr) 1- [...] et ensuite un **nouveau retour** au discours impersonnel [...] (BALATCHI, 2005 : 26).

2- Un bon nombre de pratiques évaluatives **innovantes** vise d'ailleurs [...] (ROMAINVILLE, 2011: 8).

Efectivamente, según tengamos un adjetivo antepuesto (239.es.1) o pospuesto (239.es.2), al analista que lo mira hondo, le pueden aparecer señales de búsqueda respectivamente de objetividad y subjetividad de parte del enunciador. Nos parece, por lo tanto, digno de interés examinar la incidencia que puede tener la colocación de un adjetivo epíteto con respecto al sustantivo.

#### **5.3.4.1.- Anteposición asimilable a la subjetividad**

Por ser el adyacente del sustantivo, lo común es que el sustantivo preceda al adjetivo porque se presume que este depende del primero. En consecuencia, cuando se intercambia este orden de prelación, se puede inferir una voluntad deliberada de realzar la cualidad en detrimento del objeto. Así pues, esta operación consistente en la alteración de la secuencia habitual del adjetivo en el sintagma nominal, la asimilan los teóricos a una construcción subjetiva tal y como afirma SOBEJANO (1970: 125) citado en TAIBO (nf.: 4) que: el “adjetivo antepuesto expresa una cualidad subjetiva, una actitud valorativa o afectiva por parte del hablante”. A su vez, LAPESA citado en ARIZA (1978: 16) argumenta que los adjetivos valorativos “generalmente expresan consideraciones personales y/o emotivas. Suelen ir antepuestos. En ocasiones, la anteposición encierra una afectividad”. Finalmente, GRÖBER (1904), también citado por el teórico mencionado, sentencia que, “antepuesto, [el adjetivo calificativo] atribuye al sustantivo una cualidad subjetivamente valorada”. En efecto, en

(239.es.1) tenemos un caso concreto de anteposición con un propósito valorativo y que marca abiertamente la actitud admirativa del hablante. En realidad, el enunciado quedaría menos cargado de subjetividad si en lugar de *innovadoras frases verbales*, el locutor escribiera: *frases verbales innovadoras*.

(239)

(es) Testimonio de ello es la **impresionante** cantidad de obras [...] (ARDAYA, 2003: 46).

(fr) Saussure a inauguré un **important** renouvellement de la recherche linguistique [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 118).

El corpus señala casos de anteposición del adjetivo tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores aunque es importante señalar su proporción reducida con respecto a los adjetivos calificativos pospuestos. También, nos parece oportuno recordar que no es únicamente la ordenación de los adjetivos calificativos un criterio suficiente para concluir de manera perentoria en un caso de subjetividad u objetividad, únicamente es pista aprovechable por el investigador que se formará una opinión definitiva, solo después de contemplar la clase de adjetivo (relacional o valorativo) de la que se refiere en la colocación.

#### **5.3.4.2.- Posposición asimilable a la objetividad**

Parece ser el orden corriente que el adjetivo se posponga al sustantivo que califica. En este caso, se puede opinar que este adjetivo solo desempeña la función descriptiva y consiguientemente ocupa una posición que le permite complementar objetivamente el referido sustantivo. No dice menos SOBEJANO (1970:125) citado en (TAIBO, nf: 4) que el “adjetivo pospuesto expresa una cualidad objetiva”. LAPESA, por su parte, citado en ARIZA (1978: 16), explica que los adjetivos descriptivos “son menos



propensos a la anteposición” y eso a diferencia de “la anteposición [que] ocurre en casos de gran relieve expresivo”. A tenor de lo dicho, por carecer de expresividad, los adjetivos descriptivos encajan mejor en posposición. GRÖBER (1904), también citado en ARIZA (1978: 16), concluye que, “el adjetivo calificativo pospuesto determina o distingue intelectualmente”, entendiéndose por intelectualmente, objetivamente.

(240)

(es) 1- No hemos detectado incoherencias **importantes** de un texto a otro [...] (RUIZ MORENO, 2002: 663).

(fr) 2- [...] le discours écrit utilise un nombre **important** de nominalisations [...] (ACUÑA, 2012: 95).

No obstante, es importante recordar que la posición del adjetivo en cuanto a su posposición no es ninguna garantía perfecta de objetividad. En realidad, entra en juego un criterio que nos parece muy significativo como es el de la naturaleza del adjetivo. Así, le costará a un adjetivo considerado subjetivo desprenderse de este carácter solamente por el mero hecho de haber sido pospuesto al sustantivo.

#### **5.4.- Adjetivos cuantificadores indefinidos**

La expresión de la objetividad y subjetividad puede contemplarse también mediante el examen de los cuantificadores. La RAE (2010: 355) recalca que “cuantificar es expresar la medida de algo, sea numéricamente (como en *tres flores, dos propuestas*) o con otra forma de estimación (*mucho trabajo, bastantes ventajas, dormir poco, más viajes que nunca*)”.

De la definición anterior, se desprenden dos clases de cuantificadores. La primera clase abarca, en adecuación con el tema central de nuestra

investigación, lo que denominamos: *los cuantificadores objetivos* y la segunda, los identificados como *los cuantificadores subjetivos*. Los primeros remiten a los que miden desde un baremo concreto la realidad (valores numéricos) y los últimos, a los que implican la apreciación mental o lo que es lo mismo, una medición de la realidad en “forma de estimación personal” (*muchos, numerosos, alrededor de...*). Se percibe desde luego que por un lado, trataremos con la precisión sinónima de la objetividad y por otro, con la aproximación y relativización equiparable a la subjetividad.

Bajo los cuantificadores subjetivos, se aglutinan todos los mecanismos lingüísticos, otros que los valores numéricos, requeridos para referirse a cantidades. Los cuantificadores subjetivos, también conocidos como “cuantificadores evaluativos” plasman cierta implicación del juicio del hablante con respecto a la cantidad referida. De hecho, integraremos aquí todos los elementos lingüísticos o mejor, los diferentes “operadores y expresiones” que según recuerda MATTE BON (1992:20-27), sirven “para hablar de manera imprecisa” de una cantidad, lo que equivale del mismo modo a “presentar una cantidad como una valoración subjetiva de quien habla”. Dicho de otro modo, por *cuantificadores subjetivos*, entendemos aquellos conocidos como “indefinidos”. Su carácter subjetivo es relevante en la medida en que “estos cumplen una delimitación imprecisa de las realidades a que el hablante se refiere” tal y como se aduce en ALARCOS LLORACH (2007: 114). Siguiendo a ALCINA y BLECUA (1975, citado en GONZÁLEZ GARCÍA (1997: 310), distinguiremos tres clases de cuantificadores indefinidos: los gradativos (*mucho/beaucoup, poco/peu, bastante/assez, demasiado/trop*), los existenciales (*alguien/quelqu’un, nadie/personne, alguno/quelque, ninguno/aucun, algo/quelque chose, nada/rien*) y los intensivos (*más/plus, menos/moins, tanto/autant, muy/très, super-, hyper-, -ísimo/-issime*).

### 5.4.1.-Cuantificadores indefinidos gradativos

Ya sabemos que los cuantificadores indefinidos en general son marcas que dan una lectura básicamente subjetiva de la realidad. Así, para el caso concreto de los gradativos, el locutor valora la cantidad según un baremo psicológico. Pero, no es cierto que el receptor comparta la misma medida, por ejemplo. De este modo, lo que caracteriza como *mucho/beaucoup* puede, según los criterios afectivos o experienciales del receptor, resultar totalmente lo contrario, esto es, *poco/peu*.

(241)

- (es)
- 1- ¿por qué hay tan **pocas** referencias a lo que hacemos en nuestras universidades? (BOLÍVAR, 2004: 11).
  - 2- La intención ilocucionaria es a menudo difícil de interpretar ya que en **muchos** casos el hablante pronuncia [...] (BOSCH, 1999: 142).
  - 3- **Bastantes** lectores se atienen a la *literalidad* de lo escrito, en lugar de atenerse a la 'letra'. (ARTETA, 2010).
  - 4- [...] no presentan **demasiadas** rupturas discursivas originadas por la introducción de citas. (RUIZ MORENO, 2002: 660).
  - 5- [...] me parece que la investigación en nuestro país no avanza o, quizá, no avanza **lo suficiente**. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 1).
  - 6- Sin embargo, tal temor parece, en parte, **exagerado**. (ARDAYA, 2003 : 44).
- (fr)
- 1- En outre, comme attendu, les psychologues emploient **peu** le pronom de première personne [...] (TUTIN, 2010 : 26).
  - 2- Il faut ajouter que **beaucoup de** ces linguistes sont bilingues [...] (LÉON, 2008 30).
  - 3- [...] **de trop** rares analyses de textes considérés dans leur réalité matérielle, **trop peu** de questionnements [...] (ADAM, 2010 : 6).
  - 4- [...] mais elles ne sont pas **suffisamment** prises en compte dans l'analyse du discours. (CHARAUDEAU, 2009 : 46).
  - 5- Il s'agit d'une catégorie **assez** hétérogène, vu qu'elle inclut des éléments aussi divers [...] (BALATCHI, 2005 : 27).
  - 6- De ces relations interdisciplinaires sont nées **de nombreuses** disciplines [...] (CISSE y DIAKITE, 2007: 127).

Es más, los críticos tienen una opinión poco valorativa del uso de los indefinidos como manifiestan los propósitos de CASSANY (2001: 391-392) quien, tras etiquetarlos como “formas expresivas imprecisas o subjetivas”, aduce que “remiten a mundos individuales, que difícilmente pueden ser precisos u objetivos”. Por lo tanto, sería más preciso y objetivo, en lugar de usar de los indefinidos, emplear los valores numéricos —o en su caso, también combinarlos con los cuantificadores objetivos—. Por ejemplo, antes que *demasiado/trop*, se puede decir: *cuando se esperaba 10, vinieron 20*, lo que dejará transparentar en la mente de cualquiera, la idea de exageración, la que, en cambio, quedaría un poco relativizada si únicamente se proporcionara el cuantificador *demasiado/trop*.

#### 5.4.2.-Cuantificadores indefinidos existenciales

La idea de imprecisión se perpetúa, al igual que con los gradativos explorados anteriormente, con los cuantificadores indefinidos existenciales (GARCÍA, MEILÁN y MARTÍNEZ, 2004: 207) tal como muestran los ejemplos señalados abajo.

(242)

- (es) 1- [...] no se asigna responsabilidad de lo expresado a **alguien** en particular [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 102).  
 2- [...] en las generaciones subsiguientes, sin que haya **nadie** que levante la voz para detenerlos. (ALBARRÁN, 2011: 211).  
 3- Es por ello que en este artículo enfrentaremos **algunas** preguntas en relación con el discurso [...] (BOLÍVAR, 2004: 2).  
 4- Asume, sin **ningún** pudor, que la comunidad científica posee un lenguaje particular [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).  
 5- [...] la oportunidad de volver sobre sus propios pasos y decir de nuevo **algo** ya expuesto. (MELLADO-DAMAS, 2002: 354).  
 6- [...] Los datos por sí solos no dicen **nada** sino que requieren de un cotejo constante con los textos [...] (BEKE, 2008: 31).
- (fr) [...] mais au lieu d'en faire une illusion, elle en fait **quelque chose** de positif. (CHARAUDEAU, 2009: 52).

Además de la idea de imprecisión de la que acabamos de hablar, los cuantificadores existenciales se valoran también como recursos que fomentan la impersonalización en el discurso tal y como se ha abordado en el capítulo anterior (§3.2.4.3.a). Igualmente, en el siguiente capítulo del presente trabajo, se valoran algunos de ellos —*alguien, nadie, quien, cualquiera*— como procedimientos para conseguir un discurso admisible como “no sexista” (§6.4.5) porque se los considera carentes de indicaciones sobre el género.

### 5.4.3.-Cuantificadores indefinidos intensivos

Los cuantificadores indefinidos intensivos (RODRÍGUEZ DÍEZ, 2003: 22) llevan el adjetivo o adverbio al grado de comparativo o superlativo.

(243)

- (es) 1- [...] la Argumentación en la Lengua a cuestiones léxicas nos parecen ser **muy** atractivas [...] (BERLANGA, 2002: 99).  
 2- Un concepto **sumamente** fructífero en la teoría o, mejor, teorías de gramaticalización [...] (COMPANY, 2004: 1).  
 3- Es más, se podría decir que nunca antes había habido una proliferación **tan** notable [...]. (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).  
 4- [...] no es **menos** cierto que determinadas categorías lingüísticas modales implican tanto [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).  
 5- De hecho, se volvieron polisémicos y también más ambiguos [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 134).  
 6- [...] que pone en evidencia las máximas del **aceptadísimo** Principio de Cooperación [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 28)
- (fr) 1- **Très** fréquent dans les langues [...] il est considéré comme une composante typique du discours scientifique. (REUTNER, 2010 : 95).  
 2- [...] les études attestent par exemple un style personnel **moins** accentué dans les disciplines dites « dures » [...] (REUTNER, 2010 : 83).  
 3- [...] l'«**hyperénonciateur** », garant de ce Thésaurus [...] (RABATEL, 2004: 15).

Los intensificadores traicionan la emocionalidad del locutor respecto de la información. Así, por ejemplo, con la presencia de las marcas de superlativo —

*hiper-, mega-, extra-, -ísimo/-issime, muy/très, sumamente/extrê-mement* y otros—, el locutor deja transparentar su actitud admiradora y la de sobrevaloración o infravaloración de la realidad. No es un hecho casual que el género periodístico —o mejor, publicitario— esté muy penetrado por estos intensificadores. En realidad, aquí, para vender un producto, es rentable construir un discurso en donde destaque un considerable número de superlativos.

### **5.5.- Conclusión parcial**

Hemos realizado en el presente capítulo una exploración de las partes del discurso en tanto que indicadores de la objetividad/subjetividad discursivas, encontrando que, sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, pueden servir a una u otra función en virtud de sus características semánticas.

Así, entran en la categoría de las partes del discurso que ostentan un carácter denotativo u objetivo, precisamente los tecnicismos y, de manera general, todos los vocablos de significado unívoco con función meramente referencial, representativa o informativa del discurso. De manera paralela, se señalan, asimismo, las partes del discurso que dejan constancia de la subjetividad del locutor ya sea por tener un carácter connotativo, ya sea por traicionar la sensibilidad —o ideología—, apreciación —positiva o negativa— o actitud —de sinceridad, determinación, incertidumbre, relativización o cortesía— del que habla.

Asimismo, podemos opinar con BÜYÜKGÜZEL (2011: 140) que, además del examen de la deixis y de las modalidades, también la naturaleza del léxico empleado —las partes del discurso— constituye una fuente que brinda indicios sobre algunos parámetros de la objetividad/subjetividad

consistentes en la implicación o no del locutor en el discurso así como la intención comunicativa del mismo.

De este modo, a la luz de los datos empíricos recabados en el corpus, una vez más, se puede cuestionar la validez del supuesto léxico académico estrictamente denotativo u objetivo. A este respecto, nos podemos fundamentar en los datos empíricos aludidos para revalidar razonablemente la hipótesis de KERBRAT-ORECCHIONI (1993: 189) según la cual “si se pasara por el tamiz del conjunto del léxico, se estaría obligado a constatar que muy pocas palabras se escapan del naufragio de la objetividad”.





**Capítulo 6.- CONSIDERACIONES DE LA  
OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD DESDE  
LA PERSPECTIVA SEMÁNTICO-  
PRAGMÁTICA**



*Los textos vehicular representación de sus sujetos autor y receptor.*

LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 252)

## **6.- CONSIDERACIONES DE LA OBJETIVIDAD/SUBJETIVIDAD DESDE LA PERSPECTIVA SEMÁNTICO-PRAGMÁTICA**

En el presente capítulo nos proponemos conciliar las implicaciones pragmáticas —interpretación en el nivel dinámico (extraoracional, situacional o contextual)— con los formantes lingüísticos. Adoptando enfoques heterogéneos o, mejor dicho, interdisciplinarios —según los planteamientos del Análisis de Discurso (CHAREAUDEAU y MAINGUENEAU, 2002: VIII)—, nos centraremos, de manera concreta, en el interdiscurso, los recursos expresivos y las coordenadas situacionales o contextuales como parámetros en que también se puede explorar los conceptos de objetividad/subjetividad en la prosa académica.

### **6.1.- El interdiscurso y la objetividad/ subjetividad discursiva**

La interdiscursividad —o superposición de voces o polifonía (REYES, 2013)- consiste en la introducción o alusión, de forma explícita o implícita, al *discurso ajeno* en el discurso propio. En efecto, por *discurso ajeno*, se entiende “no sólo las palabras generadas por otro locutor, sino también, por extensión, todo discurso o segmento discursivo que trasluzca, de manera

explícita o implícita, la alusión o presencia de una enunciación ajena en la propia” (PALAZÓN, 2008: 359).

La prosa académica es sumamente interdiscursiva o polifónica por implicar múltiples voces (o el recurso polifónico). Esta obligación de recurrir a la interdiscursividad la avalan CHARAUDEAU y MAINGUENEAU cuando explican que “el discurso sólo cobra sentido en el interior de un universo de otros discursos a través del cual debe abrirse un camino” (2005:183).

Así pues, son necesarias en el discurso académico las citas de autoridad, ya sea como referencias de apoyo al discurso o para rebatirlas con perspectivas diferentes. También, las citas, sobre todo de autoridad, son cierta garantía de neutralidad, validez, consistencia y científicidad en el discurso académico, avalando su aceptabilidad en la comunidad de locutores (GUTIÉRREZ RODILLA, 2005: 23). Es también lo que corrobora anteriormente STANDOP cuando reconoce que “un tratado científico trabaja con argumentos. Toda afirmación requiere prueba, y toda generalización debe ilustrarse con ejemplos” (1976: 34). Se requiere invocar otras voces mediante el fenómeno de polifonía discursiva, mostrando, asimismo, que lo que se enuncia no es ni una mera visión de espíritu, ni menos una sensación que surge como el latido del corazón.

(244)

(es) **Manuel Seco (2000)**, por ejemplo, entiende que los periodistas son el espejo del idioma [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 12).

(fr) Si l'on se réfère à la définition classique de **Stufflebeam (Madaus, Scriven & Stufflebeam, 1986)** reprise ensuite [...] (ROMAINVILLE, 2011 :2).

En efecto, los universitarios suelen desplegar más de una voz en la construcción del discurso en torno al saber. Las citadas voces pueden ser tanto la propia del locutor —o voz principal de discurso, la que vendrá

representada a partir de ahora por L1— como la voz ajena referida —o voz secundaria del discurso, la que vendrá representada a partir de ahora por L2—. De esta manera, el discurso deja de ser el producto de un individuo tomado de forma aislada para convertirse en una construcción pactada entre los integrantes de la comunidad académica. Así es como se considera la presencia de L2 mediante las “citas de autor” en la prosa académica como uno de los recursos que fomentan la objetividad en el discurso (GUTIÉRREZ RODILLA, 2005: 24). Los artículos que conforman nuestro corpus lo reflejan con suficiencia. De hecho, la totalidad presenta referencias bibliográficas ya sea como fuentes sobre las que se apoya lo argüido o como materia de comparación y contraste entre lo dicho por L1 y lo alegado por un hipotético L2.

De todas formas, la validez de un escrito académico radica también en la presencia de datos que informan sobre la documentación de apoyo o lo que se denomina el “aparato erudito” (DRAE, 2001: 2ª acepción de *ensayo*). Sin duda, el discurso que sustenta la ciencia, para que este pueda cobrar toda la debida relevancia y confiabilidad, no ha de ser un constructo *ex nihilo*. Es más bien una manifestación de la plurivocidad que pone en escena tanto las opiniones discordantes como las concordantes.

### **6.1.1.- Marcas de objetividad en las palabras referidas**

Aunque las citas pueden constituir una muestra de objetividad al reforzar el carácter intersubjetivo del discurso académico, es necesario desvelar cuáles son los contornos lingüísticos que permiten obtener esa sensación de objetividad. Primordialmente es necesario contemplar la naturaleza de los verbos introductores empleados para referirse al discurso ajeno. Así, los verbos que permiten mantener una considerable distancia emocional o evaluativa de quien habla con respecto al discurso ajeno refuerzan el

carácter objetivo de la enunciación. En efecto, mediante estos verbos, el locutor solamente se contenta con referirse a las palabras ajenas sin dejar transparentar ni su apreciación positiva o negativa, ni mucho menos su comentario acerca del mismo discurso referido.

Es una constancia que cuando tienen un propósito meramente descriptivo, los verbos introductores pueden analizarse como elementos contribuyentes a la objetividad discursiva. Así, pueden considerarse como verbos objetivos por implicar una mínima interpretación del L1, los “verbos empleados con el valor estricto de verbos introductorios de las palabras [ajenas]” (MATOS MOQUETE, 1999: 133) tales como los que se aprecian en los siguientes ejemplos.

➤ *Afirmar que/affirmer que*

(245)

(es) [...] Bajtín (1979) **afirma que** «los estilos neutrales [...] de la expresividad» (GARCÍA ROMERO, 2004: 96).

(fr) [...] Meunier **affirme que** la modalité « renvoie à des réalités linguistiques très diverses [...]» (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :134).

➤ *Decir que/dire que*

(246)

(es) [...] Gabriel García Márquez cuando **dice que** la mejor noticia no es siempre la que se da primero [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 26).

(fr) Suivant l'hypothèse saussurienne qui **dit que** le *sens naît de la différence*, le sens de discours [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 53).

➤ *Informar, hablar/parler*

(247)

- (es) 1- En el *Diccionario del español actual* (DEA, 1999: 13-14) [...] se nos **informa** con detalle [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 14).  
2- [...] LANGACKER [a] **habla de** “zero expression” para referirse al *construal* de un enunciado [...] (COMPANY, 2004: 7).

- (fr) la *présupposition* et les *adverbes de phase* dont **parle** I. Bosque y V. Demonte (ROMERO, 2002 : 486).

➤ *Comentar, abordar/commenter, aborder*

(248)

- (es) 1- N. Danjou-Flaux (1982:141) **comenta** al respecto: “L’emploi [...] avec une telle caution” (MELLADO-DAMAS, 2002: 359).  
2- Cortés Parazuelos (1992 y 1993) [...] **aborda** estas construcciones desde una perspectiva más bien pragmática (IBBA, 2009: 1).
- (fr) 1- [...] Benveniste **commente** explicitement les *Catégories* d’Aristote [...] (PAUGAM, 2008: 1).  
2- Juan Manuel López Muñoz **aborde** la question de l’effacement énonciatif dans le discours rapporté [...] (RABATEL, 2004: 14).

Es algo manifiesto que, cuando el L1 emplea un verbo descriptivo de la lista de: *afirmar/afirmar, decir/dire, declarar/déclarer, explicar comentax/expliquer, commenter*, tal y como se contempla en los ejemplos anteriores, el mencionado L1 solo está intentando introducir el discurso del locutor L2 sin que se ponga de manifiesto explícitamente ninguna valoración ni apreciación personal (MATOS MOQUETE, 1999: 133). Así, solamente se procede a la visualización del mensaje de L2 sin inmiscuirse en el mismo. Hasta aquí, no se puede determinar claramente si la cita recibe la adhesión o encuentra un distanciamiento del L1. Dicho de otro modo, con los verbos introductores neutros, el L1 únicamente se contenta con dar la palabra al L2.

Citar puede ser una indicación de despersonalización del discurso pues mediante la superposición polifónica, se invocan voces ajenas, las comúnmente reconocidas para poder no solo ubicar el discurso en un amplio ámbito sino también como soporte objetivo del mismo. Como se argumenta en §2.1, es también considerado como objetivo lo que se

inscribe en la intersubjetividad, esto es, lo que la comunidad acepta como valor. El recurso a las voces externas o citas de autoridad rigurosamente referenciadas son “una muestra de rigor científico” como se apunta en CROS (2003: 85). Se plantea desde luego la necesidad de recurrir a las fuentes, sobre todo las de quienes se presupone cierta autoridad académica.

Las citas como discurso objetivo ocurren en los casos en que en lugar de dar una opinión personal más susceptible de ser considerada subjetiva, se recurre a una cita de autoridad o un refrán dando así a entender que se quiere ser objetivo. Así, las citas se presentan como una muestra de objetividad, despersonalización discursiva o neutralidad GUTIÉRREZ RODILLA (2005: 23). De esta forma, el discurso puede recobrar toda legitimidad por no asumirlo personalmente el locutor sino la voz ajena así implicada, lo que agrega alguna nota de sentido común a la comunicación.

### **6.1.2.- Marcas de subjetividad en las palabras referidas**

Si tal y como acabamos de comentar, las citas con verbos introductorios referenciales (neutros) pueden resaltar la sensación de objetividad en la elocución, en cambio, lógicamente, cuando entran en juego los verbos introductores no neutros (o subjetivos), esta aparente objetividad cae y ya se manifiesta la subjetividad del locutor con respecto a las palabras referidas. Así pues, la presencia de los verbos introductores subjetivos es un indicio de la manifestación de la subjetividad discursiva ya que “son verbos que denotan una actitud de franca interpretación de [L1] de las actitudes y sentimientos de [L2], que no describen las palabras del otro, sino que las califican” (MATOS MOQUETE, 1999: 135).

Se evidencia, por lo tanto, que, “cuando contamos las palabras dichas por otro, añadimos nuestra interpretación sobre la intención con la que han sido



dichas y las integramos en nuestro discurso mediante una serie de verbos” (MATTE BON, 1999: 325). Justamente, estos verbos que llamamos *verbos introductores subjetivos*, “insisten más en nuestra interpretación de lo que ha dicho el otro” que en la reproducción de las informaciones contenidas en estas citas (MATTE BON, 1999: 325). De hecho, por ejemplo, la disposición favorable del L1 frente al L2 se plasma en *249.es* y *249.fr* con la presencia del “adverbio de modo ‘como’, que normalmente indica conformidad con el punto de vista introducido” tal y como se comenta también en GARCÍA NEGRONI (2008: 20). Asimismo, cabe proceder a una especial referencia al ejemplo *249.es* en el que la conformidad del L1 frente al L2 se hace más notable por la combinación de *como* con otro adverbio de modo *tal* (*tal y como*).

(249)

- (es) **Tal y como demuestra** Ducrot (1984), los enunciados negativos -o *négations polémiques* [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 530).
- (fr) **Comme le précise** Meunier, «le terme [modalité] est saturé d’interprétations qui ressortissent [...]» (BÜYÜKGÜZEL, 2011 :132).

El L1 puede optar por manifestar la apreciación, ya sea positiva ya sea negativa, acerca del L2. Así, se podrá valer de los verbos que llamamos subjetivos tal y como ya se ha dicho. A menudo, para reforzar el efecto apreciativo o evaluativo del verbo introductor, el L1 combina el verbo con una marca de la subjetividad. Así, incluso un verbo genéricamente considerado como descriptivo (véase los ejemplos de abajo) pasa a desempeñar, con la presencia de los adverbios intensificadores (*muy/très*) y los axiológicos (*bien/justement*) en el sintagma así constituido, un papel de indicio de subjetividad.

(250)

- (es) David Lodge (1998 [1984]) **expresó muy bien** este problema del argumento de autoridad en lo que él llamó una ley de la vida académica “es imposible exagerar cuando se adula a un colega”. (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).
- (fr) Coseriu **considère très justement** la grammaire transphrastique comme «une science auxiliaire indispensable pour la linguistique du texte» (ADAM, 2010 : 3).

### 6.1.2.1.- Marcas de adhesión con las citas

El L1 acostumbra a posicionarse frente al L2. Como lo acabamos de enunciar con los ejemplos anteriores, pueden existir refuerzos de adhesión protagonizados por los adverbios de conformidad *como* o *tal* (250.es y 250.fr). De este modo, la mera presencia de citas es sintomática de adhesión o de rechazo de un discurso. Así sucede cuando L2 es evocado para apoyar una postura que viene defendiendo L1. Este último, por lo tanto, en la dinámica de adhesión a lo postulado por L2, puede, de manera abierta, dejar constancia de su apego mediante otras construcciones de adhesión tales como: (*estar*) *de acuerdo con*, *opinar con*, *coincidir con/souscrire à*, *partager*, *croire avec*.

(251)

- (es) 1- Cortés Parazuelos (1992 y 1993) opta –y **estamos totalmente de acuerdo** con ella– por hablar de *concesividad* [...] (IBBA.2009: 1).  
2- **Coincidimos con** Bajtín (1977) en su consideración de que el papel de los otros es [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 101).  
3- De igual modo, en estos asuntos didácticos **comparto el parecer** de Jean-Paul Vinay [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 17).
- (fr) 1- [...] **je souscris à** la distinction établie par Eugenio Coseriu entre «gramática transoracional» et [...] (ADAM, 2010:3).  
2- **Je partage** donc le point de vue de ceux qui disent que le corpus n'est pas l'*outil* de la recherche [...] (CHAREAUDAU, 2009 : 58).  
3- **Je crois, avec** Rainer Warning, qu'«Une théorie pragmatique du texte qui ne se contente pas de s'arroger [...]» (ADAM, 2010 :3).

El caso observado en *251.es.1* nos ofrece un ejemplo de adhesión total del L1 al L2 no solo por ostentar el candidato a término arriba señalado como es *estamos de acuerdo*, sino también por combinarlo con un modalizador epistémico de adhesión total como cabe deducir del adverbio *totalmente*. La valoración positiva de lo dicho en L2 por L1 es también evidente en el uso de marcas de valoración positiva tal como se aprecia en los ejemplos siguientes.

(252)

- (fr) 1- Tuomarla (2000 : 153, 155) et Rosier (2002 : 31) **confirment** ce point. (MARNETTE, 2004: 56).  
2- Coseriu **considère très justement** la grammaire transphrastique comme «une science auxiliaire [...] du texte» (ADAM, 2010 : 3).  
3- Comme **le reconnaissent** Fuchs et Le Goffic, Saussure a inauguré un important renouvellement [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 118).

Desde luego, se recogen casos en los que L1 utiliza un verbo introductor neutro al que adjunta un adverbio modal de adhesión o evaluación positiva. En efecto, además de los verbos valorativos o evaluativos para introducir las citas que satisfacen la ideología del locutor, el locutor puede recurrir a los llamados verbos introductores neutros pero en este caso dotándolos de una carga de subjetividad mediante la combinación con marcas de modalidad tal y como se aprecia en *253.fr* donde se combina el verbo *dit* con nada menos que dos adverbios modales como son *très* y *clairement*.

(253)

- (es) **Como bien dice** N. Danjou-Flaux (1980:112), “*effectivement et en effet* expriment [...] qui vient d’être dit”. (MELLADO-DAMAS, 2002: 353).  
(fr) T. A. van Dijk le **dit très clairement** : « la différence avec la grammaire [...] » (ADAM, 2010 : 4).

### 6.1.2.2.- Marcas del distanciamiento con cita

Lo mismo ocurre cuando el L1 se posiciona como contrario o como crítico, y para este propósito, recurre a determinados verbos introductorios que dejan constancia de la voluntad de impugnar o relativizar lo alegado en L2. Aquí, por supuesto, las marcas interlocutivas tendrán un tono menos valorativo e incluso despectivo, como sucede a continuación con *alegar* y *pretender/prétendre*.

(254)

(es) [...] Algunos de los escritos criticados en el affaire Sokal **pretenden burlar** estos programas [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:534).

(fr) [...] conduisant à son niveau les « *vieilles antinomies du “moi” et de l’“autre”* » que la théorie **prétend défendre**. (PAUGAM, 2008: 8).

Es más, el locutor puede decidir deshacerse de rodeos para marcar su posición contraria. El corpus señala a este respecto casos de distanciamiento manifiesto en los que el L1 deja constancia de su desacuerdo con L2 tal y como apreciamos en los siguientes ejemplos con la presencia de marcas de oposición tales como *no coincidir con*, *no estar de acuerdo con*.

(255)

(es) **No coincido**, así pues, **con** N. Danjou-Flaux (1980:125), quien afirma que *effectivement* puede [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 356).

(fr) [...] cela nous parait un peu artificiel et nous **n’avons pas fait ce choix, contrairement à** Fløttum *et al.* (2006, p. 105-126). (TUTIN, 2010: 21).

Sin embargo, la distanciaci3n del L1 con respecto al L2 no es siempre la de oposici3n emocional o afectiva, sino que esta puede imponerse cuando el locutor quiere marcar una distancia o diferenciaci3n autoral entre su propia persona y la del L2 o eventualmente, una distinc3n autoral entre dos

eventuales L2. Así, se puede valer de las marcas de opiniones ajenas como son: *para/pour* + autor, *según*, *en opinión de*, *a juicio de/selon*, + autor, autor + *considera/considère opina/pense*, *percibe/juge*, *define/définir* + *que* y otros. De esta forma, el L1 no emite ningún juicio frente al L2, solo se contenta con señalar que lo que se enuncia en la cita emana de otro locutor, lo que equivale a la única voluntad de marcar una distancia física o autoral entre L1 y L2.

(256)

- (es) 1- **En opinión de** Hermán Parret hay otro tipo de modalidad [...]; **él la califica como** axiológica [...] El término *modalización* alude **en este autor** al fenómeno general (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 66).  
 2- **J. Cervoni relaciona** también la modalidad deóntica de la lógica **con** la que **él llama** «evaluativa». (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).  
 3- Hay autores como **M. Victoria Escandell (1999) que opinan que** la distinción no es pertinente [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 67).
- (fr) 1- **Selon** P. Achard, « un texte donné ne constitue jamais seul un discours [...]» (GARRIC, 2012 : 89).  
 2- **Maingueneau qualifie de** «paralinguistique» dans la mesure où il s'intègre dans une réflexion [...] (CHARAUDEAU, 2009 : 40).  
 3- [...] l'auteur **considère** comme «une manière de charte» (p. 11) de la linguistique du discours [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 125).

A continuación, seguiremos los planteamientos de MATOS MOQUETE (1999: 132-139) y MATTE BON (1999: 325-327) para proceder a una lectura pragmática de algunos verbos introductorios del discurso ajeno que dejan transparentar la implicación de manera acusada o no del L1 en las citas.

Con el verbo *comentar/arguer*, el locutor introduce una cita dando a entender que se trata de una opinión cuya pertinencia queda por probar y, por lo tanto permanece en el ámbito de la opinión personal del que lo enuncia.

(257)

- (es) N. Danjou-Flaux (1982:141) **comenta** al respecto: “L’emploi de *réellement* fait [...] telle caution” (MELLADO-DAMAS, 2002: 359).
- (fr) Benveniste **argue** en effet, en sa qualité de linguiste, d’observations empiriques empruntées à des langues particulières (PAUGAM, 2008: 7).

En cuanto a los verbos como *sugerir/suggérer, aconsejar/conseiller, recomendar, proposer/proposer*, el L1 refiere al L2 como un discurso enunciado con cierta delicadeza hacia los receptores y por lo tanto, pone de realce la cortesía verbal cuidada en L2. Así, el L2 que en realidad es de carácter instruccional, con la presencia de algunos de los precitados verbos, se diluye en una sugerencia o recomendación. Por consiguiente, el destinatario tiene la impresión de poseer toda la libertad para la observancia o el incumplimiento con la sugerencia porque no se destaca ninguna nota coercitiva.

(258)

- (es) 1- Como **sugiere** Umberto Eco en su libro [...] el trabajo del filósofo debe preceder al del lingüista. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 19).  
2- Convendría, además, como **recomienda** Sánchez (1990), que los estudiantes tuviesen suficiente [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 102).  
3- La Corriente Enunciativa **propone** no hacer coincidir necesariamente con las modalidades [...] (PÉREZ SEDEÑO, 2001: 68).
- (fr) 1- [...] de *night* par *dark* ou de *dark* par *night* comme le **suggère** la citation de Firth (cf. citation 2 plus haut). (DONAHUE, 2007 : 59).  
2- De telle sorte qu’on **déconseille** l’emploi du «je» qui manifeste trop ouvertement la «subjectivité» [...] (DONAHUE, 2007 : 58).  
3- Jean-Michel Adam **propose** de «distinguer *texte* et *discours* comme les deux faces [...]» (CHARAUDEAU, 2009: 43).

En cambio, los verbos *pedir, ordenar, exigir, mandar* pueden denotar alguna coerción ejercida en el receptor. Así, el L1 considera que el L2 tiene una fuerza impositiva y por lo tanto, lo califica como obligación o

prohibición impositiva. Quizá su carácter impertinente sea la razón por la que no hemos registrado ninguno de los verbos impositivos precitados para introducir citas en el corpus.

Existe también una determinada clase de verbos introductores que permiten al L1 señalar la redundancia o complementariedad de la información contenida en L2. Es el caso que se da con *recordar*, *reafirmar*, *precisar*, *apoyar*, *sostener*, *señalar*, *subrayar*.

(259)

- (es)
- 1- [...] como **recuerda** Verdejo Segura (2003), el lenguaje científico ha sido contrastado con el literario [...] (GARCÍA NEGRONI, 2008: 10).
  - 2- Sapir [...] **sostiene** que la lengua y la cultura son dos formas no susceptibles de comparación [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 19).
  - 3- Fernando Lara (1991: 90) **apoya** que, a niveles suprasegmentales, frente a la gravedad [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 138).
  - 4- [...] hecho que instaura y consolida a la comunidad científica. Como **señala** Cayetano López [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).
- (fr)
- 1- Comme il **le rappelle** lui-même dans un interview (Sinclair *et al.* 2004 [1970]), Sinclair utilise le terme « texte » (LÉON, 2008: 26).
  - 2- [...] **il le signale** dans une note manuscrite (Rebori 2002); cette «dé-européanisation» pourrait contribuer [...] (LÉON, 2008 30).
  - 3- Mais Tulio de Mauro (*CLG*, p. 420, note 65) **souligne** le caractère «dialectique» de l’opposition [...] (CISSE y DIAKITE, 2007 : 123).
  - 4- [...] van Dijk fixe les principes généraux de l’AT (pages 64-66). **Il insiste sur** le fait que l’AT est à la fois [...] (ADAM, 2010 : 2).

A tenor de lo expuesto anteriormente, las citas aparecen como verdaderas marcas de adhesión o posicionamiento, ya sea de rechazo o distanciamiento. La parodia siguiente resume lo dicho anteriormente: “dime quién te cita (y cuándo, y dónde), y...te diré quién eres” (Lourdes Ortega 2010 —recuperado en línea el 18/09/2014 de [www.aselered.org/pdfs/Ortega\\_ASELE\\_2010.ppt](http://www.aselered.org/pdfs/Ortega_ASELE_2010.ppt)—).

Igualmente, para resaltar la ideología como parámetro en el momento de seleccionar y referencia o descartar otra, la citada fuente afirma que: “dime a quien citas... y te diré dónde deberás publicar”. De hecho, aunque se pueda pretender que una cita sea un texto objetivo, la decisión de incluir o excluir un L2 puede connota cierta actitud, de identificación, distanciamiento o extrañamiento, del L1 al respecto de ese.

### **6.1.2.3.- Manipulación en las citas: descontextualización y recontextualización**

Una secuencia comunicativa tiene vida en el discurso en el que se ha originado, lo que se denomina, en otras palabras, el entorno cotextual. Fuera de este cotexto original, ya no responde a los mismos criterios comunicativos. Así, puede sufrir alteraciones debido a que el L1 que lo implica en su mensaje, fundamentalmente, refleja una de las lecturas posibles. En el género periodístico por ejemplo, se puede citar a un locutor en un discurso que se opone a su intención original. Pero en la prosa académica, es menos susceptible encontrar manipulaciones porque sería un atentado a la ética y a lo que se conoce como el principio de sinceridad.

(260)

- (es) 1- Como anota Pike “en cada lengua [...] el uso de la inflexión tonal tiende a ser semiestandarizado, o formalizado, de tal modo que todos los hablantes de la lengua usen secuencias tonales básicas con peculiaridades semejantes bajo similares circunstancias” (ANDIÓN HERRERO, 2002: 137-138).
- 2- ADAMSON hace un comentario breve a la reducción y pérdida sintáctica: “adjectives that have specialised in these functions [**valorativas, subjetivas**] can be distinguished from the central characterising adjectives by a reduction or loss of syntactic properties” (COMPANY, 2004: 7).
- (fr) 1- Je crois, avec Rainer Warning, qu’«Une théorie pragmatique du texte qui ne se contente pas de s’arroger ce nom [**a**] pour objet [...] des types de discours institutionnalisés» (ADAM, 2010 : 3).



De todas formas, L1 se apropia L2 adecuándolo a sus necesidades comunicativas o compatibilizándolo con su propio formato comunicativo. Una de las manifestaciones superficiales de descontextualización/recontextualización se observa respectivamente en la supresión y adición, ambas formas que tenemos en los incisos entre corchetes, ya sea para indicar un pasaje del L2 omitido por el L1 (lo que puede demostrar que el mismo L1 lo considera irrelevante) tal y como se aprecia en *260.es.1* y ya sea para incluir y fundir comentarios propios al L1 en el L2 por ejemplo en *260.es.2* ([*valorativas, subjetivas*]).

#### **6.1.2.4.- Auto-referencias**

Siendo el discurso académico eminentemente interdiscursivo, lo más común es que un L1 sea diferente del L2. Pero, se presentan casos, no pocos, en los que el L1 y L2 remiten a la misma persona.

Así pues, la personalidad del locutor puede trascender también a través de las auto-referencias. Así, un L1 da muestra de consistencia académica cuando cree oportuno auto-citarse, una manera como para recordar al lector que está ante una figura con mucha experiencia, una *voz ex cátedra* en el sector académico señalado. Lógicamente, mediante las auto-referencias, el locutor puede ganar la confianza del receptor. En efecto, el destinatario se asegura de que el autor a quién está leyendo tiene cierta veteranía en el asunto tratado, lo que le convierte en una figura prevenida que sin lugar a dudas mucho sabrá del tema. De hecho, tal y como también se apunta en BOLÍVAR (2005: 85) las auto-referencias se destinan de verdad a “mostrar a los lectores que quien escribe conoce bien la materia y/o que ha escrito también sobre el problema”.

Cabe notar que podemos contemplar dos formas de auto-referencias, la primera consistente en un reenvío intertextual en que el L2 y el L1 se señalan implícitamente como entidad autoral única. Es un procedimiento que puede considerarse como aparentemente subjetivo porque aquí, el discurso (L2) se asocia directamente con la persona (L1) que lo origina.

(261)

- (es) Tal y como **explicamos en Ibba (2008)**, aquellas piezas de la lengua que pertenecen a categorías cognitivas [...] (IBBA, 2009: 4).
- (fr) 1- [...] une *pragmatique textuelle*, terme que **j'ai moi-même employé entre 1989 et 1995** (ADAM, 2010: 3).  
2- **Nous** avons ainsi observé (**Tutin**, à paraître ; Cavalla et **Tutin**, à paraître) que les économistes [...] (TUTIN, 2010 : 28).  
3- **J'**explique dans les premières pages de *Linguistique textuelle. Introduction à l'analyse textuelle* [...] (ADAM, 2010: 3).

La segunda forma de auto-referirse que se registra en el corpus es la que lleva al L1 a hablar de L2 como siendo una entidad discursiva distinta mediante la tercera persona, dejando así que sea el analista que establezca la unicidad de las dos voces en esta misma persona. Es una orientación discursiva más neutral y probablemente más objetiva que la expuesta anteriormente.

(262)

- (es) Estudios previos ([...] **López & Torner, 2005**) sobre comunicación del saber especializado en español, han mostrado [...] (LÓPEZ, 2006: 207).
- (fr) [...] traités dans la deuxième partie du questionnaire (**Reutner, 2008, p. 259 et suiv.**) (REUTNER, 2010: 96).

En resumidas cuentas, el análisis del corpus hace constar que las citas son inherentes al discurso académico, como es sabido. De hecho, el discurso académico se asienta sobre otros y es la condición para que sea reconocido como tal por el resto de locutores. De esta forma, recurrir a las citas se

inscribe en la intersubjetividad académica y como tal, en la objetividad vista desde el mismo ángulo. Sin embargo, la presencia de las mismas citas no vale para que se llegue a la conclusión absoluta de cierta orientación discursiva objetiva, más bien, existen indicios pragmáticos para opinar lo contrario. De hecho, además de la búsqueda de la interlocución valorada como garantía de objetividad, las referencias pueden dar lugar, para el analista, a la exploración del posicionamiento del locutor principal tal como se ha reflejado en los apartados anteriores. Por añadidura, alguna lectura lleva a opinar que la dotación de referencias bibliográficas en un texto informa en sí misma sobre cierta intención del locutor, como puede ser la ostentación de la voluntad para “mostrar a los lectores que quien escribe conoce bien la materia y/o que ha escrito también sobre el problema” (BOLÍVAR, 2005: 85).

## **6.2.- Recursos expresivos**

Contemplar las figuras de retórica en el discurso de contenido objetivo como es la prosa académica implica que ni siquiera en esta forma de comunicación, al igual que sucede en cualquier intercambio verbal, el locutor llega a deshacerse ni la función poética del discurso, ni mucho menos de la “expresividad” o “verbosidad”, ambas manifestaciones comunicativas combatidas ya en la “retórica oficial” de la ciencia (STANDOP, 1976: 21). Desde luego, “ni el discurso científico ni el discurso humanístico pueden escapar de las dimensiones expresivas o de la palabra fingida porque ésta es consustancial al hombre” (MADRID CÁNOVAS, 2008: 534).

De esta forma, salta a la vista el carácter no llano del discurso académico y queda de manifiesto, del mismo modo, la implicación estética y estratégica

del locutor, quizá con un propósito notorio consistente en potenciar la comunicación académica. De esta forma, se recurre a formulaciones impactantes o agradables para que el discurso se beneficie y recobre, con esta presencia de figuras de retórica, tanto mayor comunicabilidad como aceptabilidad e impacto sobre el receptor. Se trata, de hecho, de comunicar, no por el mero hecho de comunicar, sino comunicar de cierta manera, con cierta finura, sobre todo que, en el caso concreto de los locutores en cuestiones de lingüística, se les presupone cierta sofisticación lingüística que puede acabar reflejándose sobre sus escritos. El análisis del corpus permite detectar algunos casos que hablan por sí.

### **6.2.1.- Metáfora**

Tal y como ya ha quedado expuesto, la “retórica tradicional” promueve el estilo llano y considera muy criticable toda verbosidad (STANDOP. 1976: 21). Así pues, se puede considerar que incluso hoy en día los recursos estilísticos como la metáfora —consistente en identificar un término real con uno imaginario entre los cuales existe una relación de semejanza o analogía, según la acepción consagrada— se hagan más discretos en la escritura académica. De hecho, si en la escritura creativa se suele registrar un sinfín de metáforas —porque según se argumenta, la vida ella misma es una metáfora—, en la escritura de contenido objetivo como es supuestamente la académica, aunque sean de un reducido número, se señalan también algunos casos de metáfora. Estas metáforas contribuyen, al igual que las demás figuras de retórica, a aportar al enunciado alguna nota de expresividad.

De todas formas, la nueva tendencia en la escritura académica, la que busca la comunicabilidad del discurso antes que las restricciones

deshumanizantes, no escatima ningún recurso para alcanzar la meta que se proponen los locutores.

(263)

(es) A lo largo del **imperio del estructuralismo** la influencia de la cultura fue rechazada [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 17)

(fr) [...] **la force du langage** se trouve davantage dans ce que disent les mots que dans ce qu'ils transmettent. (CHARAUDEAU, 2009: 46).

En *263.es*, por ejemplo, el locutor compara con un “imperio” la época en la que la corriente estructuralista conocía mayor cultivo como para dar relieve a la fuerza que tenían las ideas desarrolladas y que se imponían a todos los investigadores, como es el caso con las demás estéticas culturales de moda en determinado momento.

### 6.2.2.- Hipérbole

En el corpus también se pueden apreciar casos de usos hiperbólicos de la lengua. Así, esta figura de estilo, muy sintomática también de la jerga publicitaria (GARCÍA DAMBORENEA, 2013: 113), se propone expresar con una nota de exageración una realidad con la intención de magnificarla o rebajarla para acentuar el impacto en el receptor. Los procedimientos para conseguir tales propósitos además de las comparaciones o metáforas excesivas (*una y mil veces* en *264.es.1*), se manifiestan prioritariamente en el discurso académico por medio del uso “exagerado y abusivo” del superlativo (*muchos, muchísimos* en *264.es.2*) consiguiendo así crear una de sensación de sublimación en el receptor.

(264)

(es) 1- [...] cuando proponemos **una y mil veces** la proscripción del laísmo [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 18).

2- En realidad, hay muchos, **muchísimos** caminos [...] (ARDAYA, 2003: 46).

- (fr) Le lecteur est donc **très bien guidé** tout au long de l'article (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010: 50).

### 6.2.3.- Ironía

Definida como una “burla disimulada, fina”, la ironía es una “figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice, puede tener un acento humorístico o triste. Cuando se emplea en forma amarga o cruel se le llama: sarcasmo” (<http://www.definicion.org/ironia> última consulta, 07/11/2014). En el *265.es*, el locutor burla el hecho de que los universitarios veteranos se valgan de sus condecoraciones y méritos académicos como arma para la imposición de sus puntos de vista aunque en la mayor parte de los casos, estas ideas de las que se hacen portadores resulten relativamente acertadas.

(265)

- (es) Como señala Cayetano López (1999, 46) si, además, quien escribe lo incomprensible ostenta cierto poder universitario y quienes lo halagan y jalean, y son a su vez halagados y jaleados, ocupan la cúpula en departamentos e instituciones, el neófito que empieza su carrera debe hacer como que comprende y valora altamente la profundidad de tales textos y debe intentar expresarse de la misma guisa si no quiere ser expulsado del *sancta sanctorum* académico. (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531).

Los locutores aquí recuerdan con términos halagadores el prestigio que supone tener un reconocimiento académico pero no para alabarlo sino todo contrario. Entonces, estamos ante un caso de burla sutil en que el latinismo *sancta sanctorum* es empleado con un tono humorístico y sin duda que tiende al sarcasmo, tal y como se menciona en la definición precitada.

El análisis que efectúan CHARAUDEAU y MAINGUENEAU (2002: 331-332) coincide con la intención comunicativa del locutor cuando este opta

por la ironía. De hecho, “la ironía viola ostensiblemente una de las máximas conversacionales” de GRICE tal y como subrayan los teóricos precitados. Si el locutor aquí prefiere decir lo contrario de su pensamiento usando formulación lingüística contraria a su convicción, no es únicamente una falta de sinceridad, más bien, es una voluntad manifestada de “descalificar” KERBRAT-ORECCHIONI (1993: 239).

De hecho, los vocablos *sancta sanctorum* académico están empleados para referirse a la opinión contraria del locutor respecto al universo académico. Se puede, por consiguiente, opinar con DUCROT que la ironía es una polifonía en la que el locutor emplea las palabras L2 para burlarlas presentando una realidad que las contradice. Así, para el caso de la universidad presentada por los propios universitarios como el *sancta sanctorum*, las prácticas injustas de imponer puntos de vista erróneos a los aprendices contrasta con la idea de pureza presuntamente asociada. Por lo tanto, se entiende que “hablar de manera irónica equivale, para el locutor E, a presentar la enunciación como expresando la posición de un enunciador E, posición de la que por otra parte se sabe que el locutor L no asume la responsabilidad” (DUCROT, 1984: 211, citado en CHARAUDEAU y MAINGUENEAU, 2005: 340).

#### **6.2.4.- Estructuras fraseológicas fosilizadas**

Las construcciones proverbiales —en cuanto representaciones inconscientes de los pueblos junto con las leyendas, los mitos o los cuentos (RICOEUR 2004: 90)— considerablemente generalizadas en el habla común reciben una atención limitada en la escritura académica ¿Es de pensar que aquí el locutor considera los proverbios o refranes como discursos (L2) menos prestigiosos como para integrar directamente un

discurso (L1) que presume de refinamiento y trazabilidad, como es el caso con la prosa académica?

(266)

(es) 1- Todos hemos escuchado alguna vez la frase “**una imagen dice más que mil palabras**” [...] quisiera darle una vuelta de tuerca y afirmar, también contundentemente, que **una palabra puede decir más que mil imágenes** [...] (ALBARRÁN, 2011: 203).

2- **Dime cómo hablas y te diré quién eres** (ALBARRÁN, 2011: 203).

De todas formas, el proverbio es una materialización del interdiscurso y si tuviéramos que establecer algún parangón, diríamos que lo que es el proverbio para el lenguaje común, lo es también la cita de autor para el discurso académico.

En ocasiones, cuando no se evocan los proverbios como apoyo al discurso, se los suelen introducir en el discurso una vez parodiados alterando de facto el carácter fosilizado de la estructura manipulada. De esta forma, la parodia definida como una figura retórica que consiste en la imitación humorística del discurso de un determinado autor —o aquí de una sabiduría popular, como es el refrán— tiene la función de quebrar la estructura estable del proverbio en la sociedad.

(267)

(es) **Caminante, ¿no hay camino?** (MORALES ARDAYA, 2004:46)

(fr) Dis-moi quel est ton corpus, je te dirai quelle est ta problématique (CHARAUDEAU, 2009: 37).

En cuanto a la parodia del discurso de los locutores conocidos, son muy poco frecuentes porque una de las exigencias de la escritura académica es la fidelidad al discurso que se introduce en el L1. Además, el carácter serio



de la escritura académica puede ser motivo de rebajar el posible afán del locutor a introducir un tono humorístico o burlesco. Sin embargo, el corpus no nos ha privado de tales construcciones tal y como vemos en 267.es donde se parodia del verso del poema *Caminante* de Antonio Machado: “Caminante, no hay camino” pasándolo de la forma enunciativa original a la interrogativa.

### 6.2.5.-Personificación

Puesto que esta figura fomenta mayor comunicabilidad, en la búsqueda de la expresividad más vivaz, los universitarios no se resisten al uso de la personificación o prosopopeya. Este recurso suele definirse como “figura retórica que consiste en atribuir cualidades o acciones propias de seres humanos a animales, objetos o ideas abstractas” (disponible en línea en: <http://www.retoricas.com> y consultado la última vez el 20/09/2014).

(268)

(es) **A los *archisílabos* les espera larga vida** entre nosotros. (ARTETA, 2010: np)

(fr) Enfin, l’hétérogénéité est introduite au **cœur de la méthodologie** par l’utilisation des principes de la lexicométrie [...] (GARRIC, 2012: 79).

### 6.2.6- Metonimia

Como estrategia discursiva registrada entre las múltiples formas de despersonalización, es frecuente el uso de la metonimia en el discurso académico en la medida en que una tendencia significativa quiere que se oculte la figura del sujeto (véase §3.2). La metonimia es de esta forma una de las estrategias de mitigación de la figura del locutor. Algunos de los

procedimientos metonímicos muy presente en nuestro corpus se proponen sustituir al agente comunicativo por una realidad abstracta. Así, en lugar de decir: *los investigadores se interesan por*, en 269.es.1 por ejemplo, se habla de *la bibliografía se interesa por*.

(269)

- (es) 1- No es la primera vez que **la bibliografía se interesa por** algunas de las construcciones analizadas [...] (IBBA, 2009: 8).  
2- **El estudio se dedicó** primero al papel de los editores y del comité editorial y luego a los artículos [...] (BOLÍVAR, 2004: 5).

Igualmente, se observan casos en los que el investigador se borra para dejar hablar el resultado de su investigación y, de acuerdo con lo anotado en §3.2.1.3, la metonimia como intento de despersonalizar el discurso hace que sea protagonista el resultado en lugar del operador que lo lleva a cabo. Así, recordando a GARCÍA NEGRONI (2008: 12), el proceso de metonimia es un recurso que calla la presencia y responsabilidad del que habla mediante la “atribución al texto o a la investigación de las intenciones, tesis, conclusiones del autor”.

(270)

- (es) [...] pero leemos en textos periodísticos de **ilustres plumas** frases como [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 18).  
(fr) 1- C'est à cette question que **tente de répondre le présent article**. (CISSE y DIAKITE, 2007 : 117).  
2- [...] **cette introduction présentera** les articles du numéro en les inscrivant dans un cadre [...] (RABATEL, 2004: 3).

## 6.2.7.- Interrogaciones retóricas

Las interrogaciones o preguntas retóricas son estrategias comunicativas colaborativas en las que el emisor llama la complicidad del receptor en la construcción del discurso. La RAE (2010: 809) insiste sobre el carácter

subjetivo de las interrogaciones retóricas explicando que: “sugieren de forma velada la inclinación del hablante que las formula hacia una respuesta particular”. De hecho, mediante las interrogaciones retóricas, se espera algo más que una interpretación literal del contenido. Así, el emisor lleva de manera indirecta al receptor a sacar una determinada conclusión en concordancia con las pretensiones del primero. Por ejemplo, respecto a las interrogaciones retóricas tales como la que se aprecia en *271.es.2*, la RAE (2010: 810) comenta que: “con *¿Es que...?* se introduce retóricamente una hipótesis considerada ilógica o poco probable, pero digna de consideración”.

(271)

- (es) 1- **¿Tenemos, entonces, que dejar de hacer análisis? ¿Son totalmente inútiles todas las metodologías y todo el instrumental estadístico que se ha desarrollado en los últimos años?** (ESCANDELL VIDAL, 2003: 6)
- 2- **¿Es que** no estamos investigando suficientemente? (BOLÍVAR, 2004:11).
- (fr) Qu'est-il advenu de l'énonciation de (e) qui signait la subjectivité de l'ultériorité? Purement et simplement disparue? (BRES, 2012: 1727).

En otros casos, las interrogaciones retóricas se presentan como estrategias discursivas que llevan a que el locutor aduzca opiniones o ideas sin, por lo tanto, asumirlas. Se finge así dejar que los receptores se hagan una opinión cuando en realidad, ya les está impuesta por la pregunta. Además, en las interrogaciones retóricas, predomina la función poética que supuestamente debería quedar alejada o minimizada en la prosa no creativa como es la escritura académica. Con lo cual, la presencia de interrogaciones retóricas en el discurso académico puede ser una evidencia de la orientación subjetiva porque además de informar sobre el estado anímico del que habla,

estas construcciones pueden considerarse también como una manifestación del estilo personal del locutor.

### **6.2.8.-Eufemismos**

El eufemismo, figura de estilo catalogada entre los tropos, consiste justamente en la “actualización discursiva por parte del hablante de unos sustitutos [...] que, a través de un conjunto de recursos lingüísticos y paralingüísticos, permiten, en un contexto y situación pragmática determinada, neutralizar lexicalmente el término interdicto” (CASAS, 1986:111) citado en COLIN RODEA (2003: 63). Desde esta definición suficientemente pormenorizada, se avala que el eufemismo sea considerado como una inferencia del locutor en el mensaje con el propósito de hacerlo más aceptable por el receptor, una vez atenuados o edulcorados los probables efectos agresivos, ofensivos, malsonantes, chocantes o groseros que puede inducir la forma de expresión directa aquí considerada como tabú. Por lo tanto, “on déguise des idées désagréables, odieuses ou tristes, sous des noms qui ne sont point les noms propres de ces idées ; ils leur servent comme de voile, et ils en expriment en apparence de plus agréables, de moins choquantes, ou de plus honnêtes, selon le besoin” (DUMARSAIS, 1988: 158, citado en CHARAUDEAU y MAINGUENEAU, 2002 : 241 ).

Sencillamente, los eufemismos son los sustitutos de las palabras tabúes que no nos atrevemos a usar por restricciones sociales, filosóficas, religiosas o políticas. De esta forma, el uso de los eufemismos parece motivado por “lo políticamente correcto”. Ante la crueldad o mejor, la aspereza de la realidad, el eufemismo sirve justamente para disfrazarla poniéndole al discurso una cara más aceptable. Sin duda, el eufemismo se comporta como

una forma de cortesía verbal y una ostentación de lo “políticamente correcto”. Así, los eufemismos son una modalización del discurso por supeditarse estrechamente a la cortesía verbal. De acuerdo con los planteamientos de CASAS (1986:111) y COLIN RODEA (2003: 63) y en conformidad con los datos empíricos registrados en el corpus, hemos podido estructurar nuestro censo de los eufemismos desde dos consideraciones: el nivel léxico y estilístico.

En primer lugar, desde el nivel léxico, se contemplan los casos de préstamos, extranjerismos, arcaísmos o cultismos (272.es). Para el último caso, por ejemplo, mediante la frase latina *obscurum per obscurium*, el locutor suaviza el efecto agresivo y descortés que supondría expresar la idea en español. Así, en lugar de decir: *la oscuridad de la oscuridad* que deja inmediatamente transparentarse el juicio muy negativo del hablante, este prefiere reducir la carga de negatividad mediante la voz latina que así aparece menos intensa en cuanto a la apreciación que, del lenguaje de la ciencia, se hace en el enunciado.

(272)

- (es) *Obscurum per obscurium*. Lenguaje y ciencia el *affaire* Sokal.  
(MADRID CÁNOVAS, 2008: 529).

En segundo lugar, aparecen casos de circunlocuciones o perífrasis (por ejemplo *personas mayores* (273.es) en lugar *ancianos* o peor *viejos*).

(273)

- (es) [...] también con **personas mayores** en sentido general o con desconocidos [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 132).
- (fr) [...] nous garderons la première formulation, pour sa simplicité, malgré son **caractère approximatif** (BRES, 2012: 1730).

En cualquier caso, los eufemismos son inherentes a los buenos modales sociales. Hoy en día, el lenguaje socialmente valorado se conoce como el habla políticamente correcta, “un objeto contemporáneo, difundido profusamente, con gran entusiasmo incluso” (BALLESTER, 2012: 172). Desde el punto de vista anterior, se ha de prestar una atención especial en los escritos al manejo del lenguaje relacionado con “los valores y las áreas tabú de una sociedad delimitados por mecanismos coercitivos como la censura, la vergüenza o la descalificación” (COLIN RODEA, 2003: 52). Mediante los recursos eufemísticos, el locutor cuida la sensibilidad y susceptibilidad del receptor. Reduce el estrago que produce el habla directa sobre las situaciones que vulneran la autoestima del destinatario. Así, los eufemismos responden a un propósito de cortesía verbal.

Así, en el ámbito académico donde los tratamientos son muy cuidados, es comprensible que los hablantes procuren suavizar los efectos ásperos de algún mensaje. Desde luego, los pasajes eufemísticos son marcas de la subjetividad dado que recuerdan la actitud que tiene el locutor con respecto al receptor y, sobre todo, la actitud que tiene frente al mensaje. De hecho, por estar dirigidos los eufemismos “hacia las áreas tabuizadas del lenguaje” tal y como también se opina en ANDIÓN HERRERO (2002: 136), consideramos, al fin de cuentas que, el discurso académico es marcado por la sociedad y como tal, a través del mismo, el locutor no puede correr el riesgo, ni siquiera bajo el pretexto la frialdad científica, de tener la sociedad en su contra porque la habrá ofendido con un discurso “políticamente incorrecto”.

### 6.2.9.-Litote

Conocida también como una forma de eufemismo para la atenuación del discurso, “la litote es una perífrasis irónica, juguetona, una negación atenuante” (GARCÍA DAMBORENEA, 2013: 92). De esta forma, en cuanto perífrasis, el recurso a esta figura de retórica impone al locutor valerse de muchas más palabras para referirse a una realidad. De manera más concreta, la litote consiste en la negación de lo contrario de lo que se quiere afirmar o decir con el propósito de disminuir la brusquedad de lo que se quiere afirmar. Por ejemplo, en lugar de decir *tiene razón*, en 274.es.1, se opta por una forma negativa alternativa más larga como es *no le falta razón*, para así rebajar justamente la rotundidad de lo afirmado.

(274)

- (es) 1- **No le falta razón** a Sokal cuando alude a dicho entrenamiento [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 533).  
2- Por ejemplo, tomemos el caso de un trabajo llevado a cabo hace **no mucho** tiempo. (ESCANDELL VIDALL, 2003: 10).
- (fr) 1- [...] d’une objectivité parfaite et les dérives **non moins redoutables** d’une subjectivité débridée. (ROMAINVILLE, 2011: 8).  
2- [...] la condition dialogique **n’est pas plus** «*constitutive de la personne*» que son inexistence [...] (PAUGAM, 2008 : 8).

### 6.2.10.-Juegos de palabras

El discurso académico, aunque sea en proporciones controladas, puede dotarse de un tono lúdico, o si queremos, una nota de verbosidad. Lo que por ejemplo llamamos aquí “juego de palabras” en 275.fr.1 se refiere al caso en el que el locutor se aprovecha de la homofonía para traducir o asimilar dos realidades diferentes pero con un solo vocablo, tal y como se aprecia en el ejemplo siguiente.

(275)

- (fr) 1- Le **Je(u)** des voix dans le discours d'après la Théorie Polyphonique. (SKINDER, 2008: 59).  
2- [...] enfin, cela **(re)pose** la question de la hiérarchisation des énonciateurs [...] (RABATEL, 2004 : 6).

De hecho, lo que el locutor busca en *je(u)* es llamar la atención, procedimiento que además se entiende cuando sabemos que el cometido del autor es conseguir un efecto llamativo puesto que la marca señalada arriba integra el título del artículo.

En resumidas cuentas, opinamos humildemente que si en la prosa creativa se sigue discutiendo sobre el orden de prelación entre la forma y el fondo, aquí, en la prosa de comunicación académica, siempre sobresale el fondo o contenido y solamente después se puede contemplar la forma que por supuesto se subordina por completo al fondo.

A tenor de lo expuesto anteriormente, el estilo académico, aunque se lo quiera llano y exento de verbosidad (STANDOP, 1976: 21), se ve obligado, por ser obra de una subjetividad con determinada identidad comunicativa y emocional, a verse invadido por cierta coloración aportada por las figuras de estilo. De este modo, no quedan límites estrictos entre la escritura creativa caracterizada por la función poética dominante y la escritura de contenido objetivo supuestamente desprovisto de los mismos, aunque donde sí seguirán existiendo diferencias es en el nivel de la densidad de los recursos estilísticos que por supuestos seguirán siendo dominantes en la prosa creativa.



### **6.3.- Coordenadas contextuales y situacionales**

El análisis de cualquier discurso desde el punto de vista de la pragmática pasa inevitablemente por la exploración de las coordenadas contextuales como son el canal de comunicación y la situación comunicativa. Igualmente, es de gran interés el examen de los sujetos comunicativos de la enunciación porque tal y como recuerdan LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 252) “los textos vehiculan representación de sus sujetos autor y receptor”. La razón de ser de este encuentra también su plena legitimidad con las palabras de BOSCH (1999: 141) que oportunamente recuerdan que “parece imprescindible considerar la *situación comunicativa, el emisor, el receptor o el modo* como factores indispensables para su producción e interpretación. Todos estos factores condicionan el mensaje”.

#### **6.3.1.- Figura y/o autoridad del locutor en la receptibilidad**

La figura o autoridad del locutor-autor en la receptividad del discurso en general es un tema central en los planteamientos del *Análisis Crítico del Discurso* (VAN DIJK, 1999 y BOLIVAR, 2004). Así pues, se reconoce la incidencia de la figura autoral del locutor en la receptividad del discurso ya que “los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por el discurso de las fuentes que consideran autorizadas, fidedignas o creíbles, tales como los académicos” (VAN DIJK, 1999: 186, citando a NESLER et al., 1993). Algunas revistas —por ejemplo, la *Revista Signos. Estudios de Lingüística*—, por motivo de imparcialidad y por conciencia de objetividad en el proceso de selección, piden que las propuestas de artículos sean anónimas. Eso permite que la personalidad del candidato no influya en el comité de evaluación. Es por sí

una demostración de que el locutor también es un formante que impacta en la receptividad que de un discurso se puede tener.

De hecho, la identidad autoral del locutor es un parámetro que puede influir en la receptibilidad del discurso. Como prueba de ello, las revistas además de pedir la exclusión de las referencias autorales, van más allá. Por ejemplo, las normas de edición y de estilo de *Çédille- Revista de estudios franceses* estipulan que: “para tratar de garantizar el anonimato se solicita a los autores que, en la medida de lo posible, supriman toda mención que permita la identificación, del tipo 'en mi anterior trabajo', 'como ya he señalado en'” (Disponible en línea en <http://cedille.webs.ull.es/normas.htm> Última consulta: 21/08/2014). Igualmente, se puede mencionar el caso de otra revista *Mots: Les langages du politique* cuando se justifica que, para garantizar una considerable objetividad libre de la inferencia de la figura del autor, los artículos propuestos para la publicación “sont soumis à une triple lecture doublement anonyme” (Disponible en línea en <http://mots.revues.org/76> Última consulta: 31/03/2015).

En armonía con lo expuesto anteriormente, se puede opinar que la figura del locutor no puede ser transparente tal y como se pueda alegar acerca de un supuesto “estilo oficial de la ciencia con su prosa anónima” (LOCKE, 1997: 151) porque “en realidad, los hablantes poderosos, autorizados, creíbles, expertos o atractivos, serán más influyentes, digan lo que digan, que quienes no poseen esas propiedades” (VAN DIJK, 1999: 31). Resulta pues que, ante un artículo académico que no visualiza al autor magnificándole, al receptor le puede infundir un sentimiento de desconfianza o apatía.

(276)

- (es) 1- LORENZA BERLANGA  
**Universidad Autónoma de Madrid** (BERLANGA, 2002: 91).  
2- Carmen López  
**Universidad Pompeu Fabra España** (LÓPEZ, 2006: 206).

- (fr) 1- Sophie Marnette  
**Université d'Oxford** (MARNETTE, 2004: 51)  
2- Dominique Maingueneau  
**Université Paris XII, CEDITEC** (MAINGUENEAU, 2004: 111).

Dicho de otro modo, las referencias a la autoridad académica del locutor es una estrategia discursiva que aporta una cuota significativa de responsabilidad en el caudal de credibilidad que se quiere brindar al discurso. Así, “la credibilidad es algo que los receptores asignan a los hablantes o a los escritores, sobre la base de conocimiento socialmente compartido y de actitudes acerca de grupos y roles sociales” como bien se recalca en VAN DIJK (1999: 31).

(277)

- (es) **REBECCA BEKE** es profesora asociada de la Universidad Central de Venezuela. Se desempeñó como profesora de inglés en la Escuela de Educación de la UCV y actualmente coordina la Maestría en Inglés como Lengua Extranjera (UCV). Es egresada de la New York University (Bachelor y Masters of Arts) y cursó el Doctorado en Estudios del Discurso de la UCV. Sus líneas de investigación se centran en la lectura y escritura en español y en inglés, así como en el discurso académico. Es coautora del libro *ECOLE: Entrenamiento en estrategias de comprensión de la lectura* (1996) e *Introducción a la lectura en inglés* (2000). Tiene varias publicaciones en revistas nacionales e internacionales (REBECCA BEKE, 2008:35).

A tenor de lo dicho antes, se siente la necesidad, en los artículos, de dejar claros los cargos académicos y otras investigaciones realizadas dentro de prestigiosas instituciones para poner de manifiesto la legitimidad académica concedida al locutor. De esta manera, el propósito de la nota biográfica anterior, indudablemente, es “seducir al destinatario, dándole

una imagen positiva de su competencia” como explican LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 82). Como *argumentum ad verecundiam* —entiéndase, argumentos basados en la autoridad de la fuente autoral (LO CASCIO, 1998: 294) —, las informaciones paratextuales impactan, o mejor, son formantes modalizadores, en la recepción del discurso porque “el acto resulta nulo o inefectivo si no va acompañado de una legitimación institucional” (AUSTIN, 1978: 51 citado en LOZANO, PEÑA-MARÍN y ABRIL (1989: 182).

### **6.3.2.- Destinatario como componente modalizador del discurso académico**

La imagen idealizada del receptor del discurso académico, transparente, inexistente o borrado, junto al locutor aséptico o ausente, tiende a hacer del discurso algo artificial, habida cuenta de que la comunicación en su forma natural integra tanto al locutor como al receptor como actantes visibles e impactantes del acto comunicativo. Por lo tanto, si se concibe una forma de comunicación que margine a esos actantes comunicativos, se está rompiendo con todas las teorías definidoras del discurso, que toman en cuenta y valoran a los actantes comunicativos en tanto protagonistas del acto del habla CHARAUDEAU y MAINGUENEAU (2005: 183). Esto quiere decir que, para que haya intercambio, se tiene que contar forzosamente con la presencia de dos ejes, el locutor y el receptor, siendo este último, explícito por ser conocido o, implícito por responder al prototipo de individuo al que va destinado el mensaje. Entonces, nos incumbe mostrar cómo la toma en cuenta o no del receptor puede incidir sobre la escritura académica.

Cuando el locutor se cree en posición de inferioridad con respecto al receptor, como puede ser el caso de los estudiantes frente a los profesores,

adecua el discurso conforme a un modelo bien reglado o que guste al profesor. De hecho, es una verdad que “en el discurso académico, el alumno escribe para ser evaluado positivamente por el profesor que es el que corrige. La relación que mantienen [con el enunciado en este casos] es de distancia” tal y como se puede leer en (ATIENZA CEREZO y LÓPEZ FERRERO, 1995: 124). Siendo así, no es de extrañar que se despersonalice el discurso escondiéndose tras las formas impersonales, que se use el *nosotros* de modestia y que se exprese menos de forma explícita su toma de posición frente a cierta realidad y que menos se deje constancia de su apreciación o afectividad.

No habiendo manejado artículos redactados por estudiantes en el corpus, nos podemos valer de otros trabajos (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010) en los que se demuestra que porque el destinatario del estudiante (doctorando) es su profesor, ese se somete de forma estricta a lo que se le receta con respecto a la forma de escribir porque se encuentra en inferioridad de estatus académico. Así, se impone discreción y humildad, de ahí el uso casi generalizado de *nosotros autoral*, por ejemplo. En el mismo orden de cosas, el principiante, a quien falta la visibilidad y envergadura académica sustancial, tiene que hablar bajo la tutela de las voces de autoridad que aún le hacen buena falta (MADRID CÁNOVAS, 2008: 531). Por lo tanto, se puede reparar con facilidad el discurso de los principiantes en la investigación por la fuerte implicación de L2 como referencias tutelares a través de quienes se determinan los L1 que siguen académicamente transparentes.

Aunque se quiera perseguir una aproximación comunicativa colaborativa hacia el receptor, el discurso académico desde la perspectiva de su formalidad consagra un distanciamiento casi sistemático. La primera

expresión de humildad pasa por el intento de despersonalización discursiva, una manera de que el emisor se haga discreto para que su presencia no influya sobre su interlocutor. De hecho, nos parece conveniente volver al pertinente comentario que se realiza en ALARCOS LLORACH (2007: 76) atestiguando que “la cortesía y el respeto social hacia el interlocutor han impuesto en el uso de la lengua unidades que sustituyen a los personales”.

Lo mismo pasa con el *nosotros exhortativo* —también tratado en §3.1.1.2.d— con que el mandamiento que quiere formular el locutor hacia el receptor queda diluido por la implicación del propio hablante en el cumplimiento de la exhortación. Se evita así que se amenace la imagen positiva del locutor por estar en situación que le supone recibir órdenes, al saberse que el mandamiento se generaliza a una comunidad general de la que ambos, el locutor y él, son parte (ÁLVAREZ LÓPEZ, 2006: 160).

En ocasiones, el locutor procura no dar órdenes fuertes al receptor cuidando la autoestima de éste. A este respecto, se vale de los atenuantes (modalidad epistémica), una estrategia discursiva cuyo mérito es conseguir que el receptor reciba mandamientos del locutor, no como imposiciones, sino simplemente como sugerencias (véase *143.es* y *143.fr*).

En la misma perspectiva, las explicitaciones —introducidas en el corpus por marcadores tales como *en general/en général, en líneas generales/en règle générale, por ejemplo/par exemple, a modo de ejemplo/à titre d'exemple, a saber/à savoir*, “con notable sistematicidad señalan actividades de tratamiento no reformulativo” (GARCÍA NEGRONI, 2009: 201)- son estrategias comunicativas que también constituyen una forma de modalización del discurso.

(278)

- (es)
- 1- En todo caso, se recomienda, **en general**, que los aspectos gráficos tengan menos peso [...] (ARDAYA, 2003: 46).
  - 2- Como vemos, **en líneas generales**, el trasvase entre estos dos grupos de adverbios [...] (MELLADO-DAMAS, 2002: 355).
  - 3- En la investigación médica, por ejemplo, el autor citado no se nombra en el texto [...] (BEKE, 2008: 25).
  - 4- [...] como la *escala de estimación* que se ofrece **a modo de ejemplo** en la sección siguiente [...] (ARDAYA, 2003: 44).
  - 5- [...] las llamadas máximas de la conversación; **a saber**: Máxima de Cantidad, Máxima de Calidad, Máxima de Relación y Máxima de Manera [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 26).
- (fr)
- 1- [...] définissant des propriétés que tout texte, **en général**, est censé posséder [...] (ADAM, 2010 : 2-3).
  - 2- On notera que ces participations sont, **en règle générale**, assez peu expansées [...] (RABATEL, 2004 : 9).
  - 3- **Par exemple**, il soumet, à une même date et dans les mêmes conditions [...] (ROMAINVILLE, 2011 :2).
  - 4- Voici donc à titre d'exemple la fréquence de *je, nous* et *on* [...] (REUTNER, 2010 : 83).
  - 5- [...] manifestations autoriales, **à savoir** les rôles de *scripteur*, de *chercheur* et d'*argumentateur* (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 42).

Procediendo con las explicitaciones, el autor puede dar a entender implícitamente que considera la comprensión del receptor limitada por factores como: el carácter novedoso del tema o simplemente, el nivel cultural pobre del destinatario. Por todo ello, se considera necesario aducir claves adicionales para potenciar y facilitar la comprensión del discurso o la idea del locutor. De hecho, tal y como se recuerda en HERRERO INGELMO (2007: 45), “el hablante, cuando dice algo, quiere estar seguro de que el oyente comprende cabalmente el sentido de lo dicho. Y por eso no solo construye el texto, sino que intenta organizarlo para orientar al receptor sobre la interpretación del mismo”.

Igualmente, conviene señalar la presencia de los marcadores reformulativos ateniéndose a los perifrásticos —repetición y paráfrasis— y no perifrásticos

—recapitulación, reconsideración, distanciamiento e invalidación— (GÜLICH y KOTSCHI (1983), ROULET (1987), ROSSARI (1990) y GARCÍA NEGRONI (2009)).

En la exploración de los perifrásticos, tenemos en el corpus los marcadores tales como *es decir, esto es/c'est à dire, lo que es lo mismo/autrement dit, dicho de otro modo/en d'autres termes, vale decir, en otras palabras, o sea, (o) más bien, mejor dicho*, “que aparecen especializados en las operaciones de tratamiento reformulativo parafrástico (explicativo o rectificativo)” (GARCÍA NEGRONI, 2009: 201).

(279)

- (es) 1- [...] la distancia funcional, **o sea** la distancia cómoda adecuada a una determinada situación [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 22).  
2- [...] la función performativa; **o lo que es lo mismo**, *al decir* algo, no sólo significamos y proponemos [...] (BOSCH, 1999: 142).  
3- **Dicho de otro modo**, las palabras se muestran como intrínsecamente graduales [...] (BERLANGA, 2002: 94).  
4- [...] creadas por el propio texto, **es decir**, que sean viables semánticamente sólo en el contexto [...] (RUIZ MORENO, 2002: 662).  
5- [...] un punto de partida básico para el análisis del discurso, **esto es**, para la descripción del uso de la lengua [...] (LÓPEZ, 2006: 206).  
6- [...] en este sentido **vale decir** que aún no se han realizado investigaciones [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 102).  
7- **En otras palabras**, el sujeto de una oración es el constituyente que nos indica [...] (BEKE, 2008: 21).  
8- Lo que habría que hacer, **más bien**, es todo lo contrario [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 11).  
9- **Mejor dicho**, el nivel oral y escrito coexistirían siempre en los primeros documentos de la lengua [...] (IBBA, 2009: 3).
- (fr) 1- **En d'autres termes**, il ne suffit pas de remplacer le nœud P par T pour obtenir un modèle [...] (ADAM, 2010 : 5).  
2- [...] le déictique je sous un angle concret, **c'est à dire** à travers ses réalisations langagières effectives (BALATCHI, 2005 : 26).  
3- **Autrement dit**, le «on» signifie «nous» qui renvoie probablement à la société française en général (SKINDER, 2008: 64).



Tocante a los no perifrásticos, se señalan en el corpus, marcadores de tipo *en conclusión/en conclusion, en resumen/en résumé, a modo de conclusión, en suma/en somme, en definitiva/en définitive*, “cuyo semantismo indica que, en su reformulación no parafrástica, el locutor procede a una recapitulación o condensación de la formulación previa”. Igualmente, se muestran casos como *después de todo/après tout, finalmente/ finalement, al fin de cuentas, al fin y al cabo/en fin de compte, en efecto, de hecho/en effet*, “que prototípicamente indican que antes de enunciar su nueva formulación, el locutor ha reconsiderado los diversos elementos de su formulación previa” (GARCÍA NEGRONI, 2009: 201). Finalmente, observamos marcadores tales como *en realidad/en réalité, en el fondo, de todas formas (maneras, modos), en todo caso, en cualquier caso /en tout cas* “que tienden a señalar sistemáticamente operaciones de reformulación no parafrástica con un fuerte grado de distanciamiento respecto de la primera formulación” (GARCÍA NEGRONI, 2009: 201).

(280)

- (es) 1- **En resumen**, el uso de las personas del discurso en el corpus de ensayos escolares [...] (GARCÍA ROMERO, 2004: 100).  
 2- **En definitiva**, el modificador sobrerrealizante provoca una relectura de las escalas puestas en juego [...] (BERLANGA, 2002: 96).  
 3- **Finalmente**, el escritor demuestra que es conocedor de la materia [...] (BEKE, 2008: 16).  
 4- **De hecho**, en los últimos números la revista ya está indexada y aumenta su Comité editorial [...] (BOLÍVAR, 2004: 7).  
 5- **En realidad**, la profusión de léxico científico de estos textos podría ser considerada [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008:531).  
 6- **En el fondo** se trata de una estrategia retórica que se apoya [...] (BOLÍVAR, 2004:10).  
 7- **De todas formas**, trataré de evitar los ejemplos concretos de nuestro ámbito [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).
- (fr) 1- **En conclusion**, les déictiques agissent sur un tout autre plan que les axiologiques [...] (BALATCHI, 2005 : 29).  
 2- **En somme**, les auteurs doctorants font preuve d'un travail méticuleux pour construire [...] (FLØTTUM y THUE VOLD, 2010 : 57).

- 3- [...] les auteurs de notre corpus sont **après tout** assez explicites en ce qui concerne la structuration du texte (SKINDER, 2008: 64).
- 4- **En fin de compte**, malgré l'ouverture vers la possibilité d'un seul sujet se présentant [...] (DONAHUE, 2007 : 56).
- 5- **En effet**, dans des expressions du type *aux dernières nouvelles, à ce que j'ai entendu dire*, le locuteur [...] (MOLINIER, 2009: 19).
- 6- **En réalité**, les notions ne sont pas du même niveau : surassertion et sousassertion [...] (RABATEL, 2004 : 10).
- 7- [...] il n'en est rien, **en tout cas** dans certaines disciplines [...] (TUTIN, 2010 : 16).

Con los reformulativos, en todo caso, el locutor siente la necesidad de ayudar a la comprensión presentándola con elementos susceptibles de indicar la orientación comunicativa adoptada. Así pues, estos reformuladores manifiestan la inferencia del locutor-autor en el discurso ya que “los marcadores de reformulación también instruyen al oyente sobre cómo interpretar lo que viene a continuación” (FIGUERAS, 1999: 261).

La otra cara del fenómeno comunicativo arriba evocado es la presuposición consistente en callar ciertas informaciones por considerarlas transparentes para el receptor. De hecho, tal y como se explicita en BOSCH (1999: 141), la “*presuposición pragmática*, comprende las ideas y conocimientos culturales de todo tipo compartidos por los interlocutores”. Así, las presuposiciones pueden estar diseñadas para no correr el riesgo de dar la sensación al receptor de que se le encuentra incapaz de entender lo mínimo sobre lo que se discurre. De este modo, el locutor presupone ciertos requisitos que considera sobradamente asimilados por el receptor tal y como ya se ha comentado. Así, frente a las explicitaciones que pueden informar sobre lo que el locutor infravalora culturalmente al receptor, las presuposiciones pueden informar de lo contrario, a saber, que el locutor se satisface de la previa preparación del receptor con respecto al proceso evocado. De la misma forma pues, entra en juego el proceso inferencial del

locutor que así se comporta como moderador del discurso que se propone suprimir lo superfluo o redundante para aligerar el discurso.

Cambiando de tema, el registro de lengua, que se suele presuponer a la prosa académica, es el formal porque según se opina, “el tono y el grado de formalidad es objetivo y serio” (GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ, 2009:120). De este modo, toda variación de registro que incluye el familiar, por ejemplo, corresponde a una determinada intención comunicativa. Esta última puede constituir para el que habla, un intento de acercarse afectivamente o si queremos, de “familiarizarse” con el interlocutor y jugar del mismo modo con la emocionalidad de éste.

(281)

(es) **Lo de la modelización**, francamente, aún no **lo he pillado**. (ARTETA, 2010: np).

fr) [...] il ne sera **tout bonnement** pas intégré parmi les verbes de positionnement. (TUTIN, 2009:25).

Es sabido que el registro académico se presenta como eminentemente formal en lo que se refiere a la escritura. Así pues, todo salto de registro puede entenderse como una estrategia discursiva de familiarización del locutor hacia el destinatario. Debido al carácter “serio” de la escritura académica, es comprensible que no rebozen ejemplos de saltos de registro. Algunos de los pocos casos registrados en el corpus provienen de un determinado artículo (*es10*) y eso no es una casualidad dado el canal en el que se dio a conocer (prensa no especializada *el país*). Conviene recordar que se ha definido la escritura académica en GUTIÉRREZ RODILLA (2005: 20) como aquella cuya autoría asume un académico y que se destina ya sea a colegas (comunicación experta) o a cualquiera del público más amplio (comunicación divulgativa).

Al igual que llama la atención el salto de lengua hacia el lenguaje coloquial, también, puede interpelar el empleo no controlado del registro alto. Ya se ha abordado este último tema en §6.1.1.2.b, precisamente, como discurso que implica el léxico elevado.

### **6.3.3.- Canal —la revista— como coordinada modalizadora del discurso.**

Puede suceder que algunas revistas, por la fama en torno a ella construida, “vendan” más que otras y muchos comunicantes batallen para tener un artículo científico suyo publicado en ellas. Así, tanto las normas como los manuales de estilo pueden imponer una determinada orientación discursiva a los potenciales autores.

Es una evidencia que no se habla de la misma manera en todas las circunstancias. En consecuencia, de manera consciente o no, el locutor universitario adecua su discurso según lo que le parece coincidir con el canal que lo llevará. Así, escribir en una revista de la que se presume cierto prestigio incide sobre el hablante para adoptar un modelo comunicativo más formal. Es una realidad que el discurso académico no surge de la nada y que en cambio se alimenta de las producciones previas. De hecho, se suele aconsejar a los estudiantes deseosos de dominar el arte de bien escribir, que procedan a las lecturas de escritores de referencia. Lo mismo pasa con la preparación de un artículo científico. Así, si se tiene consciencia de manera concreta de la revista en la que se quiere publicar, uno de los reflejos del investigador en este caso es enterarse de la forma como han venido escritos los artículos previos. De esta manera, se empapa no solo de las normas orto-tipográficas, sino también, de la orientación hacia la personalización o despersonalización discursiva o la libertad de tono al respecto de ambas perspectivas.

De la misma manera, la revista —al igual que la personalidad o fama del investigador— desempeña un papel considerable en la aceptabilidad de un discurso académico por parte del lector. Desde luego, una revista prestigiosa impone al receptor una disposición mental favorable. Por lo tanto, se perdonará todo cuando se considera que procede de una revista con las características de reconocimiento altas dado que se parte de un prejuicio positivo. Por esta razón, los profesores de metodología de investigación suelen facilitar a los estudiantes una nómina de revistas de “referencia” a partir de las que se puede investigar. Esta orientación, procedente de un individuo con poder, académicamente hablando, como es por ejemplo un catedrático de universidad, determina la actitud positiva del alumno con respecto a la revista.

#### **6.4.- Lenguaje “no sexista” o incluyente**

El lenguaje no sexista o incluyente —en contraposición al lenguaje sexista o excluyente— es un tema presente en la actualidad en los planteamientos lingüísticos relativos a la igualdad de géneros sociales, para bien o para mal, (BOSQUE, 2012; CALERO FERNÁNDEZ, 1999; MICHARD, 1996; LOZANO, 1995). Por tanto, nos ha parecido útil la inserción de este apartado para estudiar algunas manifestaciones lingüísticas posibles del lenguaje incluyente.

Por lo general, los locutores recurren a “los sustantivos de género masculino [que] se emplean para referirse a los individuos de ese sexo, pero también para designar a toda la especie, sin distinción de sexos, sea en singular o en plural”. De hecho, el masculino aquí es considerado como “el género no marcado” (RAE, 2010: 25). Sin embargo, se observa una

tendencia que no se satisface del género masculino (no marcado) porque lo ven estrechamente relacionado con el uso “sexista” o excluyente de la lengua o como secuela de la cultura machista. A este respecto, se opina que, de todas formas, este supuesto masculino gramatical que presuntamente quiere presentarse como “neutro” sigue valorando el masculino como género humano en detrimento del femenino así “vampirizado”. O lo que es lo mismo, el lenguaje “no sexista” o incluyente —o lo que personalmente denominaremos el “lenguaje asexual”— opone una lucha sin tregua al masculino gramatical neutro porque se considera que este sigue en primer lugar estrechamente ligado con el sexo masculino en detrimento del femenino así ocultado como consecuencia de la misoginia vigente en la sociedad. Así pues, el lenguaje incluyente es dictado por razones extralingüísticas o contextuales tales como las cuestiones de cortesía verbal las que podemos sumar las de sensibilidades y susceptibilidades, o lo que es lo mismo, la ideología del sujeto.

A este respecto, se puede leer en el prospecto publicado por la Oficina de Igualdad de la UNED (recuperado en línea en <http://igualdad.uniovi.es/nosexista> Última consulta: 07/11/2014), por ejemplo, que “es perfectamente compatible el uso de las normas gramaticales y estilísticas con el uso no sexista de la lengua” y para conseguir tal propósito, es recomendable “utilizar un lenguaje igualitario y no excluyente [que] permite visibilizar a las mujeres, rompiendo con estereotipos y prejuicios sexistas; por todo ello, es necesario modificar el enfoque androcéntrico de las expresiones, nombrando correctamente a mujeres y hombres”.

Por consiguiente, para la consecución con el propósito de expresarse de forma “no sexista” o “incluyente”, los locutores con esta motivación recurren a estrategias discursivas diversas. Nos dedicamos a reseñar

algunas de ellas, las que especialmente también se muestran en el corpus objeto de estudio.

#### 6.4.1.- Designaciones genéricas

Una de esta formulación “no sexista” consiste en designaciones genéricas que engloban de hecho ambos sexos. A modo de ilustración, en los ejemplos de a continuación, en lugar *los hombres* tal y como se formula en 282.es1 para referirse a los caballeros y las señoras, se puede emplear *la gente* (282.es2) u otras designaciones abarcadoras tales como *los seres humanos* o *individuos* (282.es3).

(282)

- (es) 1- [...] **los hombres** suelen mostrar cuando sostienen un diálogo [...] (ALBARRÁN, 2011: 207).  
2- [...] los textos cambian porque cambia **la gente**, porque los textos no pueden cambiar en abstracto. (BOLÍVAR, 2004:10).  
3- [...] los objetos de estudio son **seres humanos** (incluidos los estados subjetivos de la mente) [...] (MADRID CÁNOVAS, 2008: 536).
- (fr) 1- Ainsi, pour eux, **tous les hommes** pensent de la même manière (CISSE y DIAKITE, 2007 : 118).  
2- [...] celle qui mieux nous permettra de comprendre comment **les êtres humains** se communiquent [...] (ROMERO, 2002: 482).  
3- [...] la valeur de l’ancien tabou dans la norme intériorisée par **les personnes** interrogées (REUTNER, 2010 : 91).

A continuación, se encuentran recogidos también algunos casos de usos “no sexista” o incluyentes señalados en el corpus en sustitución de los “sexistas” o los también conocidos como usos excluyentes.

## 6.4.2.- Los colectivos indeterminados o genéricos

También pueden entrar en la categoría de formulaciones “no sexistas”, los colectivos genéricos no marcados en género (*individuo, gente, grupo, persona y otros*).

(283)

- (es) 1- [...] se aprenden desde la infancia y se desarrollan o se atrofian a lo largo de la vida de **cada individuo** [...] (ALBARRÁN, 2011: 205).  
2- [...] es decir, indican que **la gente** se lo está pasando bien (ANDIÓN HERRERO, 2002: 137).  
3- [...] sobre los rasgos definitorios del habla de **las personas** en general [...] (ALBARRÁN, 2011: 209).
- (fr) 1- [...] des systèmes de connaissance et de croyance auxquels adhèrent **les individus** ou **groupes** (CHARAUDEAU, 2009 : 41).  
2- [...] celle qui mieux nous permettra de comprendre comment **les êtres humains** se communiquent (ROMERO, 2002 : 482).

De manera concreta, tal y como se aprecia en los ejemplos anteriores, en lugar de *los hombres* (282.es1) como formulación colectiva genérica, se privilegia las secuencias tales como *las personas, los individuos, los seres humanos* y otras. Así por ejemplo, en lugar de *los mayores*, como en 284.es1, se prefiere en 284.es2 el uso “no sexista” *las personas mayores*.

(284)

- (es) 1- [...] para con la familia, **los mayores**, la jerarquía social [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 134).  
2- Es, ante todo, con **las personas mayores**, una muestra de respeto [...] (ANDIÓN HERRERO, 2002: 132).

## 6.4.3.- Eliminación del determinante en sustantivos comunes

Así mismo, la voluntad del locutor de librarse de una formulación connotada machista se plasma especialmente en la supresión del



determinante en los sustantivos comunes entendidos como aquellos vocablos que se escriben iguales en masculino y femenino. De hecho, la RAE (2010: 26-27) explicita que “son comunes en cuanto al género los sustantivos de persona que designan tanto a hombres como a mujeres. Estos sustantivos no permiten distinguir el sexo de las entidades a que se refieren mediante el empleo de desinencias, sino solo a través de la concordancia con adjetivos y determinantes: el cónyuge / la cónyuge”. Así pues, la supresión de los determinantes (y adjetivos) marcados en género hace que tan solo se pueda tolerar la presencia de determinantes (adjetivos) también comunes, esto es, los invariables en género tal y como los que aparecen subrayados en los dos últimos ejemplos siguientes.

(285)

- (es) 1- Grave irresponsabilidad la de los medios —y **[Ø]profesionales**— que descuidan estos [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 18).
- 2- [...] las opiniones de **[Ø]eminentes lingüistas** de esta corriente sobre la relación entre lengua [...] (ESCAVY ZAMORA, 2002: 17).
- 3- Encuentro Internacional de la Asociación de **[Ø] Jóvenes Lingüistas** (IBBA, 2009: 1-12).

Con respecto a la lengua francesa, la neutralización del rasgo de género en plural hace que no sea necesaria la supresión del artículo, pero sí, los otros determinantes tales como los adjetivos que puedan ostentar rasgos de género.

En caso de no poder o no querer eliminar el determinante marcado en género, se puede proceder por la sustitución del mismo por uno neutro (precisamente, desde el punto de vista del género, se prefiere por ejemplo *cada, cualquier* en lugar de *el/la*).

(286)

- (es) [...] dar respuestas únicas e infalibles, y se reitera la necesidad de que **cada docente** [...] (ARDAYA, 2003: 38).

- (fr) En situation de formation professionnelle, **chaque jeune** [...] (GARRIC, 2012 : 74).

Cabe acotar que el funcionamiento interno del francés consistente en el empleo de un mismo determinante para el plural tanto para referirse al masculino como al femenino (*le* linguiste → *les* linguistes, *la* linguiste → *les* linguistes) permite que el locutor no se tope con ninguna consideración de género cuando procede a la designación genérica. En cambio, las consideraciones sobre el género quedan vigentes con el español cuyos determinantes del femenino en plural siguen conllevando forzosamente marcas de género —*ell/algún* lingüista → *los/algunos* lingüistas, *la/alguna* lingüista → *las/algunas* lingüistas—.

(287)

- (fr) 1- On observe chez **les linguistes** une répartition plus équilibrée des types de verbes [...] (TUTIN, 2010 : 34).  
2- Depuis 1990, le taux d'échec **des jeunes** [Ø] en situation d'apprentissage est croissant (GARRIC, 2012 : 74).

#### 6.4.4.-Duplicación de los géneros

Otra forma de ostentar el carácter “no sexista” de la elocución puede apreciarse en la duplicación, precisamente cuando el locutor procura evocar ambos géneros en la designación, introduciendo ambos el masculino como el femenino.

(288)

- (es) Lo que sí es imperdonable para **las mujeres** y **los hombres** que hemos tenido la oportunidad [...] (ALBARRÁN, 2011: 209).  
(fr) Certes, **le/la** journaliste n'est pas toujours en position de surénonciation (MARNETTE, 2004: 58).

Aun aquí se puede plantear el problema con el orden de preeminencia en la designación. De manera concreta, puede seguir armándose un debate sobre si en la expresión “no sexista” se tiene que colocar antes el masculino o el femenino, o si tiene que ir alternando ambos géneros. Así, en 288.fr anterior, puede cuestionarse la secuenciación de los artículos en masculino luego en femenino (*le/la journaliste* en lugar de la inversa como *la/le journaliste*). Igualmente, cómo no preguntarse si no habrá a quien le resultaría “feminista” (y, por lo tanto, sexista) *las mujeres y los hombres* en una duplicación, como es el caso en 288.es, porque justamente aquí el género dominante en el orden de prelación es el femenino. Igualmente, en caso de haber cambiado el orden de los géneros formulando la enumeración de la forma siguiente: *los hombres y las mujeres*, otros podrían considerarlo como un reflejo machista que siempre concede supremacía al masculino. De todas formas, este párrafo ha de entenderse como una mera reflexión personal sobre lo difícil que es conseguir un discurso “no sexista” porque, pese a los valorables esfuerzos, algunos observadores movidos por determinadas sensibilidades pueden llegar a deslegitimar todas las supuestas construcciones “no sexistas” para valorarlas como ostentación ya sea del feminismo o machismo y, consiguientemente, lo que antes se podría valorar como un afán de conseguir un discurso “no sexista” pasaría en este caso a significar lo contrario (esto es, un discurso “sexista”).

#### **6.4.5.- Uso de pronombres personales relativos comunes**

Aquí se trata de preferir los pronombres personales relativos comunes, no marcados en género gramatical (*quien, quienes, alguien/ qui, quiconque*), en sustitución de los que tienen variación de género (*el que, la que los que, las que, aquel, aquellos /celui, celle, ceux ou celles*).

(289)

- (es) 1- [...] interés hacia la opinión de **quien** se encuentra en el uso de la palabra (ANDIÓN HERRERO, 2002: 137).  
2- [...] por parte de **quienes** los acuñan o seleccionan (ARTETA, 2010).  
3- **Cualquiera** podría objetar a mi crítica que estoy dando por sentado que conocemos [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 7).  
4- Porque no es fácil que **alguien** que ha participado en la mayor parte de los congresos de esta [...] (HERNÁNDEZ, 2003: 10).

ALCINA y BLECUA (1987: 1084) explican, por ejemplo, que: “*quien* es sentido por el hablante como más indeterminado y generalizado que la agrupación de *que* con el artículo [porque] la expresión se despersonaliza, se desarraiga de la inmediata circunstancia en que se emplea y adquiere un cierto sentido de universalización”.

#### **6.4.6.- Impersonalización mediante “se”**

La impersonalización mediante *se* ya contemplada en el capítulo tres, aquí también, encuentra legitimidad en la medida en que por su neutralidad, *se* consigue reconciliar los géneros, o mejor dicho, los sexos. De hecho, por ser un recurso impersonal, no destaca ningún rasgo de género y por lo tanto, su uso pasa a recomendarse para una supuesta retórica “no sexista”. Remitimos a los ejemplos ya facilitados en §3.2.3.5.

#### **6.4.7.- Uso de vocablos abstractos en sustitución de los concretos**

Se señalan también como estrategias de construcciones “no sexistas”, el recurso a los vocablos abstractos no marcados en género en lugar de las designaciones concretas que suelen conllevar un matiz de género. Así, para no designar al agente, se menciona el oficio o la actividad a la que se

dedica —por ejemplo, el lugar de *los docentes*, se opta por *la docencia*, así como *el director* y *la directora* pasan a neutralizarse con el término genérico *la dirección*—. Cabe acotar que no ha podido apreciarse en el corpus casos susceptibles de integrar ejemplos para este segmento.

#### 6.4.8.- Otras formulaciones “no sexistas” alternativas a las formas “sexistas”

Aquí, cuando ambas formulaciones “sexista” y “no sexista” aparecen en el corpus señalamos la primera forma “sexista” y damos la forma alternativa “no sexista” a continuación. En caso de no contemplar todos los dos casos en el corpus, nos contentaremos con señalar la forma “no sexista” existente e indicar entre corchetes, la forma “sexista” alternativa que hubiera cabido e inversamente.

- *Cada uno, sí mismo* → *cada cual*

(290)

- (es) [...] el papel que **cada uno** está desempeñando en el momento en que interactúa con los demás. (ALBARRÁN, 2011: 205)  
→ **Cada cual** sabe su papel, con arreglo al cual actúa y es esperada su actuación. (ESCAVY ZAMORA, 2002: 23).

- *Los demás* → *el resto de la gente, otras personas*

(291)

- (es) [...] es señal de desaprobación, por lo que **los demás** deben callar (ESCAVY ZAMORA, 2002: 33). → [**otras personas**].

- *De muchos* → *de muchas personas*.

(292)

- (es) El tema es, por supuesto, delicado, porque toca de lleno la actividad **de muchas personas** (ESCANDELL VIDAL, 2003: 2).  
→ [**de muchos**]

• *Todos* → *todo el mundo*

(293)

- (es) [...] es de **todos** conocida la expresividad se les reconoce a las hablas meridionales (ANDIÓN HERRERO, 2012: 132).  
→ [...] y probablemente es algo que **todo el mundo** sabe [...] (ESCANDELL VIDAL, 2003: 1).

Si las corrientes a favor de la igualdad de los seres humanos abogan por la toma en cuenta de todos los géneros sociales en la escritura, constatamos que la aplicación más inmediata del lenguaje “no sexista” se puede realizar no con mucha facilidad en la escritura académica aunque sí en los formularios u otros discursos administrativos o jurídicos despreocupados por la vivacidad de la expresión. De hecho, la aplicación de los precitados elementos del lenguaje “no sexista” al discurso académico de manera estricta puede chocar con los usos habituales que, bien por economía o por costumbre, hacen que ambos sexos sean representados por el masculino (como género gramatical neutro), esto es, para reflejar al Hombre (inclusive la mujer y el hombre) y no al hombre solo.

De todas formas, se oyen opiniones que discuten la factibilidad de un discurso que se deshaga por completo del género gramatical masculino “no marcado” o que implique los dos géneros mediante construcciones (o circunloquios) “no sexistas” tal y como se anota, por ejemplo, en la RAE (2010: 25) donde se recuerda que “el circunloquio es innecesario en estos casos, puesto que el empleo del género no marcado es suficientemente explícito para abarcar a los individuos de uno y otro sexo”. De todas formas, consideramos, humildemente, que el intento de conseguir un discurso “no sexista” debe ser valorado sin tampoco considerarse como una norma de comunicación fácilmente generalizable.

## **6.5.- Cultura de acercamiento/cultura de distanciamiento**

El discurso en general es un acto social tal y como se postula en el Análisis del discurso (MARTÍN PERIS et al., 2008: 39). Se somete no solo a las reglas de usos valorados por la sociedad (academia), pero también, se deja influir por los usos sociales operantes. Conocido es que la lengua es el mejor vector de la cultura de un grupo humano y que mediante ella se consigue eficazmente penetrar la visión y la manifestación de la vida en el grupo humano usuario (nativo) de esta lengua.

Siempre que se trata de catalogar una cultura como de acercamiento o de distanciamiento se corre el riesgo de caer en los estereotipos. Así, puede resultar académicamente ilegítima semejante clasificación de acuerdo con lo enunciado en la segunda máxima del famoso principio de GRICE: “no diga algo de lo que no se tenga pruebas suficientes” (citado en SPERBER y WILSON, 1994: 48). Naturalmente, en lo que respecta a nuestro corpus, integrado por muestras comunicativas de dos culturas, deben de ser las informaciones proporcionadas por los datos empíricos las que nos pueden permitir considerar que la cultura española peninsular es más de acercamiento por apreciarse un 67% de usos de la primera persona y que la cultura francesa es más de distanciamiento, tan solo por registrarse un 33% usos de la primera persona del singular.

El concepto de acercamiento y distanciamiento se remiten a los tratamientos de cortesía y la tendencia, acusada o no, ya sea al formalismo, ya sea al coloquio discursivo y por extensión, la tendencia a la (des)personalización. Los datos empíricos del corpus demuestran con suficiencia que el corpus español en su tendencia general presenta más casos de personalización discursiva así como otras marcas de subjetividad —es el mismo resultado al que se llega en ANDIÓN HERRERO, 2002:

131-132—. Por extensión, el estatus de cultura de acercamiento aplicado al español es reconocido sobradamente. Tal y como también se comenta en §3.3.3.1, la semiótica cultural explica el hecho de construir un discurso personalizado o no personalizado como parte de los rasgos reveladores de una cultura. Justificadamente, BRIZ (2006: 247), por ejemplo, explicita que “hay culturas que tienden al distanciamiento, otras al acercamiento. La española es un ejemplo de este último tipo”.

Así, en una cultura de acercamiento como es la española, es más susceptible que los usos comunicativos se acerquen más a la personalización del discurso y que se observe lo contrario en la cultura de distanciamiento o alejamiento como es la francesa. FLØTTUM y THUE VOLD (2010: 56) respaldan el carácter de cultura de distanciamiento del francés por la fuerte propensión al uso de *nosotros* de modestia en lugar del *yo* considerado marginal en la comunicación formal francófona, por ejemplo, a diferencia de “la tradition anglo-américaine dans laquelle l’emploi de la première personne du singulier gagne rapidement du terrain”. Además, TUTIN (2010: 29) constata que si se puede hablar de la casi invisibilidad del locutor en la prosa francófona, en la cultura anglosajona, en cambio, el locutor es ampliamente visible. De ahí la conclusión por la cultura de distanciamiento con el francés en comparación con el inglés considerado como de cultura de acercamiento.



## **6.6.-Conclusión parcial**

El presente capítulo centrado en el examen de los formantes situacionales y contextuales del binomio objetividad/subjetividad, que vamos concluyendo, es el último de la fase de análisis de los datos empíricos. Hemos resaltado en él, primero, el impacto del interdiscurso materializado por citas de autoridad como posible indicio de la orientación del discurso hacia la objetividad, ésta entendida como lo que se inscribe en la intersubjetividad. Sin embargo, se ha podido constatar que la sensación de objetividad en el citado interdiscurso se reduce cuando se llega a sospechar alguna implicación del locutor para valorar tanto negativa como positivamente las palabras referidas.

También, hemos podido contemplar la presencia de los recursos expresivos considerados como marcas de verbosidad o expresividad (STANDOP. 1976: 21), ambos factores asimilados a una manifestación de la subjetividad. En efecto, en la alegada prosa académica (o científica) llana, neutra u objetiva, contrasta mucho la presencia de los citados recursos expresivos comúnmente denominados figuras de estilo o figuras retóricas. Así pues, podemos afirmar que estas marcas de implicación del locutor en el discurso son indicios adicionales cuya frecuencia en la prosa permite que se hable de un discurso más o menos orientado hacia la objetividad o subjetividad, según el caso.

Igualmente, este capítulo ha dado pie a la exploración de las coordenadas discursivas tales como la autoridad e ideología del locutor/receptor o el canal de la comunicación. Los citados componentes se establecen como condicionantes del discurso que, de este modo, deja de ser independiente o

libre de las influencias de los mismos, lo que contrasta con el carácter anónimo e impersonal que se suele presuponer a la prosa académica.

Finalmente, hemos podido contemplar los factores culturales —cultura española considerada de acercamiento y la francesa considerada de distanciamiento— como determinantes relevantes que también impactan en la prosa académica, respectivamente, en lo que se refiere a la propensión a la personalización y despersonalización, todo de acuerdo con los planteamientos de algunos teóricos tales como BRIZ (2006: 247); TUTIN (2010: 29) y FLØTTUM y THUE VOLD (2010: 56). Los citados planteamientos se ven respaldados, por supuesto, por los datos empíricos recabados en nuestro corpus en donde la lengua española muestra mayores indicios de personalizaciones que la lengua francesa.

## *Capítulo 7.- CONCLUSIONES*



*El texto científico no es sólo un espejo que refleja de manera fiel y directa la investigación realizada, sino también una construcción retórica, es escritura, metáfora de la ciencia e individualidad. LOCKE (1997: 22).*

## 7.- CONCLUSIONES

Dedicamos la primera parte de estas conclusiones a realizar una síntesis de la investigación. Esta operación pasa inevitablemente por contestar de manera sucinta a la pregunta subyacente al tema central, pudiendo recibir la siguiente doble formulación directa: ¿cuáles son las marcas gramaticales y léxicas de la subjetividad en el discurso y cuáles son las marcas gramaticales y léxicas que emanan de la voluntad de conseguir una prosa objetiva en el corpus?

Los primeros indicios que nos han interesado y que han constituido el primer capítulo de la parte empírica del presente trabajo han sido las marcas de la presencia del (inter)locutor en el discurso, los que comúnmente se consideran como marcas lingüísticas de la subjetividad, seguidas de las que intentan enmascarar la misma presencia, dando lugar a una aparente objetividad.

Las marcas gramaticales de la presencia del locutor (e interlocutor) en el corpus son las que se han denominado y estudiado como deícticos. Se han podido resaltar a este respecto cinco clases de deícticos: los personales (*yo/je, me, mi/mon, nosotros/nous, nos/nous, nuestro/notre*), espaciales (*aquí/ici, allí/là, este/celui-ci, ese, aquel/celui-là* y otros), temporales (*hoy,*

en la actualidad/*aujourd'hui*, , antes/*auparavant*, ayer/*hier* y otros), sociales (*tú, usted*) y modales (*así, de esta forma, de este modo/ ainsi*).

Las principales marcas gramaticales de esta presencia, a saber, los deícticos personales (§3.1.1) se han segmentado en dos categorías. La primera, integrada por el *yo*, identificado como marca gramatical de la (hyper)personalización, que además, por lo general, pasa por representar el indicio prioritario de la subjetividad en el discurso (BENVENISTE, 1966) aunque hemos podido desvelar el papel subsidiario del *yo* en la etiquetación de un enunciado como subjetivo. De hecho, si el *yo* señala la presencia física del que habla, no implica forzosamente su participación afectiva ni emocional, que más bien puede concretarse en otros indicios, como son los verbos subjetivos u otras marcas de las modalidades.

La segunda categoría de marcas gramaticales de la personalización es la que integra *nosotros*, como forma atenuada alternativa al *yo*, lo que hace que se lo etiquete como marca gramatical de semi-personalización. El *nosotros* es pues considerado como uno de los elementos cuyo uso informa de la voluntad de perseguir una aparente objetividad en el discurso, sobre todo que, esta marca fomenta la intersubjetividad. De hecho, por ostentar una nota de inclusión y por ser colaborativo, *nosotros* hace posible la presencia física del locutor diluyéndola, sin embargo, dentro de la comunidad de locutores (incluyendo al interlocutor). Puede que sea por estas consideraciones que *nosotros* aparece en el corpus como una de las marcas del sujeto más empleadas (§3.3.2) contrariamente al *yo*, por ejemplo.

En lo que respecta a las marcas gramaticales de la ausencia del locutor (e interlocutor), hemos explorado en el corpus las estrategias discursivas que mitigan la presencia del sujeto comunicativo. Así, entre los recursos más

destacados de estas estrategias están: las nominalizaciones (§3.2.1), infinitivizaciones (§3.2.2), pasivizaciones (§3.2.3) e impersonalizaciones (§3.2.4). Las mismas estrategias que borran o callan la presencia del agente comunicativo son las que se suele considerar como marcas de la objetividad en el discurso. Sin embargo, esta consideración puede cuestionarse porque al igual que en los casos de presencia de *yo*, su ausencia no basta para hablar de la objetividad porque existen otros condicionantes más fuertes —verbos subjetivos o no, subjetivemas o no de las modalidades afectivas o emocionales—.

Por consiguiente, por ostentar un carácter polifacético los conceptos de objetividad y subjetividad, opinamos que, para tener una perspectiva más amplia de los mismos, se requiere un estudio adicional que va más allá de la contemplación de los criterios de la presencia o no de los indicios textuales que señalan la presencia o no del sujeto en el discurso. Así es como se ha explorado en el capítulo cinco las marcas del distanciamiento o acercamiento emocional y afectivo del locutor en el discurso que sin duda son los más decisivos cuando se contemplan las cuestiones de objetividad/subjetividad. Esta operación ha dado lugar primero al estudio de la modalidad de la enunciación entendida como la actitud del locutor respecto al receptor.

Se ha destacado entonces los enunciados declarativos que, aunque considerados como más neutrales e informativos y consiguientemente asociados a la forma objetiva de expresión, sin embargo, pueden ser portadores de las convicciones y afectividad del locutor y como tal, pasar a considerarse como marcas de la subjetividad.

También, se han abordado los enunciados interrogativos que por un lado pueden considerarse como soportes de la expresión objetiva por encaminar

una actividad reflexiva y establecer un marco concreto en que el locutor quiere llevar a cabo su comunicación. Paralelamente, en determinados contextos, estos interrogativos pueden pasar a ser portadores del desconcierto del que habla cuando no pasan simplemente a ostentar un carácter estratégico (principalmente con las interrogaciones retóricas).

Tocante a los enunciados exhortativos, que bien hubieran marcado la manifestación del poder del locutor respecto del receptor, por el hecho de ordenar, el análisis de los datos empíricos ha señalado el cuidado que siempre se tiene para no chocar con la autoestima, disfrazando las ordenes en ruegos o consejos con los usos de atenuadores. Sobre todo, el locutor se toma el trabajo de incluirse en la consecución de lo ordenado mediante el recurso al *nosotros* exhortativo.

Se ha aludido igualmente a los exclamativos y desiderativos para hacer constar la ausencia de ocurrencias, lo que ha permitido concluir sobre los límites que se imponen los locutores en la prosa académica para no valerse de las formas de expresión tan expresivas como son esos enunciados exclamativos y desiderativos.

Asimismo, nos hemos interesado por los enunciados dubitativos para no solo considerar su carácter visiblemente subjetivo, sino para resaltar su papel de relativizadores o atenuadores, muy valorado en las consideraciones sobre la cortesía verbal y la conocida humildad intelectual.

Llegados a la exploración de la modalidad del enunciado, entendida como la actitud del hablante respecto del enunciado, hemos contemplado respectivamente, las modalidades lógicas, las evaluativas y las afectivas.

La exploración de las marcas gramaticales de la objetividad/subjetividad en el corpus ha pasado también por la de las categorías gramaticales conocidas



también como las partes de la oración. Así, se ha podido examinar los llamados vocablos objetivos y subjetivos, partiendo de los sustantivos, verbos, adverbios y adjetivos. El trabajo de análisis de los datos empíricos se cierra con el estudio de las marcas de la objetividad/subjetividad desde la perspectiva pragmático-discursiva. Aquí, se ha podido evocar la importancia de los recursos interdiscursivos (citas), los recursos expresivos (figuras de estilo) y las coordenadas contextuales como, por ejemplo, la figura y autoridad del locutor en la receptibilidad del discurso, la influencia del receptor, el canal de difusión así como la ideología o sensibilidad del locutor.

A continuación, damos paso a algunas reflexiones acerca de los conceptos de discurso y su construcción, de objetividad y subjetividad en la prosa académica.

Desde el reconocimiento de la lengua en uso como objeto de estudio del Análisis del Discurso, se da paso al estudio de la acción social que se cumple. De esta forma, se coincide en que el discurso es una operación subjetiva por ser la que se lleva a cabo por individuos (subjetividades) para cumplir una determinada función social (comunicativa). Sabido es que los intercambios discursivos son el fundamento de la convivencia social y el vector de la misma. De hecho, por compartir un mismo entorno socio cultural y algunos intereses, los individuos están llevados a interrelacionarse y mediante el discurso es como se puede conseguir que un locutor se dé a conocer. Y para que pueda ser posible la interlocución social, la sociedad formaliza y normaliza los intercambios sociales mediante los signos lingüísticos y otros usos sociolectales. Por lo tanto, se establecen las normas discursivas objetivadas, esto es, las que todos interiorizan o aplican y que garantizan la intercomprensión. A su vez, al locutor le toca actualizar estos signos según su personalidad, la relación

social con el receptor, el contexto y la situación de comunicación (el lenguaje), lo que hace que esta actividad se considere básicamente subjetiva. Se puede entender, por lo tanto, que los conceptos de objetividad y subjetividad discursiva integren plenamente los temas de estudio de los investigadores en Análisis del Discurso.

Según la forma de liderazgo del enunciador académico, autoritario o colaborativo (CROS, 2003:143) el discurso será más personalizado para el primer caso y más despersonalizado en el segundo. El universitario experto autoritario se dedica a imponer lo que considera pertinente, correcto y aceptable a su comunidad. Por lo tanto, deja reflejar el peso de su autoridad como herramienta de coacción sobre los receptores mediante el *magister dixit*. De hecho, aquí se pretende que algo solo vale porque lo ha enunciado el maestro. Predomina la figura prepotente del experto dado que el mismo se establece como referencia absoluta e incluso dogmática. En cuanto al corte solidario, la orientación es la de dejar libre curso al saber sin influir en él para fomentar una libre estructuración mental del destinatario. El enunciador, por lo tanto, intenta formular un discurso más objetivo respetando así las diversas interpretaciones del mismo. El citado enunciador se atiene estrictamente a sugerir sin dejar inferir su percepción en beneficio de la multitud de percepciones de los destinatarios. Así pues, el discurso se convierte en estímulos cuya actualización se conseguirá una vez que en él haya inferido el receptor. Justamente, si en el discurso autoritario el sitio preponderante es ocupado por el experto cuyas huellas rebosan en el texto, en caso de la docencia colaborativa, el emisor se borra de su discurso, o lo que es lo mismo, se hace más neutral.

En todos los casos, el papel de locutor universitario, experto o portavoz autorizado de la ciencia, le permite adoptar las dos perspectivas. En la primera, se contenta con dar a conocer un discurso cuya autoría no se

puede atribuir. Aparece como un narrador regido por la objetividad y del mismo modo opta por un discurso expositivo. Por lo tanto, se establece como prototípico, el discurso académico que cita las fuentes y que se apoya en datos y hechos reales y computables. Al mismo tiempo, aunque pueda parecer antitético, el ser el portavoz autorizado le confiere cierta autoridad para hablar en nombre de la ciencia. O lo que es lo mismo, apropiarse y asumir el discurso del que es el portavoz (LOCKE, 1997). Lógicamente, no es de extrañar deje huellas en el discurso porque él es el discurso y tiene que hacerlo vivo en sí mismo para facilitar su asimilación por los receptores. Dicho de otro modo, para dinamizar el proceso comunicativo del saber, se le permite (o se auto permite) el uso de las estrategias personales que puedan potenciar el discurso y eso pasa por la personalización discursiva entendida también como la subjetividad (CROS, 2003: 52). No se pierde de vista, sin embargo, que esta personalización del discurso académico por el emisor no le libera de la objetividad, más bien, le obliga a la misma

Además, el género discursivo académico dicta el estilo de escritura. Un manual de divulgación no puede redactarse de otra forma que siguiendo una objetividad discursiva o lo que es lo mismo, buscando una neutralidad suficiente para conseguir una aceptabilidad general. A modo de ilustración, el manual de la RAE (2010) sobre la *Nueva Gramática de la lengua española* carece de los déicticos personales relacionados con los redactores pero, se inclina por las construcciones tanto de pasivas reflejas como de la tercera persona para la comunicación. El locutor se hace portavoz —y es sabido que el portavoz no habla en su nombre propio, sino en el nombre de terceros— de un discurso académico reconocido, consolidado y socialmente valorado. LOCKE reformula esta dimensión neutra del discurso académico concluyendo que “el artículo del científico es una

especie de escenario inocente al margen de lo que se ha hecho, una transcripción, un registro, una «simple» representación, escritura que no tiene otro propósito que el de transmitir con claridad cualquier visión que tenga detrás” (1997: 34). Por esta razón, la secuencia discursiva de predilección para el caso es la expositiva, considerada por los teóricos (BASSOLS y TORRENT (1997:75) como la que mejor garantiza una objetividad discursiva. A su vez, un ensayo académico supone una orientación discursiva más subjetiva porque el locutor está sometido a la prueba de convencer y persuadir. Tiene, por lo tanto, que recurrir a las estrategias discursivas propias y dar muestra de la profunda convicción y adhesión (o distanciamiento) frente al discurso. Se trata eminentemente de desarrollar un tema polémico y el locutor está más proclive al recurso a muestras lingüísticas de subjetividad para dar una determinada visión en determinada consideración espacio temporal. Y de esta forma, se dejan indicios textuales de su actitud en el enunciado. .

El recurso a la subjetividad discursiva —en cuanto a la forma de expresión— en la escritura académica tiene mucho que ver con la personalidad académica del locutor o dicho de otro modo, la autoridad. El estudiante o universitario novel cuyas pruebas científicas quedan menos visibles tenderá a no implicarse en el discurso. Por el contrario, un universitario experto con fama establecida podrá sin muchos miramientos expresarse con un *yo auctorial*, pues se considera como la referencia académica, la fuente en la que se alimentan otros universitarios. De este modo, existen campos de investigación en los que de manera casi unánime se reconoce una figura tutelar que puede ser “el padre” del campo o el universitario cuyos trabajos se han impuesto como de autoridad. A este, parece que le está completamente permitido hablar en primera persona.

Existen ámbitos académicos que imponen el recurso a un discurso más personalizado y otros menos. Para el primer caso, son los sectores en los que se premia la fuerza de las ideas, como la filosofía. El caso que impone el discurso estrictamente objetivo puede ser el de las ciencias experimentales o duras. Igualmente, la secuencia discursiva determina la posibilidad de dejarse llevar en una construcción objetiva o subjetiva. De hecho, para un manual de divulgación, se presupone más objetividad discursiva que para un ensayo. El modelo discursivo puede depender de la secuencia discursiva. Por lo tanto, por ser el discurso académico expositivo-argumentativo, por lo menos en cuanto a las producciones científicas, se entrecruzan los dos polos, subjetividad y objetividad. A este respecto, GUTIÉRREZ, SERRANO y HERNÁNDEZ (2009b:142) consideran que “se ve en la conveniencia de mostrar dos caras o facetas: una más subjetiva, para exponer sus puntos de vista; y otra más objetiva o generalizadora, para resultar creíble al receptor del mensaje”. Es también lo que opina LOCKE (1997: 22), quien afirma que: “el texto científico no es sólo un espejo que refleja de manera fiel y directa la investigación realizada, sino también una construcción retórica, es escritura, metáfora de la ciencia e individualidad”.

SORIANO equipara el beneficio que aportan tanto el discurso personalizado como el despersonalizado en el ámbito académico considerando que “se valora como positivo el investigador que se expresa con convicciones y seguro, hablando en primera persona: *creo que... me parece que...*, o en tercera persona, que produce una estética visualización del distanciamiento del autor respecto al tema” (2005: 130). Es más, el tono personal está seduciendo cada vez más a los universitarios. De este modo, tal y como avala REUTNER (2010: 82) —retomando a KAUFER et al. (1989) — que, en el discurso académico, la tendencia actual quiere que

“la modestie ne représenterait plus une valeur primordiale pour l’auteur, mais celui-ci ressentirait plutôt le besoin croissant de souligner sa propre originalité, sa propre contribution au sujet ”.

Se puede invocar la ideología del locutor como factor de subjetividad. Se entenderá por ideología aquí, todo lo que conforman las vivencias académicas —lecturas, corriente de pensamiento al que se siente más solidario el universitario, creencias epistémicas—. La ideología determina una forma de pensar y, del mismo modo, una forma de expresión. No es lo mismo la construcción del discurso de un universitario, cuyos maestros según sus actuaciones discursivas han moldeado consciente o inconscientemente la construcción del discurso con otro universitario cuyos maestros la orientaron de forma diferente. De este modo, el locutor universitario puede sin darse cuenta inclinarse por un discurso objetivo porque le apetece desde el punto de vista de su sensibilidad. Por lo tanto, aunque se quiera mantener despierta la consciencia para seguir la nomenclatura requerida para la escritura académica, se cae de vez en cuanto bajo la influencia de su inclinación discursiva personal, consolidando así con BUFFON que “el estilo es el hombre”.

A partir del habla de un individuo, se obtiene un abanico de informaciones tales como su disposición psicológica —presume de mucho o menos— y su pertenencia a un grupo porque cada grupo tiene rasgos comunes de pensamientos y construcción de discurso, lo que resume el “habla y te diré quién eres”. A partir del discurso, se puede llegar al intento de captación del estado síquico del locutor. A modo de ilustración, por tener consciencia de que lo que se dice es simplemente una de las múltiples interpretaciones de la realidad externa, se va dejando huellas de relativización o atenuación a lo largo del discurso (PORTOLÉS, 2014: 258). Y, para quien presume de mucho, puede recurrir a menos atenuadores o menos citas y

apoyos exteriores. La subjetividad en el discurso académico puede ser el resultado de la dominación de la entidad del sujeto (idiolecto) sobre la entidad sociolectal. En el caso de la dominación de esta sobre la del individuo locutor, se realiza la intersubjetividad considerada como forma de objetividad. En el caso contrario, se habla de la subjetividad como consecuencia de la personalización del discurso.

Hoy en día, al contrario de lo que ocurría años antes, se registra un aumento de los escritores académicos, como lo demuestra la multiplicación de las universidades en el mundo. Esta realidad hace que al lector se le brinden más y más posibilidades de elegir entre varios discursos, y los escritores académicos conscientes de esta realidad recurren a las estrategias discursivas muy de acuerdo con la posibilidad de “vender” más sus discursos (NAIRDORF, 2010). Por lo tanto, se desprenden de la frialdad que supondría la escritura científica neutra para cuidar la manera en que se comunican con el mundo académico y el público en general. Esta realidad comanda que se procure producir textos amenos y de comunicación efectiva.

De esta forma, la tendencia es a la personalización del discurso en que el escritor no se priva de las estrategias de la comunicación “marketistas” como puede suceder con el género periodístico e incluso publicitario (HERNANDO, 1998: 24). Como prueba de ello, según se comprueba en el corpus, está la tendencia al recurso a los titulares expresivos o apelativos con una marcada intención llamativa. Lo que además se entiende cuando se considera que los participantes compiten entre muchos para la selección de los artículos o comunicaciones susceptibles de “tener el insigne honor” de publicarse. Asimismo, ganan en atraer la atención del comité examinador sobre la oportunidad de su discurso desde la relevancia del tema como la de la forma de abordarlo. De ahí la personalización discursiva que como es de

esperar, no excluye el rigor de objetividad en la prosa académica. Además de querer atraerse la simpatía del comité de selección, a los locutores les gustaría poder ser leídos e incluso citados por una mayoría, lo que es una señal de reconocimiento académico de algún discurso (LOCKE, 1997: 132).

Siguiendo la tendencia universitaria actual a la relativización de los saberes, es de prever que el discurso sea el mejor vector de esta forma de pensar. Por lo tanto, el discurso académico no es radical, da perspectivas diferentes y, a veces, se ocupa de que se vea que es sólo una visión y que pueden existir otras, esto es, mediante elementos lingüísticos de relativización y atenuación. Esta idea la comparte ARSUAGA (1999: 39), quien explica que “quien quiera verdades absolutas, dogmas incuestionables e inamovibles, debe mirar hacia otro lado, que no es el de la ciencia. Ésta sólo elabora hipótesis, vacilantes aproximaciones a la verdad, que siempre pueden ser modificadas total o parcialmente”. Con lo cual, si se valora la objetividad discursiva, no se puede desprender de la formulación subjetiva del discurso como una consecuencia lógica del hecho de hablar. Hecho que por antonomasia es inherente a la condición humana. La práctica diaria lo demuestra con bastante relevancia haciendo más pertinente el dicho según el cual “del dicho al hecho hay un trecho” tal y como el análisis de los datos empíricos en el corpus lo sostienen. Desde luego, lo relevante ya no tiene que ser el borrar las marcas de los actantes en el discurso —y a este respecto, sería una operación imposible porque toda secuencia lingüística en el texto es una materialización de una subjetividad— sino la construcción de un discurso fundamentado en los datos, señales y pruebas susceptibles de consolidar su validez científica y su fuerza expresiva.



El discurso académico efectivo se desprende de las artificiosidades mantenidas bajo la supuesta búsqueda de objetividad discursiva superficial que le acaba quitando, por el mismo hecho, toda la vitalidad comunicativa. Coincidimos, en esta perspectiva, con UPEGUI SÁNCHEZ (2009: 3) acerca de lo que “el discurso de la ciencia es tan humano como otros discursos [...] por ello prescindir del pronombre personal *yo* cuando se escribe, es más un artificio retórico que busca crear la ilusión de objetividad”.

GUTIÉRREZ RODILLA (2005:12) propone que en lugar de exigir de los alumnos una supuesta objetividad discursiva inoperante, que se examine con ellos los discursos académicos (artículos científicos) para tratar de “buscar las grietas de la pretendida neutralidad del discurso científico”. Entonces, una vez analizado el corpus, el analista se percató de que son numerosas las grietas en el discurso académico, que parece artificial la insistencia sobre la despersonalización del discurso así como no es factible conseguir por completo un discurso con la figura del locutor transparente, tanto física (pronominal) como emocionalmente (marcas de la modalidad subjetiva). De este modo, la retórica oficial de la ciencia es un ideal difícil de alcanzar. Así, coincidimos con MADRID CÁNOVAS (2008: 532) en que “ya que los científicos son hombres y no máquinas que usan el lenguaje como *mediación*, podemos afirmar que el discurso científico no es ni en forma ni en contenido aséptico, ni mucho menos transparente”.

La objetividad lingüística (ausencia de marcas de subjetividad) es exclusivamente una manifestación superficial porque la objetividad discursiva en el ámbito académico es también la que obliga al locutor a citar sus fuentes y a no afirmar sin pruebas ni apoyos válidos (GUTIÉRREZ RODILLA (2005:23). Tomando prestada una voz de autoridad en el ámbito de las cuestiones de escritura como es CASSANY

(2006: 205), podemos afirmar que “la objetividad o la claridad de la información no dependen de la presencia o de la ausencia de [rastros o huellas personales]: dependen de otros factores como la actitud del autor, el tratamiento de los datos, la discriminación entre información y opinión”. Lo objetivo es lo que se puede comprobar, cuantificar, demostrar y, por tanto, resultaría corto reducirlo solo a lo que no implica al individuo.

Por supuesto, un tono extremadamente personal o afectivo en un escrito científico le quita cierta validez porque lo que se vende no son las emociones, sino el saber. Esta apreciación de la objetividad que se domina la “retórica oficial” del discurso académico tiene como consecuencia que “un buen número de docentes valoran más el mundo referencial que las opiniones de los estudiantes” tal y como apunta GARCÍA ROMERO (2004: 102).

La misma investigadora procede a una lectura más amplia de la preponderancia del estilo no personal sobre el personal en la escritura en general recordando que la constatación sobre el mundo escolar se generaliza en la escritura de manera global debido a lo que “los escritores consideran que para su destinatario lo más importante son los datos «objetivos» no sus opiniones, por lo que sus «voces» apenas se asoman, y cuando lo hacen, aparecen, detrás de un nosotros colectivo” (GARCÍA ROMERO (2004: 101). Así podemos coincidir en la lectura anterior del fenómeno para el crítico para justificar también la dominación del estilo no personal sobre el personal en el corpus contemplado dentro del presente estudio.

De todas formas, un discurso objetivo no es solo aquel en que el locutor dimite, o dicho de otro modo, no es solo reconocible por la prosa anónima del estilo oficial de la ciencia (LOCKE (1997) avalada por GUTIÉRREZ

RODILLA (2005: 23). Diríamos que las marcas de objetividad textuales son periféricas a la objetividad. Pensamos, por lo tanto, que no se puede rigurosamente asociar de manera absoluta ni el estilo personal a la subjetividad, ni el estilo no personal a la objetividad. Somos muchos los que así pensamos como lo demuestra el crecimiento de los locutores que tienden a emanciparse del antiguo tabú del *yo*. Se nos puede objetar que hemos abordado nuestra propia investigación desde un enfoque no personal y fuera de ser una contradicción, le contestaríamos que como tesis doctoral, tenemos conciencia de que el destinatario prototípico (¿principal?) es el jurado que además de funcionar como lector es, ante todo, el evaluador.

La objetividad o subjetividad en el discurso sobrepasa el único nivel de personalización y despersonalización, también, puede ir más allá de los indicadores léxico-gramaticales de la modalidad. La objetiva abarca tanto los aspectos textuales, anteriormente evocados, como los contextuales o situacionales. Estos últimos remiten tanto al contexto como a los actantes comunicativos que constituyen parámetros que condicionan e infieren en el discurso.

Al final del análisis del corpus, constatamos que ya sea en español, ya en francés, queda algo vigente el “tabú” del *yo* en el discurso académico, aunque se percibe una acusada tendencia a romperlo mediante el uso desacomplejado que del *yo* hacen algunos teóricos. Si bien se puede considerar la actitud reacia al uso del *yo* como alguna manifestación de la interiorización del citado tabú de *yo*, otra lectura posible del fenómeno puede hacerse desde el punto de vista de la cortesía. Esta última hace que los investigadores sigan dando muestra de modestia y humildad en sus escritos, una manera para ellos de librarse de la posible acusación de ponerse más en evidencia en detrimento del mensaje y, sobre todo, como

una forma de no imponerse al receptor para no atacar a la autoestima de este.

Una autoevaluación del presente trabajo —que además es una buena muestra de escritura académica en sí—, constata que no nos hemos animado o arriesgado a manifestarnos en el discurso bajo la forma pronominal “yo”. Sin duda, esta abstención de usar el *yo* no responde a cuestiones estilísticas, sino a una manifestación de un estatus en la interlocución. De hecho, el subgénero académico al que pertenece este trabajo (monografía o tesis) implica al autor de la tesis y los primeros receptores como son los miembros del tribunal. De hecho, por tener conciencia de nuestra inferioridad de estatus en el ámbito académico, no hubiera pasado de otra forma sino hacernos lo más discretos y humildes posible. Concretamente, no nos hemos sentido capacitados para expresarnos en la primera persona y nuestra actitud coincide con la de la mayoría de los alumnos cuando sobre todo tenemos conciencia de que nuestro trabajo queda sometido a la censura del tribunal.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCINA FRANCH, Juan y BLECUA, José Manuel. (1987). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ACUÑA, Teresa. (2012). “Vers une compétence en expression orale «académique»” en *Synergies Argentine núm. 1*, págs. 93-98.
- ADAM, Jean-Michel. (2010). “L’analyse textuelle des discours. Entre grammaires de texte et analyse du discours”, págs. 1-9. Disponible en línea en: <http://www.unil.ch/webdav/site/fra/shared/ATD.pdf> última consulta: 8/11/2013.
- ALAIN. (1920). *Système des Beaux-Arts*. Paris: Gallimard.
- ALARCOS LLORACH, Emilio. (2007). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALBARRÁN, Claudia. (2011). “Dime cómo hablas y te diré quién eres” en *Estudios 99*, vol.10, págs. 203-211.
- ALBELDA MARCO, Marta y BRIZ, Antonio. (2010). “Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales” en *La lengua española en América: normas y usos actuales*, págs. 237-260.
- ALCARAZ VARÓ, Enrique y MARTÍNEZ LINARES, María Antonia. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.

- ALONSO ALONSO, María. (2011). “Un estudio comparativo de la impersonalidad en el lenguaje académico a través de la UAM Corpus Tool” en *Hesperia. Anuario de filología hispánica XIV* vol.2, págs. 23-38.
- ALONSO ALONSO, María. (2011) “La influencia del inglés en la adquisición de la impersonalidad sintáctica y semántica en español”, en *Diálogo de la Lengua*, vol.3, págs. 42-57.
- ALONSO, Santos et al. (2002). *Apostrofe I. Lengua y literatura*. Barcelona: Casals.
- ÁLVAREZ LOPEZ, Fatima. (2006). “La despersonalización como estrategia de cortesía del discurso académico escrito” en *Actas de V Congreso Internacional AELFE*, págs. 157-162.
- AMOSSY, Ruth [ed.]. (2004). *Argumentation et prise de position: pratiques discursives*. Franche-Comté: Presses Universitaires.
- ANDIÓN HERRERO, María Antonieta. (2002). “El español y el comportamiento cultural de los hispanoamericanos: Aspectos de interés” en *Actas del XII Congreso de la ASELE*, págs. 130-140.
- ARAGÓN COBO, Marina. (2011). “La modalisation ou l'énonciateur à découvrir” en *Repères & Applications (VII): XXV Journées Pédagogiques sur l'Enseignement du Français en Espagne*, págs. 37-48.
- ARDAYA, Francisco Morales. (2004). “Evaluar la escritura, sí... Pero ¿Qué y cómo evaluar?” en *Acción pedagógica*, vol. 13, núm.1, págs. 38-48.
- ARIZA, Manuel. (1978). “Contribución al estudio del orden de las palabras en español” en *Anuario de estudios filológicos* núm. 1, págs. 10-42.
- ARSUAGA, J. L. (1999). *El collar del neandertal: en busca de los primeros pensadores*. Madrid: Temas de Hoy.
- ARTETA, Aurelio. (2010). “Archisílabos a tutiplén” en *elpais.com* del 02 de junio.  
Disponible en línea en:



[http://elpais.com/diario/2010/02/05/opinion/1265324404\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/02/05/opinion/1265324404_850215.html) Última consulta: 16/02/2013.

ATIENZA CEREZO, Encarna, y LÓPEZ FERRERO, Carmen. (1995). "El contexto en el discurso académico: su influencia en la presentación y desarrollo de la información" en *Tabanque: Revista pedagógica* núm.10, págs. 123-129.

AUSTIN, John. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

AYALA, Mercedes Amparo Muñeton; SANTANA, Gustavo Ramírez y RODRIGO, María Jo. (2005). "Estudio longitudinal de la producción de los déicticos en castellano en niños de 12 a 36 meses durante las actividades cotidianas" en *Anuario de Psicología*, vol.36, no 3, págs. 315-337.

BACHELARD, Gaston. (2011). *La formation de l'esprit scientifique: contribution à une psychanalyse de la connaissance*. Paris: Librairie philosophique J. Vrin.

BADÍA, Javier. (2012) "Polisilabismo o sesquipedalismo: el arte de escribir... estiradamente" disponible en línea en:  
<http://lenguajeadministrativo.com/2012/11/21/polisilabismo-o-sesquipedalismo-el-arte-de-escribir-estiradamente/> última consulta: 15/01/2013.

BALATCHI, Rulaca. (2005). "Les déictiques – des subjectivèmes ? " en *Écho des études romanes*, núm. 2, vol. 1, págs. 23-30.

BALLY, Charles. (1977) [1925]. *Le langage et la vie*, Ginebra: Droz.

BARRERA, Luis. (2010). "Ficción en un blog de internet: el autor propone, el lector infiere y dispone" en *Enl@ce: Revista Venezolana de información Tecnología y conocimiento*, año 7, núm. 1, págs. 11-26.

BARTHES, Roland. (1970). "Science versus literature" en *Structuralism: A reader*, págs. 410-416.

BARTHES, Roland. (1974) *¿Por dónde empezar?* Barcelona: Seuil y Tusquets.

- BARTHES, Roland. (1989). *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI, 1989.
- BASSOLS, Margarida y TORRENT, Anna María. (1997). *Modelos textuales: Teoría y práctica*. Barcelona: Eumo-Octaedro.
- BEJARANO, Teresa. (2003). “El gesto de apuntar: una curiosa exclusividad humana” en *Thémata. Revista de filosofía*, núm.30, págs. 71-81.
- BEKE, Rebecca. (2008). “El discurso académico: La atribución del conocimiento en la investigación educativa” en *Núcleo 25*, págs. 13 – 35.
- BALLESTER Manuel. (2012). “Lo políticamente correcto o el acoso a la libertad” en *Cuadernos de pensamiento político FAES*, núm. 34, págs. 171-202.
- BENVENISTE, Emile. (1966). “De la subjectivité dans le langage” en *Problèmes de linguistique générale*, vol. 1, págs. 258-266.
- BENVENISTE, Emile. (1970). “L'appareil formel de l'énonciation”, en *Problèmes de linguistique générale*, vol 2. págs. 79-88.
- BERBEIRA GARDÓN, José Luis. (2008). “Hacia un estudio léxico-pragmático de la gramaticalización: convencionalización de inferencias y conceptos *ad hoc*” en *Cognición y Lenguaje: Estudios en Homenaje a José Luis Guijarro Morales*, págs. 19-44.
- BERLANGA, Lorenza. (2002). “Contribución a la teoría de los modificadores argumentativos en la argumentación en la lengua: los modificadores *sobredesrealizantes*” en *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, págs. 91-100.
- BERTUCCELLI PAPI, Marcella. (1996). *Qué es la Pragmática*. Barcelona, buenos Aires, México: Piadós.
- BIBER, Douglas, CONRAD, Susan y REPPEN, Randi. (1998). *Corpus linguistics: Investigating language structure and use*. Cambridge: Cambridge University Press.

- BIEGARD, Stephane. (2013). "Langage des émotions". Disponible en línea en: <http://www.point-fort.com/index.php?Idees-forces> última consulta : 23/10/2013.
- BOLÍVAR, Adriana. (2004). "Análisis crítico del discurso de los académicos" en *Signos*, vol. 37, núm. 55, págs. 1-12.
- BOLÍVAR, Adriana. (2005). "Tradiciones discursivas y construcción del conocimiento en las humanidades" en *Signo y Seña* núm. 14, págs. 67-91.
- BOCH, Françoise (2013). "Former les doctorants à l'écriture de la thèse en exploitant les études descriptives de l'écrit scientifique" en *Linguagem em (Dis) curso*, vol. 13, núm. 3, págs. 543-568.
- BOSCH, Elena. (1999). "La modalización: ejemplo del discurso subjetivo en un texto persuasivo" en *Actas del X Congreso de la Asele*, págs. 141-148.
- BORILLO, Andrée. (2004). "Les «adverbes d'opinion forte» selon moi, à mes yeux, à mon avis,... : point de vue subjectif et effet d'atténuation" en *Langue française. Procédés de modalisation: l'atténuation*, núm. 142. págs. 31-40.
- BOSQUE, Ignacio. (2012). "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer" en *El país*, vol. 4. Disponible en línea en <http://web.ua.es/en/cem/documentos/report-of-the-rae.pdf> Última consulta: 16/04/2015.
- BOUVERESSE, Jacques. (1999). *Prodiges et vertiges de l'analogie*. París: Raison d'agir.
- BRIZ, Antonio. (1998). *El español coloquial en conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ, Antonio. (2006). "Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase de ELE" en *Actas del programa de formación para profesorado de ELE 2 0 0 5 -2006*, págs. 227-255.

- BRES, Jacques. (2012). “Conditionnel et ultériorité dans le PASSÉ : de la *subjectivité* à l'*objectivité*” en *3ème Congrès Mondial de Linguistique Française (CMLF)*,. págs. 1719-1730.
- BUSTOS GISBERT, José. (1996). *La construcción de textos en español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- BÜYÜKGÜZEL, Safinaz. (2011). “Modalité et subjectivité: regard et positionnement du locuteur” en *Synergies Turquie* núm. 4, págs. 139-151.
- CALERO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Ángeles. (1999). *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- CASADO VELARDE, Manuel. (2000). *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco/Libros.
- CALSAMIGLIA BLANCÁFORT, Helena y TUSÓN VALLS, A. (2007). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.
- CALSAMIGLIA, Helena. (1994). “El estudio del discurso oral” en *Signos. Teoría de la educación*, núm. 12 abril-junio. Págs. 18-28.
- CASSANY, Daniel. (1996). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Piadós Comunicación.
- CASSANY, Daniel. (2001). *Construir la escritura*. Barcelona: Piadós.
- CASSANY, Daniel. (2006). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- CARON, Jean. (1989). *Las regulaciones del discurso. Psicolingüística y pragmática del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES. (1997-2014). *Diccionario de términos clave de ELE*. Disponible en línea en:  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/modalidad.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/modalidad.htm) Última consulta: 27/10/2014.

- CERDÁ, Ramón. (2002). “La botella medio llena”, págs. 1-21. Disponible en línea en: <http://www.ramoncerda.com/labotellamediollena.pdf> última consulta: 21/04/2011.
- CHARAUDEAU, Patrick y MAINGUENEAU, Dominique. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Paris: Seuil. Trad. (2004): *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires: Amorrortu.
- CHARAUDEAU, Patrick. (2009). “Dis-moi quel est ton corpus, je te dirai quelle est ta problématique” en *Corpus* núm. 8, págs. 37-66.
- CHAROLLES, Michel y COMBETTES, Bernard. (1999). “Contribution pour une histoire récente de l'analyse du discours” en *Langue Française* 121, págs. 76-117.
- CIAPUSCIO, Guiomar Elena y KORNFELD, Laura Malena. (2006). “Lingüística del corpus”. Disponible en línea en [http://aportes.educ.ar/lengua/nucleo-teorico/influencia-de-las-tic/tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tic-y-lingueistica/lingueistica\\_de\\_corpus.php](http://aportes.educ.ar/lengua/nucleo-teorico/influencia-de-las-tic/tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tic-y-lingueistica/lingueistica_de_corpus.php) . Última consulta: 09/04/2011
- CISSE, Momar y DIAKITE, Mamadou. (2007). “Linguistique, Analyse du Discours et Interdisciplinarite ” en *Sudlangue* núm. 8, págs. 116-129.
- COLIN RODEA, Marisela. (2003). *EL insulto: Estudio pragmático-textual y representación lexicográfica*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra (tesis doctoral).
- COMPANY COMPANY, Concepción. (2004). “Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis” en *Nueva Revista de Filología Española*, 52/1, págs. 1-27. Disponible en línea en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=60252101> . Última consulta: 23/03/2012.
- CONTI JIMÉNEZ, Carmen. (2004). “Construcciones pasivas con *estar*” en *ELUA. Estudios de Lingüística*, núm. 18, págs.: 21-44. Disponible en línea en

[http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6115/1/ELUA\\_18\\_02.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6115/1/ELUA_18_02.pdf) Última consulta: 06/11/2014.

CROS, Ana. (2003). *Convencer en clase: Argumentación y discurso docente*. Barcelona: Ariel.

CURRIE, Haver (1952). "A projection of sociolinguistics: the relationship of speech to social status" en *Southern speech journal*. vol.18, págs. 28-37.

DEMONTÉ, Violeta (2002). "Preliminares de una clasificación de los predicados verbales del español" en *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60*, págs. 121-144.

DESCARTES, René. (1947). *Discours de la méthode*. Paris : Librairie philosophique J. Vrin.

DONAHUE, Christiane. (2007). "Le sujet –«je» dans l'écrit universitaire aux États-Unis : le débat de « expressivité »" en *Le Français aujourd'hui* núm. 157, págs. 53-63.

DUCROT, Oswald. (1986). "Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación" en *El decir y lo dicho: Polifonía de la enunciación*, págs. 175-238.

DUCROT, Oswald y SCHAEFFER Jean-Marie. (1998). *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Arrecife.

EKMAN, Paul. (2005). *Cómo detectar mentiras. Una guía para utilizar en el trabajo, la política y la familia*. Madrid: Piados.

ELENA, Pilar. (2006). "Tipología textual y secuencial para la traducción" en *Estudios Filológicos Alemanes*, núm. 10, págs. 11-32.

ELENA, Pilar. (2007). "El papel de la información textual en el proceso de lectura del texto especializado" en *Panace@* vol. 9, núm. 26, págs. 138-148.

ESCANDELL VIDAL, M. Victoria. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

- ESCANDELL VIDAL, M. Victoria. (1999). “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos” en *Gramática descriptiva de la lengua española: entre la oración y el discurso-morfología*, vol. 3. Madrid: Espasa Calp. págs. 3929-3992.
- ESCANDELL VIDAL, M. Victoria. (2003). “La investigación en pragmática” en *Prensa de Interlingüística*, págs. 1-13. Disponible en línea en <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/La%20investigacion%20en%20pragmatica.pdf> Última consulta: 03/01/2015.
- ESCAVY ZAMORA, Ricardo. (2002). “Las relaciones pragmalingüísticas y el marco intercultural” en *Actas XIII de la ASELE*, págs. 17-39.
- FERNÁNDEZ SANMARTÍN, Alba. (2009). “La expresión de la modalidad epistémica en el español científico-médico y en español conversacional” en *A Survey on Corpus-based Research / Panorama de investigaciones basadas en corpus*, págs. 576-595.
- FERRARI, Laura. (2005a). “Modalidad epistémica y grados de certeza en los artículos de investigación” en *Revista Discurso* núm, 26, págs. 43-62.
- FERRARI, Laura. (2005b). “Modalidad y evaluación en artículos de investigación” en *Actas del III Coloquio nacional de investigadores en estudios del discurso*. Disponible en línea en: <http://www.fl.unc.edu.ar/aledar/hosted/3ercoloquio/511.pdf> Última consulta: 13/11/2012.
- FIGUERAS, Carolina. (1999). “Diferencias en el comportamiento discursivo de los marcadores reformuladores explicativos en español” en *Actas del XVI Congreso de la ASELE*, págs. 257-270. Disponible en línea en [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/10/10\\_0255.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0255.pdf) última consulta: 23/03/2015.
- FIGUERAS, Carolina. (2001). *Pragmática de la puntuación*. Barcelona: Octaedro-Ediciones Universitarias de Barcelona.

- FLØTTUM, Kjersti y THUE VOLD, Eva. (2010). “L’éthos auto-attribué d’auteurs-doctorants dans le discours scientifique” en *Lidil*, núm. 41, págs. 41-58.
- FUENTES RODRIGUEZ, Catalina. (1991). “Algunas reflexiones sobre el concepto de modalidad” en *Revista española de lingüística aplicada*, vol. 7, págs.: 93-108.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz. (1991). “Pragmática y análisis conversacional: Hacia una pragmática del receptor” en *Sintagma* núm. 3, págs. 25-38.a
- GARCÉS, María Pilar. (1997). *Formas verbales en español y usos*. Madrid: Verbum.
- GARCÍA DAMBORENEA, Ricardo. (2013). *Figuras retóricas y otros ingredientes del discurso político: Manual del orador*. Madrid: Createspace.
- GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique. (2000). “El traductor deja su huella: aproximación a la manipulación en las traducciones” en *ELIA*, págs. 149-158.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta. (2008). “Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español” en *Signos*, vol.41, núm.66, págs. 9-31.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta. (2009). “Procedimientos de tratamiento reformulativos y no reformulativos en el «artículo de investigación científica» y ethos disciplinar. Un estudio contrastivo en cinco disciplinas” en *Revista Desenredo*, vol. 4, núm. 2, págs. 192-211.
- GARCÍA ROMERO, Marisol. (2004). “Análisis de las personas del discurso en ensayos escolares” en *Didáctica. Lengua y Literatura*, vol.16, págs. 89-103.
- GARCÍA PÉREZ, Francisco. (2010). “Requetearchisilabismo” en *Ines.es*. Disponible en línea en:  
<http://www.lne.es/opinion/2010/05/05/requetearchisilabismo/910801.html>  
Última consulta: 16/02/2013.
- GARCÍA, Serafina, MEILÁN, Antonio y MARTÍNEZ, Hortensia. (2004). *Construir bien en español: la forma de las palabras*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



- GARRIC, Nathalie. (2012). “ Construire et maîtriser l’hétérogénéité par la variation des données, des corpus et des méthodes” en *Langages* núm.187, págs. 73-92.
- GILI GAYA, Samuel. (1980). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox. Bibliograf.
- GIRÓN ALCONCHEL, José Luis. (1981). *Introducción a la explicación lingüística de textos. Metodología y práctica de comentarios lingüísticos*. Madrid: Edinumen.
- GÓMEZ MONPART, Josep. (1982). *Los titulares en prensa*. Barcelona: Mitre.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (2006). *Hablar y escribir correctamente: gramática normativa del español actual*. Vol. 2. Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (2007a). *Análisis sintáctico: Teoría y Práctica*. Madrid: Ediciones SM.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (2007b). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Luís. (1997). *El adverbio en español*. Coruña: Universidade da Coruña.
- GRANDE ALIJA, Francisco Javier. (2005). “La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales” en *Actas del XVI Congreso de la ASELE*, págs.: 332-342.
- GREVISSE, Maurice. (1991). *Le bon usage*. Paris: Duculot.
- GRICE, Herbert Paul (1967). “Logic and Conversation” en *Syntax and Semantic. Speech Acts*, págs. 41-58.
- GRIZE, Jean-Blaise. (1973) *Logique moderne. Fascicle III. Implications, modalités, logiques polyvalentes, logique combinatoire, ontologie et méréologie de Leśniewski. Mathématiques et sciences de l'homme*, núm. 22.
- GOSSELIN, Laurent. (2010). *Les modalités en français: la validation des représentations*. Amsterdam y New York: Rodopi.

- GÜLICH, Elisabeth y KOTSCHI, Thomas. (1983). “Les marqueurs de la reformulation paraphrastique” en *Cahiers de Linguistique Française Genève*, núm. 5, págs. 305-351.
- GUMPERZ, John Joseph. y HYMES, Dell Hathaway. (1964). *The Ethnography of Communication. American Anthropologist*. vol. 66, nº 6. 2.
- GUTIÉRREZ RODILLA, Bertha. (2005). *El lenguaje de las ciencias*. Madrid: Gredos.
- GUTIÉRREZ, Salvador, SERRANO, Joaquín y HERNÁNDEZ, Jesús. (2009). *Bachillerato 2: lengua y literatura*. Madrid: Anaya.
- HALLIDAY, Michael Alexander Kirkwood. (1994). *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- HERNÁNDEZ, Humberto. (2003). “Poder mediático y autoridad lingüística: uso y abuso de los medios de comunicación como recurso para la enseñanza del español como lengua extranjera”. En *Actas XIV Congreso Internacional de ASELE*, págs. 10-31.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, Azucena y QUINTERO GALLEGO, Anunciación. (2001). *Comprensión y composición escrita: Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.
- HERNANDO, Antonio. (1998). “Ciencia y sociedad: notas autocríticas desde el lado científico” en *elpais.com* del 28 de diciembre. Disponible en línea en [http://elpais.com/diario/1998/12/28/sociedad/914799605\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/12/28/sociedad/914799605_850215.html) Última consulta: 03/01/2015.
- HERRERO INGELMO, José Luis. (2007). “Cómo surgen los conectores: Los reformuladores *id est*, esto es, es decir” en *Revista de Lexicografía, XIII*, págs. 45-54.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio. (1996). “Sobre los mecanismos de impersonalización en la conversación coloquial: el tú impersonal” en *E.L.U.A.* vol. 11, págs. 163-176.

- HIDALGO NAVARRO, Antonio. (2001). "Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación" en *Moenia* núm. 7, págs. 271-292.
- HYLAND, Ken. (1998). *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- HYLAND, Ken. (2002). "Authority and invisibility: authorial identity in academic writing" en *Journal of Pragmatics*, vol. 34, núm. 8, págs. 1091-1112.
- HYMES, Dell Hathaway. (1962). "The Ethnography of Speaking" en *Anthropology and Human Behavior*, págs. 13-54.
- IBÁÑEZ, Romualdo. (2012). "La comprensión del discurso escrito: Una propuesta teórico-metodológica para su evaluación" en *Signos* núm. 45, págs. 20-43.
- IBBA, Daniel. (2009). "Los recursos lingüísticos que expresan concesividad" en *Actas del XIV Encuentro Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas*, págs. 1-12.
- JAUSS, Hans Robert. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica literaria: ensayos en el campo de la experiencia estética*. Madrid: Taurus.
- JURADO SALINAS, Martha. (2000). "Construcciones pasivas con *ser* y *estar*" en *Revista española de lingüística aplicada*, vol. 1, págs. 175-191.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. (1993). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. (1999). *L'énonciation*. Paris: Armand Colin.
- LAIGLESIA, Álvaro De. (1950). *La gallina de los huevos de plomo*. Madrid: Espasa Calpe.
- LAROUSSE (ed.) (1998). *Lingüística*. Barcelona: Larousse.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. (1987). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

- LÉON, Jacqueline. (2008). "Aux sources de la « Corpus Linguistics»: Firth et la London School" en *Langages. Construction des faits en linguistique: la place des corpus* núm.171, págs. 12-33.
- LEWANDOWSKI, Theodor. (1986). *Diccionario de lingüística*. Madrid: cátedra.
- LO CASCIO, Vincenzo. (1998). *Gramática de la argumentación: estrategias y estructuras*. Madrid: Alianza.
- LOCKE, David. (1997). *La ciencia como escritura*. Valencia: Frónesis Cátedra Universitat de Valencia.
- LÓPEZ, Carmen. (2006). "Marcas de subjetividad y argumentación en tres géneros especializados del español" en *Signos*, págs. 205-229.
- LÓPEZ HIDALGO, Antonio. (2001). *Manual de titulación periodística*. Sevilla: Comunicación Social.
- LÓPEZ MORRÁS, Xavier. (2004). "¿Qué es la Lingüística Computacional o PLN?" Disponible en: <http://www.aucel.com/pln/k-es.html> Última consulta: 26/04/2011.
- LOZANO DOMINGO, Irene. (1995). *Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Madrid: Minerva.
- LOZANO, Jorge, PEÑA-MARÍN, Cristina y ABRIL, Gonzalo. (1989). *Análisis del discurso: Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- MADRID CÁNOVAS, Sonia. (2008). "Obscurum per obscurium. Lenguaje y ciencia en el *Affaire Sokal*" en *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* núm. 731, págs.: 529-537.
- MAINGUENEAU, Dominique. (1992). "Le tour ethnolinguistique de l'analyse des discours" en *Langages* núm. 105, págs. 114-125.
- MARNETTE, Sophie. (2004). "L'effacement énonciatif dans la presse contemporaine" en *Langages* núm. 156, págs. 51-64.

- MARTÍNELL GIFRE, Emma (1999). “Marcas de la personalización y de impersonalización del locutor del discurso” en *Lo spagnolo d’oggi: Forme della comunicazione*, págs. 13-32.
- MARTÍNEZ, Roser. (1997). *Conectando texto: Guía para el uso efectivo de los elementos conectores en castellano*. Barcelona: Octaedro.
- MATOS MOQUETE, Manuel. (1999). *La cultura de la lengua*. Santo Domingo: Instituto tecnológico de Santo Domingo.
- MATTE BON, Francisco. (1995). *Gramática comunicativa del español. Tomo I: De la lengua a la idea*. Madrid: Edelsa.
- MATTE BON, Francisco. (1999). *Gramática comunicativa del español. Tomo II: De la idea a la lengua*. Madrid: Edelsa.
- McENERY, Tony y WILSON, Andrew. (2001). *Corpus Linguistics*. Edimburgo: Edinburgh textbooks in empirical linguistics.
- MELLADO-DAMAS, Adelaida Hermoso. (2002). “Adverbios conectores y adverbios de modalidad: algunos puntos de encuentro” en *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, págs. 351-361.
- MEUNIER, Annie. (1974). “Quelques remarques sur les adjectifs de couleur” en *Grammatica*, núm 4, págs. 37-62.
- MICHARD, Claire. (1996). “Genre et sexe en linguistique : les analyses du masculin générique” en *Mots : Textes et sexes*, núm. 49, págs. 29-47.
- MOIGNET, Gérard. (1981). *Systématique de la langue française*. Paris: Klincksieck.
- MOLINER, María. (2007). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MOLINIER, Christian. (2009). “Les Adverbes d’énonciation. Comment les définir et les sous-classifier ?” en *Les marqueurs d’attitude énonciative. Langue française*, núm. 161, págs. 9-21.

- MONTES MIRÓ, Rosa Graciela. (2009). “Autorreferencialidad y autoseñalamiento” en *Actas Virtuales del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, págs.: 219-227. Disponible en línea en: <http://aledar.fl.unc.edu.ar/files/Montes-Rosa.pdf> última consulta 05/11/2014.
- MONTILLA, Leonor. (2000). *Vamos a conjugar*. Madrid: Edinumen.
- MONTOLÍO, Estrella [Dir.]. (2014). *Manual de escritura académica y profesional*. (vol.1). *Estrategias Gramaticales*. Barcelona: Planeta.
- MONTOLÍO, Estrella [Dir.]. (2014). *Manual de escritura académica y profesional*. (vol.2). *Estrategias discursivas*. Barcelona: Planeta.
- MOZAS, Antonio Benito. (1994). *Ejercicios de sintaxis. Teoría y práctica*. Madrid: Edaf.
- MUÑIZ CACHÓN, Carmen. (1998). *Impersonalidad y despersonalización. Estudio contrastivo*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- MUÑOZ MARTÍN, Javier y VALDIVIESO BLANCO, María. (2007) “Interferencia lingüística y traducción. ¿Pierde el traductor su papel o ha perdido los papeles?” en *Parnace@* vol. 8, núm. 25, págs.: 15-22.
- NAIDORF, Judith. (2010). *Los Cambios en la Cultura Académica de la Universidad Pública*. Buenos Aires: Eudeba.
- OLAIZOLA, Andrés. (2011). “El ensayo como herramienta en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura académica” en *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación* vol. 16, págs.: 61-65.
- OLZA Jesús. (2007). “Deixis. Inquisición ¿pre-gramatical?, ¿pre-lógica?, ¿a-lógica?, sobre el campo demostrativo” en *Revista Baciuelmo* núm. 2, págs. 214-215
- ORWELL, George. (2006). *Matar a un elefante y otros escritos*. Madrid: Turner.
- OTAOLA OLANO, Concepción. (2004). *Lexicología y semántica léxica. Teoría y aplicación a la lengua española*. Madrid: Ediciones académicas.

- PALAZÓN, Juan Nadal. (2008). “El discurso ajeno en los titulares periodísticos” en *Acta Poética* núm. 29, págs. 355-385.
- PALAZÓN, Juan Nadal. (2009). *El discurso ajeno en los titulares de la prensa mexicana*. México: UNAM.
- PALMER, F.R. (1994). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PASTOR CESTEROS, Susana. (2009). “De la gramática pragmática a la práctica en el aula” en *Monográficos marcoELE* núm. 9, págs. 221-235.
- PAUGAM, Guillaume. (2008). “Benveniste, le «je» et la langue. Des déictiques et de la «subjectivité »” en *Texto* vol. 13, págs. 1-9.
- PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1958). *Traité de l’argumentation. La nouvelle rhétorique*. París: PUF.
- PÉREZ CANALES, José. (2011). *Marcadores de modalidad epistémica un estudio lingüístico y traductológico (francés-español) en el texto ensayístico*. Alicante: Universidad de Alicante.
- PÉREZ SEDEÑO, María Encarnación. (2001). “Subjetividad y modalidad lingüística” en *EPOS*, núm 17, págs. 57-70.
- PHILIPPE, Gilles. (2000). “Les divergences énonciatives dans les récits de fiction” en *Langue française. L’ancrage énonciatif des récits de fiction*, núm.128, págs. 30-51.
- PLANTIN, Christian. (1998). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.
- POUDAT, Céline. “Characterization of French linguistic research articles using morphosyntactic variables” en *Academic discourse. Multidisciplinary approaches*. Oslo: Novus, 2003, págs. 77-95.
- QUILIS, Antonio et al. (2004). *Lengua española. Curso de acceso*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- PORTOLÉS, José. (2006). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

- PORTOLÉS, José. (2014) “Argumentar por escrito” en *Manual de escritura académica y profesional*. (vol.2). *Estrategias discursivas*. Barcelona: Planeta, págs. 233-284.
- RABATEL Alain. (2001). “Valeurs énonciative et représentative des ’présentatifs’ C’EST, IL Y A, VOICI/VOILA: effet point de vue et argumentativité indirecte du récit” en *Revue de Sémantique et Pragmatique*, págs. 43-74.
- RABATEL, Alain. (2004). “L’effacement énonciatif dans les discours rapportés et ses effets pragmatiques” en *Langages*, núm. 156, págs. 3-17.
- RAMAJO CAÑO, Antonio. (1987). *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*. Salamanca: Universidad de Salamanca y los autores.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española 2.0*. Disponible en línea en: <http://drae2.es/> Última consulta: 27/09/2014.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2010). *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Madrid: Espasa Libros.
- REUTNER, Ursula. (2010). “De nobis ipsis silemus ? Les marques de personne dans l’article scientifique” en *Énonciation et rhétorique dans l’écrit scientifique* núm. 4, págs. 79-102.
- REYES, Graciela. (2013). “Pragmática y enseñanza de la lengua” en *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, págs. 22-33.
- RICOEUR, Paul. (2004). *Freud: una interpretación de la cultura*. México D.F. y Buenos Aires: Siglo XXI.
- RINCK, Fanny. (2010). “L’analyse linguistique des enjeux de connaissance dans le discours scientifique. Un état des lieux” en *Revue d’anthropologie des connaissances* núm. 4, págs. 427-450.
- ROMAINVILLE, Marc. (2011). “Objectivité versus subjectivité dans l’évaluation des acquis des étudiants” en *Revue internationale de pédagogie de l’enseignement supérieur* núm. 27, págs. 1-8.



- RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio. (2003). “Del latín al romance en español: la evolución del género en los pronombres” en *Contextos*, núm. 41, págs. 19-117.
- ROMERO, Noelia Micó. (2002). “Inférence et présupposition: Approche contrastive” en *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, págs. 481-490.
- ROSSARI, Corinne. (1990). “Projet pour une typologie des opérations de reformulation” en *Cahiers de linguistique française*, vol. 11, págs. 345-359.
- ROULET, Eddy. (1987). “Complétude interactive et connecteurs reformulatifs” en *Cahiers de linguistique française*, vol. 8, págs. 111-140.
- ROULET, Eddy. (1991). “Une approche discursive de l’hétérogénéité discursive” en *Études de linguistique appliquée*, núm. 83, págs. 117-129.
- RUIZ, Francesc, SANZ, Rosa y SOLÉ, Jordi. (2001). *Diccionari de sociolingüística*. Barcelona: Enciclopedia catalana.
- RUIZ MORENO, José. (2002). “Estudio comparativo de artículos de divulgación científica para no especialistas en español y francés” en *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, págs.: 655-664.
- SABAJ, Omar (2004). *El comportamiento de los verbos abstractos en el corpus PUCV-2003*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Chile (tesis doctoral).
- SÁNCHEZ CORRAL, Luis. (2003). “El texto y la competencia literaria infantil y juvenil” en *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. págs.: 171-182.
- SÁNCHEZ UPEGUI, Alexander. (2008). “La evaluación de artículos académicos” en *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* núm 25. Disponible en línea en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1942/194215513001.pdf> última consulta: 04/04/2011.
- SÁNCHEZ-BRAVO CENJOR, Antonio. (1978). *Objetividad en el discurso informativo*. Madrid: Pirámide.

- SARTRE, Jean-Paul. (1948). *Situation VIII*. Paris: Gallimard.
- SERAFINI, M<sup>a</sup>. Teresa. (1989). *Cómo redactar un tema: Didáctica de la escritura*. Barcelona etc.: Piadós.
- SERAFINI, M<sup>a</sup>. Teresa. (1994). *Cómo se escribe*. Barcelona etc.: Piadós.
- SIGÜENZA, CARMEN. (2004). *Diario de León.es*. Disponible en línea en: <http://www.diariodeleon.es/noticias/noticia.asp?pkid=151474> Última consulta: 23/02/2011.
- SIOUFFI, Gilles y RAEMDONCK, Dan Van. (1999). *100 fiches pour comprendre la linguistique*. Rosny-sous-bois: Bréal.
- SKINDER, Przemyslaw. (2008). “Le Je(u) des voix dans le discours d’après la Théorie Polyphonique”. En *Synergies Espagne* núm. 1, págs. 59-68.
- SOBEJANO, Gonzalo. (1970). *El epíteto en la lírica española*. Madrid: Gredos.
- SOKAL, Alan y BRICMONT, Jean. (1999). *Imposturas intelectuales*, Barcelona: Paidós Transiciones.
- SORIANO, Ramón. (2008). *Cómo se escribe una tesis: guía práctica para estudiante e investigador*. Córdoba: Berenice.
- SPERBER, Dan y WILSON, Deirdre. (1994). *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- STANDOP, Ewald. (1976). *Cómo preparar monografías e informes*. Buenos Aires: Kapelusz.
- STAROBINSKI, Jean. (1998). “¿Es posible definir el ensayo?” en *Cuadernos Hispanoamericanos* núm. 575, págs.: 31-40.
- STEEL, Brian. (1971). “Los estilos funcionales y la enseñanza del idioma” en *Español Actual* vol. 18, págs.: 9-19.

- TAIBO, Marcelo. (s/f). “Anteposición y posposición del adjetivo en sintagmas nominales como “viejo profesor” y “profesor viejo” en *IPA, UDELAR Uruguay*, págs.: 1-13. Disponible en línea en: <http://old.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/lenguagescrita/archivos/Adjetivo.pdf>  
Última consulta: 31/10/2012.
- TRUDGILL, Peter y HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M. (2007). *Diccionario de Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- THUE VOLD, Eva. (2008). *Modalité épistémique du discours scientifique. Une étude contrastive des modalités épistémiques dans les articles de recherche français, norvégiens et anglais, en linguistique et médecine*. Bergen: Université de Bergen (tesis doctoral).
- TUSÓN VALLS, Amparo. (1994). “Iguales ante la lengua, desiguales en el uso. Bases sociolingüísticas para el desarrollo discursivo” en *Signos. Teoría y práctica de la educación*, núm. 12, págs.: 30-39.
- TUTIN, Agnès. (2010). “*Dans cet article, nous souhaitons montrer que...* Lexique verbal et positionnement de l’auteur dans les articles en science humaine” en *LIDIL* núm.41, págs. 15-40.
- UPEGUI SÁNCHEZ, Alexánder. (2009). “Escritura científica y literaria: comunicar la novedad del mundo” en *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* núm. 28, págs.: 1-4.
- VAN DIJK, Teun Adrianus. (1979). “Pragmatic connectives” en *Journal of Pragmatics* núm. 3, págs. 447-456.
- VAN DIJK, Teun Adrianus. (1989). *La ciencia del texto*. Barcelona: Piadós Comunicación.
- VAN DIJK, Teun Adrianus. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Piadós Comunicación, 41.
- VAN DIJK, Teun Adrianus. (1999). “Análisis crítico del discurso” en *Antropodos*, núm. 186, págs. 23-36.

- VAN DIJK, Teun Adrianus. (2004). “Discurso y dominación” en *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas* núm. 4, págs. 5–28.
- VÁZQUEZ, Graciela. (2001). *Guía del discurso académico escrito. ¿Cómo se escribe una monografía?* Madrid: Edinumen.
- VOLOSHINOV, Valentin Nikólaievich. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- WEINRICH Harald. (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.
- ZAFFRAN Joël. (1995). “L’intégration scolaire des enfants déficients à l’école primaire ordinaire: une analyse sociologique” en *Langage et société*, núm. 74, págs. 47-70.
- ZULETA, Estanislao. (1994). *Sobre la lectura*. Medellín: Fundación Estanislao Zulet

## Índice de tablas

<b>Tabla 1</b>	Nómina de los artículos integrantes del corpus español	26
<b>Tabla 2</b>	Nómina de los artículos integrantes del corpus francés	27
<b>Tabla 3</b>	Clasificación de los géneros académicos	36
<b>Tabla 4</b>	Elementos textuales de la subjetividad y la objetividad	46
<b>Tabla 5</b>	Recapitulativo de los rasgos morfológicos la subjetividad/objetividad	60
<b>Tabla 6</b>	Recapitulativo de la retórica oficial/tradicional académica	61
<b>Tabla 7</b>	Recapitulativo del yo objetivo/yo subjetivo	73
<b>Tabla 8</b>	Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español	138
<b>Tabla 9</b>	Alternancias personalización/despersonalización en el corpus francés	143
<b>Tabla 10</b>	Objetividad/subjetividad del contenido y (des)personalización de la forma	154
<b>Tabla 11</b>	Recapitulativo de algunas funcionalidades de las formas (des)personalizadas en el corpus	171
<b>Tabla 12</b>	Distribución de los marcadores de refuerzo de la certeza, veracidad o convencimiento de lo dicho en el corpus español	221
<b>Tabla 13</b>	Distribución de los marcadores de atenuación, relativización, duda o poca convicción en el corpus español	231
<b>Tabla 14</b>	Distribución de los marcadores de atenuación, relativización en el corpus francés	232

## Índice de esquemas

<b>Esquema 1</b>	Recapitulativo de las marcas de interés en el estudio de la modalidad	52
<b>Esquema 2</b>	Ilustración de los adjetivos objetivos y subjetivos	54
<b>Esquema 3</b>	Relación entre personalización y despersonalización discursiva	56
<b>Esquema 4</b>	Representación escalar de los deícticos reiterativos en el corpus	100
<b>Esquema 5</b>	Relación entre subjetividad y modalidad del enunciado	210

## Índice de gráficos

<b>Gráfico 1</b>	Alternancias personalización/despersonalización en el corpus español	138
<b>Gráfico 2</b>	Preferencias de usos entre <i>yo</i> , <i>nosotros</i> y <i>se</i> en español	139
<b>Gráfico 3</b>	Alternancias personalización/despersonalización en el corpus francés	143
<b>Gráfico 4</b>	Síntesis de las ocurrencias de <i>je</i> , <i>nous</i> y <i>on</i> en el corpus francés	144
<b>Gráfico 5</b>	Uso de la primera persona singular entre el español ( <i>yo</i> ) y el francés ( <i>je</i> )	148

<b>Gráfico 6</b>	Contraste del uso de la primera persona del plural ( <i>nosotros</i> ) en español y ( <i>nous</i> ) en francés en el corpus	153
<b>Gráfico 7</b>	Contraste de usos de las marcas no personales neutras <i>se</i> en español y <i>on</i> en francés en el corpus	154
<b>Gráfico 8</b>	Ocurencias de los modalizadores de la certeza o convicción en el corpus español	221
<b>Gráfico 9</b>	Ocurencias de los marcadores de atenuación, relativización, duda o poca convicción en el corpus español	231
<b>Gráfico 10</b>	Distribución de los marcadores de atenuación, relativización en el corpus francés	232